

VECTORES

de investigación

Centro de Investigación CIECAL

Centro de Investigación de Estudios Comparados de América Latina

VI N° 1

Semestre IV 2010

Segunda edición

VECTORES

de investigación

Centro de Investigación CIECAL

Centro de Investigación de Estudios Comparados de América Latina

V
VI N° I
Semestre 1/ 2010

Segunda edición

VECTORES

de investigación

COMITÉ EDITORIAL

Editor-Director

Miguel Héctor Fernández Carrión
*Director del Centro de Investigación
de Estudios Comparados de América
Latina*

CONSEJO ASESOR EDITORIAL

Alfonso Galindo Lucas
Universidad de Cádiz (UC), España
Rubén H Zorrilla
*Universidad de Buenos Aires (UBA),
Argentina*

Diseño y composición
Héctor Carrión

Ilustraciones
Héctor Carrión, Marysol Zacapantzi

Cubierta
Julio García

ISSN 1870-0128

Impreso en Toluca, Estado de México,
México

Made in México

Los manuscritos propuestos para su publicación en esta Revista deberán ser inéditos o contar con cambios sustanciales y no haber sido sometidos a consideración a otras revistas simultáneamente.

Los manuscritos son analizados para su evolución por dos lectores anónimos y a su aceptación los derechos de reproducción se transfieren a la Revista.

Podrá reproducirse parcialmente los textos publicados en Vectores indicando el nombre del autor y el lugar de procedencia del artículo.

VECTORES

de investigación

ÍNDICE

4

INTRODUCCIÓN

Miguel Héctor Fernández Carrión

INVESTIGACIÓN ANALÍTICA

Relaciones de poder en la sociedad red

Fernández-Carrión

Esclavitud y mano de obra libre

Rubén H. Zorrilla

Comala: la erosión de un paisaje y el declive de una sociedad

Eduardo Rito Vargas

PROCESOS DE INVESTIGACIÓN

Comercio de café venezolano, siglos XIX y XX

Consuelo Ascanio Rodríguez

Análisis macroeconómico de Argentina, de 1875 a 2000

Isabel Sanz Villarroya

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación entre el error y la ética

María del Rosario Guerra González

RESEÑA DE LIBROS

Crecimiento económico en los años 90:

Aprendiendo de una década de reformas, *Banco Mundial*

Estructura Económica Internacional, *Ramón*

Tamames, Begoña G. Huertas

La cocina y los alimentos, *Harold McGee*

VECTORES

de investigación

SUMARIO

INTRODUCCIÓN

9

La revista *Vectores de investigación* (rVi) creada por el Miguel-Héctor Fernández Carrión como fundador y Director del Centro de Investigación de Estudios Comparados de América Latina), pretende conjuntar la investigación de las áreas de las ciencias sociales, salud y humanidades desarrollada por los investigadores de todo el mundo y aspira ser un reflejo real de la investigación presente y de futuro.

9

La revista *Vectores de investigación* publicará trabajos originales, como última versiones que presenten suficientes cambios a sus ediciones anteriores que demande su atención o sea un claro referente de dicha investigación ultimada.

El presente, primer número, de la revista *Vectores de investigación* consta de cinco secciones tituladas: 1. “Investigación analítica”, que comprende los análisis desarrollados por Fernández Carrión sobre las relaciones del poder en la sociedad red dentro del actual proceso de globalización; la esclavitud y mano de obra libre en el devenir del capitalismo, elaborado por Rubén H. Zorrilla y la visión de la novela de “Pedro Páramo” de Juan Rulfo a través del paisaje paradisíaco al Páramo en Comala, de Eduardo Rito Vargas. 2. “Procesos de investigación”, que inciden en la demostración didáctica del proceso de ejecución de la investigación, ejecutada en esta ocasión por Consuelo Ascanio Rodríguez en el estudio del comercio del café venezolano en los siglos XIX y XX e Isabel Sanz Villarroja en la evolución del desarrollo económico, macroeconómico, de Argentina en el último cuarto del siglo XX. 3. “Análisis crítico de la investigación”, efectuado por M^a del Rosario Guerra González en torno a la investigación comprendida entre el error y la ética, y 4. “Reseñas de libros y actos científicos”. *Miguel-Héctor Fernández-Carrión*

Relaciones de poder en la sociedad red

La segunda mitad del siglo XX ha estado protagonizado por la imposición económica de algunas multinacionales sobre las políticas nacionales, de unos países (los menos) sobre otros (los mas), y la política de dos superpotencias (EEUU y URSS) que ultiman al inicio de la era digital (1960/1974) en una única (Estados Unidos) sobre el resto del mundo.

Asimismo, desde el último tercio del siglo veinte la sociedad del conocimiento y la globalización define un nuevo estado mundial cibernético global, en el que destaca la comunicación interpersonal, la propaganda política digital y el comercio por internet “en tiempo real”, junto a la decadencia del Estado-nación moderno, caída de los patrones del patriarcado y la revolución de la mujer, que le caracteriza. *Fernández-Carrión*

Esclavitud y mano de obra libre

Los interrogantes que es razonable formularse en relación con este tema comprenden: ¿la esclavitud fue necesaria como precondition o causa del capitalismo? El capitalismo, ¿rechaza la esclavitud, o porque no es funcional para su dinámica, ya sea porque debe vencer a otros sistemas que coexisten con él y limitan la expansión de los mercados? ¿Es cierto que capitalismo tiende a la esclavización del trabajo y que degrada al trabajador, como sostenía machaconamente Marx?

La esclavitud impide la formación de un mercado libre del trabajo, indispensable para medir los rendimientos de la mano de obra y seleccionar personal adecuado a las necesidades de la producción, de modo que hace difícil, o con costos muy elevados, la organización del trabajo en una empresa moderna. *Rubén H. Zorrilla*

Comala: la erosión de un paraiso

¿Cuál es la imagen de Comala que el lector de *Pedro Páramo* conserva en su memoria? Un lugar seco, árido, desolador; un paisaje de muerte, ésta sería la respuesta de la mayoría. Un lugar que “...está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del Infierno” (como indica su

autor Rulfo). Sin embargo, en algún momento Comala estuvo llena de vida, y en los recuerdos de algunos personajes se puede apreciar la belleza que en un tiempo existió en esa tierra. A lo largo de la historia del supuesto paisaje paradisíaco de Comala evoluciona al mismo tiempo que la vida de sus habitantes, principalmente, la de Pedro Páramo. *Eduardo Rito Vargas*

PROCESO DE INVESTIGACION

Comercio de café venezolano, siglos XIX y XX

81

81

7

Entre 1870 y 1930 en el mercado cafetalero mundial, francés y venezolano coexistían una conjunción variada de unidades de medidas, signos monetarios, denominaciones del producto o grano, normas y reglamentos mercantiles y órganos informantes, elementos que proporcionaban una identidad muy particular a la actividad cafetalera, constituyéndola en un mundo aparte.

Al descifrar la relación comercial de estos dos países, a través del comercio de café, enfrentamos a una Venezuela, de carácter liberal, con una Francia, que aplicaba tradicionales medidas proteccionistas; en donde las reglas de juego eran impuestas por el Estado francés y los comerciantes franceses y, aceptadas, de alguna forma por los venezolanos, quienes ponían el producto de su trabajo agricultor y mercantil al servicio de intermediarios y consumidores, sin lograr tasas de retorno que favorecieran cambios económicos de impacto importante. *Consuelo Ascanio Rodríguez*

Análisis macroeconómico de la economía argentina, de 1875 a 2000

121

Se pretende analizar las causas del atraso argentino, comparando las experiencias de este país del cono sur de América con respecto a las economías de Australia y Canadá. Mediante la construcción de un índice de libertad económica y a partir de un estudio de cointegración y de causalidad, para el período comprendido en el último cuarto del siglo XX (1875 a 2000).

Los resultados obtenidos muestran que, efectivamente, y tal como se sostiene en la historiografía argentina, las políticas económicas implementadas han podido

condicionar la evolución relativa y a largo plazo de la economía Argentina. *Isabel Sanz Villarroya*

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA INVESTIGACIÓN

141

La investigación entre el error y la ética

141

El proceso de investigación científica exige una reflexión por la falta de rigor que se aprecia en algunas de ellas, por ejemplo, la discusión pública por los derechos de la autoría de ciertos trabajos de investigación o la falsificación de datos o manipulación de propuestas científicas por interés partidista.

Para la comprensión del tema se presenta cinco secciones: en la primera se habla de escándalos dentro del mundo científico y se esbozan diferentes problemas éticos dentro de la investigación; en la segunda se señala la postura de Popper con respecto a cómo enfrentar los conflictos, en la tercera se hace una breve reseña de la disputa, luego se relatan los acontecimientos en Kyoto, allí se analizan las palabras del profesor Kamino y la respuesta de Popper, finalmente se reflexiona sobre la ética de la investigación.

María del Rosario Guerra González

8

RESEÑA DE LIBROS

Crecimiento económico en los años 90. Aprendiendo de una década de reformas, *Banco Mundial*

161

161

Estructura Económica Internacional, *Ramón Tamames, Begoña G. Huertas*

163

La cocina y los alimentos, *Harold McGee*

166

La revista *Vectores de investigación* (rVi) creada por Miguel-Héctor Fernández-Carrión como fundador y Director del Centro de Investigación de Estudios Comparados de América Latina, pretende conjuntar la investigación de las áreas de las ciencias sociales, la salud y las humanidades desarrollada por los investigadores de todo el mundo y aspira ser un reflejo real de la investigación presente y de futuro.

La revista *Vectores de investigación* publicará trabajos originales, como últimas versiones que presenten suficientes cambios de contenido a sus ediciones anteriores, y que demande su atención o sean un claro referente de dicha investigación ultimada.

El presente, primer número, de la revista *Vectores de investigación* consta de cinco secciones tituladas: 1. “Investigación analítica”, que comprende los análisis desarrollados por Fernández Carrión sobre las relaciones del poder en la sociedad red dentro del actual proceso de globalización; la esclavitud y mano de obra libre en el devenir del capitalismo, elaborado por Rubén H. Zorrilla y la visión de la novela de “Pedro Páramo” de Juan Rulfo a través del paisaje paradisíaco al Páramo en Comala, de Eduardo Rito Vargas. 2. “Procesos de investigación”, que inciden en la demostración didáctica del proceso de ejecución de la investigación, ejecutada en esta ocasión por Consuelo Ascanio Rodríguez en el estudio del comercio del café venezolano en los siglos XIX y XX e Isabel Sanz Villarroya en la evolución del desarrollo económico, macroeconómico, de Argentina en el último cuarto del siglo XX. 3. “Análisis crítico de la investigación”, efectuado por M^a del Rosario Guerra González en torno a la investigación comprendida entre el error y la ética, y 4. Reseñas de libros.

Relaciones de poder en la sociedad red

Para la comprensión del nuevo tipo de sociedad el politólogo, economista e historiador Fernández Carrión analiza la decadencia del Estado-nación a favor de un nuevo tipo de Estado –sin

Estado- global en el origen de la era digital. Sus antecedentes se inician en la segunda mitad del siglo XX ha estado protagonizado por la imposición económica de algunas multinacionales sobre las políticas nacionales, de unos países (los menos) sobre otros (los mas), y la política de dos superpotencias (EEUU y URSS) que ultiman al inicio de la era digital (1960/1974) en una única (Estados Unidos) sobre el resto del mundo.

Asimismo, desde el último tercio del siglo veinte la sociedad del conocimiento y la globalización define un nuevo estado mundial cibernético global, en el que destaca la comunicación interpersonal, la propaganda política digital y el comercio por internet “en tiempo real”, junto a la decadencia del Estado-nación moderno, caída de los patrones del patriarcado y la revolución de la mujer, que le caracteriza.

Esclavitud y mano de obra libre

El sociólogo Rubén H. Zorrilla de la Universidad de Buenos Aires analiza el devenir histórico del capitalismo, en el que tiene en cuenta la transformación de la esclavitud a mano de obra “libre”, llegando a la conclusión que para el capitalismo era inviable la condición del trabajo que podría desarrollar la esclavitud y por el contrario solamente el trabajador contratado en condiciones de mercado (proletariado durante la industrialización y asalariado – según criterio de Fdez.-Carrión- en la época postindustrial) favorecía su evolución. “En otras palabras –señala Zorrilla-, allí donde se generalizó el comercio y la economía dineraria, se agrandaron y diversificaron los mercados y se impuso la impronta capitalista, aun en el seno de las culturas y estructuras básicamente tradicionales, la esclavitud y la servidumbre desaparecieron. Por el contrario, allí donde el capitalismo no se impuso, o desapareció, como sucedió con el socialismo y el nacionalsocialismo, reapareció la esclavitud y se produjeron las tragedias humanas más salvajes y masivas de la historia”.

Comala: la erosión de un paraíso

En la interpretación de la emblemática obra literaria de Juan Rufo “Pedro Páramo” se establece una interrogante que contesta significativamente con el título del texto “Del paisaje paradisíaco al Páramo en Comala”. Dice así: “¿Cuál es la imagen de Comala que el lector de *Pedro Páramo* conserva en su memoria? Un lugar seco, árido, desolador; un paisaje de muerte, ésta sería la respuesta de la mayoría. Un lugar que ‘... está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del Infierno’ (como indica su autor

Rulfo). Sin embargo, en algún momento Comala estuvo llena de vida, y en los recuerdos de algunos personajes se puede apreciar la belleza que en un tiempo existió en esa tierra. A lo largo de la historia del supuesto paisaje paradisíaco de Comala evoluciona al mismo tiempo que la vida de sus habitantes, principalmente, la de Pedro Páramo”.

Comercio de café venezolano, siglos XIX y XX

Para la comprensión del “Comercio de café venezolano [durante los] siglos XIX y XX, especial en el último tercio del siglo XIX y primero del XX (1870 a 1930) la profesora Consuelo Ascanio Rodríguez establece una relación entre el mercado cafetero (“cafetalero”) mundial, el francés y el venezolano indicando que coexistían una conjunción variada de unidades, signos monetarios, denominaciones del producto o grano, normas y reglamentos mercantiles y órganos informantes, elementos que proporcionaban una identidad muy particular a la actividad “cafetalera”, constituyéndola en “un mundo aparte”.

Tras evaluar la relación comercial del café entre Venezuela y Francia, “enfrentamos a una Venezuela, de carácter liberal, con una Francia, que aplicaba tradicionales medidas proteccionistas; en donde las reglas de juego eran impuestas por el Estado francés y los comerciantes franceses y, aceptadas, de alguna forma por los venezolanos, quienes ponían el producto de su trabajo agricultor y mercantil al servicio de intermediarios y consumidores, sin lograr tasas de retorno que favorecieran cambios económicos de impacto importante”.

Análisis macroeconómico de Argentina, de 1875 a 2000

La economista Isabel Sanz Villarroya analiza las causas del llamado “atraso argentino”, a partir de un estudio comparativo de la economía del país latinoamericano Argentina con respecto a Australia y Canadá, a partir de las siguientes hipótesis (interrogantes): ¿Cuándo comenzó Argentina a distanciarse de Australia y de Canadá, otros dos países que compartían con el primero la peculiaridad de ser territorios de nuevo asentamiento y que, por tanto, basaron sus desarrollo en la explotación de recursos naturales y en la exportación de bienes primarios? Y ¿por qué Argentina nunca alcanzó los niveles per cápita de Australia? Y si Argentina llegó a superar a Canadá, ¿por qué no pudo mantenerse en esa posición relativa?

Para dar respuesta a todas estas interrogantes construye un índice de libertad económica y realiza un análisis de cointegración

elaborado con dicho índice y las respectivas series relativas de PIB per cápita argentino en relación al australiano y al canadiense, con las que muestran que la evolución comparada de la economía argentina viene “modelada y causada” por el distinto grado de libertad económica presente en el país a lo largo del periodo considerado, incluso constata que las políticas económicas implementadas desde 1875 a 2000 han condicionado a largo plazo su evolución relativa, e identifica los resultado macroeconómicos como potenciales responsables del “fracaso y pérdida de posición relativa” de la economía argentina.

La investigación entre el error y la ética

El proceso de investigación científica exige una reflexión por la falta de rigor que se aprecia en algunas de ellas, por ejemplo, la discusión pública por los derechos de la autoría de ciertos trabajos de investigación o la falsificación de datos o manipulación de propuestas científicas por interés partidista.

Para la comprensión del tema la profesora María del Rosario Guerra González presenta cinco secciones: en la primera alude a los escándalos dentro del mundo científico y esboza diferentes problemas éticos dentro de la investigación; en la segunda señala la postura de Popper con respecto a cómo enfrentar los conflictos, en la tercera hace una breve reseña de la disputa del filósofo Popper, relatando los acontecimientos sucedidos en Kyoto, centrándose en las palabras del profesor Kamino y la respuesta de Popper, y finalmente reflexiona sobre la ética de la investigación en general.

INTRODUCTION. *Vectores de investigación* (rVi) will publish original works, such as last versions of some works that are corrected enough from their original editions and either need to be paid proper regard or represent a clear reference to the completed research.

This first number of *Vectores de investigación* consists of five sections which are entitled: 1. “Analytical research”, which includes the analysis developed by Fernández Carrión about the power relationships in the network society in the currently globalization process; “Slavery and free labor” in the evolution of capitalism, written by Rubén H. Zorrilla, and the appreciation of the novel written by Juan Rulfo “Pedro Páramo” through “Comala: the erosion of a paradise” by Eduardo Rito Vargas. 2. “Research processes”, which deals with the didactic demonstration of the investigation procedure, a matter that this

time is carried out by Consuelo Ascanio Rodríguez in a work about the Venezuelan coffee trend in the XIX and XX centuries, and Isabel Sanz Villarroja in her macroeconomic analysis of the Argentinian economy in the last quarter of the XX century. 3. “Critical analysis of research”, where María Del Rosario Guerra González develops a work about ethics and error in research, and 4. Books reviews.

POWER RELATIONSHIPS IN THE NETWORK SOCIETY. For the comprehension of the new kind of society, the political scientist, economist, and historian Fernández Carrión analyzes the decline of the nation-state in favor of a new type of global-state without sate in the origin of the digital age. This new kind of society began in the second half of the XX century, which has been starred by the economic imposition of some multinationals over national policies, from some countries (the minority) on others (the majority), and the policies of two superpowers (USA and USSR) that end up at the beginning of the digital age (1960/1974) in an only one (USA) over the rest of the world.

In addition, since the last third of the twentieth century, the society of knowledge and globalization defines a new cybernetic global worldwide establishment, in which the interpersonal communication, the digital politics propaganda and the merchandising via internet in “real time” are remarkable along with the decadence of the modern nation-state, the declining of the patriarchy patterns, and the feminist revolution for which it is characterized.

SLAVERY AND FREE LABOR. The sociologist Ruben H. Zorrilla from the Universidad de Buenos Aires analyzes the historic evolution of capitalism, taking into account the transformation of slavery into “free labor”, and concluding that for capitalism the work condition that slavery might have developed was problematic. On the contrary, only the under-market-conditions-hired worker (proletariat during industrialization and wage-earning — according to Fernández Carrión— in the post-industrialization age) favored its evolution. “In other words —Zorrilla points out— where trade and monetary economy were generalized, markets were extended and diversified and the capitalist mark was stamped, even in the heart of the basically traditional cultures and structures slavery and servitude disappeared. On the contrary, where capitalism was not imposed, or where it disappeared, as it happened with socialism and national socialism, slavery reappeared and the most savage and massive tragedies in history occurred.

COMALA: THE EROSION OF A PARADISE. What is the image about Comala that is preserved in the mind of the reader of *Pedro*

Páramo? An arid, dry, heartrending place; a horizon of death. This would be the answer of most of them. A place that “...está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del Infierno”. However, for a time Comala was full of life, and the beauty that covered this place can be appreciated in the memories of some of its inhabitants. Through its history, the scenery of Comala becomes decadent, just like the life of the people there, and its cacique, Pedro Páramo.

VENEZUELAN COFFEE TREND, XIX AND XX CENTURIES. In order to understand the “Venezuelan coffee trade [during the] XIX and XX centuries, especially in the last third of the XIX century and the first one of the XX century (1870 to 1930)”, professor Consuelo Ascanio Rodríguez establishes a relation between the worldwide, the French, and the Venezuelan coffee markets indicating that a combination of the period between 1870 and 1930 a combination of varied measure units, monetary signs, denominations of the product or bean, commercial rules and regulations, and informant organisms coexisted. These elements provided a very particular identity to the coffee activity, which transformed it into a different world.

When the business relation between France and Venezuela is established, through their coffee trade, the former, with a liberal character, is faced up to the latter, which applied traditional protectionist measures; here the rules of the game were set up by the French state and traders, which were in a certain way accepted by the Venezuelan, who put their agricultural and commercial product to the service of intermediaries and consumers, without getting earnings that favored any relevant economic changes.

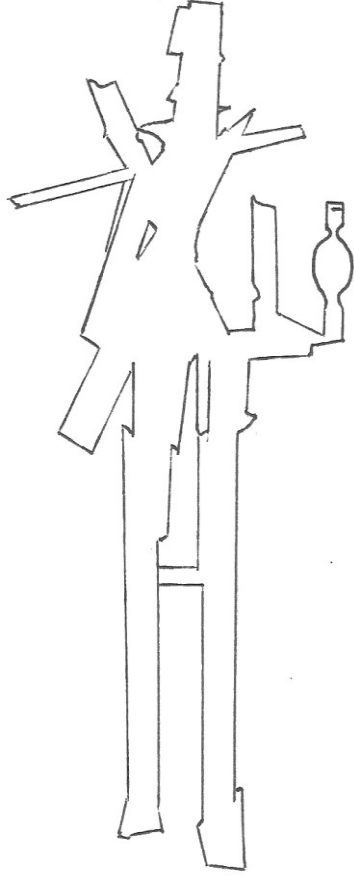
MACROECONOMIC ANALYSIS OF THE ARGENTINIAN ECONOMY, FROM 1875 TO 2000. The professor Isabel Sanz Villarroya analyzes the causes of the “Argentinian backwardness” through a comparative study of the Argentinian economy and the Australian’s and Canadian’s, from the next hypothesis (questions): when did Argentina start to distance itself from Australia and Canada, countries that shared with the former the peculiarity of being new settlement territories, which based their development on natural resources exploitation and basic goods exportation?, why did Argentina never reach the Australian per capita levels? And, even if Argentina was able to surpass Canada, why was it not able to maintain that position? In order to answer all these questions an economic freedom rate is constructed, then based on its results and the Argentinian, Australian, and Canadian relative GDP per capita series a cointegration analysis is elaborated, this shows that the compared evolution of the Argentinian economy is

“shaped and caused” by the irregular rate of economic freedom that existed in the country during the considered period. It even proves that the economic policies established from 1975 to 2000 have determined its long term relative evolution, and it also identifies the macroeconomic results like the potential responsible for the Argentinian economy “loss of relative position and failure”.

ERROR AND ETHICS IN RESEARCH. María del Rosario Guerra González develops a work about ethics and error in research. The scientific research process demands reflection, due to the lack of rigor observed in some of them, for instance, the public discussion about authorship rights of certain researches or the data forgery or the manipulation of some scientific proposals because of party interests.

Five sections are presented in order to explain this topic: in the first, scandals in the scientific world are dealt with, and different ethic problems in the field of research are outlined. In the second, the opinion of Popper on how to face conflicts is referred to. In the third, the dispute is briefly outlined, and then the events in Kyoto are related, here the words of professor Kamino and the reply of Popper are analyzed. Finally, the ethics of research is carefully considered.

Héctor Carrión



Relaciones de poder en la sociedad red

Relationships of power in the net

Miguel Héctor Fernández Carrión (FCarrión)
Palabras claves: relaciones-poder, poder, red,
local global

17

RESUMEN. La segunda mitad del siglo XX ha estado caracterizada por la imposición económica de algunas multinacionales sobre las políticas nacionales, de unos países (los menos) sobre otros (los mas), y la política de dos superpotencias (EEUU y URSS) que ultiman al inicio de la era digital (1960/1974) en una única (Estados Unidos) sobre el resto del mundo

Asimismo, desde el último tercio del siglo veinte la sociedad del conocimiento y la globalización define un nuevo estado mundial cibernético global, en el que destaca la comunicación interpersonal, la propaganda política digital y el comercio por internet “en tiempo real”, junto a la decadencia del Estado-nación moderno, caída de los patrones sociales del patriarcado y la revolución de la mujer, que le caracteriza por internet.

ABSTRACT: POWER RELATIONSHIPS IN THE NETWORK SOCIETY¹.

The second half of the twentieth century has been started by the economic imposition of some multinationals over national policies, from some countries (the minority) on others (the majority), and the policies of two superpowers (USA and USSR) that end up at the beginning of the digital age (1960/1974) in an only one (USA) over the rest of the world.

In addition, since the last third of the twentieth century, the society of knowledge and globalization defines a new cybernetic global worldwide establishment, in which the interpersonal communication, the digital politics propaganda, and the merchandising via internet in “real time” are remarkable along

¹ Sobre el tema FCarrión ha publicado “Aproximación a las relaciones de poder en la red” en el *¿Hacia qué sociedad del conocimiento?* (2005a), en *Historia Actual Online* (2005b), en *www.monografias.com* (2005c), en *www.edicionessibióticas.info* (2005d), “La globalización y las claves del nuevo poder red” en *Entelequia* (2006a), rep. en *Ideas* (2006b), rep. en *Socionet* (2006c), “Aproximación a las relaciones de poder en la red” rep. en *Directory of Open Access Journals* (2010a), rep. *Swis Federal Institute of Technology Zurich* (2010b), rep. *H-Net Discussion Networks* (2010c), rep. *Gestión a través de Redes* (2010d), rep. en *www.researchgate.net* (2010e), rep. en *de.scientificcommons.org* (2010f), rep. en *www.librospdf.net* (2010g) y “Globalización y gobernanza” en *Ética, gobernanza y desarrollo* (2010h).

with the decadence of the modern nation-state, the declining of the patriarchy patterns, and the feminist revolution for which it is characterized.

1. Del poder nacional al poder global

Actualmente se ha comprobado que Poulantzas no tiene razón, cuando escribía en 1978, que “lo específico del Estado capitalista es que absorbe el tiempo y los espacios sociales, establece sus matrices y monopoliza sus organización, convirtiéndolos, por su acción, en redes de dominio y poder. Por eso, la nación moderna es producto del Estado” (1978: 109), y tampoco lo tiene en parte Manuel Castells, al señalar en 2000, en general que “el control estatal sobre el espacio y el tiempo se ve superado cada vez más por los flujos globales de capital, bienes, servicios, tecnología, comunicación y poder” (2000a: 271), pues se debe especificar que esta acción de dependencia política supranacional está dirigida por los Estados Unidos.

En el último tercio del siglo XX una novedosa revolución tecnológica, fundamentada en las tecnologías de la información/comunicación está modificando de forma acelerada la sociedad postindustrial, de consumo en una nueva sociedad red. Esta la revolución tecnológica se fundamenta en los nuevos sistemas de información/comunicación²; la reestructuración del capitalismo, con las economías de todo el mundo interdependientes a escala global, una competencia global en un contexto de creciente diferenciación geográfica, una mayor flexibilidad en la gestión, la descentralización e interconexión de las empresas, el aumento del capital frente al trabajo, con el declive del sindicalismo y la incertidumbre en el puesto de trabajo, y la incorporación masiva de la mujer al mundo laboral; además, de la caída del estatismo soviético, alterando la geopolítica internacional, y en consecuencia el fin de la guerra fría; la intervención del Estado para des-regular los mercados de forma selectiva y dismantelar el sistema de bienestar social, y la difusión de la “lógica de las redes en todas las formas de organización” (Castells et al: 2002, 11). Mientras se ha integrado globalmente los mercados financieros, ha ascendido el Pacífico asiático como nuevo centro industrial dominante, se ha unificado

² Dominique Wolton en “Information et communication: dix chantiers scientifiques culturels et politiques”, en la revista *Hermès*, trata sobre la disociación entre los conceptos de información y comunicación (175-182), y a pesar del criterio de Castells y la mayoría de los autores sobre el tema, de destacar la información sobre la comunicación, en este trabajo se ha querido mantener agrupados, con intención de denotar la necesaria conjunción histórica que habido entre ambas innovaciones en el desarrollo de la misma.

la económica europea, ha surgido una economía regional norteamericana, se ha diversificado y posteriormente se ha desintegrado el Tercer Mundo, se ha transformado gradualmente Rusia y la antigua zona de influencia soviética en economías de mercado, y Estados Unidos se ha consolidado como la única potencia mundial, conformando un nuevo modelo institucional, de valores culturales y una original estructura social, que tiende a uniformar y caracterizar a los países desarrollados y por ende a la sociedad en su conjunto.

Actualmente, la única superpotencia que existe ha sido la creadora y es la promotora del nuevo orden político y económico global, que se desarrolla de forma espectacular a través de internet³.

A la sombra de este nuevo poder global, se ejercita una serie de acciones antagónicas, por una parte se favorece que el Estado Nacional participa y organiza instituciones a nivel supranacional, que sirven para reafirmar y ampliar su poder, y por otra parte algunas empresas multinacionales de nuevas tecnologías y servicios de determinados países (principalmente de los Estados Unidos) actúen sobre otras naciones (gran parte del mundo industrializado y en vía de desarrollo), y éstas últimas bajo una especial coyuntura geopolítica mundial promueven un especial conjunto de hechos políticos, económicos, sociales, culturales tendientes a unificar a los países, a su cultura, política y economía (bajos los criterios de aliados, occidental, democracia y capitalismo o nuevo capitalismo –si se atiende a su carácter diferencial con la tradicional-, respectivamente)⁴.

³ Con respecto a la espectacular concentración del poder global que protagoniza los Estados Unidos, Alain Touraine se cuestiona un interesante conjunto de interrogantes, a los que responde indirectamente y yo en su mayoría afirmo: “¿Existe un vínculo directo entre la tecnología y la concentración del poder económico, militar, cultural o político en un solo país, Estados Unidos de América? [Si] ¿Debemos considerar la sociedad de la información como un medio al servicio de un imperio global o, al contrario, debemos separar estas nuevas tecnologías –en las que Estados Unidos ocupa un indiscutible primer puesto- de la dominación del imperio estadounidense en todos los campos? [Si]. En otras palabras, ¿pueden las nuevas tecnologías separarse del poder mundial de los Estados Unidos? [No] (...). ¿los efectos y hasta las formas de utilización de estas técnicas están determinados por la naturaleza del poder mundial y de las instituciones o de las orientaciones culturales a las que este poder está ligado? [Si]. -Por lo que. “en vez de hablar de sociedad de la información, ¿debemos hablar de americanización del mundo? [Si]” (Touraine, 2002: 20).

⁴ Al igual que existió una llamada “sociedad industrial”, que estaba fundamentada en el empleo masivo de la energía en la producción industrial y en la sociedad en general, durante los siglos XIX y XX, con la revolución tecnológica de la información/comunicación una serie de autores la han llamado por analogía venido a llamar “sociedad de la información”, o “sociedad de redes” (Castells). En este mismo sentido Touraine resalta la diferenciación que existe, aunque con normalidad se tiendan a considerarse sinónimos, entre los conceptos “sociedad

La conformación del Estado-nación se inicia en la Edad Moderna⁵, pero a partir de la segunda mitad del siglo XX y sobre todo en su último tercio, ha perdido poder en el ámbito comercial, legal, militar, cultural e incluso político sobre sus ciudadanos y los extranjeros residentes en el país, aunque por ahora mantiene su “influencia”⁶, pues se ha sucedido tres hechos significativos

capitalista” y “sociedad industrial”. Y, considera (y Daniel Bell) que la sociedad industrial le prosigue la “sociedad postindustrial” (postindustrial society), y posteriormente la relaciona con el desarrollo de la “sociedad de la información”.

⁵ Anthony Giddens en *The Nation-state and Violence* (1985: 121) define “el estado-nación, que existe en un complejo de otros estados-nación, es un conjunto de formas institucionales de gobierno que mantiene un monopolio administrativo sobre un territorio con límites definidos (fronteras), su gobierno está sancionado por la ley y posee el control directo de los instrumentos de la violencia interna y exterior”, en suma “un estado-nación es un tenedor de poder con límites” (Giddens, 1985: 120). Mientras que la globalización franquea precisamente este tipo de límites nacionales, y “operando en tiempo real” (Castells, 2000a: 272).

Existen dos teorías contrapuestas para la comprensión del nacionalismo -según analiza Fernando Vizcaino en el “Nacionalismo, Estado y nación” en *Revista colombiana de sociología* (Bogotá, Nº 20, 2003: 41-65)-: la primera, considera el nacionalismo como un fenómeno relacionado a un territorio/Estado (esta tendencia es defendida por Carlton Hayes en *Nationalism: a religion* -1960-; Hans Kohn en *The Idea of Nationalism* -1944-, y Ernest Gellner en *Thought and Change* -1964-, *Nations and Nationalism* -1983- y *Nationalism* -1997-), y una segunda contraria, en la que se pone mayor énfasis en la identidad colectiva como fuente principal constitutiva del nacionalismo (y es desarrollada por Anthony Smith, en *Theories of Nationalism* -1983- y *Nations and nationalism in Global Era* -1995-, quien distingue en 1983, entre nación y Estado. Posteriormente es seguido por Monserrat Guibernau, en “El futuro del nacionalismo de las naciones sin Estado”, en la *Revista mexicana de sociología* -1998-, Hill Kymlicka, en *Multicultural Citizenship* -1995-..., y T. K. Oommen, en “Citizenship, Nationality and Ethnicity” en *Cambridge: Polity Press* -1997-). Y como una variante de esta última tendencia, se extendió el criterio de que en realidad casi no existen Estados culturales homogéneos sino identidades colectivas integradas en un Estado o minorías culturales diferenciadas del resto de la población actual, con un alto grado de autonomía y un territorio delimitado (analizada por James Minahan, en “Nations Without Status”, en *Greenwood Press* -1996-). Igualmente, por esta época, desde los Estados Unidos, no es por una simple coincidencia, se ha organizado un congreso mundial sobre “Nacionalismo, identidad y derechos de las minorías” (sobre el mundo, pero no significativamente de la problemática interna de la población india - autóctona-, negros e inmigrantes), organizado por la Universidad de Bristol, en 1999, y en la que se hizo referencia a los trabajos de Hill Kymlicka y Michael Walzer.

⁶ En la segunda mitad del siglo XX, ha sido analizado el poder nacional en sus nuevas relaciones con el poder internacional, y dentro esta bibliografía, y sin pretender ser exhaustivo, se expondrá los siguientes trabajos teóricos desarrollados por Charles Tilly, en *The Formation of Nation states in Western Europe* (1975); Anthony Giddens, en *The Nation-state and Violence* (1985); David Held, en “Democracy, the nation-state and the global system” (1991) y *Prospects for Democracy* (1993); Leslie Sklair, en *The Sociology of the Global System* (1991); Camilleri, J. A., Falk, K., en *The End of Sovereignty* (1992); Jean Marie Guehenno, en *La fin de la démocratie* (1993); Horsman y Marshall, en *Alter the Nation State* (1994); Alain Touraine, en *Qu'est-ce que la démocratie?* (1994); Fernando Calderón, en *Esa esquivia modernidad: desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe* (1996), y Noam Chomsky et al, en *La aldea global* (1997).

Mientras que un análisis económico lo realiza Joseph Stiglitz, en *Globalization and its discontents* (2003), así como en “El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda

distintos:

1. Uno particular, interno, que está caracterizado porque junto a la descentralización del poder central de los países, las administraciones regionales (o comarcales) e incluso locales han acrecentado las tendencias centrífugas nacionalistas (culturales y/o étnicas en ocasiones).
2. Otro general, en el que las multinacionales industrial (principalmente oligopolios o monopolios), típicas hasta mediados del siglo XX, han sido sustituidas por otro nuevo tipo de multinacionales que comercializan o se desarrollan principalmente a través de la red, y
3. Con el desarrollo de las industrias de la información/comunicación y servicios, y la correspondiente debilitación de los poderes nacionales, se ha impuesto un poder único político, económico y militar controlado por los Estados Unidos sobre el resto del mundo.

21

2. Decadencia del Estado-nación

Durante varios siglos, en la Edad Moderna y Contemporánea ha coexistido, aunque ha sido una excepción y no una regla en la humanidad, un periodo histórico que ha estado caracterizado por el predominio de los Estados-nación, pero en la actualidad -según Touraine-, la conceptualización y la práctica histórica de Locke se ha impuesto sobre el contrato social de Rousseau, por lo que la sociedad construida en torno al Estado-nación aparenta desaparecer, aunque en realidad está en inmerso en un proceso de cambio, de un tipo de sociedad a otra. Por tanto, decae la concepción histórica de Rousseau y de Gramsci, por ejemplo, en la que el primero defendía un acuerdo colectivo en beneficio del bien social, mientras que el segundo resalta la relación entre los movimientos sociales y el Estado, para su transformación de forma consensuada, a cambio de la transformación del Estado, que comienza a dejar de ser el centro del poder nacional, así como la noción de sociedad civil pierde importancia, debido a que su acción no determina una transformación de la sociedad⁷. La política se ha profesionalizado, vinculada a partidos políticos, grupos de poder financieros o grandes empresas nacionales y

para América Latina” (2003) y “Primera crisis económica en la era moderna de la globalización” (2004), y Roberto Frenkel, en la “Globalización y crisis financiera en América Latina” (2003). Y, social, Andrés Solimano, en la “Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana” (2003).

⁷ Analizado el caso norteamericano por Putnam.

clases profesionales que se integran en el sistema de gestión instrumental de los flujos globales de riqueza, poder e información/comunicación, al mismo tiempo que el Estado se ha transformado en una función especial de poder, que “ha dejado de ser un lugar para convertirse en un código, un código simbólico o cultural” (Castells et al, 2002: 53). Por tanto, se puede decir que “el poder está en nuestras mentes, actuamos obedeciendo a lo que pensamos, y de lo que pensamos depende nuestra relación con un mundo de símbolos y comunicación (...). [Y] la única manera de oponer resistencia a la abstracción del poder sería la reconstrucción ajena a la lógica inscrita en las redes del poder” (Castells et al, 2002: 53-54). A pesar de esto, en Norteamérica y en algunos otros países proliferan agrupaciones populares, orientadas a ciertos principios no tradicionales del Estado o de la política convencional, sino de otra variante de motivaciones sociales, culturales, religiosas... que afecta casi exclusivamente a los miembros de dicho grupo o a sus “semejantes” de ideas, preocupaciones o aspiraciones comunes. Como una variante de esta tendencia, Touraine pone especial énfasis en marcar la falta de interés o la negación a la integración de los jóvenes de origen extranjero residentes en Francia, y razona que es debido al fuerte principio de identidad con que llegan dichos inmigrantes a suelo galo⁸, aunque obvia que la solución no es la marginalidad perpetua⁹.

Es evidente la descomposición de la idea clásica de la sociedad, y en particular de la noción Estado-nación, promovida por el poder

⁸ Ha sido analizado por un investigador alemán (que cita Touraine, pero sin indicar su nombre), sobre la situación de los inmigrantes turcos en Alemania y los nigerianos en Francia, llegando a la conclusión de que la identidad, y en particular la religión común les une, y por tanto favorece el cambio de país, pues como en este mismo sentido indica el autor francés “Para poder trasladarse de una cultura o de una sociedad a otra, se necesita un principio de identidad” fuerte (Touraine et al, 2002: 58).

⁹ La vida anglosajona, gala... (contraria a la española) de segregación por nacionalidades, aboca a la marginalidad a los grupos distintos del predominante nacional, aunque esta idea Touraine lo disfraza con frases como “lo que hace falta no es integrar más a la gente, sino proporcionarle un espacio privado más amplio donde pueda desarrollar un proyecto personal y una relación de confianza, donde pueda reconstruir sus experiencias y convertirla en una experiencia personal, cultural y orientada a unos valores” (Touraine et al, 2002: 57-58). Como se aprecia en París, en los barrios colindantes marroquí y chino, se constata un submundo, con las peculiaridades sociales, culturales y religiosas dominantes de los respectivos países de origen: venta de alimentos propios, centros de reunión: cafés... comunes..., mientras que les une (o integra) parte de su vestimenta, el pago de la contribución por negocios... y el lenguaje (francés), con el que se dirige a su interlocutor distinto o está fuera de su grupo de referencia. El caso contrario a la marginalidad de la inmigración existente en Francia, por ejemplo, se evidencia en España, como se puede apreciar en el barrio de Lavapiés, en el centro de Madrid, donde conviven chinos, marroquíes... y españoles (donde ha nacido estos últimos ellos o sus antepasados, o se han trasladado por necesidad o deseo propio a dicho barrio castizo madrileño).

de los Estados Unidos sobre el mundo, imponiéndose el poder local y el poder regional o supranacional en perjuicio del poder nacional, desarrollado desde la Edad Moderna hasta finales del siglo XX, y por tanto se debería proclamar el fin de la Edad Contemporánea. En la Edad Actual, en Europa en particular se ha impuesto la Unión supranacional, con tendencia a un único Estado (federativo, confederal o supranacional), con una asamblea legislativa, una moneda única y una comisión que constituye un gobierno, con presidente de la UE, y cuyas directivas se imponen a los parlamentos, y afectan a todos los aspectos de la vida cotidiana de cada uno de los países miembros, aunque también continúa existiendo múltiples aspectos de la vida social, desde la más personal hasta la general, que no se organizan en el ámbito europeo, y que significativamente mantiene la tendencia seguida por el desarrollo tecnológico, la información, las comunicaciones, la economía y la política internacional de dependencia.

Aunque, es cierta la idea expuesta por Daniel Bell de que “en la época contemporánea, las naciones se han vuelto demasiado pequeñas para resolver los grandes problemas, y demasiado grandes para resolver los pequeños”¹⁰, el cambio de sociedad es debido principalmente por las necesidades geopolíticas estadounidenses de conformarse como única potencia mundial en la nueva sociedad red, y para ello ha acentuado la individualidad, ha acrecentado la diferenciación del sujeto con respecto a la sociedad nacional, ciñéndolo más a su entorno local, y al mismo tiempo a depender globalmente de la omnipresente red.

Desde una perspectiva histórica, la sociedad ha evolucionado a lo largo del tiempo, Castells establece tres modelos de relación: el primero, se desarrolla entre dos polos fundamentales de la existencia humana, y se caracterizó durante milenios por el dominio de la “naturaleza sobre la cultura”, aunque añadiría que de la religión o/e iglesia u orden religioso; el segundo modelo, se origina en la Edad Moderna, y se fundamenta en la Edad Contemporánea, asociándola a la revolución industrial y el triunfo de la razón, con la natural imposición de la cultura sobre la naturaleza. Y, el tercero, se relaciona con la revolución tecnológica de la información/comunicación, y en el que la “cultura hace referencia directa a la cultura” (Castells), se fundamenta en una especial dependencia del poder global, en aras de la cultura, y –que al menos en su intención- pretende

¹⁰ Este texto es citado por Giddens, y al que añade la siguiente frase, de que “esto resume a la perfección los cambios que afectan a las naciones” (Giddens et al, 2002: 49). Aunque esto último es sólo una imprecisión, pues ha sido fomentado por los intereses norteamericanos el cambio de la sociedad.

controlar a la sociedad en su totalidad. Y, no sólo indirectamente a través de la ONU, Unesco, FMI, BM, sino directamente desde la red.

Los diferentes tipos de sociedad no desaparecen¹¹, sino que coexisten o/y se sustituyen. Por esto, las “reglas” de la sociedad, “nuestra” (Giddens) o sociedad de consumo no están desapareciendo, sólo están cambiando¹². Ante la crisis global que está afectando a la mayoría de los países del mundo, agudizados por intereses externos, los Estados-nación experimentan una significativa crisis de identidad ante estos cambios que se ven obligados (o al menos insinuados) a realizar, y en estas circunstancias se adaptan sus estructuras y funcionamiento, convirtiéndose a su vez en red, y construyen instituciones supranacionales e internacionales de gobiernos compartidos, con marcado carácter económico, como el realizado por la Unión Europea¹³, o el segundo proceso evolutivo seguido por Mercosur..., u otros de forma menos estructurada (la OTAN, NAFTA -Acuerdo Norteamericano de Libre Comercio-); o de forma asimétrica, en cuanto a sus obligaciones, al imponer la lógica de los mercados globales a las economías en desarrollo (FMI -Fondo Monetario Internacional-), o se integran directamente con su mentor (ALCA...), o por el contrario, algunos países intentan mantenerse al margen del proceso globalizador. Pero en la mayoría de los casos, y de forma creciente, se produce un proceso de descentralización política, al transferir recursos de los gobiernos nacionales a los gobiernos regionales, locales, u organizaciones no gubernamentales, e indirectamente ante la omnipresente actual potencia mundial. Y, es precisamente la conjunción de este grupo de diferentes tendencias, que se suceden simultánea y conjuntamente hacia la supranacionalidad y lo local, con las que advienen en una nueva forma de Estado, “Estado red” (Castells et al, 2002: 141), y que obviamente predomina y predominará en la sociedad red.

3. Relaciones de poder en la red

Para la comprensión de las relaciones de poder existentes en la red, y prever sus posibles cambios históricos en el tiempo, es

¹¹ Idea compartida por Anthony Giddens, y es contraria a la que defiende Alain Touraine, por lo que Giddens, que “no estoy de acuerdo con la idea de desaparición de la sociedad [expuesta por Touraine]” (Giddens et al, 2002: 48).

¹² Por tanto “no estamos siendo testigos del fin del Estado-nación” (Giddens et al, 2002: 76), pues es la forma del Estado-nación sólo “está cambiando”.

¹³ Esta realidad política y económica es analizada por Alan Millward, señalando que la Unión Europea favorece la integración de varios Estados-nación, tendentes a desaparecer.

necesario analizar la evolución habida en la sociedad.

3.1 Cambio de sociedad: De la sociedad postindustrial a la sociedad red

A las sociedades contemporáneas se les puede clasificar atendiendo a sus modos de producción, en: capitalismo y estatismo (comunismo, o “colectivismo” -Bell-), y en cuanto a los modos de desarrollo: industrialismo e “informacionalismo” (Castells). Aunque en este último aspecto, desde un posicionamiento estrictamente contemporánea, se puede distinguir, entre: preindustrialismo, industrialismo y “postindustrialismo” (Touraine) o informacionalismo.

El periodo preindustrial comprende hasta finales del siglo XVIII, desde este momento hasta mediados del siglo XX (década de los sesenta), se desarrolla la industrialización, y desde el último tercio del siglo XX, principalmente, se inicia el informacionalismo. El periodo comprendido entre la segunda mitad del siglo XX hasta la crisis del petróleo, a mediados de los setenta, se le podría denominar postindustrialismo, porque durante este tiempo se comienza a producir un amplio y significativo cambio tecnológico, de innovación evolutiva, que última en un estadio de desarrollo específico, (y con el tiempo adquirirá igual o mayor notoriedad que el industrialismo, y por ello, sería incorrecto mantener por más tiempo la terminología de postindustrialismo, que el propio Touraine acepta hacerlo por el término de “sociedad de la información” (Touraine et al, 2002: 44). Mientras que a nivel social, se distingue entre sociedad industrial, que se desarrolla conjuntamente con el modo del industrialismo, de un subtipo de sociedad de producción, y que evolucionó, tras la primera guerra mundial, durante el periodo postindustrialismo hacia la sociedad de consumo, y que posteriormente con la revolución tecnológica digital se transforma en la sociedad digital o “sociedad red” (Castells). Actualmente, por tanto, se está dando paso de una sociedad postindustrial y de consumo a una sociedad red y de ocio.

Cuadro 1. Sociedades según sus modos de producción

Capitalismo (Max Weber)	Estatismo (Lenin) Comunismo (Marx) Colectivismo (Bell)
-------------------------	--

Fuente: Elaboración propia, atendiendo a la clasificación establecida por sus ideólogos o definidores teóricos o prácticos: Marx, Lenin, Weber, Bell.

Cuadro 2. Sociedades según sus modos de desarrollo

Industrialismo	Postindustrial (Touraine, Bell)	“Informacionalismo” (Castells)
----------------	---------------------------------	--------------------------------

Fuente: Elaboración propia, atendiendo a sus ventores teóricos: Touraine, Castells,

Bell.

Cuadro 3. Sociedades según el modo de consumo

Producción	Consumo	Ocio
------------	---------	------

Fuente: Elaboración propia, atendiendo al ideario, de FCarrión.

Cuadro 4. Sociedades en el tiempo

Preindustrial (Hasta finales del siglo XVIII)	Industrial ("Industrialismo") (Desde finales del XVIII hasta mediados del XX –década de los 60-)	Postindustrial ("Periodo de transición": desde los 60 a los 90, del siglo XX –FCarión-)	Sociedad red "Informacionalismo" (A partir de los 60, y fundamentalmente de los 80 del siglo XX, en adelante, XXI)
--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia, desde un posicionamiento cronológico contemporáneo.

Cuadro 5. Conjunción de las sociedades según sus modos de producción, desarrollo, consumo, en el tiempo

Sociedades en el tiempo	Según modos de producción	Factores productivos
Preindustrial	Diferentes modos de producción, (destacando el sistema feudal)	Recursos naturales Recursos humanos
Industrialismo	Capitalismo Estatismo (comunismo, colectivismo)	Capital Recursos naturales Recursos humanos Factor empresarial
Postindustrial	Capitalismo Estatismo (comunismo, colectivismo)	Capital Recursos naturales Recursos humanos Factor empresarial
Informacionalismo	Nuevo capitalismo (global) "Estatismo mixto" 14(China...)	Capital Recursos naturales Recursos humanos Factor empresarial Globalización ¹⁵

¹⁴ Término aplicado por Fdez.-Carrión (FCarrión) para hace referencia a un cambio de sociedad, caracterizado la aplicación de una economía mixta.

¹⁵ Si quisiéramos emular a Arthur C. Clarke pronosticaría el futuro –FCarrión- de la globalización actual como la "globalización interplanetaria", pues probablemente la nueva sociedad está caracterizada, por el desarrollo de los viajes, las comunicaciones y relaciones internacionales interplanetarias.

Atendiendo a su desarrollo histórico	Estructura de mercado (OSI)	Agentes económicos (OSI)	Según modos de consumo	Sectores económicos (ordenados según su importancia -OSI-)	Según modos de desarrollo
Sociedad medieval (correspondiente a la alta y baja Edad Media) Sociedad moderna (c. Edad Moderna)	Empresa artesanal	Economías domésticas	Subsistencia	Sector primario (o agrícola y ganadero)	Artesanal
Sociedad industrial (c. Edad Contemporánea)	Monopolio Oligopolio Empresa	Empresas, Economías domésticas Sector Público	Producción Consumo (individualizada)	Sector secundario (o industrial) Sector primario Sector terciario	Industrial
Sociedad postindustrial (c. Edad Contemporánea)	Oligopolio Monopolio Empresa	Empresas Economías domésticas Sector público	Consumo (en masa)	Sector secundario Sector terciario	Postindustrial
Sociedad red (c. "Edad Actual" -FCarrón-)	Oligopolio (tendente a una creciente monopolización de los diferentes sectores)	Economías domésticas (por red) "Empresas red"	"Ocio red" ¹⁷	Sector terciario Sector secundario	"Informacional" ¹⁶

¹⁶ A partir de la concepción de la sociedad actual atendiendo a su modo de desarrollo, de "informacionalismo" -como la denomina Manuel Castells-, la he querido adecuar gramaticalmente a una terminología que muestre una menor concepción sociológica y una mayor idea económica, como es el término: "informacional".

¹⁷ Partiendo de la consideración de la actual sociedad actual, como "sociedad red" y de sus empresas características "empresa red", he querido denominar igualmente "ocio red", a la sociedad atendiendo a la variante del modo de consumo.

Agentes sociales	Colectivo (familiar y local)	Colectivo (familiar y afinidades)	Sujeto dentro del colectivo (de afinidades)	Sujeto (que atiende principalmente a sus necesidades)
------------------	------------------------------	-----------------------------------	---	---

Fuente: Elaboración propia.

Las sociedades están organizadas en torno a un proceso humano, que están a su vez estructuradas por relaciones de producción, experiencia y poder determinadas históricamente¹⁸. La producción consiste en la actividad económica de la humanidad de expropiación y transformación de la naturaleza en bienes, mercancías y servicios para ser consumidos y acumulados sus beneficios de forma desigual, para poder invertirse, siguiendo las modas establecidas por la sociedad. Mientras que la experiencia es la acción desarrollada por los sujetos sobre sí mismo, y está determinada por sus identidades biológicas y culturales e interrelacionada con su entorno social, en la búsqueda normal de satisfacer las necesidades imperantes en la sociedad. Mientras que el poder se establece en torno a las relaciones sociales entre sus miembros, basándose en la producción y la experiencia, y en emular a unos sujetos con respecto de otros, que siguiendo determinados mecanismos políticos, por consenso o violentando el orden establecido, se erigen en representantes, gestores, guías y controladores de la sociedad, a nivel local, regional, nacional e internacional.

Asimismo, habría que pensar que la producción se organiza en relaciones de clases que definen el modelo, por el cual algunos sujetos, basándose en su posición privilegiada en un determinado proceso de producción, deciden desigualmente el uso y reparto del producto nacional obtenido en lo referente al consumo y a la inversión. La experiencia se estructura en torno al orden social de clases, y en menor medida de género, y organiza la historia en torno al Estado, la iglesia y la familia. El poder se fundamenta en el Estado, y lo ha sido de la iglesia en el mundo occidental, como lo es actualmente de ciertos países del ámbito musulmán (Irán, Arabia Saudí...),..., y su “microfísica del poder” (Foucault) o “institucionalización de la violencia” (Castells), a través de las instituciones y las organizaciones oficiales/gubernamentales, que se difunde por toda la sociedad, desde los lugares comunes del trabajo hasta los específicos hospitales, “encerrando a los sujetos

¹⁸ Este criterio de clasificación de la sociedad es defendido por Castells, y tiene su principio en una reinterpretación del ideario marxista de división, en infraestructura y superestructura.

en una apretada estructura de deberes formales y agresiones informales” (Castells, 2000a: 41). Y, es precisamente sobre este peculiar tipo de organización de sociedad, sobre el que incide directamente las nuevas tecnologías de la información/comunicación, pues el desarrollo de un nuevo modo de desarrollo, el informacionalismo afecta sobre la estructura social, transformándoles en un nuevo tipo de sociedad, dando paso de una sociedad industrial a una sociedad red). Y, históricamente, en cuanto al modo de producción ha favorecido, en el último tercio del siglo XX, la reestructuración del modo capitalista de producción hacia un nuevo capitalismo, que está caracterizado por la globalización de la economía en tiempo real, la conjunción (no homogenización) de varias formas sociales y políticas, que se renueven permanentemente¹⁹, y que en expresión de Nicholas Negroponte, se puede decir que se comienza a vivir de forma generalizada y creciente en un mundo que se ha vuelto digital (inicio de la era digital).

La modificación de las estructuras socioeconómicas desarrolladas en Europa desde principios del siglo XVIII, crearon las condiciones necesarias que posibilitaron, con la innovación tecnológica, de la máquina de vapor, la hiladora de varios husos, el proceso Corts en metalurgia, y de forma general por la sustitución de las herramientas por la máquina, en Gran Bretaña²⁰, la primera revolución industrial²¹, y cuya condición básica es la sustitución del trabajo artesano por el de la máquina fabril, y la división del trabajo para lograr una mayor productividad, y es por todo ello que a este periodo se le denomine sociedad industrial o productiva. Y la segunda revolución industrial, se produce unos cien años después, a finales del XIX, con el desarrollo de la electricidad, el motor de combustión interna, la química basada en la ciencia, la fundición de acero eficiente, y el inicio de las tecnologías de la comunicación, con la difusión del telégrafo y la invención del teléfono. Entre ambas evoluciones tecnológicas se puede constatar, que existen continuidades y fundamentales coincidencias, así como algunas diferencias críticas, y de estas últimas la principal sería la importancia decisiva que adquiere el conocimiento científico para crear, producir, y dirigir el desarrollo tecnológico desde 1850²².

¹⁹ Analizado por Castells en “Informalismo, industrialismo. Capitalismo y estatismo” y “Modos de desarrollo y modos de producción” (200a: 39-48).

²⁰ Potencia mundial decimonónica.

²¹ Término utilizado por Blanqui en 1837, y adoptado por Engels en 1845.

²² Analizado por Charles Singer et al., en *A History of Technology. III From the Renaissance to the Industrial Revolution* (1957); Joel Mokyr, en *The Level of Riches: Technological Creativity and Economic Progress* (1990)... y Castells, en “¿Qué revolución?” y “Lecciones de la revolución industrial” (1998, I, 55-60 y 60-66, respectivamente).

Posteriormente, en el último tercio del siglo XX, se produce una nueva revolución tecnológica²³, con internet, dentro de un profundo cambio geopolítico mundial, con el fin de la guerra fría, con la autodesintegración de la Unión Soviética (con el obvio apoyo norteamericano), y la consolidación de los Estados Unidos como la única superpotencia actual, de una sociedad caracterizada por la globalización en tiempo real a través de internet (cibersociedad), y una economía igualmente globalizada (nueva economía), y a esta sociedad es a la que se le denominará cibersociedad o “sociedad digital” (Castells)²⁴, o sociedad red, por encima del eufemístico término de sociedad del conocimiento o sociedad de la información²⁵. Aunque si atendemos al modo de consumo, se puede indicar que con el industrialismo coexiste una sociedad de producción. Mientras que con el final del industrialismo y el principio de la postindustrialización se desarrolla la sociedad de consumo²⁶, y con el inicio de la era digital o era red se desarrolla inicialmente una sociedad de “ocio red” (Fdz. Carrión).

3.2 La globalización: clave del nuevo poder red²⁷

La palabra globalización ha pasado de ser un concepto desconocido en el mundo académico... y social, a ser omnipresente. En el debate sobre la globalización, a nivel sociológico, se distingue dos fases: una primera, principalmente de índole académica, que se desarrolla hasta mediados de los

²³ Estudiada en profundidad por Castells en la trilogía de la *Era digital*, y especialmente en el apartado sobre “Tecnología, sociedad y cambio histórico”, presente en el “Prólogo” del primer volumen (2000a: 31-39).

²⁴ Este término está acorde a los sistemas y medios de producción que le caracteriza.

²⁵ Igualmente es correcto la denominación de “era digital” por encima de “era de la información”, a pesar de que en el primer caso, se está dando preponderancia al medio por encima de la información, pues no se trata de una revolución de la información en abstracto, y además consiste en una nueva revolución tecnológica específica que crea un nuevo medio de comunicación global. Y, aunque por esta red de comunicación digital se transmite información, el medio puede imponerse sobre el contenido, o como actualmente sucede, el contenido se impone sobre el medio. A pesar de que es indudable que con internet adquiere notoriedad la información para cualquier operación comercial, financiera..., también se puede decir que la información siempre ha existido, mientras que el nuevo medio físico de comunicación no, y el funcionamiento digital es fundamental para la nueva sociedad, como para la economía, de igual forma que la “máquina de vapor”, por ejemplo, fue fundamental para la primera revolución industrial.

²⁶ Sociedad de consumo iniciada en la década de los sesenta, con la introducción por primera vez del consumo juvenil, y proseguida en los noventa con el consumo masivo femenino.

²⁷ Parte del texto de este apartado lo presenta FCarrión como profesor-investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del estado de México (UNAM), en 2009, pero en dicha ocasión establezco un especial paralelismo entre la gobernanza, la ONU y la Administración norteamericana.

noventa, en la que destaca la discusión acerca de la existencia o no de la globalización, y en la que algunos teóricos eran partidarios de que si el término aparecía con creciente frecuencia, no describía una realidad concreta, mientras que otros indicaban que la concepción global tenía su origen en el pasado, a finales del siglo XIX, en el que se produce un intercambio internacional de divisas, así como se introduce la migración en masa de un país a otro, sin necesidad de un pasaporte para circular por la mayoría de ellos; pero algunos otros autores remontan sus orígenes en un pasado mayor, al periodo histórico del imperio romano, o al inicio de la Edad Moderna, con la formación del Estado y “la mundialización de la economía por España” (los austrias en España: Felipe II...) –como esto último lo señala Paul Hirts y Grahame Tompson (1996), y por el contrario existen autores que indican que la globalización comienza precisamente con la revolución de las tecnologías de la información, pues es en ese momento cuando realmente se han conformado las nuevas infraestructuras globales que introducen un peculiar y espectacular cambio político y económico, así como cultural y social de la sociedad (y es en este proceso inicial de transformación, en el que nos encontramos). A todos ellos se le denominó “escépticos de la globalización”, pues aún entendiendo la existencia de la globalización, eran escépticos sobre la posibilidad de que estuviera ocurriendo un cambio real e importante en el mundo. Pero, a partir de este primer periodo o fase, a finales del siglo XX, se ha comenzado a desarrollar diferentes estudios sobre los cambios registrados en la economía global (Josep Stiglitz...), en la sociedad, y en la política a nivel global (Touraine, Giddens..., y Castells²⁸), y todos ellos resaltan

²⁸ Todos ellos destacados autores de numerosas publicaciones sobre el tema, pero de entre todos ellos sobresale la trilogía de Castells, denominada inicialmente, en su primera edición en inglés “The Information Age: Economy, Society and Cultures” (La era de la información: Economía, sociedad y cultura), y subtitulada, el primer volumen, en español: “La sociedad red”, y trata en especial sobre la lógica de lo que denomina el autor red; el segundo, “El poder de la identidad”, analiza la formación del yo y la interacción de la red y el yo en la crisis de dos instituciones centrales de la sociedad contemporánea: la familia patriarcal y el Estado nacional, y la tercera, “Fin de milenio”, interpreta las transformaciones históricas actuales, a partir de los procesos específicos de ámbito global analizados por el propio autor en los dos anteriores volúmenes.

En esta publicación Castells propone tres niveles de análisis: uno primero tecnológico, que le denominará “informacionalismo” (en vez de sociedad de la información). Y, en el que el informacionalismo es “una organización tecnológica de la sociedad” -según Castells-. Esta acción es transversal e incide en los tres niveles: las relaciones sociales que actúan sobre la estructura social y éstas a su vez sobre las formas sociales. Y, como resultado nos encontramos con un tipo de “sociedad programada” (como lo definiría con anterioridad Touraine y que Castells denomina “sociedad red”); por encima, de un simple sistema de producción, pues este nuevo sistema es capaz de desarrollarse y transformarse (“el informacionalismo en las redes está anclada en las relaciones sociales, que son sociales y técnicas a la vez, pero diferentes, definidas por el

que la globalización es muy distinta a cualquier otro fenómeno anterior similar.

A finales del siglo XIX se inicia la primera “era” (Giddens) o mejor dicho etapa de la propia era de la globalización, por lo que en el último tercio del XX, se forma la segunda etapa²⁹, en la que se pasa de un simple debate intelectual a la defensa y al ataque directo de la misma, desde los salones de reuniones hasta las manifestaciones en la calle, y de ésta última desde Seattle a Praga, pasando por los acontecimientos de Gotemburgo. La globalización ha conformado un nuevo mundo, por tanto somos la primera generación que vive en una verdadera era global. La economía global está actualmente más integrada que nunca, aunque persista la regionalización comercial. En este mismo sentido los mercados financieros operan globalmente, las veinticuatro horas al día, y son distintos a los del pasado. Además, la globalización no es exclusivamente económica, es igualmente política... y cultural, y es por esto, y por iniciativa y propósito de su ventor los Estados Unidos, que la globalización afecta a las pautas de soberanía mundial y por ende de cada país, al contrario del criterio de Giddens, de que la globalización “no es una tendencia única y no tiene una causa única” (Giddens, 2003: 76), hay que señalar que sucedió y sucede al contrario que es “unidireccional”, pues sigue una única dirección y tendencia (aunque se nutra de distintos procesos de funcionamiento técnico y operativo), y además tiene una única causa, geopolítica, la de dominación global.

El factor clave de este proceso es la globalización de capital, de la producción y de la distribución de mercancías, bienes y servicios –según Giddens-, y como se ha señalado es igualmente político y cultural, por lo que este proceso de cambio, se produce en un ámbito especial de incertidumbre al conocido hasta entonces, y se ha extendido desde el mundo laboral hasta el familiar³⁰. Por ello

informativismo en un primer nivel para después introducirse en la red y en la forma social” –Castells, 2003: 165-). El segundo nivel, que denomina “estructura social” (aunque a este respecto Touraine indica que cuando los sociólogos convencionales denomina “estructura social” Castells habla de redes. Y, además, cuando el autor español se refieren a estas redes sólo las define en parte por sus capacidades, y en cambio elude -como indica Touraine- una visión política de las mismas, describiéndolas como nodos cuya resistencia relativa y comunicabilidad dependen de factores de control tanto político como sociales), y el tercero, está compuesto por diversas formas sociales.

²⁹ La era global “actual” –según Giddens- se inicia cronológicamente, en 1960, cuando se lanza por primera vez satélites efectivos en la órbita de la Tierra, pues a partir de ese momento fue posible la comunicación instantánea de un extremo al otro del mundo.

³⁰ El ámbito de la incertidumbre particular, se encuentra a su vez inmerso en una incertidumbre general -como expone Joseph Stiglitz- al señalar, que “al principio la gente pensaba que el Estado era el medio de desarrollo, pero esta idea fracasó. La gente pensó entonces que el medio de desarrollo eran los mercados, idea que sólo funcionó

“la globalización es un conjunto de cambios diversos, con diversas consecuencias en nuestras vidas, unas destructivas y otras constructivas” (Giddens et al, 2002: 92). Y, aunque no existe determinismo tecnológico, en la medida en que son las relaciones sociales las que marcan a la sociedad en su conjunto, igualmente hay que resaltar la idea de que la tecnología sea simplemente una expresión o un resultado de las acciones sociales o de la sociedad en general (como apunta Castells).

Para Chomsky que es más crítico con el concepto y el sentido que ha adquirido la globalización, la define con los siguientes términos: “Su interés es el capital (ante todo, el capital financiero); las personas son secundarias. El sentido técnico de la globalización es el de una forma concreta de integración internacional impuesta durante los últimos veinticinco años, más o menos, por las grandes potencias, principalmente por Estados Unidos, y sus instituciones, el Banco Mundial y el FMI” (Chomsky, 2002: 122), que pretende establecer una sociedad uniformemente configurada y dependiente³¹.

No es una perogrullada confirmar que nada surge de la nada, todo tiene un principio y un fin, y por esto un poder supranacional consensuado, se inicia con la creación de la Sociedad de Naciones³², tras el fracaso negociador producido en la segunda guerra mundial, y bajo la especial presión de los Estados Unidos, se disuelve el 18 de abril de 1946, y tras pasa su misión a la ONU³³,

parcialmente; lo que se necesita para generar desarrollo económico es una combinación activa de Estado, tercer sector y mercados”, pero nunca la imposición de las grandes empresas (cfr. Giddens et al, 2002: 106).

³¹ Este grupo de poder mundial lo conforma “los dirigentes del G7, los países ricos (sobre todo Estados Unidos), el sector empresarial, estrechamente relacionado con el Estado, una pequeña parte del grupo de los profesionales y tecnócratas y, también, algunos elementos correspondientes del sur, del Tercer Mundo. Hay que pensar (en este último sentido) en un país cualquiera de los más pobres, un país de África central: en él encontrará gente enormemente rica vinculada al capital internacional. Son sus agentes locales, los que quieren gobernar el mundo; y, naturalmente, desean gobernarlo en función de sus propios intereses. No es ninguna novedad; lo novedoso son las modalidades y las técnicas. Y tampoco es nuevo que la gran mayoría de la población se oponga y proteste: en el pasado ha habido protestas parecidas” (Chomsky, 2002: 126-127).

³² Esta institución está constituida por una Asamblea y un Consejo, con un secretario general permanente, con sede en Ginebra. Y asociado a la Sociedad de Naciones se encuentra el Tribunal Internacional de La Haya (para el arbitraje de conflictos) y la Oficina Internacional del Trabajo (para la legislación laboral), pero la ausencia de los Estados Unidos y en menor medida de otras potencias le resta fuerza internacional.

³³ La Organización de las Naciones Unidas (ONU), se funda el 26 de junio de 1945, tras la segunda guerra mundial (el 9 de mayo de 1945, entra en vigor la capitulación general nazi, antes del lanzamiento de las dos bombas atómicas norteamericanas sobre Japón y la capitulación japonesa del 2 de septiembre de 1945). Los órganos que constituyen la ONU, son el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, Consejo Económico y Social, Consejo de Administración Fiduciaria; el Tribunal Internacional

precisamente en suelo norteamericano, y con los Estados Unidos como sus creadores, promotores, valedores y pieza decisoria en la directriz y resoluciones que se toman en ella.

Durante la dominación norteamericana sobre el mundo capitalista en su conjunto, la sociedad industrializada, y la mayor parte de países en vía de desarrollado en particular, con una desigual guerra fría contra la Unión Soviética y los llamados países satélites, se desarrolla una revolución tecnológica sobre un nuevo medio de comunicación de aplicación mundial, y desconocido hasta el momento: internet.

Las políticas económicas mundiales defendidas por el G8 en particular, promueven la conservación de un orden político protector de las más grandes empresas, que se encuentran concentradas fundamentalmente en los Estados Unidos³⁴, y que

de La Haya (anteriormente asociado a la antigua Sociedad de Naciones, aunque ahora depende del Consejo de Seguridad). Asimismo cuenta con las fuerzas armadas de la ONU, las Comisiones de Paz, un Comité de Dirección, una Secretaria, y un secretario general. Así como, de una serie de organizaciones especiales que trabajan en estrecha colaboración vinculadas a ellas: BANK (Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo, en Washington); FMI (Fondo Monetario Internacional, en Washington); FAO (para el desarrollo agrícola, en Roma); UNICEF (para la infancia, en Ginebra); OIT (Organización Internacional del Trabajo, de la desaparecida Sociedad de Naciones, en Ginebra); UNESCO (para la educación, ciencia y cultura, en París)...

Se ha presentado esta breve exposición histórica, con intención de que se pueda apreciar el poder político y económico mantenido por los Estados Unidos sobre estos órganos institucionales y multinacionales, en la segunda mitad del siglo XX, y tras la desintegración de la Unión Soviética, desde mediados de los noventa, se han conformado como la única potencia mundial (baste como ejemplo, de esta preeminencia internacional, la invasión de Irak en dos ocasiones, en fechas recientes, sin la oposición de la ONU).

³⁴ Como se constata en la lista de las empresas más importantes por el volumen de negocio, además de la que tiene mayor capitalización bursátil, y ser las primeras fortunas empresariales del mundo, como analiza José M^a Alvarez de Novales en “Ranking de empresas en el mundo”, y Fernández-Carrión en el “Editorial” de la revista *Economía&Empresa* (Madrid, 2004, N^o 58: 31 y 2, respectivamente). F. Carrión, señala que “la tendencia del mercado mundial viene marcada por la orientación seguida por las principales fusiones-adquisiciones empresariales desde finales del siglo XX, y están caracterizadas por la concentración multinacional de las comunicaciones (Oracle, Sun o Netscape contra Microsoft), farmacia y banca. En cambio las empresas que poseen un mayor volumen de negocio, en 2000, atendiendo a las cinco primeras firmas, son las empresas de combustibles (Exxon Mobile EEUU, 1), distribución (Wal-Mart, EEUU, 2), automovilismo (General Motors y Ford, EEUU, 3 y 4-, Daimiel Chrysler, Alemania, 5) y en menor medida la banca, y las que cuentan con más capitalización bursátil, en 2001, son equipamiento (General Electric, EEUU, 1), informática (Microsoft, EEUU, 2), combustible (Exxon Mobile, 3), distribución (Wal-Mart, 5) y farmacia (Pfizer, EEUU, 4). Mientras que a nivel nacional español, los primeros puestos del ranking bursátil los ocupan el antiguo monopolio del Estado (Telefónica, Repsol, Endesa e Iberdrola), junto a la banca privada (BBVA y SCH)” (Fdez.-Carrión: 2004, 2). Y, las primeras cinco fortunas empresariales del mundo en 2000, son norteamericanas: F. Walton (Wal-Mart), Bill Gates (Microsoft), W. Buffet (inversiones), Paul Allen (Microsoft) y L. Ellison (Oracle).

En cuanto a la llamada “empresa red” lo trata Castells en el tercer capítulo de *La*

lógicamente defiende directa o indirectamente los intereses exclusivamente norteamericanos³⁵. En este sentido, los dirigentes políticos de los principales países desarrollados reunidos primero en el G7 y posteriormente en el G8 (tras la incorporación a este último foro mundial de Rusia), y las grandes organizaciones financieras internacionales defendieron el libre mercado en su mayor extensión, para la comercialización mundial sin barreras.

Frente a la creciente dinámica de dependencia internacional, impuesta por la globalización, es necesario que los gobiernos controlen y regulen el poder económico y el comportamiento empresarial nacional e internacional que le afecta directamente, pues de lo contrario puede generalizarse en todo el mundo, la situación existente en los Estados Unidos, de que el poder de las grandes empresas y ciertos particulares influyan en las elecciones, marcan un proceso no democrático (manipulación política que es criticada por McCain, oponiéndose a este sistema de donaciones electorales). Pero en el momento que parece que puede solucionarse el problema, surge otro, como es la involucreción del tercer sector (defendido por Stiglitz, Giddens...) u otros grupos de la sociedad civil en la política activa, y entonces la globalización ha podido degenerar el sistema de participación, manteniendo intencionadamente el anonimato de los nombres de los agentes del tercer sector, por lo que incluso conociéndose la historia empresarial de un país, se hace imposible establecer la relación entre la causa y el efecto, y en particular la autoría de cada

sociedad red bajo el título de “La empresa red: cultura, instituciones y organizaciones de la economía informacional” (2000a: 179-227), así como en el apartado sobre “La comunicación a través del ordenador, el control institucional, las redes sociales y las comunicaciones virtuales” (en el capítulo cinco del primer volumen, 374-397, e igualmente se lo cuestiona también en el capítulo cuarto de dicho primer volumen, al tratar sobre “La transformación del trabajo y el empleo: trabajadores en red, desempleados y trabajadores a tiempo flexible” (2000a: 229-358), y “La cultura de la virtualidad real: la integración de la comunicación electrónica, el fin de la audiencia de masas y el desarrollo de las redes interactivas” (capítulo 5, 2000a: 359-408).

³⁵ Frente a la globalización del poder económico norteamericano, surge el movimiento antiglobalización contra la actual gestión política y económica del mundo. Y como las fuerzas económicas dominantes actúan por encima de todas las fuerzas de intervención políticas, jurídicas o morales, este movimiento social contestatario se autoproclama en su mayoría anticapitalista.

Touraine considera un antecedente de este movimiento antiglobalización los “nuevos movimientos sociales” surgidos en los 70, como portavoces de un comunismo utópico, y están dirigidos contra un modo de transformación histórico y no exclusivamente contra un modo de producción, y por ello es un movimiento más político que social, pues no es exclusivamente una fuerza de conflicto, sino que propone una determinada interpretación del poder establecido y sus decisiones. Como termina señalando Touraine “El movimiento antiglobalización es propiamente político (...) y, por consiguiente, está amenazado a su vez por divisiones políticas (...). Por el contrario, los movimientos sociales [propiamente dichos] pueden ser arrastrados hacia una acción únicamente moral, ciertamente de mayor importancia, pero con dificultades para organizarse y encontrar una expresión política” (Touraine et al, 2002: 28).

acción.

Es imprecisa la afirmación de Touraine de que “no entiende por qué las técnicas de la información [pertenecientes o están en “manos” de las empresas de las telecomunicaciones e informática] no conllevaría una concentración del poder, como la que realizaron las industrias petrolíferas y automovilísticas” anteriormente (Touraine et al, 2002: 30-31), pues esta concentración del poder se está produciendo de forma distinta a la realizada por los anteriores grupos de presión, en gran parte del siglo XX, debido a que corresponde a dos periodos distintos del desarrollo del capitalismo, que son claves para la expansión y consolidación de la nueva economía, global, y que actualmente conviven. El poder industrial de la Ford, General Electric, General Motors... se mantiene, aunque con la innovación tecnológica se impone nuevas empresas Microsoft, Oracle..., que con el cambio de sociedad, serán previsiblemente los futuros exponentes de poder. Asimismo, a pesar de haber trabajado Touraine sobre la sociedad postindustrial no llegó a considerar a la sociedad de consumo con una variante superior de la sociedad industrial, y anterior a la sociedad de red³⁶ y del ocio, y a pesar de esto es extraño que el autor galo se pregunta “¿quién hubiera pensado en otros tiempos que una parte importante de las nuevas tecnologías se consagraría al juego y, sobre todo, al espíritu de juego que se encuentra en la invención de nuestros objetos reales y virtuales?” (Touraine et al, 2002: 34), y es que la sociedad de red se encuentra inmersa en una “civilización” (según Touraine), sociedad de ocio, en la que prima el sector servicios: turismo, parques temáticos, software de videojuegos...

Con la revolución industrial se impuso, en el siglo XIX, la creencia en el progreso, a la que debía tender todos los países desarrollados en sus posibilidades, y los países en desarrollo debían emular, pero con la nueva revolución tecnológica de la información/comunicación, el “liberalismo a la americana (...) ha identificado generalmente al moderno Estados Unidos con la forma más moderna del bienestar e incluso de la felicidad” (Touraine et al: 2002, 29), es un bienestar gubernamental pero sin Estado, es un bienestar social sin carga social, es en suma un bienestar dirigido por los poderes fácticos (con la conjunción del esfuerzo económico del sector público y la empresa privada), y todo ello realizado *a imagen y semejanza*, y los criterios de los Estados Unidos.

Hay que entender a las sociedades como “sistemas de producción

³⁶ Al señalar sorprendido y equivocadamente que “los hay que han llegado a anunciar la entrada de nuestra sociedad en la civilización del ocio y del consumo. Me sitúo en el polo opuesto a esta idea” (Touraine et al, 2002: 35) .

históricos formados por relaciones sociales contradictorias/conflictivas, que constituyen estructuras sociales que se materializan en formas sociales” (Castells et al, 2002: 117), y con el informalismo³⁷, a partir de la consideración de la tecnología como una dimensión fundamental del cambio social, y que motiva la evolución de la sociedad, que se transforma a través de una compleja interacción de factores culturales, económico, políticos y tecnológicos, y dan lugar a la llamada sociedad red.

La sociedad red se caracteriza o “define” (Touraine) por la “separación de la tecnología –en la que hemos de incluir su contexto espacial y temporal- y de las orientaciones culturales”³⁸ (Touraine et al, 2002: 31). Asimismo, “la tecnología es en cierto modo independiente de las condiciones sociales y de los marcos institucionales, y que conduce a la noción fundamental de la pluralidad de modelos en lo que llamamos sociedad de la información” (Castells et al, 2002: 52). Por ello, se puede indicar que la tecnología no determina a la sociedad: la plasma; como tampoco la sociedad determina a la tecnología: la crea, con un complejo modelo de interacción y la utiliza.

La revolución de las tecnologías de la información/comunicación, está centrada en torno a un grupo específico de tecnologías de información/comunicación, cuya novedades es el original procesamiento de las tecnologías, y el impacto que estas tienen sobre la generación y aplicación del conocimiento, de la comunicación, y de la sociedad en general. Su antecesor histórico

³⁷ Entendido por Castells como un paradigma tecnológico, que no se refiere a la organización social ni a las instituciones, y en el que “el informalismo ofrece la base para cierto tipo de estructura social, a la que denomino –Castells- sociedad red” (Castells et al, 2002: 12).

³⁸ Asimismo, Touraine indica que este tipo de sociedad se define “por su trabajo y su producción más que por su modo de consumo o su organización administrativa” (Touraine, 2002: 44), aunque más bien lo es por la conformación de una organización política y desarrollo económico global y las nuevas relaciones sociales locales y de intercomunicación mundial. Igualmente, tampoco es cierto que las “sociedades anteriores (...) parecían dominadas por un poder central, el del monarca absoluto, el del tecnócrata, el de un aparato religioso o también el del provecho capitalista. La sociedad de la información, al contrario, y por su propia naturaleza, tiene que desintegrarse, porque las tecnologías y sus efectos directos no conllevan ya una forma de organización social, un tipo de poder o una ideología central”, aunque en la sociedad de red, si se continúa produciendo una concentración de poder mundial, en torno a los Estados Unidos, pero con la diferencia a los anteriores poderes universales de siglos pasados España, Francia y Gran Bretaña, de que en vez de estar constituido por el sistema político de una monarquía absoluta o parlamentaria (en el tercer caso), es republicano, y en la que los poderes fácticos lo conforman grandes empresarios y empresas, con sus accionistas mayoritarios, y grupos religiosos, y en menor medida o de forma secundaria, por los propios políticos. Pero al igual que en los casos anteriores, el poder es ostentado con la ausencia de la voluntad popular (pues la aparente democracia estadounidense, es ficticia, es de derecho pero no de hecho).

es la invención de la imprenta³⁹, al comienzo de la Edad Moderna, pero las nuevas tecnologías de la comunicación actuales tienen una mayor relevancia histórica, pues no sólo han cambiado el medio de comunicación sino el hábito social empleado, sobre tres rasgos distintivos trascendentes, según Castells:

- 1 Su capacidad de procesamiento en auto-expansión, en cuanto a volumen, complejidad y velocidad.
- 2 Su capacidad de recombinación.
- 3 Su flexibilidad de distribución (Castells et al, 2002: 126).

Estos tres rasgos definitorios de las nuevas tecnologías se han desarrollado en dos campos fundamentales: la microelectrónica (microchip, los ordenadores, los software, las telecomunicaciones y su interconexión), y la ingeniería genética. Del primero de ellos resalta la capacidad para recombinar la información de cualquier forma posible: hipertexto o world wide web⁴⁰, y la flexibilidad de permitir la distribución del poder de procesamiento, en diversos contextos y aplicaciones⁴¹.

La relación entre las nuevas tecnologías de la información/comunicación y los valores propios de una sociedad, Touraine destaca el papel que juega el “sujeto”⁴², hacia el que las nuevas

³⁹ La evolución de los medios de comunicación, es analizado por Castells en el apartado dedicado a “De la galaxia de Gutenberg a la galaxia de McLuhan: el ascenso de la cultura de los medios de comunicación de masas” (2000a: 362-369).

⁴⁰ El verdadero valor de internet es su capacidad para conectar todo, venga de donde venga, y recombinarlo, y esto será más explícito cuando el diseño original de world wide web de Berners-Lee se restablezca en sus dos funciones, como buscador y como editor, en lugar de sus actuales usos limitados como buscador y proveedor de información, conectado a un sistema de correo electrónico. Esto está en la misma línea de Xanadú de Nelson, que proponía la recombinación de toda la información y la comunicación existente sobre la base de fines específicos decididos en tiempo real, por cada usuario/productor del hipertexto/web. Y, sobre todo esto destaca la recombinación la fuente de la innovación, principalmente si los productos de esta recombinación se convierten en apoyos para otras interacciones, que conformando una espiral.

⁴¹ En este sentido destaca, el desarrollo de los lenguajes Java y Jini, en la década de los noventa, y posteriormente el crecimiento de la telefonía celular y la inminente desarrollo de internet móvil.

⁴² Alain Touraine se cuestiona el análisis del sujeto, en varios trabajos teóricos, por ejemplo, en “Del sistema al actor” en la *Revista colombiana de sociología* (Bogotá, N. 20, 2003: 167-159), y con anterioridad lo hace en la *Sociologie de l'Action* (1965), en la que distingue sociológicamente, entre la “Sociología de sistemas”, que se conforma con el funcionamiento sistemático y el funcionamiento crítico, y la “sociología del actor”, que está constituida por la teoría de la elección racional y la sociología del sujeto. Asimismo afirma que para construir o atender a una sociología de la acción o del actor, que no sea en realidad una teoría del sistema, ni se refiera de ninguna manera al sistema social, es necesario que el actor no pueda ser reconocido como tal más que si

tecnologías como medio, manera de actuar y contenido inciden en su personalidad y en su comportamiento social, creando o al

se admite que su acción está dirigida hacia su propio “fortalecimiento”. Y, a partir de este momento, propone dos enfoques sociológicos sobre la cuestión, uno primero en el que el actor individual o colectivo es guiado por su interés racional (y es lo que denomina “funcionalismo crítico en la sociología del sistema” –Touraine, 2003: 168), pues en las sociedades modernas las clases o elites dirigentes parecen orientadas por sus propios intereses, y en un segundo plano, los individuos o grupos se conforman así mismo como actores (y es a la que dentro del funcionalismo sistémico denomina “sociología del sujeto” –Touraine, 2003: 168), y esto último, se produce a pesar de que la libertad creadora del sujeto es un principio no social de acción social, pues generalmente todas las sociedades históricas han reconocido la existencia de un principio “metasocial” que se impone a la organización social y a sus leyes, bien por la ley divina, el derecho natural, la identidad cultural...Al mismo tiempo cada uno tiene derecho a construir de manera particular, individual, un proyecto de vida en el que se combine la acción instrumental y la identidad cultural. Es precisamente a la voluntad de “construirse a sí mismo”, lo que Touraine denomina como “sujeto”. Por ello “el sujeto tiene poca importancia real si no se traducen en términos de una organización social” (Touraine, 2003: 181). Y de esta forma también la sociología de los actores puede reemplazar a la sociología de los sistemas. Por lo que “la vida social no es más que el espacio abierto a las influencias y los conflictos que vienen de los tres lados del triángulo compuesto por el interés, el poder y la libertad” (Touraine, 2003: 184).

La sociología del sujeto sería débil –como terminar por señalar Touraine- si se limita a defender la libertad de los sujetos personales en una sociedad en rápida transformación, por lo que para que tenga un alcance general es necesario que descubra o reemplace las representaciones religiosas, políticas y sociales en figuras del propio sujeto, es decir, “encontrar fuerzas de producción y no sólo de representación o de reproducción de la sociedad” (Touraine, 2003: 178).

Asimismo Giddens resalta la importancia de la individualización en este cambio de sociedad. Actualmente, la individualización, conlleva un cambio estructural de las vidas causado, en parte, por los cambios tecnológicos y de orden social, pero también es impulsado por las “fuerzas autónomas” (Giddens et al, 2002: 82), pues como señala a este respecto Ulrich Beck y no se vive la vida como destino, pues, aunque no se pueda generalizar, la vida es estructurada cada vez menos por la tradición, la cultura, las costumbres, y en ningún momento por el pasado, por lo que generalmente se tiende a vivir la vida de forma más abierta y reflexiva, y aparentemente menos dependiente que cualquier generación del pasado.

En este mismo sentido, se puede pensar que el mundo de las nuevas tecnologías es opuesto al mundo del consumo de masas, porque en el segundo el individuo forma parte ineludiblemente de un conjunto, y por ello es un ser anónimo que consume constantemente mercancía desechables para ascender en la consideración, en algunos lugares y tiempos, de la escala social. Mientras que en la sociedad red el individuo es un sujeto personal e incuestionable, importante en el desarrollo sino del comercio, de la producción, y el estar en dicha sociedad.

Raymond Barglow ha analizado, desde una perspectiva sociopsicoanalítica, la paradoja que se produce entre los sistemas de información/comunicación y la interconexión, que al mismo tiempo incrementa los poderes humanos de organización, integración y dependencia, y de forma simultánea subvierten el tradicional concepto occidental del sujeto independiente. Y, lo exponer con las siguientes palabras: “El paso histórico de las tecnologías a las de la información ayuda a subvertir las nociones de soberanía y autosuficiencia que han proporcionado un anclaje ideológico a la identidad individual desde que los filósofos griegos elaboraron el concepto hace más de dos milenios. En pocas palabras, la tecnología está ayudando a dismantelar la misma visión del mundo que en el pasado alentó” (Barglow, *The Crisis of the Self in the Age of Information: Computers, Dolphins, and Dreams*. 1994, p. 6). Asimismo, Castells lo analiza en “El yo en la sociedad infromacional” (2000a: 48-51).

menos pretendiendo una nueva identidad, entendida ésta como la suma constante de sus particularidades cambiantes y su conducta social. Pero a pesar del carácter unificador predominante en la sociedad, y la propensión del individuo en las relaciones sociales⁴³, actualmente, con la desocialización y la deshistorización promovida por las nuevas tecnologías y el proceso político seguido por los Estados Unidos, se está cambiando la unidad histórica de la sociedad convencional, y es por esto por lo que la sociedad ha comenzado a no definirse históricamente por la conjunción una serie de elementos interdependientes en su proceso evolutivo.

La globalización en sí mismo –según Giddens-, es una dialéctica activa entre individuos y comunidades amplias o globales. Y, por esta razón se puede decir que al reestructurarse nuestras identidades particulares se están reestructurando las comunidades sociales en general, la política y la economía de la sociedad de la que forman parte. Las nuevas tecnologías han afectado a la sociedad, a su política y su economía, y esto no lo ha hecho como normalmente se piensa que es debido a la utilización generalizada de internet, en la última década del siglo XX, sino que este proceso de cambio se inicia al final del segundo tercio del XX, cuando la informática (y no la “tecnología de la información” en general -como indica Giddens-) transformó la producción de ciertos bienes y servicios, las manufacturas, la distribución en las economías modernas, y el nuevo concepto de trabajo “wired workers” (teleempleados, personas que trabajan con ordenador y con o sin internet durante la mayor parte o la totalidad de la jornada laboral descentralizado –en casa o en otro lugar distinto al del trabajo convencional-). Y, estos cambios, directa e indirectamente, en el momento presente como en un futuro próximo, afectarán a nuestra vida interna, y a nuestro comportamiento social.

La transformación de la identidad es un aspecto importante a tener en cuenta en relación con la globalización, pues “no se puede tener una identidad estable si no se construye esa identidad de una manera activa” –dirá Giddens, 2002: 84-, pero realmente habría que señalar que el “sujeto” (Touraine) o el ciudadano a nivel político, en la sociedad red, en particular, puede tener un comportamiento activo, pasivo o indiferente (por lo que se podría hablar de sujetos activo -networking, que interectua, interconexa y se relaciona con la red-, así como sujetos pasivos e indiferentes a la red), atendiendo lógicamente a la actitud de participación o rechazo que ejerzan frente la red. Pero, todos estos

⁴³ En este sentido Castells resalta el hecho que en “nuestras sociedades se estructuran cada vez más en torno a una oposición bipolar entre la red y el yo” (Castells, 2000b: 29).

casos hay que tener en cuenta la idea de riesgo, tal como la considera Ulrich Beck, pues aunque el mundo no es ahora más arriesgado o incierto que lo ha sido antes, lo que ha sucedido es que las fuentes de incertidumbre y la naturaleza del riesgo han cambiado, debido -según Giddens- a que el propio conocimiento de nosotros mismos ha invadido nuestras propias vidas y del mundo natural, y además se ve sobrepasado por la ciencia y la tecnología.

En el actual proceso de transformación de la sociedad, la desestructuración da paso a un proceso de reconstitución y de reconstrucción, y como estos procesos están poco identificados, se demanda una mayor investigación, en este sentido pues en general se sabe lo que se deja atrás, pero no se sabe a donde se dirige la sociedad. Y no se sabe porque la historia no tiene un sentido predeterminado, y porque además una nueva estructura tecnológica y social no da lugar por sí misma a una serie previsible de elementos sociales e institucionales. En cambio, si se sabe que se trata de un mundo de vencedores y vencidos, y de vencedores inciertos y perdedores sin retorno. Así pues, las unidades económicas, los territorios y las personas que no obtienen buenos resultados en esta economía, o que no ofrecen un interés potencial para estas redes dominantes, son primero marginados, y después descartados, y en ese momento no existe ni para la red, ni para la sociedad. Pues, en general, se compete contra cualquier fuente de valor potencial, procedente de cualquier parte y de cualquier información, que está conectada y programada en las redes productivas de la nueva economía, y de la red en general. Y, al mismo tiempo, y aunque parezca una paradoja, en contraposición a la visión de interrelación global del mundo, las condiciones de trabajo y la sociedad se individualiza hasta su mayor extremo.

4 La globalización y América Latina⁴⁴

La transición de la época postindustrial al informacionalismo, “expresada mediante” (Castells) o personalizada con la globalización ha transformado profundamente la economía, la

⁴⁴ Este apartado lo presento formando parte del contenido general bajo el título de “La economía en la globalización, nuevas tecnologías y la forma de inserción de América Latina en dicho proceso” como conferencia en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) el 22 de abril de 2009.

Sobre este tema trata Manuel Castells en “Panorama de la era de la información en América Latina: ¿es sostenible la globalización?” en *¿Es sostenible la globalización en América Latina?*, de Fernando Calderón (coordinador) y con texto muy similar aunque con un título más sugerente “La globalización truncada de América Latina, la crisis del Estado-nación y el colapso neoliberal. Notas para un debate” en http://www.fsmt.org.co/aa/img_upload/52db53d37ec3594c9a13faef9c48a44/Manuel_Castells.doc.

política y la sociedad en todo el mundo, y por tanto también a América Latina. Fundamentalmente la actividad financiera, monetaria y comercial la globalización adquiere una forma especial en la política internacional, incidiendo en la descomposición de las políticas nacionales que ha conformado un nuevo marco macroeconómico que tiende a ultimar en un nuevo estadio microeconómico. En ambos estadios se favorece la liberalización del mercado de capitales, la desregulación económica, la privatización de empresas pública y el movimiento en masa de migración internacional. Lo esencia de la globalización –según Castells- es la unificación de criterios de mercado en un espacio económico ampliado, y es la línea seguida por las políticas económicas latinoamericanas, que establecieron el objetivo de aproximarse sustancialmente al de las economías avanzadas, creando las condiciones para una relativa homogeneización de la inversión de capital extranjero y para el libre movimiento de mercancías. La inversión de capital extranjero tanto directa como en el mercado de valores se ha multiplicado, proporcionando recursos para el crecimiento económico, que a su vez repercute en la transferencia tecnológica y tiende a mejorar la gestión empresarial. De igual forma el comercio internacional se ha diversificado por sectores y por regiones.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte y Mercosur se han conformado como áreas económicas desiguales, pero tendentes a integrarse, ampliando mercados dentro de la creciente competitividad, pero en este marco América Latina presenta un “punto débil” que según Castells continúa siendo su pequeña inserción en el modelo de producción informacional, “debido a la falta de flexibilidad organizativa de las empresas y a la baja capacidad tecnológica de la mayoría de sus sectores de actividad tanto en generación como en uso de nuevas tecnologías” (Castells: 2003, 27), ello implica que la mayor proporción de exportaciones, en todos los países de la región excepto Brasil, corresponde aún a productos agropecuarios, materias primas y productos extractivos, mientras que la exportación de productos manufacturados, en todos los países latinoamericanos, continúa concentrándose en los sectores de menor valor añadido y las exportaciones de servicios sigue también mayoritariamente fuera de su alcance. Aunque las nuevas tecnologías pueden aplicarse al incremento de las exportaciones primarias, como ha hecho Chile (“la estrella exportadora de los noventa, según Castells) ha empleado las nuevas tecnologías, tanto biológica como de gestión informatizada para dinamizar el sector agroalimentario, como igual ha hecho Brasil. “Con todo –señala Castells-, en su conjunto, América Latina está integrada en la nueva economía global, pero de forma desigual y tal vez insostenible, con altos costos sociales y

económicos en la transición, y con amplios sectores sociales y territorios excluidos estructuralmente de ese proceso de modernización e integración económica” (Castells, 2003: 28).

En el inicio del siglo XXI América Latina cuenta con grandes desafíos por resolver: la anuencia capacidad de creación tecnológica y de competitividad empresarial en la nueva economía, la inestabilidad financiera (que se ha generalizado en todo el mundo), la exclusión social en la mayoría de su población, la corrupción política generalizada, el deterioro del medio ambiente y el creciente distanciamiento (por falta de populismo – que es negativo políticamente hablando- y de políticas sociales) entre las instituciones del Estado y el ideario de la sociedad. Dentro de este panorama Castells propone cuatro grandes problemas que se presenta con diferente intensidad en distintos países del continente:

1 Transición al informacionalismo como nuevo modelo de desarrollo económico, para ello es necesario elaborar una serie de estrategias que faciliten esta transición, que incluya la creación de una infraestructura tecnológica centrada en la comunicación y en la información, agrupando esfuerzos públicos y privados en esta línea. Así como la promoción de capital humano, que exige una reforma educativa en todos los niveles del sistema educativo (“la educación es la principal inversión de infraestructura en la era de la información, Castells, 2003: 35)⁴⁵.

2 Corrupción política generalizada a lo largo del tiempo y en un gran número de instituciones públicas y privadas vinculadas estas de alguna forma con el Estado. Lo que es más grave –como apunta Castlells-, es cuento esa corrupción ahora tiene vinculación con la economía criminal global (Colombia...).

3 Obsolencia administrativa y crisis de legitimidad política de sus Estados, que demanda la democratización del Estado, la conformación de verdaderos partidos políticos, no grupos de políticos o grupos de poder (peronismo...), y la reforma de la administración pública, no es cuestión de aumentarlos los “tributos” (impuestos directos e indirectos), sino realizar con ellos

⁴⁵ Esta reforma educativa no puede consistir en introducir internet en todas las escuelas (Castells) sino en la formación de los formadores, tanto en método pedagógico como en conocimientos especializados aplicables a la nueva industria, con la adecuación a las nuevas tecnologías.

Sobre este tema lo trata el Banco Mundial, como lo recoge en un comunicado de prensa del propio BM en un comunicado de prensa N 2002//LAC con el título de *América Latina y la región del Caribe*, en el que señala que para el BM la “Educación, apertura e incentivos para investigación y desarrollo en el sector privado pueden explotar el potencial de la tecnología para acelerar el crecimiento de América Latina y el Caribe”.

una mejor gestión pública.

4 Reconstrucción de “identidades comunicables”, según Castells “la reconstrucción de la legitimidad del Estado mediante su capacidad de reconocimiento e integración de identidades plurales emergentes de la sociedad” (Castells, 2003: 37), por ejemplo favoreciendo que la escuela pública no solo sirva para la formación educativa sino para la “capacidad de convivir en un mundo de identidades plurales” o ejerciendo acciones complementarias a través de canales públicos de multimedia..., además de apoyando o promocionando la presencia mediática de culturas y expresiones minoritarias. Pero este punto es problemático, pues al mismo tiempo que favorece a las minorías, que en si no es negativo, incluso para muchos grupos políticos... y ciudadanos es positivo, en cambio también posibilita la acción destructora hacia el Estado-nación por parte de la nueva Gobernanza Global (con la célebre frase “divide y vencerás”).

44

La no solución a estos problemas o, dicho de otra forma, la perpetuación de la contradicción entre los requisitos de funcionamiento del nuevo sistema de producción, nueva economía y la organización política estructurada globalmente y las condiciones contrarias en América Latina mantiene una crisis “multidimensional”, que adquiere diferente intensidad y forma dependiendo del país a que se aluda, México, por ejemplo, en la práctica es “parte de la economía y sociedad norteamericana (California es cada vez más mexicana) que de América latina” (Castells, 2003: 38) y en sentido contrario se presenta Cuba.

La integración en la globalización sin adecuarse al informacionalismo produce una estructura socioeconómica “excluyente” de la red o mercado global, de gran parte de la población y del país en si. Una posibilidad sería el salto directo al informacionalismo o la progresión a la globalización por etapas mediante la integración comercial regional, del tipo de Mercosur, por ejemplo, mediante la regulación de los flujos de capitales, eficiencia colectiva empresarial⁴⁶... “Cuanto más se agote la base

⁴⁶ Funcionar como Estados Unidos, por ejemplo, sin serlo, conduce a economía de “ficción tipo argentino” (Castells) y tiene límites concretos apenas desaparecen las reservas en que se basaba la homologación financiera, por ello la crisis argentina de 2002 surge como expresión de la insostenibilidad de una economía globalizada sin bases reales para sostener una convertibilidad paritaria del peso argentino con el dólar, agravada por la corrupción de la clase política, que ultima en una crisis de confianza en las instituciones financieras (“el corralito”) y en los políticos. Por otra parte, se puede dar una quiebra del Estado por una pujante “economía criminal” y la incidencia política de los narcotraficantes sobre un Estado “débil” que con el apoyo militar estadounidense termina en guerra civil en Colombia. O la búsqueda de un Estado “populista” que

de acumulación global en el país, más se concentran los recursos en el sector globalizado, en la élite política y en sus círculos de apoyo concretos, con lo cual se achica sus base social” (Castells, 2003: 39).

Esta integración en la globalización no solo debe, o incluso hay teóricos que plantea que precisamente no debe hacerlo, los “actores políticos” y sociales convencionales que han venido haciéndolo hasta el momento (políticos de oficio, sindicatos y agrupaciones gremiales...), pues como señala Castells “Los movimientos identitarios son formas de repliegue comunitario, esenciales para la supervivencia [del Estado-nación], pero agravan la crisis de sostenibilidad del sistema en su conjunto” (Castells, 2003: 40). En cambio, se demanda –según Castells– del movimiento anti globalización (que “ha cambiado el debate sobre el sistema, ha abierto opciones posibles” de cambio), no proponen un programa (y cuando se elaboran programas se fragmenta, ejemplo: Foro Social Mundial versus Acción Global de los Pueblos), iniciado en Seattle, el 30 de noviembre de 1999⁴⁷, a modo de “embrión de una sociedad civil global” (Castells) y que aún Castells con la “densa trama” de más de 30.000 ONGs que operan internacional con el apoyo de un gobierno o de otro, o de una institución internacional o de la propia GG (ONU), aunque en una postura menos radical se cuestiona la partición de los tradicionales “actores” políticos, pero con nuevas políticas unidas a originarios “actores sociales” agrupados por ideas comunes de un nuevo tipo de sociedad no dependiente de una única potencia mundial, sino diverso, múltiple.

“En suma –Castells indica–, sin informacionalismo, sin regulación gradual de la globalización, sin Estado reformado, sin legitimidad política, sin control de la economía criminal, sin principios de identidad compartida y sin formas de debate y participación política de los grandes sectores excluidos, la globalización imperfecta de América Latina no parece sostenible, aunque esto sea materia de investigación más que de afirmación” (Castells,

“rompe” la legitimidad política y la identidad nacional a partir de una oposición de clase que parece acercarse a una “guerra de clases” en Venezuela.

⁴⁷ Las manifestaciones contra la cumbre de la OMC (Organización Mundial del Comercio) en Seattle, conocida como N-30 o Batalla de Seattle, tuvo lugar entre el 29 de noviembre y el 3 de diciembre de 1999, según el departamento de policía de Seattle la manifestación estuvo integrada por 40.000 participantes. Sobre este tema he colaborado con ponencia con el título de “Movimientos sociales: nuevo tipo de protesta” en *XIV Congreso de la FIEALC (Federación Internacional de Estudios de América Latina y el Caribe): América Latina y el Mediterráneo: ideas en contacto* en Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, Grecia, 14 al 16 de octubre de 2009

Bibliografía

- ANDRADE, Salvador, FERNÁNDEZ, Margarita (1999). “Modelos de organización industrial aplicados a la globalización” en *Globalización, Estado y actores sociales en México*, de José Flores Salgado y Federico Novelo Urdanivia (compiladores). México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 221-248
- ARTHUR, Brian. (1986). *Industry Location Patterns and the Importance of History*. Stanford, Stanford University Food Research Institute (trabajo de investigación, cfr. Castells, 2000)
- BANCO DE MÉXICO (1980-1991). *Indicadores económicos*. México, Bando de México
- BANCO MUNDIAL (1990). *World Development Report 1990*. www.worldbank.org/wdr
- (1992). *World Development Report 1990*. www.worldbank.org/wdr
- BASALLA, George. (1988). *The Evolution of Technology*. Cambridge, Cambridge University Press
- CALDERÓN, Fernando et al. (1996). *Esa esquivia modernidad : desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe*. Caracas, Nueva Sociedad, Unesco.
- CALDERÓN, Fernando (coordinador) (2003). *¿Es sostenible la globalización en América Latina?* Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica
- CAMILLERI, Joseph A., FALK, Jim. (1992). *The End of Sovereignty? The Politics of a Shrinking and Fragmenting World*. Aldershot, Gran Bretaña, Edward Elgar Publishing Limited.
- CAPDEVIELLE, Mario, MOLINA DEL VILLAR, Tania, ROSADO BRICEÑO, Gonzalo (1999). “Especialización productiva y comercio internacional en la industria manufacturera mexicana” en *Globalización, Estado y actores sociales en México*, de José Flores Salgado y Federico Novelo Urdanivia (compiladores). México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 145-178
- CASTELLS, Manuel (1978). *La crisis económica mundial y el capitalismo americano*. Barcelona, Editorial Laia
- (1997). *The Information Age: Economy, Society and Culture. 2. The Power of Identity*. Cambridge, Massachusetts, Blackwell Publishers Inc.
- (2000a). *La era de la información. 1. La sociedad red*. Madrid, Alianza. *The Information Age: Economy, Society and Culture. 1. The Rise of the Network Society*, 1996
- (2000b). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. 2. El poder de la identidad*. Madrid, Alianza, cuarta reimpresión.

⁴⁸ En este sentido Maximiliano Martín en “Le Monde Diplomatique y América Latina. Algunas visiones críticas” en *Razón y palabra*, <http://www.razonypalabra.org.mx> (agosto y septiembre de 2004) critica la visión que de América Latina tiene el periódico *Le Monde*, y se centra sobre el impacto de la globalización tiene sobre el continente a nivel de cultura y comunicación.

Desde una perspectiva partidaria a la teoría de dependencia marxista (TMD) trata sobre la “Globalización: ¿Estancamiento o crisis en América Latina”, Adrián Sotelo Valencia en la revista *Problemas del desarrollo*, N° 120, IIEc-UNAM, enero-marzo de 2000: 31-53.

- (2000c). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*. México, Alianza Editorial, 2 edc. vol. III
- (2003). "Panorama de la era de la información en América latina: ¿es sostenible la globalización?" en *¿Es sostenible la globalización en América Latina?*, de Fernando Calderón (coordinador). Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 19-41
- CASTELLS, Manuel, GIDDENS, Anthony, TOURAINE, Alain (2002). *Teorías para una nueva sociedad*. Madrid, Fundación Marcelino Botín.
- CARNOY, Martin (1993). "Multinational corporations in the global economy", en Carnoy et al. *The New Global Economy in the Information Age*. University Park, Penn State University Press
- (2000). *Sustaining Flexibility: Work, Family and Community in the Information Age*. Cambridge, Mass, Harvard University Press. *Flexibilidad sostenible: Trabajo, familia y sociedad en la era de la información*. Madrid, Alianza
- Census of Population*, 1970. www.census.gov/prod/www.abs/decennial/1970.html
- CEPAL (2002). *Panorama social de América Latina 2001-2002 (LC/G/2183-P)*. Santiago de Chile. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.02.II.G.65
- (2007). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, CEPAL
- CERF, Vinton (1999 a). "Desarrollo de internet" en *New System/Nuevo Sistema* (revista que funda y dirige Miguel-Héctor Fdez.-Carrión). Madrid, Albahaca Publicaciones, N° 26, 189-190.
- (1999 b). "V. Cerf" en *New System/Nuevo Sistema*. Madrid, Albahaca Publicaciones, N° 26, 190 (Entrevista de Miguel-Héctor Fdez.-Carrión).
- CERF, Vinton, SIZA, Alvaro, CHOMSKY, Noam (2002). "V. Cerf" en *Sociedad del futuro*. Barcelona, Círculo de lectores, pp. 27-85 (Entrevista de Jordi Llupart)
- CHOMSKY, Noam, HEINZ, Dieterich S. (1997). Tlalaparta, Edición Tafalla.
- CHOMSKY, Noam (2002). "N. Chomsky" en *Sociedad del futuro*. Barcelona, Círculo de Lectores, 121-154 (Entrevista de Jordi Llupart)
- Census of Population*, 1970. cfr. Castells (2000)
- DAVID, P. A. (1975). *Technical Choice Innovation and Economic Growth: Essays on American and British Experience in the Nineteenth Century*. Londres, Cambridge University Press
- DEI OTTATI, Gabi (1996). "Economic changes in the district of Prato in the 1980s: toward a more conscious and organized industrial district" en *European Planning Studies*, vol. 4, N° 1
- DICKEN, Peter. (1998). *Global Shift*. Londres, Chapman
- DINI, Marco (2004). "Programas de fomento de la articulación productiva: experiencias en América Latina en los años noventa" en *Pequeñas y medianas empresas y eficiencia colectiva. Estudios de caso en América Latina*, de Marco Dini y Giovanni Stumpo (coordinadores). Santiago de Chile, CEPAL, 235-283
- DINI, Marco, STUMPO, Giovanni (coordinadores) (2004). *Pequeñas y medianas empresas y eficiencia colectiva. Estudios de caso en América Latina*. México, Siglo XXI, Naciones Unidas
- Employment and Earnings*. www.census.gov/.../labor_force_employment_earnings.html

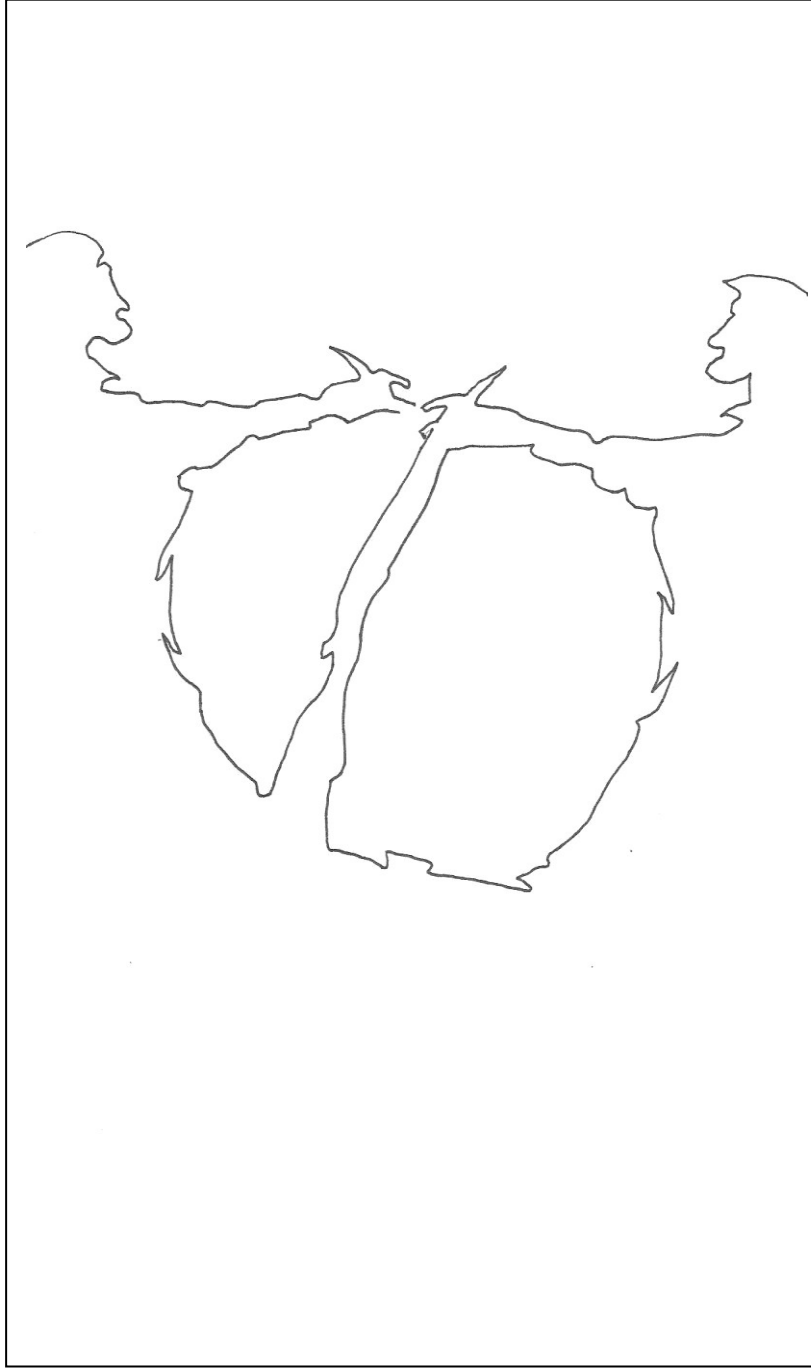
- FERNÁNDEZ-CARRIÓN, Miguel-Héctor (2005a). “Aproximación a las relaciones de poder en la red” en *¿Hacia qué sociedad del conocimiento?* Barcelona, Observatori per a la Cibersocietat
- (2005b). “Aproximación a las relaciones de poder en la red” en *Revista Electrónica Historia Actual On-line*. Cádiz, Año III, N° 6, invierno, 15-30.
 - (2005c). “Aproximación a las relaciones de poder en la red” en *www.monografias.com/trabajos902/aproximacion-poder-red/aproximacion-poder-r...*
 - (2005d). “Aproximación a las relaciones de poder en la red” en *www.edicionesbibliotecas.info* 1-19.
 - (2006a) “La globalización y las claves del nuevo poder red” en revista interdisciplinaria *Entelequia*. Cádiz, N° 1, 65-85.
 - (2006b) “La globalización y las claves del nuevo poder red” rep. (reproducido) en *Ideas. Repec. Journal of Economic Literature*. Connecticut (Estados Unidos), University of Connecticut, Department of Economics. <http://ideas.repec.org>.
 - (2006c) “La globalización y las claves del nuevo poder red” rep. en *Socionet*. Moscú (Rusia), <http://socionet.ru>.
 - (2010a) “Aproximación a las relaciones de poder en la red” rep. en *DOAJ (Directory of Open Access Journals)*. Lund University Libraries, Suiza). www.doaj.org/doi/func=abstract&recNo=2703&id=482206&q1=De%20%20&fl...
 - (2010b) “Aproximación a las relaciones de poder en la red” rep. en *ISN (Swiss Federal Institute of Technology Zurich) Center for Security Studies (CSS)*. www.isn.ethz.ch/isn/layout/set/print/content/view/full/100?id=110250&Ing=en&ots...
 - (2010c) “Aproximación a las relaciones de poder en la red” rep. en *H-Net Discussion Networks*, Michigan State University. H-net.msu.edu/cgi-bin/logbrowse.pl?trx=vx&list=h-usa&month=0501&week=d&m...
 - (2010d) “Aproximación a las relaciones de poder en la red” rep. en *Gestión a través de Redes*. Gestionredesinstitucionales.blogspot.com/
 - (2010e) “Aproximación a las relaciones de poder en la red” rep. en [www.researchgate.net/publicliterature.PublicLiteratureSearch.html?query=Fern%...](http://www.researchgate.net/publicliterature/PublicLiteratureSearch.html?query=Fern%...)
 - (2010f) “Aproximación a las relaciones de poder en la red” rep. en Scientific Commons, Institut Für Medien und Kommunikations Management, Universität St Gallen, Suiza de scientificcommons.org/miguel-h%3%9ctor_fern%C3A1ndez_carri%C3%...
 - (2010g) “Aproximación a las relaciones de poder en la red” en www.librospdf.net/Fernández-Carrión/1/
 - (2010h) “Globalización y gobernanza” en *Ética, gobernanza y desarrollo*. Málaga, Universidad de Málaga, Eumed
- FLORES SALGADO, José, NOVELO URDANIVIA, Federico (compiladores) (1999). *Globalización, Estado y actores sociales en México*. México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco
- FRENKEL, Roberto (2003). “Globalización y crisis financieras en América Latina” en *Revista de la Cepal*. Santiago de Chile, N° 80, 41-54.
- FUNDACIÓN BBVA-IVIE (2005 a). *Las nuevas tecnologías y el crecimiento económico en España*. Madrid, Fundación BBVA
- (2005 b). *El stock y los servicios del capital en España (1964-2002)*. Madrid, Fundación BBVA

- GIDDENS, Anthony (1985). *A Contemporary Critique of Historical Materialism. 2. The Nation-state and Violence*. Berkeley, University of California Press.
- GRAHAM, E. (1996). *Global Corporations and National Governments*. Washington DC, Institute for International Economics
- GUEHENNO, Jean Marie (1993). *La fin de la démocratie*. París, Flammarion.
- (1995). *El fin de la democracia*. Barcelona.
- HELD, David (1991). "Democracy, the nation-state and the global system", en *Economy and Society*, 20, N° 2, 138-172.
- (edición) (1993). *Prospects for Democracy*. Cambridge, Polity Press.
- HELD, David, MCGREW, Anthony, GOLDBLATT, David, PERRATON, Jonathan. (1999). *Global Transformations. Politics, Economics and Culture*. Stanford, Stanford University Press
- HIRST, Paul, THOMPSON, Grahame (1996). *Globalization in Question: the International Economy and the Possibilities of Governance*. Cambridge, Polity Press.
- HORSMAÑ, M. MARSHALL, A. (1994). *After the Nation State*. Nueva York, Harper-Collins.
- MARSHALL, Alfred (1920). *Principles of economics*. Londres, Macmillan
- MOKYR, Joel. (1990). *The Level of Riches: Technological Creativity and Economic Progress*. Nueva York, Oxford University Press. *La palanca de la riqueza*. Madrid, Alianza, 1993
- NADVI, K (1996). *Small firm and industrial districts in Pakistan*. Brighton, Instituto de Estudios para el Desarrollo, Universidad de Sussex. Tesis doctoral
- NOVELO, Federico (1999). "La evolución del TLC. Una propuesta metodológica" en *Globalización, Estado y actores sociales en México*, de José Flores Salgado y Federico Novelo Urdanivia (compiladores). México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, 179-198
- OCDE [1994]. *Labour Force Statistics, 1974-1994*. París, OCDE
- (1995). *Economic Outlook*. París, OCDE, junio
- (1996 a). *Information Technology Outlook, 1995*. París, OCDE
- (1996 b). *Employment Outlook*. París, OCDE, julio
- OFFICE OF LABOUR STATISTICS. *Current Population Survey*. www.census.gov/cps/
- PERES, Wilson STUMPO, Giovanni (compiladores) (2002). *Pequeñas y medianas empresas industriales en América Latina*. México, CEPAL, Siglo XXI Editores
- POULANTZAS, Nicos (1978). *L'état, le pouvoir, le socialisme*. París, Presses Universitaires de France-Politiques.
- (1980). *Estado, poder y socialismo*. Madrid, Siglo XXI.
- PUYANA FERREIRA, Jaime, GONZÁLEZ MOLINA, Rodolfo Iván (2004). "Límites y costos del ALCA" en *Economía Informa*, de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), N° 325, 77-90
- REICH, Robert. (1991). *The Work of Nations*. Nueva York, Random House
- REICHHARDT, Tony (2004). "Reviewers caution Nasa over plans for nuclear-powered craft" en *Nature. International Weekly Journal of Science*. Washington, 9 de septiembre 2004, volumen 431, N° 7005, 113.
- REDDY, Prasad (2006). "El surismo y la gobernanza global: una contradicción desafiante" en *Los nuevos escenarios de la migración:*

- causas, condiciones, consecuencias*. México, Fundación Heinrich Böll, 213-234
- ROSENBERG, Nathan. (1976). *Perspectives on Technology and Economics*. Cambridge, Cambridge University Press
- SCHMITZ, Hubert (1995). "Small shoemakers and fordist giants: tale of a supercluster" en *World Development*, vol. 23, N° 1
- (1999). "Efficienza collettiva e rendimenti di scala" en *Efficienza collettiva e sistemi d'impresa*, de Marcos Di Tommaso y Roberta Rabellotti (compiladores). Bolonia, Il Mulino
- SINGELMANN, Joachim. (1978). *The Transformation of Industry: From Agriculture to Service Employment*. Beverly Hills, Sage
- SKLAIR, Leslie (1991). *The Sociology of the Global System*. Londres, Harvester/Wheatsheaf.
- SOLIMANO, Andrés (2003). "Globalización y migración internacional: la experiencia latinoamericana" en *Revista de la CEPAL*. Santiago de Chile, N° 80, 55-72.
- Statistisches Bundesamt, Volkszählung. www.destatis.de/jetspeed/portal/.../Zensus.psm1
- STIGLITZ, Joseph. (2002). *El malestar en la globalización*. Madrid, Taurus. *Globalization and its Discontents*, 2002
- (2003 a). *Globalization and its discontents*. New York, London, W. W. Norton.
- (2003 b). "El rumbo de las reformas. Hacia una nueva agenda para América Latina" en *Revista de la Cepal*. Santiago de Chile, N° 80, 7-40.
- (2004). "Primera crisis económica en la era moderna de la globalización" en *Economía&Empresa* (revista que funda y dirige Miguel-Héctor Fdez.-Carrión). Madrid, Albahaca Publicaciones, N° 58, 3-6.
- STUMPO, Giovanni (2004). "Articulación productiva y pequeñas y medianas empresas: reflexiones a partir de algunos estudios de caso en América Latina" en *Pequeñas y medianas empresas y eficiencia colectiva. Estudios de caso en América Latina*, de Marco Dini y Giovanni Stumpo (coordinadores). Santiago de Chile, CEPAL, 11-30
- TILLY, Charles (edición) (1975). *The Formation of Nation states in Western Europe*. Ann Arbor, University of Michigan Press
- TOURAINÉ, Alain (1994 a). *Qu'est-ce que la démocratie ?*. París, Fayard.
- (1994 b). *¿Qué es la democracia?*. Madrid, Temas de hoy.
- TOURAINÉ, Alain (2003). "Del sistema al actor" en *Revista colombiana de sociología*. Bogotá, N° 20, 167-185.
- UNCTAD (United Nations Conference on Trade Development) (1993). "World Investment Report 1993: Transnational corporations and integrated international production". Nueva York, United Nations
- (1994). "World Investment Report 1994: Transnational corporations, employment and the workplace". Nueva York, United Nations
- (1995). "World Investment Report 1995: Transnational corporations and competitiveness". Nueva York, United Nations
- (1997). "World Investment Report 1997: Transnational corporations, market structure and competitive policy". Nueva York, United Nations
- VALLE BAEZA, Alejandro, MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Gloria (2009). "Alba versus ALCA en tiempos de crisis" en *Le Monde Diplomatique*. París, 31 mar, 20-22
- VIZCAINO, Fernando (2003). "Nacionalismo, Estado y nación" en *Revista colombiana de sociología*. Bogotá, N° 20, 41-65.

- WAAST, R. KRISHNA, V.V. (2003). “The Status of Science in Africa” en *Science, Technology & Society. An International Journal Devoted to the Developing World*. July-December, vol. 8, N° 2, 145-152.
- WILLIAM DOMHOFF, G. (1999). *¿Quién gobierna Estados Unidos?*. México, Siglo XXI

Héctor Carrión



Esclavitud y mano de obra libre en la historia

Relationships of power in the net

Rubén H. Zorrilla
Profesor Emérito, Universidad de Buenos Aires
Palabras claves: esclavitud, mano de obra,
capitalismo

RESUMEN. Los interrogantes que es razonable formularse en relación con este tema comprenden: ¿la esclavitud fue necesaria como precondition o causa del capitalismo? El capitalismo, ¿rechaza la esclavitud, o porque no es funcional para su dinámica, ya sea porque debe vencer a otros sistemas que coexisten con él y limitan la expansión de los mercados? ¿Es cierto que capitalismo tiende a la esclavización del trabajo y que degrada al trabajador, como sostenía machaconamente Marx?

La esclavitud impide la formación de un mercado libre del trabajo, indispensable para medir los rendimientos de la mano de obra y seleccionar personal adecuado a las necesidades de la producción, de modo que hace difícil, o con costos muy elevados, la organización del trabajo en una empresa moderna.

SLAVERY AND FREE LABOR. The questions that are reasonable to be formulated about this theme are: was slavery necessary like the cause of capitalism? Capitalism, does it reject slavery since it is not functional for its dynamic, because it has to defeat other systems that coexist with it and restrict the markets expansion? Is it true that capitalism tends to enslave work and it degrades the worker, like Marx argued with tiresome insistence?

Slavery hinders the formation of a free work market, fact that is essential to weigh up the performance of the labor and select suitable personnel for the needs of production, and it eventually makes it difficult, or very expensive, the organization of work in a modern enterprise.

1 Esclavitud y capitalismo

Los interrogantes que es razonable formularse en relación con este tema comprenden: ¿la esclavitud fue necesaria como precondition

o causa del capitalismo? El capitalismo, ¿rechaza la esclavitud, o porque no es funcional para su dinámica, ya sea porque debe vencer a otros sistemas que coexisten con él y limitan la expansión de los mercados? ¿Es cierto que capitalismo tiende a la esclavización del trabajo y que degrada al trabajador, como sostenía machaconamente Marx?

La esclavitud impide la formación de un mercado libre del trabajo, indispensable para medir los rendimientos de la mano de obra y seleccionar personal adecuado a las necesidades de la producción, de modo que hace difícil, o con costos muy elevados, la organización del trabajo en una empresa moderna. Hay implicados aquí fundamentales aspectos de la psicología del trabajador: una persona esclava no tiene motivaciones para un trabajo persistente y cuidadoso, y para aprender en el mismo proceso de trabajo.

Además, los mismos trabajadores constituyen una parte importante del mercado que consume lo que fabrican las empresas. La esclavitud limita decisivamente la expansión de los mercados. Pero pueden existir empresas que, por circunstancias excepcionales (tal como ocurrió en el sistema de plantaciones de América) utilicen trabajo esclavo en gran escala, de poco rendimiento, y que sin embargo obtengan ganancias. Esto será transitorio si el capitalismo llega a dominar como sistema: los otros capitalistas no tolerarán una competencia desleal y los mercados demandarán, a la larga, más calidad de los productos y, por eso, más técnica en la producción, que no podrá ser aplicada por esclavos.

Por esta misma razón, el capitalismo está condicionado por el trabajador libre: no puede esclavizarlo ni degradarlo, como muestra el despliegue del capitalismo en la sociedad de alta complejidad. Allí donde pudo difundir su módulo ordenador, aun en medio de dificultades gigantescas, culturales y políticas, no hay esclavitud ni degradación del trabajador. En cambio, allí donde fue eliminado de cuajo (Unión Soviética, Alemania nacionalsocialista, entre muchas otras), o donde apenas ha penetrado en la organización social, como en gran parte de África, y de Asia, la esclavitud ha persistido, el trabajador degradado al estilo tradicional, todo esto acompañado por terrible hambrunas.

Comparemos las situaciones entre Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania Occidental, hacia, digamos, 1885, con la Unión Soviética, Checoslovaquia, Etiopía o el Congo. Examinemos lo que ocurre en cada caso con las condiciones del trabajador y con el trabajo, con las posibilidades de vida de la gente y particularmente con los consumos indispensables para la supervivencia. La conclusión es que allí donde el capitalismo se ha

desarrollado las condiciones de trabajo, del mismo trabajador, y, en general, el nivel de vida, son sustancialmente mejores.

2 Variedades de esclavitud

Es muy probable que la niños a los hombres, y, entre éstos, a los jefes. Hay, además, distintos tipos de esclavitud. Está, en primer lugar, la esclavitud dentro de la propia etnia, de hombres, mujeres y niños. En cada una de estas categorías hay diferentes tipos de esclavitud, entre cuyas causales están los daños o deudas en que los miembros del grupo hubieran incurrido. También es posible que la esclavitud sea temporal o permanente, o que el esclavo con algunos recursos –a veces su trabajo al propio amo- pueda comprar su libertad.

En general, la esclavitud más grave es la del que pertenece a otra sociedad, la del esclavo extranjero. Más grave aún es la del que pertenece, además, a otra cultura o etnia, y peor aún es la del que, por algún rasgo físico notable, como el color de la piel, la disposición de los ojos y la forma de la nariz, el tipo de pelo o la estatura (piénsese en los pigmeos frente a las bantúes) denuncian a simple vista su pertenencia a un exogrupo.

En este caso, su esclavitud es más severa porque es inmediatamente identificable y la discriminación muy fácil. También se diferencian los esclavos de acuerdo con el tipo de actividad a la que son destinados. Una cosa es trabajador en aglomeraciones que se producen en las plantaciones de café, algodón o tabaco, entre otras, y muy diferente es el trabajo en el servicio doméstico (como ocurrió en el virreinato del Río de la Plata), en las fuerzas armadas (como el caso de los mamelucos y circacianos al servicio del sultán) o el funcionario de los emperadores romanos. Asimismo, es diferente –en sus consecuencias personales- la situación de los artesanos esclavos que deben dar sus ganancias, o parte de ellas, a sus amos. O de artistas, escritores y arquitectos mantenidos por dueños acaudalados, como sucedió en la Roma antigua, especialmente después de la conquista de Grecia (130 a. C.).

Estas distintas variedades de esclavitud coexistieron y dieron origen en muchas sociedades a una rigurosa y compleja jerarquización. En todos los casos, y milenios antes de que existiera el capitalismo, el valor de los esclavos –así como su utilización, y las diferentes estratificaciones que se constituyeron- dependió del Estado y de las condiciones de los mercados de la mano de obra. A su vez, éstos dependieron básicamente de guerra y secundariamente de la caza fortuita o sistemática, lo que sucedió en Occidente después del descubrimiento de América, a

fin de abastecer a las plantaciones y, en menor medida, para otros trabajos.

La esclavitud surgió cuando la sociedad llegó a un grado de organización en que sus jefes advirtieron que era más económico usar o tratar a los prisioneros como cosas, que matarlos o devorarlos. De ahí que cuando llegaron a cierto nivel de posibilidades, todas las etnias y culturas practicaron la esclavitud, y allí donde pudieron, comerciaron con esclavos, milenios antes, repito, que surgiera el dinero y mucho antes de que surgiera el capitalismo, simplemente porque el deseo de ganancia, lucro, bienestar o placer existe desde siempre en el homo sapiens. Si muchos capitalistas hoy no utilizan esclavos es porque son poco productivos y porque actúa un vasto aparato institucional que lo impide. Pero estas aspiraciones secretas o latentes existen con idéntica fuerza en los obreros, intelectuales, sacerdotes o periodistas, para citar al azar algunas profesionales o actividades diferentes a las de capitalista. Si esos deseos no aparecen más explícitos en esas actividades es porque los actores no cuentan con los recursos coactivos institucionales necesarios para efectivizarlos. Aclaro este punto que me parece vital porque si no lo hiciera podría interpretarse que sólo los capitalistas sienten la tentación de violar derechos humanos fundamentales. No es así: hay una proporción de seres humanos que en todas las épocas procurarán vivir a costa de los otros y esa proporción postulo que es la misma en ricos o pobres, capitalistas o trabajadores, religiosos o ateos o agnósticos. Lo único variable en estas categorizaciones es la capacidad, el poder o los recursos para cometer transgresiones como la que comentamos, no el deseo o la tentación de cometerlas.

El impulso para obtener algún tipo o forma de ganancia es variable según las personas, y, lo que es más importante, también muy variables los medios por los que optarán para obtenerla. Ningún sistema social podrá disminuir ese impulso y menos despreciarlo, como lo evidencia las prácticas del cooperativismo, no obstante su relativo éxito, o las mismas experiencias del socialismo en el siglo XX:

Sólo el perfeccionamiento de la institucionalidad, que es la manifestación práctica y epocal de una ética, podrá ensayar carriles provisorios para las potencialidades –absolutamente justificadas y moralmente legítimas– del deseo ganancia. Si procuramos mejorar la vida social, en cualquier aspecto, no lo haremos tratando de eliminar ese deseo, que está insertado en la raíz de las motivaciones de la acción social, sino realizando el intento, siempre provisorio, de mejorar las instituciones.

Por otra parte, si no existiera ese deseo, no existirían tampoco los

intercambios. Y la supuesta “abolición” del capitalismo no destruiría de ninguna manera la pasión ineliminable de la ganancia: al contrario, la haría negativa, porque esa abolición implicaría hacer desaparecer la red institucional que se había construido al mismo tiempo que el capitalismo y que había penosamente domesticado el afán de lucro, sometiéndolo a un marco de normas provisorias y perfectibles.

Todo sistema social, de cualquier época, y también del futuro, no podrá eliminar las necesidades y disposiciones de la naturaleza humana, entre las que se cuenta el deseo de ganancia, éxito, prestigio y supremacía, en todo intercambio y toda acción; por el contrario, tiene que contar con ellas y desplegarlas al máximo para satisfacer las necesidades infinitas e insaciables de los seres humanos, dentro del marco imperfecto pero mejorable, de instituciones que hagan posible el descubrimiento y respeto de principios éticos universales.

Cualquier sistema social, de cualquier época, es una tentativa precaria y revocable (lo que no impide la desaparición total de la sociedad, si su fracaso es completo) para ofrecer una satisfacción a las necesidades y disposiciones esenciales de la naturaleza humana. El sistema social puede dar más o menos posibilidades para la manifestación y el desarrollo de esas necesidades y disposiciones básicas, pero no puede alterar su dinamismo vital para incitar a la acción.

La esclavitud se incorporó muy tempranamente a la estructura de las sociedades y las culturas. Sólo la sociedad de alta complejidad, a pesar de lo reciente de su configuración, la ha tornado imposible, si tenemos en cuenta sus parámetros culturales, lo que no obsta para que futuros cambios sociales la hagan realidad nuevamente.

3 Esclavitud en todas partes

Sobre la esclavitud, la caza de negros y su relación con la perentoria necesidad de hombres, dice:

La vida de oasis exige, pues, un constante reaprovisionamiento de hombres. La esclavitud de los negros existió en los oasis saharianos mucho antes que en América. Lo mismo que en Egipto, durante todo el curso de su historia ha mantenido lazos permanentes con el Sudán y con Absinia⁴⁹.

En Asia sucede lo mismo que en África

⁴⁹ Fernand Braudel, *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, FCE, 1992, I: 244.

(...) los tártaros, al término de sus incursiones [al sur de Rusia] provenían de criados y de obreros esclavos a todas las plazas y a los campos turcos. Cantidades enormes de esclavos rusos y polacos llegaban por su mediación hasta Constantinopla. [...] Estas batidas eran tan importantes para aportar mercancía humana que, en 1591, Giovanni Botero las señalaba como una de las causas de la escasa población de Rusia⁵⁰.

Se hace patente que estos sistemas sociales, y especialmente su subsistema económico, no pueden vivir sin la esclavitud. El capitalismo, en cambio, no sólo vive sin ella, y ha sido la razón de su abolición, sino que es contraria a las exigencias de su funcionamiento, aunque los capitalistas –seguramente sólo algunos de ellos- lo deseen.

En el corazón de Constantinopla están

(...) sus productos preciosos, y el mercado de hombres, a quienes se palpa como animales en la feria: los compradores les escupen en la cara y luego los frotan para comprobar si los mercaderes los han maquillado para embellecerlos⁵¹.

En Turquía no existía el capitalismo, ni tampoco las condiciones, especialmente culturales, para que se desarrollara, no obstante la existencia de mercados –entre ellos de esclavos- absolutamente controlados por el poder, básicamente de guerreros.

Se comprueba aquí, como en todos los casos, lo obvio

(...) la conquista turca se nutre en detrimento de los pueblos sometidos: después de la batalla de Kosovo, millones [sic] de siervos son vendidos como esclavos hasta en los mercados [de esclavos] de la cristiandad o reclutados como mercenarios⁵².

Y aquí aparece una sorpresa histórica, de significación empírica y teórico al mismo tiempo: Braudel se anima en esta cita a llamar “clase dominante” a los esclavos del Sudán, lo que revela, sin quererlo, la condición de escándalo a la que ha arribado la concepción marxista: “...la clase dominante en la sociedad otomana, los esclavos del Sudán, se reclutará en las más variadas y cambiantes fuentes”⁵³.

⁵⁰ Ibid. I: 414.

⁵¹ Loc. cit.

⁵² Ibid. II: 19-20.

⁵³ Ibid., II: 25.

En todas partes encontramos esclavos

Los principales gestores del comercio con esclavos fueron los árabes y todavía siguen siéndolo en África actualmente [circa 1920]; en la Edad Media se ocupaban también de ello judíos y genoveses, y, más tarde, los portugueses, los franceses y, finalmente, los ingleses⁵⁴.

Sobre los portugueses, afirma Braudel

En Lisboa, donde constantemente aflúan los emigrantes, los más miserables son los esclavos negros. En 1633, su número pasa de los 15.000 para una población global de alrededor de 100.000 personas. Todos estos negros desfilan por las calles de la ciudad en el día de la fiesta de *Nuestra Señora de las Nieves*, en cuya ocasión llevan taparrabo y telas multicolores.

En España

(...) la lucha permanente entre cristianos y mulsumanes acarrió una transformación decisiva. Por espacio de unos seis siglos, ambos esclavizaban a lo prisioneros de la religión contraria. [...] A través de toda la península ibérica las guerras religiosas mantuvieron viva la esclavitud como institución de primera importancia... [...] Si la esclavitud, que consideraba al hombre como una cosa, casi desapareció en los dominios feudales de Europa, floreció en asentamientos urbanos de sabiduría y civilización como Córdoba y Constantinopla, en ambos extremos del continente, y se propagó con el desarrollo del comercio⁵⁵.

Con esta redacción, más que cuestionable en un historiador, cualquier lector sería llevado a creer que el comercio causa la esclavitud. Todo objeto que deseen los hombres, drogas, hombres o mujeres, entre millones, es susceptible de convertirse en mercancía y, por lo tanto, ser motivo de comercio. Con el criterio de Davis, podemos pensar, por ejemplo, que el comercio causa la drogadicción o la prostitución. Si hay comercio, no por eso habrá esclavitud: ésta depende en su propagación de otras variables. En cambio, si hay esclavitud (es decir, cosas —en este caso personas— definidas así por una cultura) entonces es muy probable que sean objeto de intercambio y se constituya un mercado.

Es el deseo de ganancia que está en la naturaleza humana el que lleva a aplicar la coacción física —elemento esencial de la

⁵⁴ Weber, *Historia económica general*, México, FCE, 1956, N° 19: 254.

⁵⁵ David Brion Davis, *El problema de la esclavitud en la cultura occidental*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1968: 45.

esclavitud- para reducir a los seres humanos en ocas de otros. Esto es factible donde la red institucional lo permite, lo que ha ocurrido en todas las sociedades del pasado y en las sociedades socialistas –aunque no en todas- y en la nacionalsocialistas. En la Italia fascista, donde el totalitarismo no fue tan completo, no hubo esclavos, pero las instituciones fascistas no impedían su existencia, si el poder del Líder lo hubiera deseado. A diferencia de todas estas sociedades y culturales, la sociedad de alta complejidad cuanta con instituciones profundamente arraigadas que impiden el ejercicio de la esclavitud.

Y allí donde se expande y perfecciona el capitalismo –como subsistencia económico de la sociedad de alta complejidad- la esclavitud es imposible, no sólo por razones institucionales, sino por requerimientos psicosociales del trabajo y el trabajador, que están relacionados con los rendimientos de la mano de obra y su eficiencia. El esclavo sólo puede existir donde los requisitos de productividad, creatividad y calidad del trabajo son mínimos.

Las crueldades sobre los esclavos son incontables por su variedad, y a veces extremas por su refinamiento, aunque siempre aparecen amos compasivos y sensatos, lo que es más común cuando el esclavo trabaja en el servicio doméstico o es artesano. Los más desgraciados son los que trabajan en plantaciones o, lo más penoso, moviendo los remos de las embarcaciones. Pero el tratamiento de los esclavos dependía de su costo y, por lo tanto, de la magnitud de los mercados donde podía adquirirse. Si el precio de los esclavos disminuía, el tratamiento que recibían era peor porque eran fácilmente reemplazables; en cambio, el tratamiento era mejor cuando su oferta en el mercado era escasa, el precio alto, y su sustitución difícil.

La esclavitud también era más penosa cuando coincidía con el racismo: las diferencias raciales generalmente se fundan más sólidamente cuando se revelan inmediatamente por algún rasgo físico visible:

Algunos esclavos tenían meramente la cabeza rasurada [para distinguirlos] o llevaban una tableta de identificación de barro cocido o metal, que podía romperse cuando se lo liberada. Pero una manera más permanente, o tatuaje, era también común en Egipto, el imperio neobabilónico, la Sicilia romana y hasta la Toscana del siglo XV. [...] Los chinos, por ejemplo, empleaban la mutilación y el tatuaje para marcar a sus esclavos como una clase baja e innoble, y automáticamente imponían tales estigmas a las generaciones sucesivas. [...] Aun bajo Constantino, la ley establecía que si una mujer libre yacía con un esclavo, ella sería ejecutada y él quemado

vivo⁵⁶.

En China, durante la dinastía Tang [...] existía una conexión definida entre la esclavitud y el prejuicio racial. Los esclavos fueron marcados durante mucho tiempo como una clase criminal, claramente distinta a la población ‘buena’. Secuestrar o vender injustamente a una persona ‘buena’ era un crimen grave, y si no se consideraba que la víctima fuese un esclavo auténtico. Pero como se pensaba que los extranjeros eran menos que seres humanos, los chinos esclavizaban sin escrúpulos a los coreanos, turcos, persas e indonesios. Para los chinos, hasta los persas eran ‘negros’⁵⁷.

En la India, la situación de los esclavos no era distinta: los “dasas”, de nariz pequeña, labios planos y piel negra eran menospreciados, al punto de que “dasa” significaba “esclavo”⁵⁸. Después de varios siglos, los aspectos raciales se diferenciaron de la esclavitud. Si una mujer libre tenía relaciones sexuales con un esclavo, sus pechos debían ser cortados y ambos amantes sufrían la muerte⁵⁹.

El lejano Código de Hammurabi no era más suave: condenaba a la muerte “a cualquiera que diera refugio a un fugitivo o ayudara a escapar a un esclavo”⁶⁰.

Como es previsible, la muerte institucionalizada era un aspecto normal en la vida cotidiana del esclavo:

Un amo podía matar a su esclavo con impunidad [...] en la Grecia homérica, la antigua India, la República de Roma, la Inglaterra sajona, la Rusa de Kiev y, bajo ciertas circunstancias, en la China del primer período Han. El canon Pali, *Tipitaka*, no contemplaba ningún acto de justicia a favor de una mujer esclava que, obligada a acostarse con su amo, acababa por perder la nariz y las orejas, que le cortaba la celosa mujer de aquél. [...] El gobierno romano torturaba a los esclavos a la menor sospecha de que hubieran cometido una mala acción y se reservaba el derecho de castigarlos por delitos graves. Un esclavo que cohabitara con su ama afrontaba una muerte cierta [...]. Roma era notoria por sus espantosas atrocidades [...]. Aun en la Italia medieval [embebida en el cristianismo] los magistrados torturaban a los esclavos y a los amos los fustigaban sin restricciones; en Siena un hombre que hacía daño al esclavo de otro pagaba la misma multa que si hubiera hecho daño a una vaca⁶¹.

Esta sumaria pero indispensable recorrida por los registros históricos de distintas sociedades, culturales y épocas permite

⁵⁶ Ibid, 52.

⁵⁷ Ibid, 54.

⁵⁸ Ibid., N° 42: 54.

⁵⁹ Loc. cit.

⁶⁰ Ibid., 58.

⁶¹ Ibid., 62.

apreciar la gravitación y permanencia de la esclavitud. Sólo el desarrollo de la complejidad, con el crecimiento constante de los intercambios, la expansión de los mercados y su diversificación especializada, forjaron condiciones para un cambio fundamental en la naturaleza del trabajo y en la situación del trabajador. Si los capitalistas –existentes muchísimo antes que el capitalismo– no siguieron tomando trabajadores en relaciones de esclavitud o servidumbre, no fue porque no tuvieran el deseo de hacerlo, sino porque no lo podían hacer en el nuevo plexo de interacciones que creaba el nuevo sistema productivo. El capitalismo, por sus demandas de productividad y capacitación, requería mano de obra libre, mucho menos costosa que la servidumbre y la esclavitud, y más eficaz.

Y cuando el capitalismo emergió en Inglaterra y se difundió en Europa occidental y Estados Unidos (sin pasado medieval, rasgo clave), coexistió con diversos sistemas productivos en los cuales se utilizaban formas laborales tradicionales, cercanas en muchos casos a la servidumbre. Hasta que se fue bosquejando un nuevo mercado del trabajo, y nuevas normas inherentes a él, el capitalismo utilizó esas formas tradicionales, que luego eliminó completamente, al menos en el ámbito de su dominio. Por eso podemos observar condiciones de trabajo cada vez mejores en la medida que se expande su influencia sobre el mercado de trabajo. Donde no existe el capitalismo, o donde fue eliminado drásticamente, las condiciones de trabajo y del trabajador fueron comparativamente peores.

4 El capitalismo demanda mano de obra libre

Creo que la síntesis de Max Weber acerca de las relaciones entre la esclavitud y el capitalismo sigue siendo acertada:

La única secta cristiana que de modo constante y regular combatió la esclavitud fue la de los cuáqueros, mientras que ni los calvinistas ni los católicos, ni ningún otro grupo actuaron de modo consecuente para lograr su abolición.

Carácter decisivo tuvo a este respecto la independencia de las colonias norteamericanas. Todavía durante la guerra de la independencia se prohibió la esclavitud en las colonias del Norte por razones de carácter exclusivamente democrático, porque se quería evitar que se formaran plantaciones y una aristocracia de hacendados, contribuyendo también a ello un motivo religioso, la tradicional aversión del puritanismo contra el feudalismo. En 1794 la Convención francesa se pronunció por la abolición de la esclavitud basándose en motivos políticos-civiles, con un cierto contenido ideológico. En 1815 el Congreso de Viena prohibió el comercio de esclavos. El interés de Inglaterra se atenuó, entre tanto, por la pérdida de

la zona más importante del consumo de esclavos, sus colonias norteamericanas. La resolución del Congreso [de Viena] permitió a los ingleses aplastar el comercio ajeno de esclavos, pero no impidió que ella misma se dedicara a su contrabando cada vez más intenso de esa mercancía [...]. La esclavitud desde el siglo XVIII significa muy poco para la organización económica europea; fue, en cambio, un hecho trascendental para la acumulación de riqueza dentro de Europa. Creó gran número de rentistas, pero sólo en pequeña escala contribuyó a desplegar la forma industrial de explotación y la organización capitalista⁶².

Evidentemente, la expansión y diversificación de los mercados es una exigencia para el crecimiento y la difusión del comercio, y también el capitalismo en desarrollo, que es muy distinto del comercio, y también del capitalismo en desarrollo, que es muy distinto a la mera existencia de los mercados. En este sentido, la promoción de la esclavitud —un fenómeno inmemorial en las sociedades humanas— permitió, después de las exploraciones portuguesas en la costa africana durante la segunda mitad del siglo XV y después de l descubrimiento de América, la explotación de viejos y nuevos productos (oro, plata, azúcar, cacao, algodón y tabaco, entre otros) y la formación de nuevos mercados.

Casi todas estas producciones demandaban una cantidad de mano de obra que el nuevo continente no poseía. Además, los indios autóctonos que se utilizaron mediante métodos coercitivos sólo tenían utilidad, como mano de obra masiva, en las minas. Era imposible construir un mercado del trabajo tan rápidamente como para satisfacer las aspiraciones de los que deseaban invertir. Por eso, la primera corriente de mano de obra para formar una oferta de trabajo estaba integrada por europeos blancos (criados, perseguidos religiosos, prisioneros, contratados bajo condiciones leoninas, muchos reducidos luego a la esclavitud, y similares. Todos era, por supuesto, inmigrantes)⁶³.

Poco después, a este flujo de mano de obra se incorporó el suministro permanente de negros cazados en África, convertidos en esclavos. Durante tres siglos, América absorbió 15 millones. Pero el capitalismo no se desarrolló ni se impuso como sistema productivo por el uso de esclavos, el método más elemental y arcaico que han practicado las sociedades humanas desde que aparecieron en el planeta, y que probablemente fue institucionalizado primero a través de la mujer, los hijos y los prisioneros.

⁶² Weber, *Historia económica general*, 256.

⁶³ Eric Williams, *Capitalismo y esclavitud*, Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 1973: 26 ss.

Como lo muestra Max Weber, cuando el capitalismo estaba apenas en el momento de su eclosión, comienzan también las medidas destinadas a eliminar la esclavitud, aunque persistan algunas empresas (plantaciones de algodón, café y azúcar, principalmente) que producen en cotos cerrados y utilizan esclavos. Esto no ocurrió, por ejemplo, en Australia, donde la colonización se hizo al margen de los indígenas, y se usaron trabajadores blancos y libres para el trabajo en el azúcar.

El capitalismo determinó un impulso creciente a la creación y apertura de los mercados, señaladamente el de la mano de obra, no por razones éticas y sentimentales, sino por su mayor productividad, particularmente si existen ciertas exigencias técnicas o de instrucción para producir. Recuerda Eric Williams:

La experiencia universal demostraba manera concluyente que el trabajo hecho por esclavos, aunque parezca costar sólo su manutención es, al fin de cuentas, el más caro de todos. Una persona que no puede adquirir propiedad alguna, no puede tener otro interés que el de comer lo más posible y trabajar lo menos posible [...]. La superioridad económica del trabajo de hombres libres contratados sobre el trabajo esclavo es obvia aun para el propietario de esclavos. El trabajo de los esclavos se obtiene de manera forzada, es poco hábil⁶⁴.

Los bolsones de esclavitud en el capitalismo emergente se produjeron porque no existía un mercado de trabajo –había que formarlo prácticamente desde cero- o porque era suficiente la fuerza bruta, o porque, finalmente, el gobierno promocionaba las empresas esclavistas.

Cuanto más intenso es el trabajo –a diferencia de si es extensivo- los trabajadores deben ser más responsables, de más iniciativa y más preparados, rasgos que determinan, junto con otros aspectos de la estructura social, mayor individuación. Tanto desde el punto de vista de las técnicas para producir, como por la organización de la empresa y la nueva complejidad en la dirección, el capitalismo reclamó desde sus comienzos un tipo de trabajador prácticamente inexistente antes de la aparición del modelo capitalista.

Pero el capitalismo no es una persona: no tiene intenciones ni metas. Implica mecanismos sociales y funciones teóricas. Es una abstracción que nos permite sistematizar una serie de fenómenos económicos y sociales aparentemente dispersos que pueden concebirse como una estructura a partir aproximadamente de

⁶⁴ Ibid, 18. La cita interior es de Adam Smith.

1850, y particularmente en Inglaterra, pero que tiene antecedentes muy lejanos si tenemos en cuenta elementos fundamentales de su formación. Entre éstos se cuenta la fuerza de trabajo y su mercado.

El capitalismo, a diferencia de lo que pensaba Marx, exige, cada vez en mayor medida, un trabajador inteligente e instruido. Su dinámica promueve el incremento constante de la producción y la productividad, y esto no se consigue con trabajadores zaparrastrosos o ignorantes, como supuso Marx arrastrado por las deducciones de sus hipótesis, en contra de lo que estaba revelando el curso histórico en el país que imponía la industrialización, y donde él vivía sin ninguna cortapisa.

La esclavitud, como fenómeno institucionalizado, es contrario a los mecanismos y las funciones del capitalismo, aunque muchos capitalistas la deseen y algunos logren aplicarla en circunstancias excepcionales, como lo hicieron en el pasado reyes, pensadores, religiosos, aristócratas y plebeyos.

Como dice Marc Bloch, muerto en un campo de concentración nacionalsocialista en 1942:

(...) ni la vida material de las sociedades grecorromanas, ni su misma civilización, en lo que tuvo de más exquisito, podían concebirse sin la ayuda de este trabajo forzado. Los germanos también tuvieron sus esclavos, domésticos y trabajadores de campo. Por el contrario, en la Europa de los tiempos modernos, salvo raras excepciones, no ha conocido la esclavitud en su propio suelo⁶⁵.

En Occidente, inclusive países con muy escaso desarrollo capitalista, y con muy inmediato pasado de servidumbre o esclavitud, como Brasil, Cuba y Rusia, pero ya fuertemente impactados por la dinámica de la economía de mercado, las habían eliminado de su institucionalidad.

En otras palabras, allí donde se generalizó el comercio y la economía dineraria, se agrandaron y diversificaron los mercados y se impuso la impronta capitalista, aun en el seno de culturas y estructuras básicamente tradicionales, la esclavitud y la servidumbre desaparecieron. Por el contrario, allí donde el capitalismo no se impuso, o desapareció, como sucedió con el socialismo y el nacionalsocialismo, reapareció la esclavitud y se produjeron las tragedias humanas más salvajes y masivas de la historia. Volvieron, increíblemente, en un país de cultura superior

⁶⁵ Marc Bloch, “Cómo y por qué terminó la esclavitud antigua” en *La transición del esclavismo al feudalismo*, de Bloch et al, Madrid, Akal Editor, 1980: 159.

tan admirable como Alemania. Y podrán volver a la sociedad de alta complejidad –y con más razón a cualquier otra- a menos que los líderes políticos e intelectuales adviertan los tesoros institucionales que la sociedad de alta complejidad ha alcanzado, si bien precariamente, e induzcan conductas y mensajes congruentes con ellos, a fin de protegerlos frente a las ideas y emociones de aquellos que equivocadamente pretenden destruirlos.

En síntesis, si fuera cierto que el capitalismo promueve la esclavitud, deberíamos observar que cuanto más crecimiento capitalista, mayor esclavitud, y se comprueba exactamente lo contrario. Por otra parte, allí donde el capitalismo fue destruido, la esclavitud reapareció en sus perores manifestaciones. Finalmente, la hipótesis inversa, que afirma que el capitalismo surgió del desarrollo de la esclavitud es insostenible según la observación histórica, aunque es cierto que en su emergencia el capitalismo coexistió con ella en situaciones de mercado especiales para la mano de obra.

BIBLIOGRAFÍA

- BLOCH, Marc et al (1980), *La transición del esclavismo al feudalismo*, Madrid, Akal Editor.
- BRAUDEL, Fernand (1992), *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, México, FCE.
- BRION DAVIS, David (1968), *El problema de la esclavitud en la cultura occidental*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- WEBER, Max (1956), *Historia económica general*, México, FCE.
- WILLIAMS, Eric (1973), *Capitalismo y esclavitud*, Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte.
- ZORRILLA, Rubén (2000). *La sociedad del mal. Complejidad y capitalismo*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

Marysol Zacapantzi



Comala: la erosión de un paraíso*Comala: The erosion of a Paradise*

69

Eduardo Rito Vargas
 Profesor Campus Universitario Siglo XXI
 Palabras claves: Juan Rulfo, Pedro Páramo,
 paraíso, desierto

RESUMEN. ¿Cuál es la imagen de Comala que el lector de *Pedro Páramo* conserva en su memoria? Un lugar seco, árido, desolador; un paisaje de muerte, ésta sería la respuesta de la mayoría. Un lugar que “...está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del Infierno⁶⁶” (como indica su autor Rulfo). Sin embargo, en algún momento Comala estuvo llena de vida, y en los recuerdos de algunos personajes se puede apreciar la belleza que en un tiempo existió en esa tierra. A lo largo de la historia del supuesto paisaje paradisíaco de Comala evoluciona al mismo tiempo que la vida de sus habitantes, principalmente, la de Pedro Páramo.

COMALA: THE EROSION OF A PARADISE. What is the image about Comala that is preserved in the mind of the reader of *Pedro Páramo*? An arid, dry, heartrending place; a horizon of death. This would be the answer of most of them. A place that “...está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del Infierno”. However, for a time Comala was full of life, and the beauty that covered this place can be appreciated in the memories of some of its inhabitants. Through its history, the scenery of Comala becomes decadent, just like the life of the people there, and its cacique, Pedro Páramo.

Comala descrito en los recuerdos

El paisaje es un elemento narrativo muy importante dentro de la novela de Juan Rulfo. De acuerdo con Yvette Jiménez De Báez en *Juan Rulfo, del Páramo a la esperanza*:

⁶⁶ Juan Rulfo, *Pedro Páramo, El llano en llamas*, Planeta, México, 2003: 11.

Según se incline la historia hacia la muerte o hacia la vida, los elementos primordiales se transforman. De cara a la muerte se desnaturalizan, la tierra se calcina y se destruye. Por el contrario de cara a la vida el aire sopla suavemente, las nubes se desmenuzan, las casas reflejan el sol de la tarde (símbolo materno y masculino a la vez), la naturaleza es pródiga en frutos⁶⁷.

Por otra parte, Violeta Peralta y Liliana Befumo en *Rulfo: La soledad creadora*, se ocupan de resaltar algunos de los elementos que aparecen constantemente dentro de las descripciones idílicas de Comala a lo largo de la novela y hablan acerca de su simbolismo: “En síntesis, los monólogos de Susana, Dolores y Pedro reflejan distintas imágenes del paraíso perdido y en todos se advierten los símbolos de la trascendencia: cielo, nubes, viento, estrellas, luna y lluvia”⁶⁸. Además de elementos naturales y la abundancia o esterilidad en los campos de Comala, Rulfo hace mención de algunos animales, aves principalmente, que también cambian y reflejan las circunstancias del ambiente en cada uno de los pasajes de la historia en que aparecen. En este breve análisis, daré seguimiento a “el viento”, elemento de la naturaleza que envuelve a la gente de Comala y nos ayuda a apreciar su estado de ánimo.

Los recuerdos que los personajes tienen del panorama del pueblo nos remiten a distintos puntos de su historia. Parten de la infancia de Pedro Páramo y acaban en la muerte del cacique, hecho que a su vez ocasiona la destrucción definitiva del pueblo entero. Las evocaciones van desde lo que podría considerarse un paisaje paradisiaco hasta una imagen de desolación que nos hace pensar en una entrada al infierno. Así pues, Comala es un paraíso en las remembranzas de algunos de sus pobladores, principalmente en la memoria de Dolores Preciado.

La descripción de Dolores, dividida en partes que llegan a la memoria de Juan Preciado en diferentes momentos de su estancia en Comala, es diferente a la de los demás personajes desde la forma en que es presentada dentro del texto. Con respecto a este detalle Fabienne Bradu en *Ecos de Páramo* comenta:

Las cursivas son un recurso tipográfico que adelgaza la letra impresa, que aligera su presencia física en el texto y provoca a un tiempo una especie de elevación... Materializada en las cursivas, la voz de Dolores Preciado

⁶⁷ Yvette Jiménez De Báez, *Juan Rulfo: del Páramo a la esperanza, una lectura crítica de su obra*, Fondo de Cultura Económica, Colegio de México, México, 1990: 122

⁶⁸ Violeta Peralta, Liliana Befumo Boschi, *Rulfo: La Soledad Creadora*, Argentina, 1975: 69.

aparece así elevada hacia las alturas ya inalcanzables de (para) Comala, y como agitada por un constante movimiento oscilatorio⁶⁹.

Es así como, con un recurso tan sencillo, queda claro para el lector, desde un principio, que la imagen transmitida por Dolores a su hijo está muy por encima de las que hacen del Comala de su infancia Susana o el mismo Pedro Páramo. Al usar este término “por encima”, lo que se pretende puntualizar es que la descripción de Dolores conlleva una carga mucho mayor de amor verdadero por su tierra de la que pudiera encontrarse en las que hacen los otros dos personajes. Esto se debe a que el motivo real por el cual Dolores ve con tanto aprecio a Comala, no es que solamente extrañe “*El color de la tierra, el olor de la alfalfa y el pan. Un pueblo que huele a miel derramada...*”⁷⁰, sino que además está su deseo por volver a la tierra de la que fue exiliada, la que era su hogar y que le pertenecía hasta antes de casarse con Pedro Páramo y que le arrebatara todo cuanto era suyo; hasta antes de que Comala comenzara a erosionarse. “Los monólogos de Dolores Preciado evocan la buena tierra donde todavía no había instalado Pedro la era del puro calor sin aire que la convertiría en imagen del infierno”⁷¹.

Por otro lado, las remembranzas de Pedro Páramo se sitúan, en cuanto a relación temporal, seguramente algunos años antes que la de Dolores, pues la de ella, probablemente se refiere a su etapa de juventud, mientras que las de él evocan el periodo de su infancia, la cual compartió con quien después sería, según él, “la mujer más hermosa que se ha dado sobre la tierra”⁷², Susana San Juan:

Pensaba en ti, Susana. En las lomas verdes. Cuando volábamos papalotes en la época del aire. Oíamos allá abajo el rumor viviente del pueblo mientras estábamos encima de él, arriba en la loma... El aire nos hacía reír; juntaba la mirada de nuestros ojos, mientras el hilo corría entre los dedos detrás del viento,... Y allá arriba, el pájaro de papel caía en maromas arrastrando su cola de hilacho, perdiéndose en el verdor de la tierra. Tus labios estaban mojados como si los hubiera besado el rocío⁷³ (2003:17-18).

⁶⁹ Fabienne Bradu, *Ecos de Páramo*, Fondo de Cultura Económica (*Cuadernos de la Gaceta*, 55), México, 1989: 31.

⁷⁰ *Ibíd.*, 23.

⁷¹ Violeta Peralta, Liliana Befumo Boschi, *Rulfo: La Soledad Creadora*, Argentina, 1975, 69.

⁷² *Ibíd.*, 85.

⁷³ *Ibíd.*, 17-18.

Es evidente que el Comala de «las lomas verdes... en la época del aire», lleno de un “rumor viviente”, está en un punto totalmente opuesto al que Pedro Páramo comienza a desgastar y a consumir, cuando se apodera de las tierras que le dan forma al pueblo y de las ilusiones que le dan sentido a la vida de quienes lo habitan. Es entonces el conjunto de un Comala teñido por el verde de sus campos y la infancia feliz e inocente de Pedro Páramo lo que crea esa idea de descripción paradisiaca para el lector. Peralta y Befumo hablan sobre el significado de la infancia citando palabras de Bachelard “La imagen poética, creadora del espacio sagrado de la Infancia, símbolo de los símbolos, según Bachelard, ‘verdadero arquetipo el arquetipo de la felicidad simple’ rescata al ser del tiempo”⁷⁴. Más que una descripción de Comala, el soliloquio de Pedro Páramo es una exteriorización de su amor por Susana y de cómo le inundaba los sentidos cuando se encontraba a su lado, provocando que Pedro matizara la imagen de su cariño por ella tomando algunos colores de la gran acuarela de variados tonos que representaba el Comala de aquellos tiempos.

Además, resalta la importancia del viento, o aire, según se quiera ver, dentro de la descripción; elemento natural que simboliza «la trascendencia espacial» y es “vehículo de palabra y de la luz”⁷⁵. En este caso, este elemento aparece definiendo una época, “la época del aire”, y ¿qué es lo que había en esa época? Había vida, tranquilidad, alegría, belleza, amor, etc. El aire o viento, es un elemento que representa muchos de los cambios que sufre Comala en el transcurso de su historia y que, a la vez, sirve de marco para las acciones de los personajes. De esto se darán ejemplos más adelante.

Las descripciones de Susana San Juan acerca de la Comala de su infancia también son catalogadas dentro de las imágenes paradisiacas.

Y los gorriones reían; picoteaban las hojas que el aire hacía caer, y reían; dejaban sus plumas entre las espinas de las ramas y perseguían a las mariposas y reían. Era esa época. En febrero, cuando las mañanas estaban llenas de viento, de gorriones y de luz azul. Me acuerdo⁷⁶.

La imagen que evoca Susana en su monólogo, es como el complemento de la que se genera en la memoria de Pedro Páramo citada líneas antes, ya que es de la misma “época del viento”. La diferencia sigue radicando en los motivadores para estas evocaciones del pasado. Por principio de cuentas, dichas

⁷⁴ Peralta y Befumo: Op. Cit., 67.

⁷⁵ Peralta y Befumo, 78.

⁷⁶ *Ibíd.*, 77.

evocaciones acuden a la mente de Susana cuando ya está en el sepulcro, mientras que la remembranza de Pedro Páramo es durante su misma infancia, en vida; tal vez no mucho tiempo después de que Susana abandonara Comala. Pedro Páramo recuerda aquellos días, suspirando por su amada Susana, mientras que Susana sólo piensa en aquel tiempo “para olvidar mi soledad”⁷⁷, como ella misma lo deja en claro dentro del texto, puesto que, como ya se mencionó, está ya en su tumba, y no estará recostada sólo por un rato. No hace ninguna referencia a ese cariño que alguna vez sintió por Pedro Páramo. Con respecto a Comala, ella dejó bien claro su sentir por el pueblo el día que se despidió de Pedro Páramo: “lo quiero por ti; pero lo odio por todo lo demás hasta por haber nacido en él”⁷⁸. Así es como queda claro que ninguna de las descripciones de Susana San Juan o de Pedro Páramo, se acercan un poco, en cuanto a motivos, a las que brotan desde el alma de Dolores Preciado y que se incrustan en uno de los surcos de aquella tierra, de la que fue su tierra.

Una vez que Pedro Páramo logra convertirse en el cacique de Comala, empieza a inundarlo con ese ambiente de opresión y muerte que impregna el aire del pueblo, colmando el interior de cada uno de sus habitantes y ocasionando que exhalen un vaho deprimente, de desolación. La tierra sigue siendo productiva, como lo era desde un principio, pero lo único que produce, dejándole un lugar aparte al maíz que queda dentro del círculo de productos meramente alimenticios, son frutos agrios:

Se sentaron bajo una enramada donde maduraban las uvas... Vivimos en una tierra en que todo se da, gracias a la providencia; pero todo se da con acidez. Estamos condenados a eso.-Tiene usted razón señor cura. Allá en Comala he intentado sembrar uvas. No se dan. Sólo crecen arrayanes y naranjos; naranjos agrios y arrayanes agrios. A mí se me ha olvidado lo que es el sabor de las cosas dulces⁷⁹.

La cita anterior también sirve para reforzar la hipótesis de que Comala nunca fue exactamente un sito “paradisiaco”, a pesar de las inspiradas descripciones de Dolores que, como ya se puntualizó, estaban más influidas por su anhelo por el regreso, animándola a decir que Comala era “*Un pueblo que huele a miel derramada...*”⁸⁰, que porque el pueblo fuera un verdadero paraíso. El que fuera fértil no implicaba que fuera bello. Inclusive, dentro de las propias descripciones de Dolores y también de Susana, aparecen elementos que nos permiten darnos cuenta de que, a

⁷⁷ *Ibíd.*, 77.

⁷⁸ *Ibíd.*, 25.

⁷⁹ *Ibíd.*, 73.

⁸⁰ *Ibíd.*, 23.

pesar de lo productiva de la tierra, lo que más le brindaba a sus habitantes eran los mismos frutos agrios. La primera, dice “...*No sentir otro sabor sino el del azahar de los naranjos en la tibieza del tiempo*”⁸¹. Por otra parte Susana recuerda, “Pienso cuando maduraban los limones. En el viento de febrero que rompía los tallos de los helechos, antes que el abandono los seicara; los limones maduros que llenaban con su olor el viejo patio”⁸². Aquellos gorriones juguetones y risueños de la “época del viento”, se habían convertido ahora en aves de cantos sarcásticos, que presagiaban un fatal destino a pesar de la abundancia terrenal, como dice De Baéz “Asociadas a los momentos claves de la historia personal y colectiva aparecen las criaturas aladas... Los pájaros y el viento se hominizan. Sufren transformaciones psíquicas acordes con los procesos históricos y vitales”⁸³.

Al amanecer gruesas gotas de lluvia cayeron sobre la tierra. Sonaban huecas al estamparse en el polvo blando y suelto de los surcos. Un pájaro burlón cruzó a ras del suelo y gimió imitando el quejido de un niño, más allá se le oyó dar un gemido como de cansancio, todavía más lejos, por donde comenzaba a abrirse el horizonte, soltó un hipo y luego una risotada, para volver a gemir después. Fulgor Sedano sintió el olor de la tierra y se asomó a ver como la lluvia desfloraba los surcos... El pájaro burlón que regresaba de recorrer los campos pasó casi frente a él y gimió un gemido desgarrado⁸⁴.

El paraíso perdido de Pedro y Susana

Para la época en que Susana había tenido que regresar a Comala, debido a la amenaza que representaban los levantamientos armados a lo largo del país como parte de la Revolución, el viento que en su niñez había representado toda una época de vida y felicidad se había convertido ahora en un símbolo de opresión, amenaza y amargura; tal como lo era Pedro Páramo para el pueblo:

Los vientos siguieron soplando todos esos días. Esos vientos que habían traído las lluvias. La lluvia se había ido; pero el viento se quedó. Allá en los campos la milpa oreó sus hojas y se acostó sobre los surcos para defenderse del viento. De día era pasadero; retorció las yedras y hacía cruzir las tejas en los tejados; pero de noche gemía, gemía largamente⁸⁵.

La amargura que empezaba a sofocar a Comala era notoria hasta para las personas que no vivían en él pero que alguna vez habían

⁸¹ *Ibíd.*, 23.

⁸² *Ibíd.*, 77.

⁸³ De Baéz, 122-123.

⁸⁴ *Ibíd.*, 64.

⁸⁵ *Ibíd.*, 92.

estado allí y se veían ahora en la necesidad de regresar, como era el caso de Bartolomé San Juan, cuando le dice a su hija Susana que habían vuelto a Comala sólo para su perdición ya que “Hay pueblos que saben a desdicha. Se les conoce con sorber un poco de su aire viejo y entumido, pobre y flaco como todo lo viejo. Éste es uno de esos pueblos Susana”⁸⁶. Ambos personajes volvieron a Comala solamente para encontrar su muerte, tal como les pasó a las semillas que el padre Rentería había llevado al pueblo pensando sembrarlas en la tierra “fértil” de Comala y que después se arrepentiría de haberlas llevado, y como le pasó más tarde a Juan Preciado cuando llegó al pueblo en busca de su padre. Todo o todos quienes llegaban a Comala después de que Pedro Páramo se hubo adueñado del pueblo, sólo llegaban a encontrar su fin.

Después de la opresión y el dominio bajo el que Pedro Páramo tuvo a Comala, viene la caída. Al morir Miguel Páramo, único hijo de Pedro que llevó su apellido, el cacique acepta que el momento de pagar por todo lo que ha hecho ha comenzado, pero este primer golpe no lo resiente ni se compara con la aniquilación del alma que sufre cuando muere quien es la razón de su vida. Para Pedro Páramo la muerte de Susana fue su destrucción. Ahora, el aire que en su infancia representó una época de felicidad y vida, simplemente se va junto con Susana dejándolo en espera de que llegue la muerte y termine de desquebrajar lo que de su alma ha quedado, “Fue la última vez que te vi. Pasaste rozando con tu cuerpo las ramas del paraíso que esta en la vereda y te llevaste con tu aire sus últimas hojas. Luego desapareciste. Te dije: ‘¡Regresa, Susana!’”⁸⁷.

El infierno de Comala

El tiempo que duró la agonía de Pedro Páramo, no representa otra cosa sino la oportunidad que tuvo para mirar con sus propios ojos en lo que se había convertido Comala por culpa de su odio y rencor, lo que le dejaría a su hijo Juan Preciado como herencia para el día en que fuera a buscarlo cargado de ilusiones. Además, si Pedro Páramo decide cruzarse de brazos para que el pueblo se muera de hambre, no es porque la fuerza que el odio le brindaba le alcanzara todavía para querer vengarse, una vez más, del pueblo, sino porque alcanza a sujetarse de la última hebra de orgullo que aún lo unía a su nombre de «señor del pueblo» para no aceptar que lo que le pasa en realidad es que se siente derrotado, que el aliento de seguir viviendo se le empieza a escapar poco a poco, a cada palpitación del corazón:

⁸⁶ *Ibíd.*, 84.

⁸⁷ *Ibíd.*, 117.

La tierra en ruinas estaba frente a él, vacía. El calor caldeaba su cuerpo. Sus ojos apenas se movían; saltaban de un recuerdo a otro, desdibujando el presente. De pronto su corazón se detenía y parecía como si también se detuviera el tiempo. Y el aire de la vida⁸⁸.

Es entonces cuando la transformación del paisaje es radical y nos muestra a un Comala totalmente devastado y muerto, donde el calor se empieza a apoderar del pueblo. Imagen final de Comala que encontramos, paradójicamente, al principio de la historia a través de las descripciones de Juan Preciado, quien llevaba los ojos de su madre que sólo podían ver a Comala como paraíso y que al llegar al pueblo, sus ojos, le son quemados por el calor infernal que ha destruido al pueblo, lo cual sólo le permite ver que “la llanura parecía una laguna transparente deshecha en vapores, por donde se traslucía un horizonte gris”⁸⁹. Después, el darse cuenta de que no ha llegado al edén perdido al que lo había enviado su madre sino a lo que ha quedado de él, a sus cenizas; a donde la “época del aire» ha desaparecido siendo ahora reemplazada por un «puro calor sin aire» le produce un horror mortal.

Cuando Preciado llega a Comala el poco aire que queda sopla caliente por ser entonces tiempo de la canícula, pero en el momento en que menciona esas palabras todavía no ha entrado a Comala, no ha descendido al infierno en donde lo único que va a encontrar es calor y más calor, conforme se va adentrando en los rescoldos del pueblo, haciéndose cada vez más escaso el aire porque se va convirtiendo en un calor asfixiante. La importancia que adquiere el elemento «viento» dentro de la historia es fundamental, tal como lo señala Bradu “El antes y el después se reconocen y se confunden por algo tan intangible como el aire”⁹⁰.

La imagen del pueblo productivo que a Juan le grabó en la mente su madre, también se ha evaporado, “...*Todas las madrugadas el pueblo tiembla con el paso de las carretas. Llegan de todas partes, copeteadas de salitre, de mazorcas, de yerbas de pará... Es la misma hora en que se abren los hornos y huele a pan recién horneado*”⁹¹. Ahora a Juan se le revelan imágenes fantasmales mostrándole la esterilidad de la tierra o mejor dicho, de lo que quedó de la tierra de su madre, “Vi pasar las carretas. Los bueyes moviéndose despacio. El crujir de las piedras bajo las ruedas. Los hombres como si vinieran dormidos. Carretas vacías, remoliendo el silencio

⁸⁸ *Ibíd.*, 122.

⁸⁹ *Ibíd.*, 10.

⁹⁰ Bradu, 36.

⁹¹ *Ibíd.*, 49.

de las calles perdiéndose en el oscuro camino de la noche. Y las sombras. El eco de las sombras”⁹².

Finalmente la misma escasez de aire, el aire que representaba la vida, que mató al padre, es la que mata al hijo. Juan Preciado muere al escapársele la última pizca de vida, el último hilillo de aire de entre las manos. Muere cuando lo asfixia el miedo ardiente de darse cuenta que está rodeado de almas en pena:

Salí a la calle a buscar el aire; pero el calor que me perseguía no se despegaba de mí.

Y es que no había aire; sólo la noche entorpecida y quieta, acalorada por la canícula de agosto.

No había aire. Tuve que sorber el mismo aire que salía de mi boca, deteniéndolo con las manos antes de que se fuera. Lo sentía ir y venir, cada vez menos, hasta que se hizo tan delgado que se filtro entre mis dedos para siempre.

Digo para siempre⁹³.

Conclusión

La búsqueda del Comala paradisiaco “...donde al aire cambia el color de las cosas; donde se ventila la vida como si fuera un murmullo; como si fuera un puro murmullo de la vida...”⁹⁴ por parte de Juan Preciado, fue inútil; estaba perdido desde un principio, ya que al mismo tiempo que Pedro Páramo se desmoronó, Comala se desmoronó con él. El primero, cuando perdió la ilusión que le representaba Susana y sentirse solo y abandonado. El segundo, al dejar de representar la ilusión para sus habitantes y por tal motivo, ser abandonado por ellos y acabar siendo una tierra arrasada por el odio abrasador de Pedro Páramo.

BIBLIOGRAFÍA

- BRADU, Fabienne (1989). *Ecos de Páramo*, México, Fondo de Cultura Económica (*Cuadernos de la Gaceta*, 55)
- JIMÉNEZ DE BAEZ, Yvette (1990). *Juan Rulfo: del Páramo a la esperanza, una lectura crítica de su obra*, México, Fondo de Cultura Económica, Colegio de México
- PERALTA, Violeta, BEFUMO BOSCHI, Liliana (1975). *Rulfo: La Soledad Creadora*, Argentina
- RULFO, Juan (2002). *Pedro Páramo, El Llano en Llamas*, México, Planeta
- SOMMERS, Joseph (antología, introducción y notas) (1974). *La narrativa de Juan Rulfo: interpretaciones críticas*. México, SEP/Setentas

⁹² *Ibíd.*, 49.

⁹³ *Ibíd.*, 59-60.

⁹⁴ *Ibíd.*, 60.

Marysol Zacapntzi



Marysol Zacapantzi



Proceso de Investigación

proceso de investigación

Comercio de café venezolano, siglos XIX y XX

Venezuelan coffee trend, XIX and XX centuries

RESUMEN. Entre 1870 y 1930 en el mercado cafetalero mundial, francés y venezolano coexistían una conjunción variada de unidades de medidas, signos monetarios, denominaciones del producto o grano, normas y reglamentos mercantiles y órganos informantes, elementos que proporcionaban una identidad muy particular a la actividad cafetalera, constituyéndola en un mundo aparte.

Al descifrar la relación comercial de estos dos países, a través del comercio de café, enfrentamos a una Venezuela, de carácter liberal, con una Francia, que aplicaba tradicionales medidas proteccionistas; en donde las reglas de juego eran impuestas por el Estado francés y los comerciantes franceses y, aceptadas, de alguna forma por los venezolanos, quienes ponían el producto de su trabajo agricultor y mercantil al servicio de intermediarios y consumidores, sin lograr tasas de retorno que favorecieran cambios económicos de impacto importante.

VENEZUELAN COFFEE TREND, XIX AND XX CENTURIES. In the French, Venezuelan and worldwide coffee market of the period between 1870 and 1930 a combination of varied measure units, monetary signs, denominations of the product or bean, commercial rules and regulations, and informant organisms coexisted. These elements provided a very particular identity to the coffee activity, which transformed it into a different world.

Consuelo Ascancio Rodríguez
Directora Centro Extensión Profesional FACES, Universidad Central
de Venezuela, Caracas, Venezuela
Palabras claves: comercio. café. Venezuela. Francia. mercado mundial

When the business relation between France and Venezuela is established, through their coffee trade, the former, with a liberal character, is faced up to the latter, which applied traditional protectionist measures; here the rules of the game were set up by the French state and traders, which were in a certain way accepted by the Venezuelan, who put their agricultural and commercial product to the service of

intermediaries and consumers, without getting earnings that favored any relevant economic changes.

Introducción

En este texto se presentan algunas de las reflexiones surgidas durante la investigación histórica económica cuantitativa sobre “El comercio de Café entre Venezuela y Francia entre 1870 y 1930”, objeto de estudio que constituye el centro del interés de investigación actual de la autora. Investigar este tema implica un esfuerzo de reconstrucción histórica que se realiza en archivos y centros de documentación venezolanos, franceses y alemanes, desplegando todos los métodos y técnicas posibles pertinentes, para lograr la construcción de series históricas confiables sobre los diferentes elementos que se relaciona con el proceso en cuestión, a saber: Producción, financiamiento, consumo interno; distribución, exportación, administración aduanera e impositiva venezolana, francesa y europea; transporte terrestre y marítimo, importación; almacenaje; venta al mayor y al detal y consumo; lo que significa un apasionante ejercicio de la Historia de Venezuela y la determinación de sus vinculaciones con el mundo comercial francés, alemán, europeo y mundial a través del principal producto de exportación venezolana para esas fechas estudiadas, como lo era el café.

Entre 1870 y 1930 en el mercado cafetalero mundial, francés y venezolano coexistían una conjunción variada de unidades de medidas, signos monetarios, denominaciones del producto o grano, normas y reglamentos mercantiles y órganos informantes, elementos que proporcionaban una identidad muy particular a la actividad cafetalera, constituyéndola en un mundo aparte, de difícil acceso y comprensión, tanto para los actores coetáneos con los aconteceres del comercio de café, como, y tanto más, para aquellos que hemos dedicado nuestro esfuerzo de investigación a su estudio.

En este tema histórico el comercio es el proceso que vincula continentes, realidades, personas, intereses y costumbres. Fue un reto para la historiadora el seleccionar las categorías que le sirvieron de elementos guías en el análisis de este dinámico proceso, siendo el caso que, además de las tradicionales que se utilizan para determinar el movimiento de los precios, es decir, las **importaciones** y las **exportaciones**, identificó las categorías propias y específicas del proceso y del producto, tratando de unificar aquellas que eran equivalentes, pero que aparecían con denominaciones diversas; diversidad que proviene tanto de los diferentes idiomas en que se escriben las fuentes primarias impresas y documentos de archivo, como de la inventiva y

práctica de aquellas instituciones que constituían el propio "argot" de su quehacer. Se plantea la tarea de la construcción de un conjunto categorial particular, cuyo significado presta base de sustento al dato histórico y su contenido.

Destacamos la práctica investigativa como la fuente primordial de soluciones para los nudos de interpretación y la posible normalización de la información, indispensables para llegar a los productos históricos deseados, es decir, la solución de aquellas dudas que originaron y motivaron la investigación, práctica inserta en un enfoque metodológico que combina rigurosamente la crítica externa con la crítica interna.

Al descifrar la relación comercial de estos dos países, a través del comercio de café, enfrentamos a una Venezuela, de carácter liberal, con una Francia, que aplicaba tradicionales medidas proteccionistas; en donde las reglas de juego eran impuestas por el Estado francés y los comerciantes franceses y, aceptadas, a regañadientes por los venezolanos, quienes ponían el producto de su trabajo agricultor y mercantil al servicio de intermediarios y consumidores, sin lograr tasas de retorno que favorecieran cambios económicos de impacto importante.

El texto se estructuró de la siguiente manera: una primera parte en la cual se hace referencia a características metodológicas de la investigación, con especial referencia a las fuentes analizadas y su clasificación, los aspectos categoriales y conceptuales, la periodización asumida y el proceso investigativo seguido en diferentes centros de documentación; en una segunda parte se brinda información histórica de carácter general acerca del cultivo de café en Venezuela y de la constitución del mercado del café mundial, marco indispensable donde se interrelacionan comercialmente Venezuela y Francia en sus respectivos roles de país productor, el primero, y comprador del grano, el segundo. Esta parte es espacio propicio para mostrar las características particulares de las fuentes de información bibliográfica del tema. Por último, en una tercera sección se presenta la explicación histórica del primer periodo de la relación comercial establecida entre Venezuela y Francia gracias al café, aquí el lugar ocupado por el café de Venezuela en el mercado francés sirve de elemento conductor de un discurso histórico que sin el quizás sería intrascendente.

Fundamentación metodológica

Uno de los principales objetivos del trabajo radica en la demostración del ejercicio histórico de análisis de fuentes estadísticas y la construcción de datos históricos uniformes. En

esta parte se diserta acerca de los tipos de fuentes que brindan la información del tema y cómo se están trabajando para su normalización. De igual modo se explica la pesquisa histórica seguida y el ejercicio de periodización histórico-económica, resultado inicial de tal análisis, al igual que se precisan categorías, conceptos y términos.

Fuentes

Las fuentes son un reflejo de la actividad histórica real y por ello se pueden clasificar de acuerdo a la actividad o fenómeno que la fuente refleja. En ese sentido, por su carácter interno e influencia sobre la realidad social los fenómenos pueden dividirse en dos categorías, individuales o masivos; representados estos últimos por el conjunto de fenómenos históricos que gozan de igual naturaleza o propiedades, si bien ésta se expresa en distinta medida o proporción. Existe, consecuentemente, un tipo de fuentes masivas- o de datos masivos-, que reflejan la esencia e interacción de los fenómenos masivos que forman los sistemas sociales y, por lo tanto, la composición de propiedades y estados de dichos sistemas⁹⁵. Estas fuentes masivas aportan el material básico para la aplicación del análisis cuantitativo en historia.

Los criterios de clasificación de las fuentes masivas son su origen, la utilización que tendrán en la investigación, el objetivo con que fueron creadas, el carácter y empleo que de ella hace el historiador y el grado de elaboración estadística que presentan⁹⁶. En este último criterio, que es el que más interesa destacar, se diferencian tres tipos:

1 **Fuentes cuantificables.** Son las fuentes carentes de elaboración estadística alguna, no poseen estructura numérica y su información puede ser esencialmente cualitativa. Sin embargo, por registrar hechos que se producen a escala masiva, pueden ser objeto de cuantificación y de esta forma servir de base para la elaboración de series y la aplicación de diversas técnicas de análisis estadístico⁹⁷. Un ejemplo de ellas son los registros parroquiales. El historiador debe acopiar y preparar los datos para poder someterlos posteriormente al análisis estadístico. Al requerir mas trabajo y tratamiento, estas fuentes a la larga ofrecen información de mayor valor y confiabilidad, pues es el

⁹⁵ *Fuentes masivas para la historia socioeconómica de Rusia (periodo del capitalismo)*, Moscú, Editorial Káuka, 1976, 6, cfr. Aleida Plasencia Moro, Oscar Zanetti Lecuona y Alejandro García Álvarez, *Metodología de la investigación histórica*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1985: 242.

⁹⁶ *Ibidem*, 243.

⁹⁷ *Idem*.

propio historiador que elabora las cifras y sus procedimientos pueden someterse a un control objetivo⁹⁸. En nuestro trabajo son, entre otras, aquellas que reposan en “archivos” de haciendas, registros de pequeñas empresas o expendios comerciales, de exportadores locales que se denominan en la historiografía venezolana casas comerciales.

2 Fuentes cuantificadas. Estas fuentes poseen un contenido numérico, con grado de elaboración estadística aún elemental y no aún no están sistematizadas. Dentro de este grupo figuran los padrones o censos antiguos, inventarios, listas de contribuyentes, informes contables, listas de precios, etcétera⁹⁹. Dentro de este tipo de fuentes se agrupan ciertas variedades cuyos procedimientos de elaboración resultan dudosos o desconocidos, requieren un serio esfuerzo de crítica y sistematización para esclarecer el contenido de las categorías empleadas, evaluar su calidad y poner los datos en pie de comparación¹⁰⁰. En el caso del comercio de café entre Venezuela y Francia las fuentes son las correspondientes a intermediarios comerciales, cámaras de comercio locales, casas importadoras y exportadoras, aseguradores, bolsas de café, sobretodo aquellas datadas entre los 1870 y 1900. También los libros que reseñan información extraída de fuentes que no se pueden ubicar para su cotejo por su antigüedad o rareza. También aquellas fuentes manuscritas que reposan a los archivos de ministerios de relaciones extranjeras o exteriores y legaciones comerciales que refieren la actividad comercial. En la ponencia son con las que contamos para establecer las características de la producción mundial de café, y el significado relativo de la venezolana dentro de ella.

3 Fuentes estadísticas. Son aquellas elaboradas de acuerdo con las exigencias de la ciencia estadística. Homogéneas, continuas y sistemáticas, estas fuentes brindan una información terminada al historiador. Dentro de este grupo figuran los censos modernos, las estadísticas comerciales, otras informaciones estadísticas resultantes del registro sistemático de actividades productivas y de servicios, etcétera¹⁰¹. Pueden requerir solo de análisis e interpretación, en la medida en que la finalidad con que fueron elaboradas coincida con los objetivos de la investigación. Constituyen las fuentes más preciadas para el trabajo en cuestión y son aquellas fuentes periódicas oficiales y privadas que sirvieron para la elaboración de series que permitirán el análisis de tendencia y la obtención de respuestas a las interrogantes más

⁹⁸ Ibidem, 244.

⁹⁹ Idem.

¹⁰⁰ Idem.

¹⁰¹ Ibidem, 244.

importantes del trabajo. Fuentes oficiales basadas en registros de aduanas sobre importaciones, exportaciones, impuestos.

Las características de las fuentes del comercio de café entre Venezuela y Francia se pueden resumir de la siguiente manera: Las series estadísticas venezolanas del período estudiado (1870-1930) presentan graves omisiones, tanto las de carácter general, como son las de los Anuarios y Memorias de los Ministerios de Agricultura y Cría, Fomento, Hacienda, etc., que reposan en la Biblioteca del Banco Central, Biblioteca Nacional y Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, como las particulares, a saber Boletines de Cámara de Comercio de Maracaibo, Puerto Cabello y La Guaira, de Casas Comerciales como la Casa Boulton y Van Dissel y Rhode, de agentes aduanales, caso de la Agencia Pumar de la Guaira y Caracas, etc. Ello determinó la necesidad de complementar con las fuentes históricas producidas por los países socios comerciales las fallas que presentan las fuentes venezolanas, en el supuesto entendido que en dichos países las series estadísticas presentarían más continuidad y completitud.

Se inició así un largo proceso de pesquisa en archivos, bibliotecas y centros de documentación franceses (*Ministère des Affaires Etrangères en París, Chambre de Commerce de París, Bibliothèque Nationale de París, Archives Nationaux de París, Chambre de Commerce Franco-Allemande, Chambre de Commerce de Marseille, Chambre de Commerce de Le Havre y Chambre de Commerce de Bordeaux, Archives Nationaux de Bordeaux, Bibliothèque Municipale de Bordeaux* y algunos alemanes como la Cámara de Comercio de Hamburgo, el *Staat Archiv*, el Archivo privado de la Casa Comercial *Van Dissel y Rhode* y el las Ciudades Hanseáticas, que darían resultados a veces inesperados.

Al lado de la discontinuidad, incompletitud, combinación de origen y menor cantidad de las fuentes del reservorio venezolano, contrastan la abundancia, seriación y completitud de las fuentes francesas¹⁰². Esto se debe en primer lugar, a la calidad y cantidad de la información existente en archivos, públicos y privados franceses, donde la cultura estadística y diplomática estaba, en los siglos XVIII y XIX, ya bien establecida y los repertorios bien cuidados, salvo en los casos de incendio y guerras, que los hubo y también causaron estragos, como fue el de muchos archivos de

¹⁰² Esto responde a lo que se llamado el grado de desarrollo histórico de las fuentes mismas, cuya periodización en tres etapas-preestadística, protoestadística y estadística-se popularizó entre los historiadores. Los límites cronológicos de estas etapas varían según los países y su conocimiento en cada caso resulta útil, pues permite prever los tipos de fuentes masivas que se encontrarán según el período histórico en el cual se investigue, cfr. Plasencia, Zanetti y García, *Metodología de la investigación histórica*, 244.

casas comerciales importadoras, y la Bolsa de Café, ubicadas en el puerto de Le Havre. En el segundo caso, el de las fuentes documentales venezolanas, están presentes y condicionando varios factores: la convulsionada situación política; la ausencia de criterio único para la constitución de la documentación oficial política, y económica; la ausencia de cultura conservacionista histórica y el celo excesivo en la reserva de datos institucionales particulares, que ya deberían ser del dominio del historiador, y el público en general. En el caso concerniente a la información del mercado mundial del café la dificultad se deriva de la variedad de actores interesados en informar al público del movimiento de precios y cantidades que obtenía el grano y del cual dependían muchos negocios particulares y los ingresos de las naciones productoras e intermediarias. Ellas son fuentes secundarias y debido al lapso estudiado en la mayoría de los casos de difícil cotejo con su fuente de origen, actividad que no se emprendió puesto que la información han proporcionado hasta el momento ha sido suficiente para construir un marco referencial en el cual se ubican y relacionan Venezuela como productor y exportador y Francia como importador, consumidor y reexportador.

Proceso Metodológico

La pesquisa se planificó orientada en línea vertical o flecha disparada desde las fuentes históricas estadísticas y cuantitativas venezolanas, que pretendía y debía llevar exclusivamente a completar datos faltantes, pero al llegar a suelo francés y comenzar la búsqueda se va abriendo en abanico, ya que la riqueza bibliohemerográfica y archivística documental sobre la temática era impactante y aplastante.

Hubo necesidad de aplicar métodos de cálculo para la solución de las dificultades surgidas en la conversión de monedas, de medidas de peso y agrarias, revisión de fuentes no estadísticas para lograr la comprensión de procesos históricos nacionales, regionales, particulares y legales, tratar de aprender y manejar con propiedad códigos de expresión escrita y cifrada de la época y lugar, el reubicar teóricamente a Venezuela como exportador, cambiando desde una visión y perspectiva magnificante planteada en la historiografía venezolana a la comprensión más exacta y objetiva de sólo ser un exportador más, generalmente impotente frente al juego de colosos productores del café como Brasil, y luego Colombia, y compradores y revendedores como Alemania, Francia y Estados Unidos, quienes marcarían la mayor parte de las reglas del negocio, prevaleciendo, el enfoque de un contexto más real en el que Venezuela tuvo importante participación en los mercados francés y alemán de café, ya que en las fechas

señaladas ocupó lugares importantes.

Durante la investigación se han confrontado decepciones como fue el descubrir la inexistencia de archivos de casas comerciales en *Le Havre*, debido a los bombardeos de las dos guerras mundiales, circunstancias que obligaron a la construcción del dato estadístico y cuantitativo, utilizando fuentes similares de otros puertos, como es el caso del Boletín de la Cámara de Comercio de Marsella, que presenta cuadros comparativos del movimiento comercial de los principales puertos franceses, hecho que facilitó la reconstrucción de la información de *Le Havre*. El uso de las fuentes consulares reposando en los archivos de los Ministerios de Asuntos Extranjeros, que en muchos casos incluyen los datos que faltan en las bibliotecas y archivos venezolanos, puesto que los cónsules escribían y copiaban las cifras de sus informantes en las aduanas y de los periódicos o publicaciones locales.

El examen de las importaciones francesas de café realizadas entre 1870 y 1930, su análisis cuantitativo y el estudio de la posición e importancia que tenía el café de Venezuela dentro de ellas, lo consideramos de carácter primordial ya que nos permitió establecer parámetros de orden numérico y estadístico indispensables para la comprensión de aspectos cualitativos actuantes en el marco general de las características fundamentales del comercio de café entre Venezuela y Francia. Por ello procedimos al estudio minucioso del cuadro de importaciones cafetaleras en Francia, del aporte que cada país productor o intermediario hizo al monto total de dichas importaciones y en particular de las cantidades llegadas desde Venezuela.

Se trabajó este aspecto basándonos fundamentalmente en la información estadística que ofrece la colección de “Tableaux Généraux du Commerce de la France avec ses colonies et les puissances étrangères pendant les années 1870 à 1930”, serie que presenta año por año, en forma continua y detallada los datos referentes a las importaciones y exportaciones de Francia. De ellos hemos extraído lo relativo a las importaciones de café, su cantidad, valor, consumo y derechos percibidos. También fueron útiles los “Tableaux Décennales” de 1867-1876, 1877-1886 y 1887-1896, que complementan la información de los Tableaux anuales. Ahora bien, creemos es igualmente necesario dejar claro que todos los cálculos que se refieren al café venezolano, los índices que establecemos, los cuadros comparativos y tablas son elaboración nuestra.

Periodización

Para cumplir con nuestro objetivo principal al analizar

cuantitativamente el papel jugado por el café venezolano en el cuadro general de las importaciones francesas de ese producto, dividimos el lapso de sesenta y un años que cubre el estudio en cinco períodos que vienen dados por el lugar que ocupaba el café producido en Venezuela en la nómina de los cafés importados por Francia.

Es conveniente precisar que las razones por las cuales nuestro objeto de estudio está delimitado temporalmente entre 1870 y 1930, responden a elementos varios, que no detallaremos en la ponencia, destacando solamente el que interesa en relación con las fuentes y es el de la creación, en 1870, del organismo que se dedicaría a la presentación de las estadísticas de la nación venezolana. En la explicación de los períodos establecidos según la figuración del café venezolano en las importaciones francesas de este grano, sólo nos referimos a las provenientes de los países que durante los lapsos señalados ocuparon entre la primera y la quinta posición de la nómina de países suministradores de café a Francia.

De esta periodización se construyeron los Cuadros 1 al 5, para contribuir a la visualización rápida de los aportes cuantitativos y porcentuales de los diferentes cafés llegados a Francia entre 1870 y 1930 y que, como hemos dicho, ocuparon entre el primer y el quinto lugar de estas importaciones. Dichos períodos son:

1 Período que va desde 1870 hasta 1881. En él el café venezolano ocupó una posición fluctuante entre el tercer y el sexto lugares de las importaciones francesas de dicho artículo. Ese el periodo es el reseñamos en esta ponencia.

2 Período que cubre desde 1882 hasta 1900. Años de estabilidad para el café venezolano dentro de la lista de importaciones de café efectuadas por Francia, ya que permanecerá invariablemente en el tercer puesto de la misma, acompañando a los cafés de Brasil y de Haití, igualmente inmutables en sus primer y segundo rangos respectivos.

3 Período que abarca de 1901 a 1906. Corto lapso en el cual el café de Venezuela oscilará entre el tercer y séptimo escalones de las importaciones francesas; posición cambiante originada más bien por situaciones conflictivas venezolano-francesas, que por la disminución sensible de la producción cafetalera venezolana.

4 Período que corre entre 1907 y 1916. Venezuela recuperará su aceptable tercer lugar en la escala de las compras de café francesas; siendo éste el momento en el cual se registraron las más altas cantidades de café venezolano en las estadísticas de

comercio de Francia.

5 Período que se extiende entre 1917 y 1930. Un nuevo lapso de posiciones cambiantes para el café venezolano dentro de las importaciones de Francia. Así lo encontraremos ocupando diferentes lugares en la nómina de los cafés entrados a Francia. Lo acompañarán nuevos “partenaires”, como fueron el café de Nicaragua y el de San-Salvador¹⁰³. No será Venezuela es único país que vera cambiar su posición e importancia dentro del cuadro general de las importaciones francesas de ese artículo. Un aumento notable en la producción de las Indias Holandesas modificará sensiblemente la fisonomía del mercado cafetalero francés. Haití será desplazado en 1927 de la ya tradicional segunda plaza que venía ocupando desde 1870¹⁰⁴.

Categorías, conceptos, definiciones y términos

El comercio de café es un proceso de muchas etapas, relaciones e interrelaciones. El historiador económico apenas puede modelar la maravillosa riqueza de acciones coetáneas que en un mismo instante se sucedían en las diversas partes del mundo donde ellas ocurrían. Así que siempre la realidad histórica es insuficiente, incompleta y parcializada. En el cuadro que se inserta se expresa un modelo de ese proceso, con el objetivo de dar lugar para una organización de la investigación y favorecer el proceso de categorización y conceptualización a que refiere el título de la ponencia.

Las categorías son entonces conceptos de alto nivel de abstracción y gran poder explicativo. En este caso se categoriza en primer lugar la **Producción**: Dentro de ella están incluidas las fases del Cultivo: Siembra, Cosecha, Recolección y Tratamiento, Lavado, Secado, Trillado y Empaque y almacenamiento; en segundo término se trabaja la categoría **Exportación**. Ella incluye transporte interno, imposición tarifaria aduanera nacional y va acompañada de su equivalente contrario y complementario la **Importación**: expresada en ingreso, depósito, tránsito, almacenamiento, constitución de *stocks* y pago de tarifas aduaneras extranjeras. Finalmente, el **Consumo**, que es otra de las categorías fundamentales del trabajo, incluye: compra interna, transporte, Intercambio, fijación de precios de compra-venta e intermediación y detal.

¹⁰³ Así aparece mencionado en las *Tableaux Généraux du Commerce*, el café proveniente de la República de El Salvador.

¹⁰⁴ Nos referimos aquí al lapso comprendido entre 1870 y 1930, pero es interesante señalar que Haití ocupaba esa segunda plaza desde mucho antes, como lo comprueba la información que presenta la *Tableau G'néral... pendant l'année 1832*: 33.

Fue necesario respetar, definir y aclarar conceptos que se utilizan en diversos análisis. En los cuadros de importaciones y exportaciones de Francia que utilizamos como fuente estadística básica para la elaboración de esta sección del trabajo se establecen dos renglones diferentes; a saber:

Comercio general y el comercio especial

Por lo que respecta a las importaciones el **Comercio General** se aplica a todas las mercancías que llegan del exterior y de las colonias, por tierra o por mar, sin considerar ni el origen primario de esas mercancías ni su destino ulterior, sea el consumo, sea el almacén, el tránsito, la reexportación o las admisiones temporales¹⁰⁵.

El **Comercio Especial** comprende las mercancías que son dejadas a la disposición de los importadores, es decir, la totalidad de mercancías exentas de derechos, y, cuando se trata de mercancías aranceladas, como es el caso del café, las cantidades que han sido sometidas a derechos de aduanas. En estas últimas las cifras del **Comercio Especial** de importación pueden ser algunas veces superiores a las del comercio general cuando las mercancías extraídas de los almacenes han figurado ya en el renglón del **Comercio General** de años precedentes¹⁰⁶.

Otra definición importante a establecer es la relativa a los dos tipos de importación que pueden darse. Nos referimos a la **importación directa** y a la **importación indirecta**. En lo que al café se refiere, se entenderá por **importación directa** aquella que se da cuando el café proviene directamente del país productor, o simplemente de un país extra-europeo. Es **importación indirecta** si el café es expedido desde almacenes de otros países europeos, quienes importaban este producto directamente de sus colonias y las otras regiones cultivadoras, para luego reexportarlo a Francia y otros países¹⁰⁷, como es el caso fundamentalmente de Inglaterra, Alemania, los Países Bajos, Bélgica, etc. en relación con el café venezolano y de otras proveniencias. La importación proveniente de los Estados Unidos se consideraba como directa, aunque es cosa sabida que no producía café en su territorio.

En la información estadística que utilizamos se presenta la lista de países y colonias de los cuales Francia importaba su café, sin

¹⁰⁵ France Direction General des Douanes, *Tableau Général du Commerce de la France avec ses colonies et les puissances étrangères pendant l'année 1870*,

¹⁰⁶ Idem.

¹⁰⁷ E. Darolles, *Le café sur le marché français*, Paris, Victor Regier Editeur, 1891, 2 edc.: 104.

diferenciar entre los exportadores directos y los indirectos. Hemos conservado esta fórmula en los cálculos que realizamos para determinar la posición de cada país en el mercado cafetero francés y sólo nos limitaremos a tratar de especificar, cuando ello nos ha sido posible, la proveniencia primaria de los cafés llegados indirectamente a Francia.

El problema que surge cuando se presentan en forma conjunta las importaciones directas y las indirectas es el de la imposibilidad de saber con exactitud la cantidad de café que exportó cada país y fue negociado y consumido en el país comprador. En nuestro caso, trae el inconveniente específico de impedirnos establecer las cifras reales del monto del café venezolano importado por Francia, pues al importado directamente de Venezuela, habría que agregar o sumar el llegado a través de la importación indirecta hecha de los países ya mencionados, quienes al igual que Francia eran compradores del café venezolano legal o ilegalmente.

Para solucionar este problema deberíamos disponer de las estadísticas anuales de las aduanas de todos los países exportadores de café en Europa, no siendo lamentablemente este nuestro caso. Así que se trabajó con la información que nos brinda la colección de Tableaux ya mencionada anteriormente, bastante más completa y organizada que las estadísticas venezolanas, y se asume que las cantidades de café que se atribuyen a los países productores y de los cuales se hacía la importación directamente, debieron ser un tanto superiores, lógico es suponer que esta premisa es igualmente válida para el café venezolano.

En la investigación de las fuentes en francés van surgiendo términos que son necesarios comprender en su verdadero sentido y no en alguno cercano. Ellos conforman un vocabulario específico, del cual sólo citamos algunos de los más frecuentes y su significado en castellano. Ellos son: *Acquittements*: Compras, *Approvisionnement*: Aprovisionamiento, abastecimiento, *Approvisionnements visibles*: Provisión a la vista, abastecimiento comprobado; *Arrivages direct*: Llegadas directas, *Averie*: mercancía dañada, *Balles*: Fardos; *Café à terme*: Café a término; *Campagne*: Campaña, Cosecha y recolecta; *Consommation*: Consumo; *Consommation local*: Consumo interno; *Cueillette*: Cosecha, recolección; *Débouchés*: Salidas; *Estimations*: Estimaciones; *Expéditions*: Salidas o expediciones; *Fèves noires*: sucio, desperdicio, piedras, caraoatas; *Livraisons*: Entregas. *Parchemin*: Pergamino; *Provenances*: Procedencia; *Sortes diverses*: Clases o especies variadas; *Stocks*: voz inglesa: existencia, provisión, surtido. Depósito; *Stockage*: Almacenamiento; *Recettes*: Ingresos, entradas, recaudación; recaudación de contribuciones; *Valo-*

risation: Valorización, proceso de exterminio de café.

El comercio de café entre Venezuela y Francia: 1870-1930

La producción venezolana en el siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, orientada desde el exterior por los requerimientos del mercado mundial, estuvo constituida por café, cacao, ganados, oro, maderas, balatá y otros productos menores. Por ser Venezuela fundamentalmente un país agro-exportador, puede sostenerse que el factor estimulante de la economía venezolana de esa época fue la demanda mundial de productos agropecuarios, uno de los tres rubros de las importaciones de los países industrializados. El primero de esos rubros eran las materias primas que abastecen a las industrias ligeras, el segundo lo constituía la importación de alimentos de generalizado consumo y, a esos dos, se agrega un tercero de particular significación para la Venezuela agraria. Se trata de los llamados géneros exóticos, como el café y el cacao, que comienzan a sufrir un consumo más o menos amplio en las metrópolis de un imperialismo naciente¹⁰⁸.

En la primera década del siglo XIX comienza la exportación de café a hacerse significativa¹⁰⁹. Luego vendrá el período de las guerras de Independencia, que terminan entrada la tercera década de ese siglo y paralizan económicamente al país. Sin embargo, cuando Venezuela hace definitiva, en 1830, su separación de la Gran Colombia, la exportación de café ha aumentado en una mitad¹¹⁰ y el café ha desplazado ya al cacao del sitio de primer producto de exportación de Venezuela; y en 1840, el café va a ocupar con propiedad el primer renglón de la exportación venezolana, en sustitución de la producción cacaotera¹¹¹. La

¹⁰⁸ Domingo Alberto Rangel, *Capital V Desarrollo. I. La Venezuela agraria*, Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, 1969: 54-55.

¹⁰⁹ Agustín Codazzi presenta cifras de exportación de productos venezolanos para 1808, en las cuales aparecen 60.745 quintales de café. Para antes de 1810 estima 80.000 quintales. *Resumen de la geografía de Venezuela. I. Caracas*, Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación Nacional, 1940: 110.

¹¹⁰ Nicolás Veloz Goiticoa en su libro *Venezuela*. Caracas, s.edl. 1919 proporciona una cifra de 87.454 sacos para 1831 y la Sociedad Económica Amigos del País en sus *Memorias y Estudios*, Vol. I. 375. señala para 1831-1832 un total de 3.010.178 libras exportadas por el puerto de La Guaira. Así mismo, para 1832-1833 señala la cantidad de 7.064.037 libras de café, es decir un aumento superior al 50% en comparación a la exportación del año anterior, 376.

¹¹¹ Durante muchos años el café no constituyó un renglón importante de las exportaciones venezolanas. En el panorama agrícola venezolano del siglo XVIII dominaban los cultivos de cacao, añil, tabaco, algodón, etc. A comienzos del siglo XIX comienza a evidenciarse el proceso de sustitución de las plantaciones de cacao por las de café o la costumbre de cultivarlos juntos. El hecho natural de que el café no sufra perjuicios al ser almacenado, problema que si le acontece al cacao, parece ser uno de

producción cafetalera de la última mitad del siglo XIX y primer tercio del XX fue el elemento sostenedor de la “temblorosa” economía venezolana.

En torno a la producción de café se “desarrollaron” algunas zonas del país. Tal fue el caso de la oriental, la de los valles centrales, y a partir de los años 70 del siglo XIX, la andina. Allí puede observarse un marcado crecimiento demográfico¹¹² acompañado de cierto florecimiento económico y cultural. De las plantaciones andinas saldrá buena parte de la cosecha cafetalera venezolana. En un país que tenía su economía en quiebra y la agricultura en crisis, a consecuencia de la Guerra Federal y las continuas guerrillas, la prosperidad andina llama la atención y no es exagerado atribuirle buena parte de ella al cultivo del cafeto y todas las actividades económicas a que dio lugar.

El café conservará su importancia preponderante en la economía venezolana durante casi un siglo. Con las necesarias fluctuaciones causadas por las condiciones naturales, más o menos favorables, y por las guerras civiles, que fueron tan frecuentes durante todo el siglo XIX venezolano, la producción cafetalera continúa su marcha ascendente a lo largo del siglo XIX y parte del XX. Su resultado económico dependía, como es lógico suponer, de las alzas y bajas de precios operadas en el mercado internacional del café¹¹³.

La producción mundial de café

La información estadística que se ubica sobre la producción mundial de café expresa de manera contundente la importancia de esta actividad y el interés que ella generaba entre los autores. En esta sección incluimos varios cuadros que evidencian por sí solos dicho interés y la variada forma en que cada autor expresaba los datos que obtenía de diversas fuentes. Por ello,

los factores que explican porqué los propietarios criollos de la Provincia de Caracas prefirieran cultivar café y así sustituir al cacao, producto muy delicado, que no soportaba el almacenamiento cuando las comunicaciones con la metrópoli quedaban interrumpidas a efectos de la inestable situación política europea. Cfr: Alexander de Humboldt. *Ob. cit.* 43.

¹¹² De esta actividad directamente dependía más del 75% de la población. Aún en el momento en que el declive de la producción cafetalera era irreversible y que por efecto de la explotación petrolera se había iniciado un intenso proceso migratorio rural urbano, el 76,19 % de la población venezolana vivía en las unidades productivas cafeteras. *Censo Cafetero de 1940*. También de la agricultura dependía la mayor parte de los ingresos fiscales del Estado venezolano. Miguel Izard. *Series estadísticas para la Historia de Venezuela*. Mérida, Universidad de Los Andes. 1970: 167-169 y la capacidad de compra de bienes manufacturados. *Ibíd.* 183-189.

¹¹³ El mercado mundial del café estuvo durante todo el periodo analizado dominado por la producción de Brasil.

algunos de ellos se presentan en la forma original de su publicación. En otros casos, la autora ha introducido cambios necesarios que contribuyen a aclarar ideas o apoyarlas. Se inicia esta sección con cuadros de largo alcance.

El primero es un cuadro construido en base a cinco periodos de diez años entre 1851 y 1900, luego tres lapsos de cinco años entre 1901 y 1915 y a partir de allí se da información por cosechas anuales desde 1916-1917 hasta 1925-1926. Es una cita indirecta, el autor Fauchere toma los datos de la revista estadística “Le Café” publicada en Le Havre. “D’après la Revue Le Café du Havre”, la production du café dans le monde a évolue de la façon suivante, en milliers de sacs de 60 kilogrammes:

Cuadro 1. Producción mundial de café: 1851-1925/26 (en millones de sacos de 60 kilogramos)

ANOS	BRASIL	OTROS PAÍSES	PRODUCCION TOTAL	DESEMBARCO EFECTIVO DEL MUNDO
1851 à 1860	2.550	2.345	4.985	4.825
1861 à 1870	2.930	3.040	5.970	5.950
1871 à 1880	3.785	3.925	7.710	7.650
1881 à 1890	5.628	4.324	9.324	10.012
1891 à 1900	7.730	4.425	12.155	11.826
1901 à 1905	12.499	3.993	16.393	16.344
1906 à 1910	14.054	3.842	17.896	16.344
1911 à 1915	12.789	4.367	17.139	16.344
1916-1917	12.741	3.951	16.692	16.016
1917-1918	15.836	3.011	18.847	14.833
1918-1919	9.712	4.500	14.212	15.968
1919- 1920	7.500	7.681	15.181	18.499
1920-1921	14.496	5.787	20.283	18.462
1921-1922	12.862	6.926	19.788	19.717
1922-1923	10.914	5.705	15.899	19.162
1923-1924	14.864	6.868	21.732	22.036
1924-1925	13.721	6.762	20.483	20.506
1925-1926	14.114	7.052	21.166	21.705

Fuente: Elaboración propia a partir de *Le Cafe. Production...*, de Fauchere, 1899 : 3-4

En el cuadro 2, Henri Lecomte proporciona un cuadro que muestra la producción mundial de café, que reseña el Sr. De Lacerda, quien, a su vez, la recogió del *Mercuré Indien*¹¹⁴. Es una cita de citas y tiene importante información, ya que está construida año a año, separando las producciones de café de Brasil, América Central y Antillas, Asia, África y luego indica la producción total.

Cuadro 2. La producción mundial de café

PRODUCCIÓN MUNDIAL DE CAFÉ (establecida por M. de Lacerda, a partir de las indicaciones del <i>Mercuré Indien</i>)									
COSECHA ANUAL EN 1.000 SACOS (de 60 kilogramos)						PRECIOS EN FRANCOS (por 50 kilogramos)			
1^{ER} JULIO-30 JUNIO	AÑOS	BRASIL	AMERICA CENTRAL (ANTILLAS)	ASIA	ÁFRICA	PRODUCCIÓN TOTAL	SANTOS		JAVA
							EL MÁS BAJO	EL MÁS LEVADO	EL MÁS ELEVADO
1852-53	2,353	562	1,630	21	4,567	-	49	-	
1853-54	2,126	521	1,718	21	4,387	-	49	-	
1854-55	2,557	576	2,061	23	5,218	-	62	-	
1855-56	2,841	487	1,944	23	5,301	-	44	-	
1856-57	3,205	485	1,869	25	5,585	-	66	-	
1857-58	2,369	487	1,988	26	4,871	50	69	87	
1858-59	2,735	613	1,890	28	5,267	40	59	67	
1859-60	2,499	593	1,849	28	5,070	52	73	79	
1860-61	3,568	611	2,056	29	6,265	73	75	82	
1861-62	2,586	525	1,986	29	5,227	69	72	90	
1862-63	2,163	631	2,102	31	4,928	73	84	95	
1863-64	2,003	648	2,169	31	4,852	88	86	97	
1864-65	2,338	651	2,195	34	5,567	75	84	97	
1865-66	2,433	777	2,407	33	5,561	73	75	96	

¹¹⁴ Henri Lecomte, *Le Café...*, 240.

1866-67	3,093	790	2,400	38	6,322	63	73	93
1867-68	3,501	987	2,348	42	6,879	54	63	86
1868-69	3,221	827	2,421	50	6,520	48	55	75
1869-70	3,513	777	2,706	56	7,052	51	67	88
1870-71	3,796	1,017	2,346	51	7,211	52	63	73
1871-72	2,522	1,057	2,363	73	6,016	59	84	87
1872-73	3,588	1,291	2,553	68	7,501	80	95	99
1873-74	2,804	1,213	2,316	77	6,411	95	132	130
1874-75	4,035	1,460	2,460	73	8,036	100	148	150
1875-76	3,621	1,415	2,499	63	7,599	102	112	128
1876-77	3,500	1,475	2,762	67	7,805	96	108	120
1877-78	3,814	1,455	2,001	62	7,333	100	106	112
1878-79	4,921	1,643	2,565	54	8,965	75	95	107
1878-80	4,120	1,544	2,643	83	8,547	72	90	105
1880-81	5,551	1,815	2,390	72	9,568	76	93	99
1881-82	5,567	1,685	2,316	89	10,391	60	76	80
1882-83	6,094	1,628	2,446	118	11,080	42	55	64
1883-84	5,117	1,618	2,403	92	9,767	40	69	73
1884-85	6,501	2,652	2,196	186	11,440	48	73	76
1885-86	5,586	2,293	1,553	133	9,448	45	53	59
1886-87	6,161	2,261	1,780	108	10,312	45	77	86
1887-88	3,330	2,588	905	73	7,077	76	123	124
1888-89	6,506	2,503	1,574	118	10,598	67	108	109
1889-90	4,622	2,341	1,599	130	8,658	82	109	114
1890-91	5,547	2,800	905	114	9,297	101	132	124
1891-92	7,596	2,850	1,150	215	11,858	79	108	130
1892-93	6,541	3,105	1,475	210	11,283	81	102	121
1893-94	4,810	3,321	960	156	9,202	86	106	118
1894-95	6,977	3,107	1,286	181	11,501	86	104	122
1895-96	5,969	3,050	1,017	244	10,454	58	97	117
1896-97	8,500	3,150	858	249	12,102	84	89	125
1897-98	7,250	3,100	1,171	275	12,210	43	65	120

Fuente: Elaboración propia a partir de *Le Café : Culture...*, de Lecomte, 1899

El cuadro 3 lo brinda Pal Rosti, quien fue un viajero, naturalista húngaro que visitó a Venezuela en 1857. La obra del autor se publicó en 1861 y reseña cifras de 1857, no indica su origen. En este cuadro se indican los principales productores de café mundiales de café. Venezuela está reseñada en el 5° puesto de los productores en compañía de Sumatra, Cuba y Puerto Rico, que aun eran colonias españolas.

Cuadro 3. Producción mundial de café en 1857 (En millones de kilos)

PAÍSES	MILLONES DE KILOS
Brasil	173
Java	67 ½
Ceilán	33
Santo Domingo	25
Sumatra	10
Cuba y Puerto Rico	10
Venezuela	10
Costa Rica	5
Singapur, Malaya	5
Arabia	2 ½
Islas inglesas de las Indias Occidentales	2½
Manila	1½
Indias Occidentales Francesas y Holandesas	1
Total	348

Fuente: Elaboración propia a partir de *Memorias...*, de Pal Rosti, 1861 : 91

En el cuadro 4 observamos una construcción de tres periodos de diez años y un cuarto de 7 años. El autor escribe en 1903. Indica la predominancia del café brasilero sobre las otras procedencias. Se puede completar estableciendo porcentajes del peso del café de Brasil en el total mundial y haciendo las sumatorias del total por cada proveniencia.

Cuadro 4. Producción mundial de café entre 1870/71 a 1902/03
(Medias anuales periódicas. En miles de sacos de 60 kilos)

CAMPAÑA 1 julio al 30 junio	COSECHAS BRASILEÑAS comprendidas Bahía y Victoria	OTROS TIPOS	PRODUCCIÓN TOTAL
1870/71 a 1879/80	3.780	3.925	7.705
1880/84 a 1884/85	5.940	4.665	10.605
1885/86 a 1895/96	5.875	4.175	10.050
1896/97 a 1902/03	11.380	4.195	15.575

Fuente: Elaboración propia a partir de *Revue Le Café*, 1903, N.º 5

99

La muestra anterior, escogida de una larga serie de cuadros y tablas ubicadas por la autora en diversas fuentes, indica lo que señalábamos: diversa manera de presentar la información, diversas unidades de medida, periodización diferentes y carácter secundario o terciario de la información. Se debió construir una serie que relacione y normalice las cifras y ofrezca un contexto cuantitativo aceptable. Ello implicó la conversión de cantidades expresadas en libras, toneladas métricas y kilos a miles sacos de 60 kilos, medias quinquenales y decenales en cantidades anuales y la regionalización de la producción y el consumo.

El café venezolano en el mercado mundial

A partir de 1810, la producción del café venezolano se hace considerable, las exportaciones venezolanas se elevan en 1813 a 31.082.000 kilogramos¹¹⁵, cifra que representaba el 7,4% del promedio de la producción mundial: “Hasta mediados de la década 1890-1900 Venezuela conserva el tercer puesto entre los productores de café, después del Brasil y de las Indias Holandesas. Su producción oscila entre 6,5 y 6,7 por ciento del total de la producción del mundo y entre el 15 y el 16 por ciento del total de los suaves”¹¹⁶.

En los últimos años del siglo XIX, debido a una disminución en la producción de las Indias Holandesas, Venezuela conquistó el segundo lugar en la producción total mundial, con el 5,1% y el primer lugar entre los productores de suaves, con el 19,5 del total mundial¹¹⁷.

¹¹⁵ Miguel Izard, *Series estadísticas*, 192.

¹¹⁶ Alberto Adriani, *Labor Venezolanista...*, 111.

¹¹⁷ La World Coffee Production Years señala para Venezuela una producción de 872.500 sacos, es decir 51.350.000 kg.

En el periodo que corre entre 1867-1868 a 1869-1870- 1895-1896 a 1897-1898 las producciones de café de Venezuela aparecen unidas a las de Colombia y representan un porcentaje importante de la mundial. Oscilan de un 4,93%,- en los 338.000 sacos de 60 kgs registrados en 1867-1868 y 1869-1870 hasta el 8,77% de 1890-91 a 1894-1895 con 938.000 fardos de 60 kgs¹¹⁸.

En estadísticas que muestran diferenciadas las producciones encontramos otros porcentajes importantes que obtuvo la de Venezuela sin la suma de otras proveniencias: un 21,68% en 1898-1899; 21,63% en 1908-1909 y 7,60% en 1927-1928.

Este primer lugar obtenido entre 1891 y 1900 y las 81.552 toneladas métricas exportadas en 1919, pueden considerarse el punto culminante de la expansión cafetalera venezolana, ya que a partir de allí comienza un lento proceso de declinación de la producción e importancia del café venezolano.

Examinando las cifras relativas se observa que, pese a que la exportación del producto se mantiene en niveles apreciables hasta avanzada la década del veinte, se van perdiendo los lugares destacados dentro de la escala mundial. Primero será Colombia el país encargado de desplazar a Venezuela de su sitio preferencial, luego serán las Indias Holandesas, el África Oriental y El Salvador, quienes lo irán sustituyendo sucesivamente hasta llevarlo al sexto lugar que ocupará en 1932.

El café de los países competidores de Venezuela, no sólo era superior en volumen, sino también, en algunas procedencias, de mejor calidad, que alcanzaban mejores precios en los mercados mundiales. Ya para el año de 1932, el petróleo se ha convertido en el principal producto de la exportación de Venezuela y el gobierno de Juan Vicente Gómez, deslumbrado por las enormes divisas que el país está percibiendo por su producción petrolera, permanece indiferente ante el problema de la decadencia cafetalera y ante la ruinosa situación que enfrentan los productores de todo el país. Nunca más recuperará Venezuela puestos destacados dentro de la escala cafetalera mundial. Si bien es cierto que hoy día Venezuela sigue produciendo café tanto para el consumo interno como para la exportación, y que éste aún conserva parte de la bien merecida fama que logró alcanzar entre 1860 y 1920, la producción desde el punto de vista internacional, es poco importante.

Francia en el mercado mundial de café

A principios del siglo XIX, Porter indicaba que Francia, en

¹¹⁸ Henri Lecomte, *Le café...*, 242.

conjunto con España, Turquía y el Levante, era el tercer consumidor del mundo con un 25,82% del total mundial y 28.500.000 toneladas de café importadas (Véase cuadro 5).

Cuadro 5. Consumo europeo de café principios del siglo XIX¹¹⁹

PAÍSES	CANTIDAD (TONELADAS)	%	PUESTO
Holanda y Bélgica	40.000	36,19	1
Alemania, Países Bálticos	32.000	28,95	2
Francia, España, Turquía y Levante	28.500	25,82	3
Reino Unido	10.000	9,04	4
Total	110.500	100	

Fuente: Elaboración propia a partir de *The Tropical Agriculturist*, de Porter, 55, cfr. *El comercio...*, de Miguel Izard, 1970 : 28

Esta es una información indirecta, la fecha de la información que proporciona es imprecisa, sólo menciona que corresponde a comienzos del siglo XIX. Tiene el valor de indicar el consumo de café de los países de Europa, los que presenta por grupos. La unidad de medida utilizada es toneladas.

Miguel Izard (véase cuadro 6) toma la información, trabaja los datos e indica porcentajes en relación a un total. Aquí, Francia ocupa el tercer lugar del consumo en compañía de España, Turquía y el Levante. Al referirse exclusivamente al consumo de café en países europeos no proporciona información sobre los Estados Unidos de Norteamérica, que era el principal comprador de café del mundo. No significa la producción total de café, ya que faltaría agregar el consumo interno de los países productores y muchos otros no mencionados en el cuadro.

Dentro de un grupo que Pal Rosti denomina *Europa del Sur*, Francia está en el segundo lugar del consumo mundial en 1857, con un total de 67 y medio millones de kilos de café importado, lo que significaba el 15,78 % del total del mundo.

¹¹⁹ Porter, *The Tropical Agriculturist*, 55, cfr. Miguel Izard, *El comercio...*, 28.

Cuadro 6. Consumo mundial de café en 1857 (en millones de kilogramos)

PAÍSES	CANTIDAD (millones de kilogramos)	%	PUESTO
Estados Unidos de América	115½	30,39	1
Europa del Sur	67½	17,76	2
Fed. Aduanal Alemana	60	15,708	3
Bélgica y Holanda	47½	12,5	4
Austria y la Federación Aduanal, excedentes de los Estados alemanes	37½	9,86	5
Dinamarca Suecia y Rusia	25	6,57	6
Gran Bretaña	20	5,26	7
California y Australia	10	2,63	8
Total	380	100	9

Fuente: Elaboración propia a partir de *Memorias...*, de Pal Rosti, 1861 : 91

Si eliminamos las cantidades correspondientes a Estados Unidos de América y Australia y California, que no están mencionadas en el cuadro anterior, vemos que el consumo europeo alcanzó a 255 millones de kilos o 255.000 toneladas, lo que significa un aumento considerable comparado con las 110.000 toneladas reseñadas por Porter para principios del siglo XIX y mucho más si las comparamos con las cifras proporcionadas por Beille y Humboldt.

Henri Lecomte construye un cuadro (Nº 7) de medias decenales que abarca desde 1866-1870 hasta 1897, y que presenta a Francia siempre en el tercer lugar de los países consumidores de café, sólo aventajada por los Estados Unidos de Norteamérica y Alemania. Es un cuadro construido por periodos de cuatro años, menos el último en que las cifras corresponden a un solo año 1893. Indica medias anuales en toneladas. Es fuente publicada en 1899. De aquí se puede deducir otro cuadro que organicé por lugares a los países compradores de café en lugares. No indica totales.

Cuadro 7. Consumo de café en los principales países 1866-70 a 1897 (en toneladas)

MEDIAS ANUALES DURANTE LOS PERIODOS	FRANCIA	INGLATERRA	ALEMANIA	AUSTRO HUNGRÍA	BÉLGICA	ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA
1866-70	54,100	13,878	83,256	22,651	21,483	99,192
1871-75	37,480	14,444	93,696	30,747	21,895	129,263
1876-80	53,893	14,991	101,667	31,417	23,530	151,808
1881-83	66,660	14,491	110,984	36,062	25,823	210,195
1886-90	66,564	13,505	113,933	34,884	22,916	211,823
1891-94	70,197	12,534	123,047	36,206	24,264	252,222
1897	77,310	12,420	136,390	“	“	318,170

Fuente: Elaboración propia a partir de *Le Café : Culture...*, de Lecomte, 1899 : 307

En un cuadro que no incluimos en este trabajo se presenta el consumo de acuerdo a las compras y las importaciones oficiales entre 1881-1885 y 1904. Francia ocupó el tercer lugar entre los países consumidores de café, sólo superada por Alemania y los Estados Unidos de Norteamérica¹²⁰. Sin embargo, para otra fuente en 1886, Francia estaba en el 4º puesto de este mercado con un consumo de 70.000 toneladas de café.

En 1909, con 6,14 libras de café por cabeza se encuentra aún en el mismo cuarto lugar¹²¹ y en 1913 su consumo desciende a 2, 90 kilos por cabeza¹²².

Para 1925, descendió al 8º puesto del “ranking” de consumidores con un consumo per capita de 4, 41 kilos de café¹²³.

¹²⁰ “Consommation Générale du Monde de 1880 a 1904” en *Le Café*, 4 mai 1905.

¹²¹ *Le café*, Petite Bibliothèque Industrielle, 13.

¹²² Harry Graham, *Coffe, Production, Trade and Consumption by countries*, 107.

¹²³ A. Fauchere, *Le café...*, 6.

Comercio entre Venezuela y Francia: 1870-1930

El movimiento comercial entre Francia y Venezuela se expresa en francos, de acuerdo a la información de los “Tableaux Générales de Commerce de la France avec ses colonies et les puissances étrangères pendant les années 1870 a 1930”, que nos permitieron construir una serie estadística. En todo el periodo estudiado la balanza comercial era favorable para Venezuela. Cabe señalar que uno de los objetivos del trabajo de investigación es demostrar que por la vía de la imposición tarifaria, de carácter proteccionista, Francia obtuvo grandes ingresos de las compras que hacía de los productos venezolanos, en especial el café, sobre el que constantemente estuvo aplicando derechos de entrada.

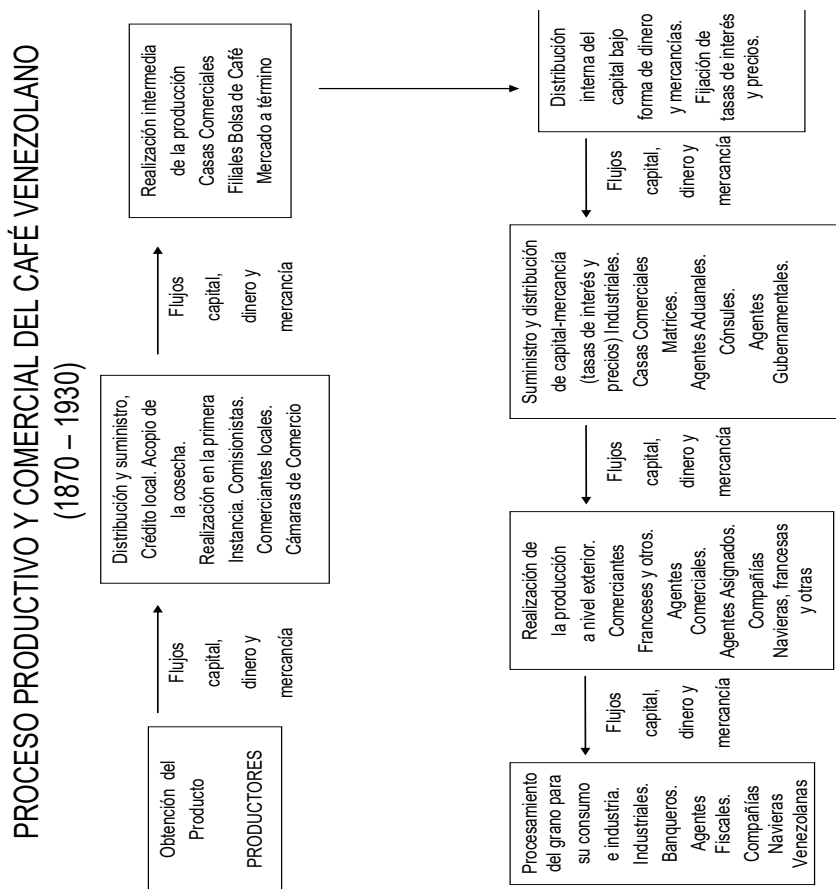
Las importaciones de productos venezolanos por parte de Francia en 1870 alcanzaron a 11.233.432 francos y, en términos generales, con algunas excepciones, van ascendiendo hasta 1877 cuando Venezuela exportó mercancías por un monto de 30.810.983 francos. Continuó el ascenso hasta 1894 con 48.027.096 francos.

En 1901, las importaciones descienden a 15.387.000 francos debido al bloqueo de las costas venezolanas. De nuevo las importaciones van ascendiendo hasta llegar a 55.987.000 de francos en 1913, se interrumpe en 1914 por el comienzo de la guerra mundial. Entre 1919 y 1920 se encuentran los valores más importantes porque se acumulan las importaciones debido al conflicto bélico y salieron reunidas; así se alcanzó en 1919 a 140.771.000 francos y en 1920 a 100.025.000 francos. Posteriormente entre 1921 y 1926 se van normalizando, aumentaron hasta 1930, cuando se cierra el lapso con 309.127.000 francos.

Las exportaciones de Francia a Venezuela eran muy inferiores en cantidad y valor; oscilan entre los dos millones francos de 1870, 1900, 1901, 1910-11 hasta 95.816.000 francos de 1924. En 1902 y 1903 bajó a un millón como consecuencia del bloqueo ya reseñado (Véase figura 1).

Esta sección del trabajo se documentó con fuentes francesas y venezolanas, que se compararon, cuando fue posible, ya que las series estadísticas francesas están completas, año por año y en una sola fórmula, lo que permitió a la autora construir cuadros de importaciones y exportaciones con gran detalle. Estos cuadros no se presentan en la ponencia, son parte de la información original que sustenta la tesis doctoral y llenarán un vacío importante en la historia económica del país.

Figura 1. Proceso productivo y comercial del café venezolano: 1870-1930



Fuente: Elaboración propia.

Análisis de las importaciones de café hechas por Francia entre 1870 y 1930 y del lugar e importancia que tuvo el café venezolana dentro de ellas: Primer período 1870-1881

En esta sección se estudian las cantidades de café que llegaron a Francia, por las diferentes vías que esa nación utilizaba para su comercio de café, es decir, el monto total de las importaciones de ese artículo, destacando fundamentalmente las que constituían el grueso de ese monto. Se hacen explicaciones histórico-económicas acerca de alzas y bajas más notorias en las cantidades aportadas por cada productor ocupando del primer al quinto

lugar del cuadro general de las importaciones de café de Francia. Se pretende utilizar esta parte como muestra del ejercicio de construcción del dato histórico y económico cuando las fuentes estadísticas existentes son seriadas y completas y se convierten en ejes del discurso descriptivo e interpretativo. En la ponencia sólo se trabaja un primer periodo. En el texto original del trabajo definitivo se incluyen intercaladas las citas en francés que se presentan traducidas a pie de página, pero que se eliminaron en esta versión. Se anexa el cuadro resumen construido por la autora a partir de la información de las fuentes de los *Tableaux Généraux de Commerce de la France*.

Una explicación histórica económica: 1870-1881

Se inicia el análisis cuantitativo de las importaciones de café en Francia y del lugar e importancia que dentro de ellas tuvo el café venezolano, señalando que en 1870 el movimiento comercial francés acusó un ligero retroceso en el monto total de sus importaciones y exportaciones¹²⁴. Se encontraba el Segundo Imperio Francés en guerra contra Prusia¹²⁵, situación que puede contribuir a la explicación parcial de ese retroceso comercial¹²⁶. Sin embargo, la disminución de 13.026.000 kilogramos en las importaciones de café por vía marítima¹²⁷ es en realidad una continuación del proceso de descenso en las llegadas de este fruto

¹²⁴ De 8 mil millones de francos que totalizó el movimiento comercial en 1869. importaciones y exportaciones reunidas, y en lo que al Comercio General se refiere, se bajó a 7 mil millones de francos en 1870.

¹²⁵ En 1870. la tensión franco-prusiana termina en guerra. Las derrotas de los franceses conllevarán la caída del Segundo Imperio Francés y el establecimiento de la Tercera República Francesa y el Imperio Alemán finalmente unificado.

¹²⁶ En 1870. se suscitaron dos hechos que el Presidente de la Comisión Permanente de Valores indicaba como obstaculizantes en la tarea de elaboración del "Tableau de Commerce" de ese año. Creemos que ellos también pueden explicar el descenso que mencionamos en el movimiento comercial de ese año. Así refería que: "(...) D'un côté, pendant la guerre les opérations commerciales n'ont pas suivi un cours régulier qui permit les faits économiques avec quelque certitude, d'autre part, l'incendie du Ministère des Finances qui a détruit la plus grande partie des états d'importation et d'exportation. a fait disparaître la source où la Commission avait l'habitude de puiser des renseignements précieux. Aussi, pour éviter de donner des évaluations de données, MM ics commissaires ont-ils pensé qu'il avait lieu de maintenir, au moins en grande partie, pour 1870, les mêmes valeurs que celles qui ont été arbitraires pour l'année 1869" en Rapport du Président de la Comisión Permanente des Valeurs à Son Excellence M. le Ministre de l' Agriculture et du Commerce sur les Travaux de la Session de 1872. "Tableau Général...Année 1871". VIII-X. Sin embargo, los valores que hemos encontrado para el café difieren de los de 1869 y nos han permitido establecer el descenso abajo reseñado.

¹²⁷ En 1869 llegaron a Francia, por vía marítima 78.902 tns. de café, mientras que en 1870, sólo fueron 65.876 las toneladas importadas por esta vía.

que ya se había registrado en 1869¹²⁸. Anteriormente a las fechas que estudiamos, el movimiento de cafés Francia había sido ascensional, sobretodo entre 1855 y 1868¹²⁹. La caída de las importaciones se hará más notoria en 1872 cuando sólo 41.463.970 kilogramos de café entrarán en Francia¹³⁰.

Las cifras de 1873 y 1874 se mantendrán por debajo de las obtenidas en 1868. Se suscitó un proceso notable de alza de precio en el café, así bien lo indican los informes de 1873 de las diversas Cámaras de Comercio de Francia. Particularmente, los informes de *Le Havre* y de Marsella, principales puertos importadores del grano, señalan las características especiales del mercado cafetero en ese año:

Les cafés ont présenté dans le courant de l'année 1873 une situation jusqu'alors sans précédents.

Profitant de la faiblesse des stocks et prévoyant, d'après les informations recueillies aux lieux de production, qu'il serait difficile de les reconstituer, la spéculation s'empara de l'article, non seulement au Havre, mais aussi sur les principales places étrangères; la hausse, qui s'était déjà déclarée dans les derniers mois de 1872, prit par suite, dès le leur trimestre de 1873, des proportions de plus en plus grandes. (...)

En vain la consommation essaya de réagir contre ces tendances en limitant ses achats aux quantités rigoureusement nécessaires a ses besoins quasi journaliers; forcés après un temps d'arrêt de renouveler ses approvisionnements, elle se trouva chaque fois en face de prix encore plus élevés que les précédents. C'est ainsi qu'ont été conduites toutes les affaires de la campagne¹³¹.

Esta descripción hecha por la Cámara de Comercio de *Le Havre* se ve corroborada y ampliada por la que encontramos en la documentación comercial del puerto de Marsella:

Le mouvement des cafés pendant l'année 1873 a dépassé toutes les prévisions; la cause, en première ligne, est dans l'accroissement général de la consommation, aussi bien en Europe qu'aux Etats-Unis.

¹²⁸ Ya en 1869 se registraban 10.000 toneladas menos que en 1868, cuando 91.610 toneladas del fruto fueron importadas por Francia.

¹²⁹ Las importaciones de café por Francia tuvieron un movimiento ascensional entre 1855 y 1868. Así en 1855 entraron 39.915.120 kgs de café; en 1860, fueron 61.670.368 los kilogramos de café importados; luego en 1865 se alcanzarán los 73.618.647 kilos y por último los 91.610.410 kgs de 1868.

¹³⁰ En 1872 la Chambre de Commerce de Marseille anotaba en su *Compte-Rendu de la Situation Commerciale et Industrielle de la Circonscription de Marseille pendant l'année 1872*, 39 que había habido unas cosechas muy pequeñas en Brasil y otros sitios productores, situación que contribuía al alza de los precios del café en esa plaza.

¹³¹ Le Havre. Chambre de Commerce, *Compte-rendu des travaux de la Chambre*. "Revue Sommaire de la situ Industrielle. Anné 1873", XXIX-XXX.

La diminution des stocks et les mauvaises récoltes ont produit deux nouvelles situations. Le commerce de détail, en face de la valeur successivement élevée, a fini par ne plus faire des approvisionnements et a été forcé, quels qu'aient été les cours, de revenir aux achats et, par ce fait, sanctionner la hausse des grands marchés. En second lieu, l'influence prédominante que les marchés consommateurs exerçaient autrefois sur les marchés producteurs n'existe presque plus; la rapidité des communications et l'insuffisance des approvisionnements ont fait des marchés producteurs les régulateurs forcés des marchés consommateurs¹³².

Superados los efectos económicos de la guerra contra Prusia, tales como aumentos seguidos en los impuestos, revisión de los derechos de aduana para la entrada de diversos productos entre los que se encontraba el café¹³³ y, sobre todo, el esfuerzo financiero para pagar la indemnización de cinco mil millones de francos a Prusia, ya en 1875 encontramos una situación más favorable para los importadores franceses y en particular para los importadores de café. Así lo señalaron, en su Boletín, los corredores H. Beau&Routier de Marsella:

Déjà cette année, nous sommes heureux de pouvoir constater une augmentation sensible dans les importations de café sur notre place, qui porte surtout sur les provenances des Indes, et quoiqu'elles ne soient pas encore à la hauteur que nous voudrions les voir atteindre et que la position géographique de notre port devrait leur assurer, nous pouvons néanmoins mentionner cette progression, un peu lente, (...), mais continue¹³⁴.

También, la Cámara de Comercio de Le Havre señaló en ese año una mejora en la situación de las importaciones de café¹³⁵. En realidad, éstas fueron significativas, ya que 91.209.126 kilogramos entraron por las aduanas de Francia, constituyendo un aumento notable en comparación a las importaciones de los años ya transcurridos de esa década de los '70. La situación del mercado cafetero francés se mantendrá en los siguientes cinco años dentro

¹³² Marseille. Chambre de Commerce, *Compte-rendu de la situation commerciale... pendant l'année 1873*, 17.

¹³³ En 1871 los derechos de entrada del café a territorio francés fueron modificados. Los cafés extranjeros, es decir, no provenientes de las colonias francesas comenzaron a pagar 150 francos por cada 100 kilos y 170 francos por cada 100 kilos, según llegaran en importación directa o indirecta. Esa nueva tarifa significaba una triplicación de la vigente hasta el momento, cfr. Henri Lecomte, *Le café*, 313 -314 y E. Darolles, Ob. cit. 136-138.

¹³⁴ H. Beau&Routier, *Résumé Général du Mouvement des Cafés pendant l'année 1875*. Marseille. 3 1 Décembre 1875. l.

¹³⁵ Cfr; Le Havre. Chambre de Commerce. *Revue Sommaire du Mouvement de la navigation et du Commerce pendant l'année 1875*, XXXII.

de marcas más o menos favorables, por lo que a las cantidades de café se refiere¹³⁶.

En 1881, fecha que cierra este primer período, se registraron 135.344.918 kilos de café en el renglón de las importaciones del Comercio General¹³⁷. Ellos significaron un aumento de más de 45 mil toneladas en relación al año anterior. Un nuevo aumento en los derechos de entrada suscitaba las críticas de los importadores franceses¹³⁸. Francia empezaba a recorrer de nuevo el camino del proteccionismo económico¹³⁹, por ello implantará medidas aduaneras de protección para su agricultura y comercio, entre las que se encontraban los aumentos de los derechos de entrada para ciertas materias y mercancías. Con el aumento de los derechos de entrada al café “extranjero” buscaba estimular la producción de ese artículo en sus colonias donde la producción de ese fruto estaba en decadencia¹⁴⁰.

Se debe recordar que en este período, a partir de 1873 se comienza a vivir en Europa el período de la Gran Depresión, que ya explicamos anteriormente y que se hará más notorio en el lapso de 1882 a 1896, sobre todo se evidencia una lenta caída en los precios de diversos productos, entre ellos el del trigo.

Características principales de la importación de café que hizo Francia

Se refieren países a aquellos que figuraron en las cinco primeras plazas de la nómina de países y colonias exportadoras de café a Francia. Trataremos de destacar el rol que jugaba en este marco el café venezolano y cumplir así el objetivo fundamental de este apartado del trabajo.

¹³⁶ Véase el Cuadro N° 1 para los totales de las importaciones francesas de café entre 1876 y 1880 y para precisar los aumentos específicos en cada proveniencia.

¹³⁷ Para este año las exportaciones de café de los principales países a quienes Francia compraba este artículo, aumentarán sensiblemente. En particular las de Brasil (en 27 mil toneladas) y Haití (en 9.500 tus) más que en 1880.

¹³⁸ En 1882 los miembros de la Chambre de Commerce de Le Havre opinaban que el aumento de los derechos de entrada al café había tenido consecuencias deplorables sobre el incremento del consumo de esta mercancía, ya que debido a su alto costo al detal, producido en parte por las altas tarifas aduaneras que pesaban sobre él, no era adquirida y consumida por ciertos sectores de la población, entendiéndose los de bajos recursos económicos. Cfr: Le Havre. Chambre de Commerce. *Compte-Rendu.... Année 1882*.

¹³⁹ Ya entre 1815 y 1830 Francia había instalado una política proteccionista de su comercio y agricultura.

¹⁴⁰ E. Darolles, Ob. cit. p. 112, sostiene que: “A l’exception de la Guadeloupe, les colonies françaises sont en décadence, au point de vue de la culture du café”. En realidad el apace de dichas colonias al mercado francés era mínimo, por ejemplo, en 1875 de los 91.209.100 kilos de café que importó Francia sólo 644.400 eran provenientes de las colonias francesas.

Brasil

El grupo de países suministradores de café a Francia está presidido por Brasil, circunstancia que será una constante hasta 1930. Sin embargo, entre 1870 y 1881, los montos anuales de su exportación a Francia no han alcanzado aún ni la quinta parte de los que más adelante encontraremos¹⁴¹.

En 1870 entraron por los puertos franceses, en importación directa, 25.477 toneladas de café brasilero que representaron un 36 % del total de las importaciones que de ese fruto hizo Francia en ese año. Entre 1870 y 1881, las exportaciones de Brasil al mercado francés oscilarán entre 13.407 toneladas, cifra más baja registrada en 1872¹⁴² y 58.000 tns registradas en 1881, la cantidad más importante numéricamente hablando de este periodo. La cuota de su participación en el cuadro general de las importaciones de café francesas variará entre el 32,3% de 1872 y el 46,4% de 1878, tomando como marco las cifras extremas. A lo largo de estos doce años, Brasil irá paulatinamente aumentando las cantidades que enviaba al mercado internacional¹⁴³, siendo el ámbito comercial francés un buen ejemplo demostrativo de esa progresión¹⁴⁴.

Haití

Acompañando al Brasil en los puestos principales de la relación de países exportadores de café a Francia, encontramos al café proveniente de Haití¹⁴⁵. Este café escasamente alcanzará,

¹⁴¹ A partir de 1875, con la incorporación de nuevas zonas al cultivo cafetero, en particular las excelentes tierras de estado de Sao-Paulo, Brasil aumentará notablemente su producción de café. Como dato ilustrativo de ello podemos señalar que en 1907 envió a Francia 204.498 toneladas de café, la más alta cifra en el lapso que cubre nuestro estudio: 1870-1930.

¹⁴² La producción de café brasilero en el año económico de 1871-72. fue de 151.320 toneladas, es decir 89.340 tns menos que la registrada en 1870-71, esta reducción se verá reflejada en las cantidades de café, que exportó a Francia en 1872. Cfr: Henri Lecomte, Ob. cit., 240.

¹⁴³ *Le Mercure Indien* indicaba para las cosechas de Brasil las cantidades siguientes: 1870-71: 227.760 toneladas; 1874-75: 242.100 toneladas y 1881-82: 334.020 toneladas, lo que significa que Brasil casi duplicó el rendimiento de sus cafetales en once años, cfr. H. Lecomte, idem.

¹⁴⁴ Véase los Cuadros N° 1 al 15.

¹⁴⁵ Hasta 1900 llegaban a Francia bajo la denominación de café de Haití los procedentes de ese lugar y también los de Santo Domingo, se los diferenciaba en el mercado por las diferentes denominaciones de los puertos por los que habían sido expedidos: Jacmel, Gonaives, Saint-Marc o Saint-Domingue. A partir de 1900 en las se comenzará a diferenciar entre el café de Haití y el de la República Dominicana. Ello nos permitió comprobar que el grueso del monto del café era perteneciente a Haití. Por ejemplo, en el *Tableau du Commerce de 1899* aparecen 28.652.015 kilos de café

ocasionalmente, a constituir la mitad que el brasileiro en lo que a cantidad se refiere¹⁴⁶. Sin embargo, la exportación de café haitiano al mercado francés puede ser calificada de importante, ella oscilará entre 6.915 toneladas en 1871 y 24.454 toneladas en 1881. Aportará al total de importaciones francesas de café entre un 11,6 % en 1871 y un 22 % en 1872. Estos porcentajes dependerán, no sólo de la cantidad del grano que enviaba Haití a territorio francés, sino también del monto alcanzado por las exportaciones de Brasil y de otros productores como las Indias Inglesas y Venezuela¹⁴⁷.

Haití ocupará el segundo lugar de la nómina de países exportadores de café a Francia durante casi todo el lapso de 1870 y particularmente entre los años de 1870 y 1881. Solamente lo perderá en 1871, cuando su exportación se reducirá de un 50 %¹⁴⁸ pasando Inglaterra a ocupar momentáneamente la segunda plaza del mercado cafetero francés.

Inglaterra

Inglaterra continúa la lista de países vendedores de café a Francia. Sin producir café en sus territorios, sus puertos eran intermediarios entre los países y colonias productores y otras naciones compradoras del artículo. Controlaba especialmente los cafés provenientes de las Indias Inglesas, de Ceylan, de Indochina y de Adén¹⁴⁹. La importación de café de Inglaterra debe ser calificada como **indirecta**. Resumiendo la importancia que tuvo el café llegado de los almacenes ingleses al territorio francés, podemos señalar que entre 1870 y 1881, la cifra más baja fue de 3.381 toneladas en 1872 y la más alta fue la de 1873, cuando envió 8.067 toneladas del grano a las aduanas francesas. El monto de sus exportaciones cafeteras fue muy variable, al igual que la plaza que esos montos le asignaron en el conjunto de países suministradores de café a Francia. En 1871 encontraremos a Inglaterra ocupando el segundo lugar de dicho grupo de países,

provenientes de Haití y en el de 1900 encontramos 31.794.544 kilos de café haitiano y solamente 917.003 procedentes de la República Dominicana.

¹⁴⁶ Véase los Cuadros N° 1 al 15.

¹⁴⁷ A título ilustrativo, podemos señalar el caso del año 1872, cuando Haití obtiene una cuota de participación del 22 % en las importaciones francesas de ese artículo. Ese porcentaje fue el resultado de la disminución de las llegadas de café brasileiro, reducidas en ese año a sólo 13.407 toneladas, hecho que favorecerá la importancia porcentual del café haitiano.

¹⁴⁸ En 1871 la exportación total de café haitiano disminuyó de 117.000 sacos de 60 sesenta kilos, según la información que nos proporciona Laerne van Delden-Laerne en su obra *Le Brésil et Java. Rapport sur la Culture du café en Amérique, Asie et Afrique...* Paris, Chollamel Ainé, 1885: 374-375.

¹⁴⁹ Cfr. E. Darolles. ob. cit. 109.

beneficiando de la disminución de la importación de café haitiano ya explicada anteriormente.

En 1873 será el tercer lugar el ocupado, luego la encontraremos en cuarto durante el año 1877 y sólo logrará el quinto puesto en 1872, 1875, 1876, 1878 y 1879. Los porcentajes que sus envíos de café significaron en el total de las compras francesas oscilarán entre el 4,2 % de 1875 y 1876 y el 13,2 % de 1871, para mencionar solamente las cifras extremas.

A partir de 1880, ya no volverá a aparecer en el grupo de cinco primeros países de la lista de las importaciones de café hechas por Francia, pues las cantidades que aportará al mercado de café francés serán muy inferiores a las alcanzadas por las exportaciones que de ese fruto hicieran los países productores o exportadores directos.

Indias Inglesas

La producción de café de las Indias Inglesas también tendrá una figuración significativa en las importaciones francesas¹⁵⁰. Durante el lapso 1874-1877, ocupará el tercer lugar dentro de ellas, al igual que en 1879. En el resto de los años estudiados estará entre la cuarta y la quinta posición. La ubicación del café venezolano en ese cuadro dependerá muchas veces de las cantidades de café llegadas de las Indias Inglesas. Así, por ejemplo, en 1879, Venezuela perderá la tercera plaza conquistada en 1878 a consecuencias de un aumento de dos mil toneladas en las llegadas de café provenientes de ese productor colonial.

Las cantidades de café aportadas por las Indias Inglesas a Francia estuvieron entre 4.041 tns en 1871 y 9.914 tns en 1875, para sólo señalar la más baja y la más alta de dichas importaciones. Ellas le asignaron una participación porcentual oscilante entre el 4,6 % de 1881 y el 11,8 % de 1872 en el mercado francés. Aunque la producción de café de las Indias Inglesas ocupó un excelente tercer lugar dentro de la lista de países y colonias a los que Francia compraba su café, ya en 1880 lo perderá para colocarse solamente en posiciones inferiores de esa relación. En 1901, volverá efímeramente al tercer lugar y ello debido a una caída muy drástica en la llegada del café venezolano que, como veremos más adelante, fue originada por conflictos económicos y políticos entre Venezuela y Francia.

¹⁵⁰ De las Indias Inglesas llegaban a Francia cafés muy apreciados como Ceilán, Malabar, Mysore, etc.

Venezuela

La posición del café venezolano en el conjunto de las importaciones que de ese fruto hizo Francia entre 1870 y 1881, estará caracterizada por la mutabilidad en lo que al lugar ocupado concierne. Manteniéndose, generalmente¹⁵¹, dentro del grupo formado por los cinco primeros países¹⁵² a los que Francia compraba ese artículo, los aportes cuantitativos del café venezolano no serán mucho mayores que los registrados en años anteriores al período que analizamos en este trabajo¹⁵³.

Los tres primeros años del lapso 1870-1881 se califican como ascensionales en el monto de café aportado a Francia por Venezuela¹⁵⁴. Una de las explicaciones posibles de esa disminución en la exportación¹⁵⁵ podría ser el hecho de que, entre 1869 y 1872, Venezuela vivió en un permanente estado de guerra interna y de levantamientos militares locales¹⁵⁶. La agricultura sufrió buena parte de las consecuencias negativas que esa situación originó¹⁵⁷. Sin embargo, no podemos indicar exactamente cuanto café exportó en total Venezuela entre 1870 y 1872, dato que nos permitiría establecer el porcentaje que fue enviado a Francia,

¹⁵¹ En 1871 con una exportación de sólo 2.479.804 kgs de café Venezuela ocupó únicamente un sexto lugar en el mercado francés.

¹⁵² En 1878 y 1881, estará ubicada en el tercer lugar. En 1872, de 1874 a 1875, en 1879 y 1881 será el cuarto puesto el que ocupará y en 1870, 1873 y 1877 apenas alcanzará a colocarse en el 5°.

¹⁵³ En 1865, Venezuela había enviado a Francia la cantidad de 7.078.597 kilos de café, cifra que reencontraremos solamente en 1875, en 1878 y en 1881.

¹⁵⁴ En 1870 llegaron a Francia 3.139.462 kgs de café venezolano, esa cifra descenderá en 1871 a 2.479.804 kgs. En 1872 el monto mejor alcanzando 3.625.647 kgs., pero aún esta cantidad no podrá equipararse a algunas registradas entre 1865 y 1869.

¹⁵⁵ En los años de 1870, 1871 y 1872 no sólo bajó la exportación de café venezolano a Francia. También New York y Hamburgo.

otros de los principales puertos compradores del café de Venezuela, recibieron solamente entre los dos 11.230. 560 kilos del fruto.

Cfr: Ramón Veloz, *Economía y Finanzas de Venezuela desde 1850 hasta 1944*. Caracas, Impresores Unidos, 1945. 154.

¹⁵⁶ Para el período de 1869-73 se había elegido Presidente de la República de Venezuela al General José Tadeo Monagas. quien murió antes de encargarse del mando. Lo sustituyó el Gral. José Ruperto Monagas. Pero estalló una revolución que lo derrocaría.

Será el Gral. Antonio Guzmán Blanco a quien nombrarán en 1870 Presidente Provisional. Iniciará así el primer mandato de una serie de tres presidencias y el ciclo del gobierno del Partido Liberal Amarillo. Hasta 1872 vivió el país en permanente estado de inestabilidad política. Según Ramón Velóz en 1871 hubo 39 acciones de guerra, en 1872 fueron 17 y sólo 12 en 1872. *Ibidem*, 155 y 159.

¹⁵⁷ En el año económico de 1872-1873 se decretó la emisión de 10 millones de bolívares (el bolívar era equivalente al franco francés) en Deuda para ayudar a los agricultores ya que según el Ejecutivo habían llevado la peor parte en la guerra y constituían uno de los gremios más importantes en todo el país civilizado, cfr. Ramón Velóz. *Ibidem*, 163.

pues la ausencia de estadísticas generales fue otra de las secuelas del estado de inestabilidad política vivido en esos años. Así lo indicaba el Cónsul de Francia en Caracas al Ministro de Relaciones Exteriores en París:

Je regrette de ne pouvoir transmettre au Département les renseignements sur le commerce et la navigation tels qu'ils sont présentés par les circulaires, mais les éléments manquent absolument dans ce pays et je rencontre des obstacles insurmontables qui s'opposent à l'accomplissement de cette partie du service.

Pendant la guerre civile le désordre et l'anarchie n'ont permis de réunir aucuns donnés statistiques et maintenant malgré l'état de paix matérielle qui n'a pas été trouble pendant l'année 1872, le Gouvernement n'a pas été plus heureux, car il n'a pas pu rien publier sur ce sujet et les mémoires qu'il a présenté au Congrès à l'ouverture de la session ne contiennent pas la moindre information sur les relations commerciales du Vénézuéla avec les nations étrangères ou sur le nombre des navires qui ont fréquenté les ports de la République¹⁵⁸.

Disponemos solamente de cifras parciales sobre las cantidades de café exportadas a Hamburgo y Nueva York¹⁵⁹. Y por supuesto, como ya lo indicamos, de toda la información estadística de los Tableaux du Commerce de la France... que nos suministran las cantidades de café venezolano importado por Francia¹⁶⁰.

A partir de 1873, las cantidades de café venezolano entradas a territorio francés volverán a colocarse sobre el orden de los 5 millones de kilogramos, siendo la cifra más alta del período 1870-81, la registrada en 1878 cuando se computaron 7.885.560 kgs. Ahora bien, siguiendo el mismo razonamiento que hemos establecido para explicar la importancia de los otros cafés importados por Francia, debemos referirnos a la participación porcentual que obtuvo el café de Venezuela dentro del total de las importaciones francesas de ese fruto. Ella osciló entre el 4,2 % de 1871 y el 9,02 % de 1878. Paradójicamente uno de los años en que Venezuela acusó una participación porcentual mayor en las importaciones cafeteras francesas fue en 1872, cuando con sólo 3.695.647 kgs de esa mercancía alcanzó un 8,9 % del total francés.

Esto confirma lo que anteriormente indicábamos sobre la relativa utilidad del índice porcentaje como elemento de juicio para la

¹⁵⁸ Gopp al Conde de Remusat. Caracas, 20 de junio de 1873. Archives du Ministère des Affaires Etrangères de France. *Correspondance Commerciale.. Caracas*. Tome X. f.454. En 1871-72 ni siquiera se publicó la Memoria de Flacienda.

¹⁵⁹ En 1871-72. Hamburgo y Nueva York unidos recibieron 20.728.440 kgs de café venezolano y Francia sólo 3.695.647.

¹⁶⁰ Véase Tabla N° 2.

calificación de la significación de las diversas importaciones en el contexto general del total de las mismas. En el caso concreto que explicamos, Venezuela pudo alcanzar este porcentaje importante porque ese año la importación de café brasilero disminuyó en más de nueve mil toneladas, lo que se reflejó claramente en el monto total de la importación francesa de ese año, disminuida en 18.000 toneladas en comparación con 1871, y en la cuota de participación de los cafés de otras proveniencias como el de Venezuela y el de Haití, las cuales aumentaron sensiblemente sin que ese aumento se debiera totalmente a una mejora en las cantidades aportadas.

Venezuela terminará este periodo ubicada en el cuarto lugar con un aporte de 7.182.927 kgs de café preparándose para ascender al tercer lugar de los países a los que Francia compraba su café, lugar en el que permanecerá durante diecinueve años.

Para terminar con la explicación de la actuación de productores e importadores indirectos en el mercado cafetero francés entre 1870 y 1881, quedaría explicar la presencia pasajera del café proveniente de Bélgica, de los Estados Unidos y el comienzo de la figuración del café colombiano dentro del grupo de primeros exportadores de café a Francia.

Bélgica

En relación al café proveniente de Bélgica ubicado momentáneamente en el cuarto lugar en 1871, debemos decir, en primer lugar que es una importación indirecta, ya que Bélgica importaba a través de Anvers cafés de variadas proveniencias y luego los reexportaba a toda Europa. Particularmente en 1871, cuando Francia confrontaba, debido a la guerra, problemas de abastecimiento por vía marítima y recurría un poco más a las mercancías entradas por la vía terrestre, en particular a las provenientes de territorio belga.

Por lo que al café respecta, en 1871 llegaron por vía terrestre a Francia 5.595.207 kgs., la cantidad más alta que hemos encontrado en el estudio de las vías utilizadas para la comercialización del café en Francia entre 1870 y 1914. De ese total 4.216.107 kgs son atribuibles a Bélgica¹⁶¹, es decir, un 75,23 %. Con la finalización del conflicto bélico franco-prusiano, la situación volverá a las condiciones anteriores y Bélgica con su café no formará parte del conjunto de los cinco primeros suministradores de café a Francia.

¹⁶¹ France. Direction Generales des Douanes, *Tableau ... Année 1871*, 159.

Estados Unidos de Norteamérica

Igualmente momentánea fue la incursión del café proveniente de los Estados Unidos de Norteamérica. Aprovechándose de todos los tipos de café posibles, Estados Unidos los reexportaba al continente europeo. En 1881 con un monto no usual para la época se clasifica en el tercer lugar de la nómina de países exportadores de café a Francia desplazando así al café venezolano al cuarto puesto de la misma.

En 1882, al recuperar las exportaciones de café provenientes de Estados Unidos sus totales habituales, volverán a situarse en el séptimo lugar que venía ocupando anteriormente. Del café que llegaba a Francia desde los Estados Unidos dice E. Darolles que era producido en México, en la América Central y en Haití. Esos cafés llegaban a New Orleans para ser reexportados a Europa. En particular, según informa este autor, el café de Haití era acaparado por New York¹⁶².

Nueva Granada o Colombia

Por último, debemos presentar la aparición a partir de 1880 del café producido en la Nueva Granada que más adelante se denominará café de la República de Colombia. Hasta 1836 en las estadísticas francesas se presentaron bajo el nombre de “Colombie” las importaciones de café venezolano y de la Nueva Granada. Ya en el *Tableau Général de Commerce.... 1837* encontramos la división de café de Venezuela y de la de café Nueva Granada, siendo las cantidades provenientes de Venezuela muy superiores a las de la Nueva Granada¹⁶³.

Las exportaciones cafetaleras de Colombia comenzaron a ser más considerables numéricamente a mediados del siglo XIX. Henri Lecomte presenta cifras de exportación de café colombiano a partir de 1852-1853 que dice ha calculado sumando las diferentes cantidades de ese producto recibidas por los principales puertos compradores de café de Europa y los Estados Unidos¹⁶⁴.

¹⁶² E. Darolles, Ob. Cit., 109.

¹⁶³ En 1840, llegaron a Francia 1.088.435 kilos de café provenientes de Venezuela y 49.296 de la Nueva Granada, cfr. France. Administration des Douanes. *Tableau Général du Commerce de la France., pendant l'année 1840*. Paris. Imprimerie Royale. Octobre 1841: 110.

¹⁶⁴ Entre 1852-1853 y 1861-1862. las exportaciones totales de café de Colombia fueron de 71.000 sacos de 60 kgs. lo que significó una media anual de 7.100 sacos; entre 1862-63 y 1871-72 la cantidad exportada fue de 430.000 sacos de 60 kgs y entre 1872-1873 y 1881- 1882 (período que analizamos) se aumentó a 955. 000 sacos de 60 kgs. La media anual fue 95.000 sacos. En 30 años multiplicó 13 veces los montos de sus

En el período que analizamos encontramos al café colombiano a partir de 1880, lo que no significa que anteriormente no se recibiera café colombiano en proporciones importantes. En 1880, con un aporte de 5.780 tns se colocará en el quinto lugar de las importaciones cafeteras francesas. El café de Colombia permanecerá ubicado entre el cuarto y el quinto puesto de esta nómina hasta 1911.

Conclusiones

Se pretendió con este texto ilustrar el difícil mundo de la investigación histórico-económica, de carácter cuantitativa, por ser un proceso que depende en su mayor parte de la existencia de fuentes confiables, accesibles y completas. Para ello escogimos dentro del tema del comercio de café venezolano en el mercado francés dos situaciones diferentes en lo que respecta a las fuentes existentes. Una primera referida la producción mundial de café, caracterizada por su condición de “segunda mano” y una segunda, concretada en el análisis cuantitativo de las importaciones de café hechas por Francia en el periodo 1870-1881, que forma parte del análisis del lapso de sesenta años que corre entre 1870-1930, en la cual las fuentes estadísticas oficiales francesas permiten construir series de acuerdo al interés del investigador, y sobre ellas tejer el discurso histórico, social e inclusive político.

Bibliografía

- ADRIANI, Alberto (1962). *Labor Venezolanista*. Mérida, Universidad de los Andes, 1962
- ASCANIO RODRÍGUEZ, Consuelo: “El cultivo del café en la Venezuela de comienzos del siglo XIX a través de los relatos de François Depons, Jean-Joseph Dauxion-Lavaysse y Aimè Bompland” en *Viajeros y migrantes franceses del siglo XIX en América*. México, Colegio de Michoacán (en imprenta en obra colectiva).
- (2001). “François Depons, un ilustre viajero ilustrado visita Venezuela” (ponencia presentada el X Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe. Moscú. Rusia. Julio de 2001, publicada en Libro electrónico).
 - “El Café en la Venezuela de 1920 a 1935” en *Suplemento Cultural de Últimas Noticias*.
 - (1985). “Consideraciones sobre la Situación del Café Venezolano entre 1908 y 1935” en *Tierra Firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales*. Caracas, octubre-diciembre de 1985, Año 3, Vol. III. pp. 613-628.
 - (1981). *Les Relations Familiales en la Production Cafetière Andine Vénézuélienne entre 1870 et 1930*. Presentado ante la École des

exportaciones, anunciándose ya la importancia que el café colombiano alcanzaría más adelante en el mercado internacional.

- Hautes Études en Sciences Sociales de Paris para obtener el Diplome d' Études Approfondis en Histoire et Civilisation. Paris, p. 95.
- ARNOLD, Edwin Lester (1886). *Coffee: Its Cultivation and Profit*. London, W.B. Whittingham & Co., 91, Gracechurch Street, p. 270.
- BEILLE, L. (1937). *Le café. Origine- Production- Commerce*. Cours de Produits coloniaux. Leçon faites à la Faculté des Lettres. 1935.1936. Bordeaux, Institut Colonial. Palais de la Bourse, p. 100.
- BIANCONI, F. (1892). *Indicateurs général de l'industrie et du commerce français pour l'exportation et l'importation*. Année 1892(-1893). Paris, Charx 1892-1893. 2 vols.
- BRODEN, André (1789-1880). "Le commerce extérieur: l'échec de la conquête d'une position internationale" en *Histoire Economique et Sociale de la France*. Tome III: L'Avènement de l'ère industrielle (1789-années 1880). Premier Volume.
- BUREAU OF THE AMERICAN REPUBLICS (1891). Washington, USA. *Hand Book of the American Republics..* Bulletin N° 21. Washington, Estados Unidos, January 1891, p. 288.
- (1891). *Hand Book of the American Republics*. Enlarged and Revised Editions. Bulletin N° 2, february 1891, p. 486.
- BYNUN, Mary L. (1926). *International Trade in Coffee*. Washington, Department of Commerce Bureau of Foreign and Domestic Commerce, Government Printing Office, Washington, p. 103 (Trade Promotion Series, N° 37).
- "Censo Cafetero de 1940" en *Revista del Instituto Nacional del Café*. Caracas, Instituto Nacional del café. Caracas, Año I, N 4. junio 1940, pp. 93-94.
- CODAZZI, Agustín (1940). *Resumen de la Geografía de Venezuela. (Venezuela en 1841)*. Tomo I. Geografía Física. Caracas, Taller de Artes Graficas. Escuela Técnica Industrial, Caracas (Biblioteca Venezolana de Cultura, (Colección Viajes y Naturaleza), p. 303.
- DAROLLES, E. (1891). *Le café sur le marché français*. Paris, Victor Regier éditeur, 2 edc., p. 163.
- DAUXION LAVAYASSE, J. J. (1813). *Viaje a las Islas de Trinidad, Tobago, Margarita y a diversas partes de Venezuela en la América Meridional*. Caracas, Instituto de Antropología e Historia. Fac. de H y E. UCV, p. 4000 (traducción de Lic. Angelina Lemmo. Notas José Antonio de Armas Chitty. 1era edición en francés. F Schoell Librairie, Paris, 1813).
- DEPONS, François (1960). *Viaje a la parte oriental de Tierra Firme en la América Meridional*. Tomo II. Caracas, Banco Central de Venezuela, p. 380.
- DIRECTION GENERAL DES DOUANES (1871). *Tableau Général du Commerce de la France avec ses colonies et les puissances étrangères pendant l'année 1870*. Paris Imprimerie Nationale.
- EASTWICK, Edward (1959). *Venezuela o apuntes sobre la vida en una república sudamericana, con la historia del empréstito de Venezuela*. Caracas, Banco Central de Venezuela.
- FAUCHERE, A (1927). *Le café. Production- Preparation- Commerce*. 2 ème édition. Revue complétée et mise à jour. Paris, Société d'Éditions Géographiques, Maritimes et Coloniales. 184, Boulevard Saint Germain, 2 edc., p. 171.
- FEBRES CORDERO, Tulio. *Archivo de Historia y Variedades*. Tomo I.
- FLOID, Mary (1976). "Política y economía en tiempos de Guzmán Blanco. Centralización y Desarrollo, 1870-1930 en Fundación John Boulton

- (eds.) en *Política y Economía en Venezuela. 1810-1976*. Caracas, Italgráfica.
- GRAHAM, Harry (1912). *Coffee, Production, Trade, and Consumption by countries*. Washington, Government Printing Office.
- HENAO JARAMILLO, Jaime (1945). *La industria cafetera en Venezuela*. Caracas, s. edt.
- HUMBOLDT, Alejandro (1956). *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*. Tomo III. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación.
- IZARD, Miguel (1970). *Series estadísticas para la Historia de Venezuela*. Mérida, Universidad de Los Andes.
- LAERNE, van del Delden (1885). *Le Brésil et Java. Rapport sus la Culture du café en Amérique, Asie et Afrique*. Paris, Chollamel Aîné.
- LANDAETA ROSALES, Manuel (1963). *Gran Recopilación geográfica, estadística e histórica de Venezuela*. Caracas, Banco Central de Venezuela.
- “Le Café. Statistiques, Nouvelles et Documents relatifs à la Production et la Consommation” en *Revue paraissant vers le 5 et le 20 de chaque mois*. Publie par E. Launeville. Havre, 21. Rue de la Bourse, 1ere année, lundi 23 novembre 1903, numéro 14; mardi 22 de décembre 1903 y Numéro 16; 4 mai 1905.
- Le Café*. Petite Bibliothèque Industrielle. N° 4, 1886.
- LECOMTE, Henri (1899). *Le café: Culture, Manipulation, Production*. Paris, Georges Carré et C. Naud, Editeurs, p. 342.
- LEGATION DE REPUBLIQUE FRANÇAISE AU VENEZUELA (1908-1916). Direction d’Affaires Politiques et Commerciales. Amérique. N° 194. Ancien Série B 267 1 Affaires Commerciales. Vénézuéla. Vol 20. 1908-16, pp. 124-126.
- LE HAVRE. CHAMBRE DE COMMERCE (1873). “Compte-rendu des travaux de la Chambre” en *Revue Sommaire de la situation commerciale et Industrielle. Année 1873*.
- (1895). *Revue statistique de la navigation ...1895*.
- (1912). *Compte-Rendu des Travaux de la Chambre. Année 1912*. Le Havre. Imprimerie du Journal. Le Havre, p. 582.
- CHAMBRE DE COMMERCE [DE MARSEILLE] (1873 ss). *Compte-rendu de la situation commercial...pendant l’année 1873....*
- MINISTERE AFFAIRES ETRANGERES (1870). *Correspondance Commerciale*. Caracas. Tome X. Folios 244a, 224b M. Le Consul Gral de France á Caracas. N° 11 7 avril 1870.
- PLASENCIA MORO, Aleida, Oscar ZANETTI LECUONA, Alejandro GARCÍA ÁLVAREZ (1985). *Metodología de la Investigación Histórica*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- RANGEL, Domingo Alberto A. (1969). *Capital y Desarrollo. Tomo I: La Venezuela Agraria*. Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales.
- Revue Le Café*. N° 5 18 Juillet, 1903. Tableau. Production, Débouches, Approvisionnements visibles et Prix depuis 1850.
- ROSTI, Pal (1861). *Memorias de un viaje por América*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Historia. 219 pp. Introducción: Tibor Wittman. Traducción y notas: Judith Sarossi. Título original en húngaro: Uti Emlékezetek Amerikabol. Pest. (Serie Varia, Vol. III).
- RUFFENÄCHT, Charles (1955). *Le Café et les principaux marchés de matières premières*. La Monnaie, les changes, les marchés a terme. 4me édition, Le Havre, Société Commerciales Interocéanique, p. 586.

Semanario de Caracas del 30-XII de 1810.

Statistique Abstract for Foreign Countries (publicación inglesa).

UKERS, William H. (1922). *All about coffee*. New York. The Tea and Coffee Trade Journal Company, p. 796.

VELOZ, Ramón (1945). *Economía y Finanzas de Venezuela desde 1850 hasta 1944*. Caracas, Impresores Unidos.

VELOZ GOITICOA, Nicolás (1919). *Venezuela*. Caracas, s.edt.

VECTORES

Proceso de Investigación

proceso de investigación

Análisis macroeconómico de la economía argentina, de 1875 a 2000

Macroeconomic Analysis of the Argentinian Economy, from 1875 to 2000

Análisis macroeconómico de la economía argentina, de 1875 a 2000

121

Se pretende analizar las causas del atraso argentino, comparando las experiencias de este país del cono sur de América con respecto a las economías de Australia y Canadá. Mediante la construcción de un índice de libertad económica y a partir de un estudio de cointegración y de causalidad, para el período comprendido en el último cuarto del siglo XX (1875 a 2000).

Los resultados obtenidos muestran que, efectivamente, y tal como se sostiene en la historiografía argentina, las políticas económicas implementadas han podido condicionar la evolución relativa y a largo plazo de la economía Argentina.

MACROECONOMIC ANALYSIS OF THE ARGENTINIAN ECONOMY, FROM 1875 TO 2000. This work is intended to analyze the causes of the Argentinian backwardness, and at the same time to compare these experiences of this South American country to those of Australia and Canada, through the construction of an economic freedom rate and a study on cointegration and causality, covering the last quarter of the twentieth century (1875 to 2000).

The obtained results actually show, as it is established in the Argentinian historiography, that the implemented economic policies have conditioned the relative and long term evolution of the Argentinian economy.

Isabel Sanz Villarroya

Centro de Estudios Responsabilidad Social de la
Coordinadora Autónoma del Estado de México
Universidad Autónoma del Estado de México
Palabras claves: investigación, ética, error

1 Introducción

El fracaso de la economía argentina es un tema que ha acaparado la atención de los estudiosos de la economía y la historia que tratan de averiguar cuándo y porqué un país rico en recursos naturales, que durante un periodo de tiempo estuvo a la par con otros países desarrollados, comenzó a decaer y a distanciarse hasta alcanzar la situación por la que atraviesa hoy en día. En este sentido, la comparación tradicional considera la evolución de la economía argentina respecto a las de Australia y Canadá, otros dos países de nuevo asentamiento que compartían con Argentina la peculiaridad de haber basado su desarrollo en la explotación de recursos naturales y en la exportación de bienes primarios¹⁶⁵.

Realmente, si nos sumergimos en la historiografía argentina nos damos cuenta de que no existe una posición unánime entre los autores en lo que respecta a la determinación del momento en el cual este país comenzó a perder posiciones relativas. Así 1913, 1929 ó 1950 aparecen como fechas alternativas del retraso argentino. Sin embargo, nuevas estimaciones nos confirman que la economía argentina comenzó a perder posiciones a finales del siglo XIX¹⁶⁶.

Derivado de este debate anterior se encuentra el que hace referencia a la búsqueda de los factores explicativos del declive argentino, si bien, entorno a este punto las posiciones historiográficas se encuentran en mayor consonancia. ¿Dónde reside la explicación del fracaso argentino y su imposibilidad para seguir acortando distancias con estos otros dos países?

El incremento, vía inversión, de la intensidad de capital es, en la explicación neoclásica del crecimiento, el mecanismo que conduce a un mayor producto por habitante. Sin embargo, de acuerdo con North (1990), la acumulación de capital físico y humano depende, en última instancia, de la existencia de una estructura de incentivos que emana de las instituciones vigentes, las cuales constituyen el punto central del modelo¹⁶⁷.

En realidad, las instituciones más relevantes para el crecimiento económico comprenden todas las normas que regulan la actividad de los agentes económicos, la seguridad jurídica, la eficacia y transparencia de las Administraciones, los valores sociales y las políticas macroeconómicas. Concretamente, las políticas

¹⁶⁵ Ver Cortés Conde (1997), Di Tella y Zymelman (1973), Díaz Alejandro (1983), Ferrer (1996), Taylor (1992, 1994, 1998).

¹⁶⁶ Estos resultados se derivan del estudio de las series relativas de PIB per cápita mediante el método de raíces unitarias y cortes estructurales siguiendo las propuestas de Perron y Zivot y Andrews. Ver Sanz Villarroya, 2005.

¹⁶⁷ North, 1990: 137.

macroeconómicas seguidas por los gobiernos conforman una parte importante del marco institucional puesto que constituyen las reglas de juego en las que los agentes económicos tienen que actuar, invirtiendo, produciendo o consumiendo. Obviamente, y como es bien sabido, el mantenimiento en el tiempo de las distorsiones macroeconómicas afecta negativamente al crecimiento de la renta. No en vano, el grueso de las recomendaciones realizadas por los organismos internacionales para superar el estancamiento de los países subdesarrollados se ha centrado tradicionalmente en reformar las políticas macroeconómicas para eliminar esas distorsiones.

Precisamente, a la hora de explicar el fracaso argentino, autores de gran relevancia como Di Tella y Zymelman (1967), Solberg (1985), Duncan y Fogarty (1984), Di Tella y Platt (1985), Díaz Alejandro (1985), Taylor (1992, 1994) y Cortés Conde (1994), resaltan el papel del marco institucional como responsable último.

Dado que Argentina es un país cuyo desarrollo institucional ha sido cuestionado, este artículo intenta, con una visión de largo plazo, compactar los resultados de las principales políticas económicas implementadas, considerándolas como una parte importante del marco institucional, para hacernos una idea de cómo han podido influir en el desempeño relativo de la economía argentina.

A partir de la tesis de North, se dispone de una estructura analítica más clara en la que integrar el análisis institucional en la economía, sin embargo, la dificultad estriba en la medición del contexto institucional. El mismo North expone que *“We cannot see, feel, touch, or even measure institutions; they are constructs of the human mind”*¹⁶⁸.

¿Cómo podemos acotar y medir el marco institucional en el caso histórico argentino? En este artículo, y mediante la construcción de un índice reducido de libertad económica, se intenta interpretar la pauta relativa seguida por este país respecto a Australia y Canadá. Dicho índice se compone de un conjunto de variables macroeconómicas y se construye mediante la técnica de componentes principales. Los análisis de cointegración realizados entre este índice y las respectivas series de PIB per capita argentino relativo al de Australia, por un lado, y al de Canadá, por otro, identifican a dicho índice como uno de los posibles causantes de la evolución comparada de este país.

¹⁶⁸ North, 1990:107.

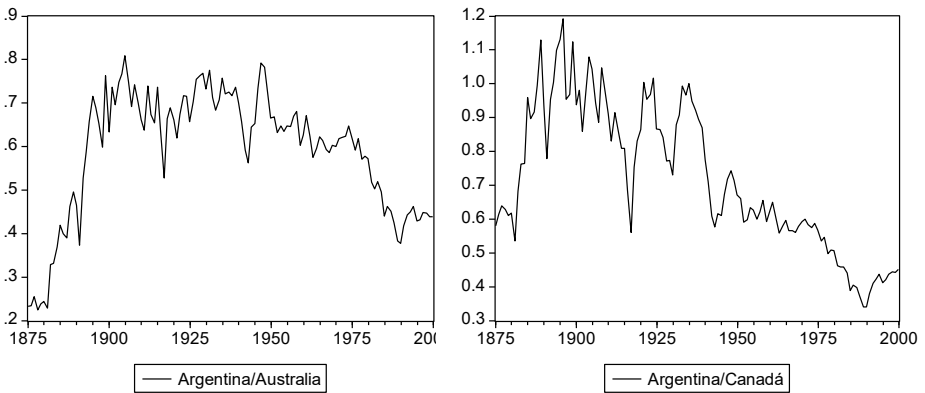
2 Planteamiento del problema

¿Cuándo comenzó Argentina a distanciarse de Australia y de Canadá, otros dos países que compartían con el primero la peculiaridad de ser territorios de nuevo asentamiento y que, por tanto, basaron su desarrollo en la explotación de recursos naturales y en la exportación de bienes primarios?

En los siguientes gráficos se ilustra el comportamiento relativo de Argentina con respecto a cada uno de esos dos países en producto por habitante.

124

Gráfico 1. Evolución de las series relativas de PIB per cápita de Argentina respecto a Australia y Canadá: 1875-2000 (valores relativos)



Fuente: Maddison (1997, 2001).

En el caso de la comparación con Australia, a pesar de que Argentina nunca alcanzó sus niveles per cápita, se observa una tendencia de acercamiento muy rápido entre ambos hasta 1899, momento a partir del cual su posición relativa se estanca, si bien, la continua manteniendo hasta principios de los años cuarenta. Tras esa fecha, Argentina comienza a perder posiciones respecto a Australia, algo que se hace evidente después de 1974, momento que marca el inicio de un proceso de claro distanciamiento entre ambas economías.

Se deduce también que Argentina comenzó a frenar el ritmo de avance que la aproximaba a los niveles de Canadá después de 1896. No obstante, como observamos en el gráfico anterior, tras esa fecha y hasta 1936, hubo momentos en los que el PIB per

cápita argentino fue superior al canadiense¹⁶⁹. En este caso también se observa que a partir de 1974 la divergencia con Canadá comienza a ser un hecho.

¿Por qué Argentina nunca alcanzó los niveles per cápita de Australia? Si Argentina llegó a superar a Canadá, ¿por qué no pudo mantenerse en esa posición relativa?

Los orígenes del atraso argentino han recibido considerable atención en la historiografía. El cierre de la frontera fue, para Di Tella y Zymelman (1967), la mayor diferencia entre Argentina y otras áreas de nuevo asentamiento, ya que no se buscaron alternativas que compensaran el fin de la expansión territorial. En opinión de Solberg (1985), la disparidad fundamental entre Argentina y Canadá estriba en una política de distribución de la tierra que, en Canadá, derivó en la formación de un amplio núcleo de pequeños granjeros, mientras, en Argentina, dio lugar a un reducido grupo de grandes terratenientes. El contraste entre la administración australiana, estable y flexible, y el mal gobierno argentino es, a juicio de Duncan y Fogarty (1984), el elemento diferencial; mientras que, para Platt y Di Tella (1985), lo serían una tradición política y una inmigración de origen geográfico distintas. Este último hecho también lo apunta Taylor (1994) y en él abunda Díaz Alejandro (1985), a cuyo juicio, la política inmigratoria, más restrictiva en Australia, habría redundado en una mayor productividad, incentivada por la relativa escasez de mano de obra¹⁷⁰.

En una investigación novedosa, Taylor (1992) señala que el fracaso relativo argentino, que sitúa después de 1913, puede ser explicado por una mayor tasa de dependencia unida a la tardía transición demográfica que caracterizó a este país en relación con Australia y Canadá. Ello pudo retardar la formación de capital en Argentina y, por tanto, su crecimiento económico hasta situarlo en una peor posición relativa respecto a estos otros dos países. Obviamente, dada esta baja tasa de ahorro, al ser un país dependiente del capital extranjero, se vio muy resentido tras la Primera Guerra Mundial cuando éste dejó de fluir hacia Argentina con la intensidad con la que lo venía haciendo.

Por su parte, Cortés Conde (1985), apunta que, en los años veinte, el principal rasgo de divergencia lo constituyó la política de industrialización mediante sustitución de importaciones, frente al desarrollo 'hacia afuera' llevado a cabo en Canadá. Taylor (1994, 1998a) concuerda al señalar que la acumulación de capital se vio

¹⁶⁹ Los resultados econométricos están en Sanz Villarroja, 2005.

¹⁷⁰ Cf. Timmer y Williamson (1998) acerca de las distintas políticas migratorias seguidas en las 'regiones de nuevo asentamiento'.

obstaculizada, a partir de los años treinta, por el alto precio relativo de los bienes de capital (en su mayoría, importados), resultado de la política industrial de sustitución de importaciones. Los tipos de cambio múltiples, el mercado negro de divisas, la depreciación de la moneda y los altos aranceles constituyen las distorsiones que subyacen tras los elevados precios relativos de los bienes de capital (Taylor, 1998b).

La menor intensidad de capital resultante de los elevados precios relativos de los bienes de capital explicaría, a su vez, la inferior productividad laboral de Argentina en comparación con Australia y Canadá. En suma, el marco institucional determinaría, en última instancia, el atraso histórico argentino (Cortés Conde, 1998).

3 Las causas del fracaso argentino: el índice de libertad económica

¿Por qué Argentina, un país que hasta principios del siglo XX figuró entre los diez países con mayor renta per capita del mundo, se rezagó hasta alcanzar su posición actual, más cercana a la de Turquía que a la de Europa occidental? ¿Por qué no logró acortar distancias con la Australia y Canadá durante más tiempo?, ¿Cuál es el origen del atraso de la Argentina? Dado que parece existir una posición unánime entre los autores que señalan al marco institucional y a los resultados de las políticas aplicadas como los causantes últimos del mal desempeño argentino, ¿cómo medir de una manera sintética su impacto?

Desde comienzos de los años noventa del pasado siglo el marco de incentivos que condicionan el comportamiento de los agentes económicos en economías de mercado ha sido investigado con el propósito de obtener indicadores cuánticos de libertad económica. El Fraser Institute, ha construido un índice de libertad económica basado en componentes objetivos que muestran la presencia o ausencia de libertad económica y comprende 21 elementos o indicadores que reflejan la coherencia de acuerdos institucionales y de las políticas económicas¹⁷¹. En nuestro caso, se considera un índice mucho menos ambicioso que, si bien puede considerarse en su versión reducida, recoge los principales elementos representativos de los resultados del conjunto de políticas aplicadas en cada momento¹⁷².

¹⁷¹ Véase Gwartney y Lawson (2001). Algunos trabajos que tratan de este tema pueden verse en Carlsson y Lundström (2002), Dawson (2003) y Heckelman y Stroup (2005).

¹⁷² Una aproximación de este tipo puede verse en Della Paolera, Irigoín y Bózzoli (2003) quienes construyen un índice de presión macroeconómica y fiscal para el caso

Entre los elementos que integran el índice ‘reducido’ de libertad económica [IRLE, en adelante] figura, en primer lugar, el consumo público (G_i), como proporción del consumo total ($G_i/(G_i+C_i)$), siendo C_i el consumo privado. Además, se incluyen la ‘depreciación del valor real del dinero’ ($Infl/(100+Infl)$), siendo $Infl$ la tasa de inflación en porcentaje; la protección nominal ponderada ($Tariff$), medida como la proporción de los ingresos aduaneros sobre el valor total de importaciones; y la desviación del tipo de cambio oficial con respecto al de mercado (su diferencia en logaritmos), que denominamos ‘mercado negro’ ($Black$). Se ha recurrido al análisis factorial, basado en el método de componentes principales, para construir el IRLE, cuyos resultados se presentan en el Cuadro 3. Se observa que las variables consideradas aparecen en una primera componente con ponderaciones positivas, lo que indica que están *inversamente* asociadas con la libertad económica. Por eso, se ha multiplicado por -1 cada una de ellas a fin de obtener los componentes del ‘índice reducido de libertad económica’ (IRLE). Finalmente, el IRLE se ha obtenido como una combinación lineal de cada una de dichas variables, donde los valores que asigna el análisis factorial a cada componente, en proporción de su valor total, han sido empleados como ponderaciones respectivas¹⁷³.

Los resultados del análisis de componentes principales se muestran a continuación así como el gráfico del índice construido:

Cuadro 1. Análisis de Componentes Principales para la Determinación del IRLE

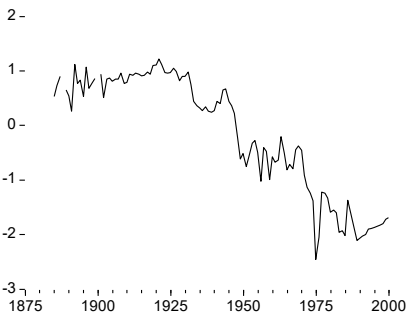
Factores	Consumo público/consumo total	Depreciación real Del dinero	Protección nominal ponderada	“mercado negro”
Factor 1	0,959	0,883	0,549	0,381
Factor 2	0,040	0,030	-0,694	0,830

Fuente: Elaboración propia.

histórico argentino, si bien su metodología aplicada es diferente a la que aquí se ofrece y el cálculo del índice se realiza en media para las distintas legislaturas, no pudiendo observar una dimensión temporal y continua del mismo.

¹⁷³ Dichas ponderaciones son: 0,346 para $G_i/(G_i+C_i)$, 0,318 para $INFLA/(100+INFLA)$, 0,198 para $Tariff$ y 0,137 para $Black$.

Gráfico 2. Evolución del Índice Reducido de Libertad Económica en Argentina: 1885-2000



Fuente: Maddison (1997, 2001).

¿Se corresponde la evolución del IRLE con los verdaderos hechos históricos de la económica argentina?

En el gráfico anterior pueden delimitarse, a grandes rasgos, tres periodos.

En el primero de estos periodos, desde 1885 hasta pasada la Gran Depresión, el índice presenta los valores más elevados. En términos generales, y a nivel de política económica, puede decirse que durante este momento, que se corresponde con la etapa de mayor esplendor de la economía argentina, al menos hasta 1913, se llevaron a cabo políticas monetarias y fiscales expansivas. El capital entraba en el país atraído por los altos rendimientos con los que era remunerado y ello permitía expandir el gasto público a la vez que cubrir el déficit por cuenta corriente¹⁷⁴.

Parece ser que la política fiscal fue tan expansiva que desde 1885 hasta 1893 se registraron déficit públicos persistentes y elevados, tanto que, a partir de 1888 el gobierno federal tuvo que recaudar ingresos adicionales para cubrirlos¹⁷⁵.

No obstante, durante esta fase la economía argentina se encontraba adherida al patrón oro y, aunque se suspende la convertibilidad en 1885 y ésta no vuelve a retomarse hasta 1899, no parece que en su forma de operar se apartasen demasiado de las reglas del juego. Concretamente, en 1887 se aprueba la Ley de Bancos Garantizados que establecía que toda emisión de moneda debía ser respaldada por oro¹⁷⁶. Esta Ley se aprobó también con el objetivo de disminuir la deuda externa. La idea era que los

¹⁷⁴ Ver, por ejemplo Di Tella y Zymelman, 1973, caps. 1-5; Ferrer, 1996: 118 y Rapoport, 1990: 176.

¹⁷⁵ della Paolera, 1994:564.

¹⁷⁶ della Paolera, 1994:567.

bancos locales podían emitir dinero a cambio de una suma igual de oro depositado en el Banco de la Nación, la cual sería empleada para saldar las cuentas con los acreedores extranjeros. Pero dicha ley resultó contraproducente ya que muchos bancos pidieron prestado oro del exterior para poder emitir más dinero y eso ayudó a incrementar la deuda externa.

Precisamente, todo lo anteriormente comentado, dio lugar, según Della Paolera y Taylor a la crisis Baring de 1891. Según estos autores la falta de coordinación en política monetaria y fiscal fue lo que, en última instancia, provocó la crisis¹⁷⁷. Las consecuencias de la crisis pudieron traducirse en un aumento de las distorsiones que se reflejarían en el leve descenso del índice que observamos en el Gráfico 2.

Tras esta crisis nos adentramos en una fase en la que, aunque la política fiscal continuó en su tónica anterior, la política monetaria adoptó un papel más restrictivo. Della Paolera y Taylor afirman que durante 1892-1899 los tipos de interés reales fueron muy altos y lo continuaron siendo hasta la crisis de los treinta¹⁷⁸.

La adherencia al patrón oro vuelve a retomarse en 1899 y, a pesar de los continuos abandonos en 1900, 1914 y 1929, en realidad puede decirse que desde 1890 hasta 1935 Argentina estuvo anclada al régimen del *currency board* gracias al funcionamiento de la Caja de Conversión, cuyo principal cometido era garantizar el valor externo de la moneda¹⁷⁹.

Con lo cual, una política monetaria restrictiva unido al hecho de ser un periodo de pocas distorsiones macroeconómicas, conformaría la explicación del mantenimiento de los altos valores que el índice presenta hasta 1929. Desde ese momento y hasta 1940 se advierte una meseta en la trayectoria de dicha variable que podría venir explicada por el descenso en tipos de interés reales llevados a cabo a raíz de la crisis de los treinta¹⁸⁰. Por el contrario, la ortodoxia se mantuvo a nivel fiscal, tanto que incluso puede afirmarse que los efectos de las acciones fiscales fueron contractivos hasta 1935 y no puede decirse que se practicase una política de tipo New Deal, al menos en lo que a los programas de gasto de gobierno se refiere¹⁸¹.

En realidad, los problemas comienzan a aparecer con la firma del Tratado Roca- Runciman de 1932 el cual supuso para Argentina la pérdida de gran parte de su comercio con Gran Bretaña. A

¹⁷⁷ della Paolera y Taylor, 2001: 16 y 25.

¹⁷⁸ della Paolera y Taylor, 1998: 3. y della Paolera y Taylor, 2001: 31.

¹⁷⁹ della Paolera y Taylor, 1998: 12.

¹⁸⁰ della Paolera y Taylor, 1998: 3.

¹⁸¹ della Paolera y Taylor, 1998: 10.

partir de entonces las políticas que adquieren un papel protagonista fueron la comercial y la de tipo de cambio, las cuales se manejaron apropiadamente para llevar a cabo la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones. El bilateralismo, el control de divisas y los tipos de cambio múltiples constituyeron los elementos definitorios de esta etapa¹⁸². De ese modo, las distorsiones emergieron de manera clara en la economía argentina, adquiriendo un tono más intenso durante el primer mandato peronista. Ello unido al corte expansivo del resto de políticas implementadas en ese momento explicaría el acusado descenso que observamos en el IRLE hasta el final del primer mandato peronista.

Hay que considerar el énfasis que Perón hizo en el proceso de redistribución. Para ello se establecieron todo tipo de políticas encaminadas a distribuir la renta y la riqueza a favor de los asalariados al objeto de fomentar el consumo y poder así continuar con el modelo de industrialización por sustitución de importaciones. Esto se consiguió no sólo trastocando los precios relativos, básicamente mediante devaluaciones del peso, sino también a través de la política crediticia. El Banco Central, nacionalizado en 1946, y el Banco Industrial, creado en 1944 para promover la industria de interés nacional, desempeñaron un gran papel en este sentido¹⁸³.

Al final de esta etapa puede delimitarse una fase corta durante aproximadamente 1953-1973, en la que los valores del IRLE se mantienen. Esto se corresponde en cierta medida con el cambio de políticas aplicadas encaminadas a resolver, no siempre con éxito, los problemas de inflación, de déficit público, de deuda externa y de apertura de la economía. Realmente, aunque los años que van desde 1955 hasta 1957 tienen un carácter transitorio debido a los puntos de vista contradictorios entre la coalición antiperonista, que llevaron a que muchas de las políticas previas se mantuvieran hasta el gobierno civil de Frondizi en 1958, las cosas cambiaron a partir de entonces. Bajo su presidencia se advierte la determinación en el cambio en aras a favorecer un incremento en la inversión que estimulase el crecimiento. Para llevar a cabo tal cometido se intentó crear un contexto favorable para el capital privado, sobre todo el extranjero, y en ello fue crucial un acuerdo firmado con el FMI, el cual, como de costumbre, implicaba la adopción de medidas restrictivas y de liberalización de la economía. De ese modo, los tipos de cambio fueron unificados y muchos de los controles, tanto internos como externos,

¹⁸² Di Tella, 1986:128 y Alhadeff, 1986: 104 y Rock, 1988: cap.6.

¹⁸³ Rock, 1988: cap.6.

eliminados¹⁸⁴. Ese podría ser el motivo por el cual puede suponerse un descenso en las distorsiones macroeconómicas de ese periodo.

El carácter de este tipo de políticas continuó durante el gobierno de Onganía que tomó las riendas del país desde 1966 hasta 1970. Este contó con unas condiciones iniciales muy favorables pero la inflación todavía era un problema por resolver ya que continuaba aumentando. Ello incitó a poner en marcha un programa de estabilización que se basó fundamentalmente en llevar a cabo una estricta política fiscal y en limitar el incremento de los salarios en el porcentaje de la inflación pasada. Mientras tanto, la política monetaria fue expansiva. Desde el punto de vista del sector exterior, merece la pena resaltar la eliminación de los controles de cambio¹⁸⁵.

Los resultados de este programa fueron buenos y eso ayudó a que reaparecieran atisbos de estabilidad que bien pueden estar representados por el mantenimiento y tímido ascenso mostrado por los valores del IRLE desde 1966 hasta 1970. No obstante, a pesar de los puntos a favor, la debilidad estructural que esta economía presentaba, consecuencia de las deficiencias provocadas por la industrialización por sustitución de importaciones, contrarrestó los efectos de estas políticas a corto plazo y es lo que está detrás del colapso del programa en 1970¹⁸⁶.

Aún así, una cierta estabilidad de partida podía apreciarse durante el segundo mandato peronista, basada en la buena marcha del sector exterior y en la congelación de precios y salarios que tuvo un soporte popular. Pero la política monetaria terminó siendo muy expansiva y tras seis meses de programa todo comenzó a desmoronarse ya que la oferta de dinero creció por encima de la demanda causando un serio recalentamiento de la economía. Ello unido a un tipo de cambio fijo, terminó en una nueva y seria devaluación que condujo a un elevado, e inevitable, déficit exterior. La inflación aumentó hasta límites insospechados de 1975 a 1976, comenzando así un periodo de hiperinflación¹⁸⁷. La brusca bajada en los valores del índice, que delimitan la última fase de su evolución, estaría ilustrando y resumiendo todo esto.

Las políticas aplicadas en las subsiguientes administraciones fueron encaminadas a atajar estos problemas. Así en 1979, bajo el bajo el mandato de Videla, una política de tipo de cambio preanunciado fue puesta en marcha, unida a una intensificación

¹⁸⁴ De Pablo, 1989:109.

¹⁸⁵ Torre y de Riz, 1993: 301-303.

¹⁸⁶ Torre y de Riz, 1993: 307-308.

¹⁸⁷ Di Tella, 1989: 213-246.

de la liberalización del comercio¹⁸⁸.

El intento de llevar a cabo reformas en plena época de hiperinflación continuó con Alfonsín y el Plan Austral mediante el que se intentaba incrementar los recursos del sector público acometiendo una reforma fiscal e incrementando los impuestos al comercio exterior. Adicionalmente, se congelaron los precios y se introdujo una nueva moneda, el Austral. De ese modo la hiperinflación se evitó pero ciertos factores institucionales como la indexación de los salarios complicaron la reducción de la misma.

El Plan se intensificó a partir de 1987 introduciendo una política de privatización de los servicios públicos, si bien, ésta no llegó a materializarse por la obstrucción peronista y por la división de opiniones entre los radicales¹⁸⁹. No será hasta 1990, bajo la presidencia de Menem, cuando esta política de privatizaciones se lleve a cabo de manera amplia aliviando así los problemas de déficit público. Por otro lado, la hiperinflación se atajó definitivamente ligando el peso al dólar mediante una equivalencia de uno a uno y es a partir de entonces cuando observamos cómo los valores del IRLE comienzan a recuperarse.

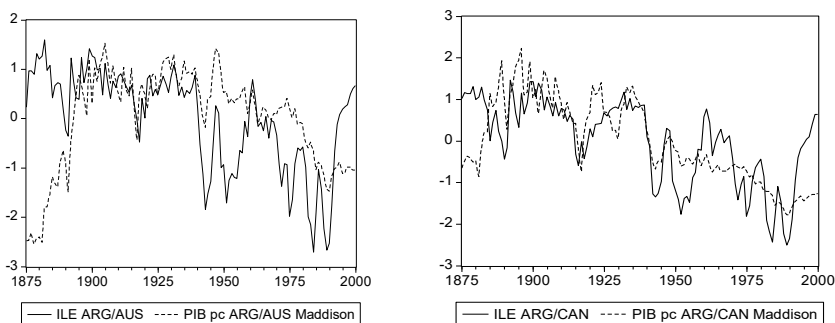
En suma, el indicador IRLE parece comportarse como una buena medida de los resultados de las políticas aplicadas. Lo que nos queda por comprobar es si éstos pudieron estar afectando a la posición relativa de Argentina con Australia y Canadá. Ello nos obliga a elaborar sendos índices para Australia y Canadá al objeto de relativizar el de argentina.

¹⁸⁸ La política de tipo de cambio preanunciado suponía que las autoridades monetarias controlarían el tipo de cambio con lo que la oferta monetaria se escaparía de su manejo. Esta estrategia consistía, al contrario a lo que se venía haciendo, en que las devaluaciones se hicieran con previo aviso. De ese modo los agentes económicos ajustaban el incremento de precios a la inflación mundial y a la tasa de devaluación. Con ello se intentaban quebrar las expectativas de inflación.

¹⁸⁹ Torre y De Riz, 1993.

4 LA LIBERTAD ECONÓMICA Y LA POSICIÓN RELATIVA DE ARGENTINA CON AUSTRALIA Y CANADÁ

Gráfico 3. Evolución conjunta de la posición relativa de la economía argentina y los Índices Relativos de Libertad Económica: 1875-2000



Fuente: Maddison (1997, 2001).

Donde PIB pc ARG/AUS es el producto per cápita argentino relativo al de Australia, calculado como diferencia de logaritmos de ambas series precedentes de Maddison (1997, 2003); IRLE ARG/AUS es el índice reducido de libertad económica argentino respecto al de Australia. PIB pc ARG/CAN y IRLE ARG/CAN representan lo mismo para el caso comparado de Argentina con Canadá.

Observando estos gráficos podemos intuir una correlación entre la posición relativa de Argentina frente a Australia y a Canadá en términos de producto per cápita y la evolución de los respectivos IRLE relativos.

Por tanto, podemos tratar de averiguar la relación que existe entre las variables representadas en los gráficos anteriores; esto es, entre la serie relativa del PIB per cápita de Argentina respecto al de Australia con el respectivo IRLE relativo argentino (IRLE ARG/AUS), por un lado, y entre la serie relativa de PIB per cápita de Argentina respecto al de Canadá y el respectivo IRLE relativo (IRLE ARG/CAN), por otro.

Ello nos lleva, inicialmente, a establecer una relación de cointegración entre cada uno de esos pares de variables y, seguidamente, a comprobar el sentido en el que opera la causalidad entre ambas.

Para ello comenzamos analizando el orden de integración de las variables.

Cuadro 2. Orden de Integración de las Variables¹⁹⁰

Variables	ADF niveles	PP niveles	ADF primeras diferencias	PP primeras diferencias	Orden de integración
PIB PC argentino relativo a Australia	-2.646	-2.497	-13.178*	-13.392*	I (1)
PIB pc argentino relativo a Canadá	-1.804	-1.745	-12.095*	-12.285*	I (1)
IRLE ARG/AUS	-2.617	-2.546	-10.769*	-11.796*	I (1)
IRLE ARG/CAN	-2.551	-2.535	-9.776*	-9.988*	I (1)

* Significa rechazo de la hipótesis nula que sostiene la existencia de raíz unitaria al 1% de significatividad.

Los test de Dickey-Fuller y de Phillips-Perron nos informan de que las variables siguen un proceso I(1) por lo que podemos establecer una relación de cointegración a largo plazo entre ellas.

La relación de largo plazo encontrada en el PIB per cápita argentino relativo al de Australia con el IRLE relativo tras estimar por MCO (mínimos cuadrados ordinarios) es la siguiente¹⁹¹:

$$\text{PIB pc relativo} = -3.330 + 0.002 * T + 0.119 * \text{IRLE relativo}(-3) + e_t; \\ R^2\text{-adj} = 0.427; F = 43.272; AIC = -2.071$$

$$(-3.020) \quad (3.589) \quad (6.871)$$

Donde T representa la variable de tendencia y los t-ratios se expresan entre paréntesis y e_t representa el término de residuos.

El test ADF establecido sobre dichos residuos (e_t) para contrastar la hipótesis nula que mantiene que no existe cointegración entre ambas variables nos permite rechazarla al 1% de significatividad, puesto que arroja un valor del -2.869, superior al -2.583 correspondiente al valor crítico a ese nivel de significatividad. Por tanto, comprobamos que esa relación a largo plazo es estable y ello nos da pie a establecer el modelo de corrección del error que nos permite constatar la dirección en la que opera la causalidad que existe entre ambas variables. Para ello, estimamos las siguientes ecuaciones por MCO:

$$\Delta \text{PIBpc}_t = \alpha_1 + \alpha_{\text{PIBpc}} e_{t-1} + \sum_{i=1} \alpha_{11}(i) \Delta \text{PIBpc}_{t-1} + \sum_{i=1} \alpha_{12}(i) \Delta \text{IRLE}_{t-1} + \varepsilon_{\text{PIBpc}_t}$$

¹⁹⁰ Tests aplicados bajo el supuesto de un modelo con constante y tendencia y teniendo en cuenta el número de retardos adecuado.

¹⁹¹ En el caso comparado de Argentina con Australia el IRLE relativo ha sido tomado con tres retardos por ser el desfase que proporciona el mejor ajuste. Por el mismo motivo, en el caso de la comparación con Canadá, el respectivo IRLE relativo está desfasado un periodo. Ello significa que la libertad económica afecta con tres y un periodos de adelanto a la posición relativa en términos de PIB per cápita.

$$\Delta IRLE_t = \alpha_2 + \alpha_{IRLE} e_{t-1} + \sum_{i=1} \alpha_{21}(i) \Delta PIBpc_{t-1} + \sum_{i=1} \alpha_{22}(i) \Delta IRLE_{t-1} + \varepsilon_{IRLE,t}$$

En este sentido, diremos que $\Delta IRLE$ relativo no causa $\Delta PIBpc$ relativo en el sentido de Granger si α_{PIBpc} es cero y todos $\alpha_{12}(i) = 0$. Del mismo modo, $\Delta PIBpc$ relativo no causará $\Delta IRLE$ relativo si $\alpha_{IRLE} = 0$ y todos los $\alpha_{22}(i) = 0$.

Pues bien, el test de Wald aplicado para comprobar la significatividad conjunta de los coeficientes α_{PIBpc} y $\alpha_{12}(i) = 0$, nos indica que podemos rechazar la hipótesis nula que sostiene que todos esos coeficientes son cero.

Wald test (1) Ho: $\alpha_{PIBpc} = \alpha_{12}(i) = 0$

F-stat.= 4.648* (valor crítico=3.96)

Chi-sq.= 13.945* (valor crítico=12.84)

Sin embargo, el test de Wald aplicado a la segunda ecuación no nos permite rechazar la hipótesis que sostiene que $\alpha_{IRLE} = 0$ y $\alpha_{21}(i) = 0$.

Wald test (2) Ho: $\alpha_{IRLE} = \alpha_{21}(i) = 0$.

F-stat.= 1.343 (valor crítico=3.96)

Chi-sq.= 4.031 (valor crítico=12.84)

Con lo cual, de acuerdo a todos los resultados anteriores, queda demostrado que el IRLE relativo de Argentina respecto a Australia causa la posición relativa Argentina en términos de PIB per cápita pero no al contrario. Por tanto, existe una relación de cointegración entre ambas variables que va del IRLE al PIB per cápita relativo.

Del mismo modo, realizando un ejercicio idéntico para el caso de la relación entre el PIB per cápita argentino relativo al canadiense y el respectivo IRLE relativo, se obtienen los siguientes resultados.

La estimación MCO entre ambas variables ofrece la siguiente relación a largo plazo.

PIB pc relativo = -7,287. - 0.003* T + 0.059*IRLErelativo(-1) + u_t ; R^2 -adj=0.619 ; F=101.969; AIC=-1.196

(8.475) (-7.639) (3.680)

El ADF aplicado sobre los residuos de esta ecuación ofrece un valor de -4.011, superior al -2.583 correspondiente al valor crítico al 1% de significatividad. Con lo cual, podemos rechazar la hipótesis nula al 1% llegando a la conclusión de que, de nuevo, en

este caso existe una relación estable y a largo plazo entre estas variables. Además, también en esta ocasión el análisis de causalidad efectuado entre las variables en consideración vuelve a constatar que el IRLE relativo causa la posición de Argentina respecto a Canadá en términos de PIB per cápita, tal y como muestran los siguientes resultados:

Wald test (1) $H_0: \alpha_{\text{PIBpc}} = \alpha_{12}(i) = 0$

F-stat.= 4.474* (valor crítico=3.96)

Chi-sq.= 17.896* (valor crítico=12.84)

Sin embargo, el test de Wald aplicado a la segunda ecuación no nos permite rechazar la hipótesis que sostiene que $\alpha_{\text{IRLE}}=0$ y $\alpha_{21}(i)=0$.

Wald test (2) $H_0: \alpha_{\text{IRLE}} = \alpha_{21}(i) = 0$.

F-stat.= 0.742 (valor crítico=3.96)

Chi-sq.= 2.971 (valor crítico=12.84)

Con lo cual, de este modo parece quedar demostrado que, en un sentido histórico y de largo plazo, el conjunto de resultados de política macroeconómica, englobados en el índice reducido de libertad económica construido, ha podido condicionar la posición relativa experimentada por la economía argentina respecto a Australia y Canadá.

5 Conclusiones

La investigación de las causas que explican la pérdida de posiciones relativas de la economía argentina respecto a la de otros países desarrollados, tales como Australia y Canadá, es un asunto que ha acaparado la atención entre los estudiosos de la economía y la historia de este país. Si nos adentramos en la historiografía argentina podemos extraer la idea, compartida entre la mayoría de los autores, de que el marco institucional imperante en este país no fue el propicio para favorecer y garantizar el buen desenvolvimiento de esta economía.

Sin embargo, y a pesar de existir una amplia literatura en torno al tema, éste no ha sido tratado, hasta el momento, desde un punto de vista analítico y formal. Este es precisamente el hueco que el artículo aquí presentado ha pretendido cubrir. Para ello se ha construido un índice reducido de libertad económica que intenta ser una aproximación al marco institucional que ha venido operando en Argentina desde 1875 hasta la actualidad.

En base al análisis de cointegración realizado entre dicho índice y

las respectivas series relativas de PIB per cápita argentino en relación al australiano y al canadiense, comprobamos que la evolución comparada de esta economía puede venir modelada y causada por el distinto grado de libertad económica mostrado por este país a lo largo del periodo considerado. Por tanto, este análisis identifica a los resultados macroeconómicos como potenciales responsables del fracaso y de la pérdida de posiciones relativas de la economía argentina.

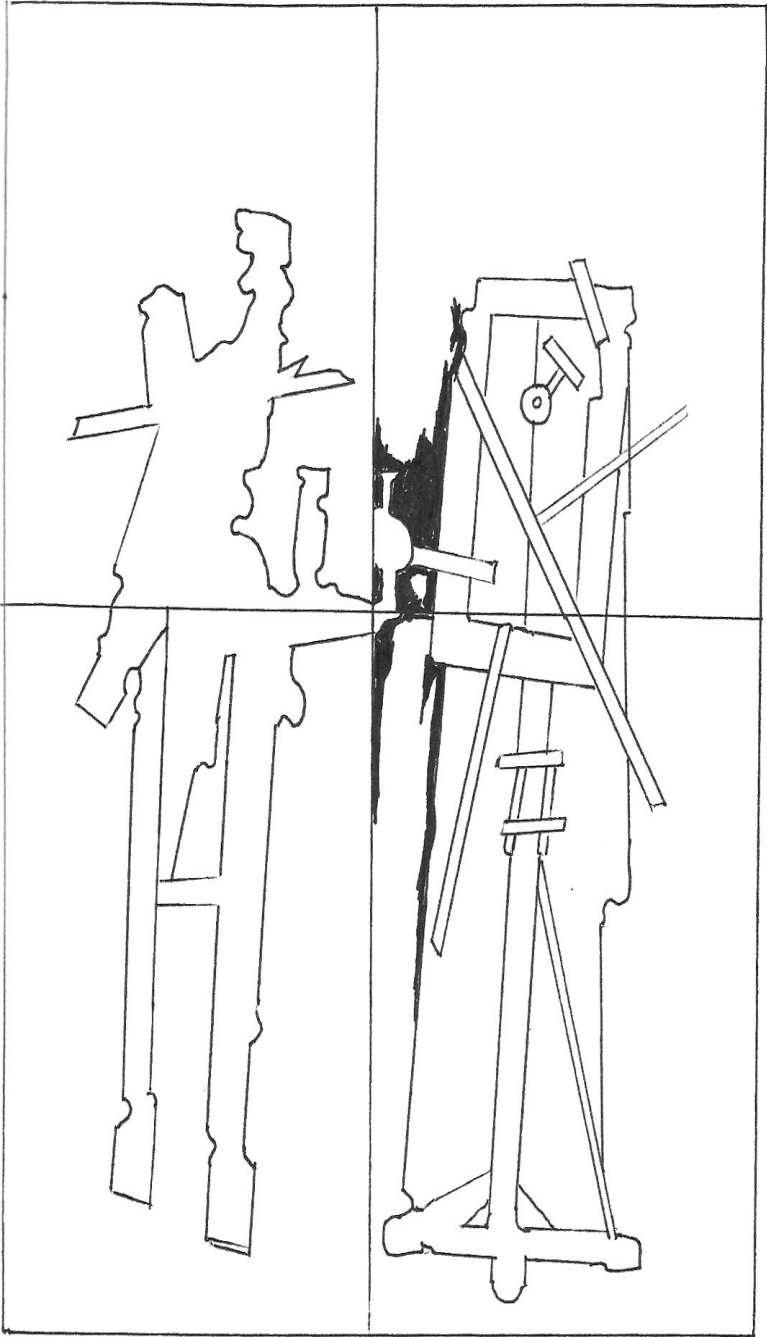
Bibliografía

- ALHADEFF, P. "Economic Controversies", en *The Political Economy of Argentina: 1880-1946*, editado por D.C.M. Platt and Guido Di Tella, ch. 6. London: Macmillan/ St. Antony's College, 1986.
- Black Market* (official-market exchange rate deviation, in logs), 1913-1984, IEERAL, "Estadísticas"; since 1985, Vázquez-Presedo, *Estadísticas Históricas*.
- CARLSSON, F. y LUNDSTRÖM, S. "Economic Freedom and Growth: Decomposing the Effects", *Public Choice*, 2002, 112, 335-344.
- Consumo, Total y Consumo del Gobierno (ratio en relación al PIB)*, Della Paolera et al., "Historical Statistics".
- CORTÉS CONDE, R. "Estimaciones del Producto Interno de la Argentina", Universidad de San Andrés, 1996.
- *La Economía Argentina en el Largo Plazo (siglos XIX y XX)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1997.
- *Progreso y declinación de la economía argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1998
- DAWSON, J. "Causality in the Freedom-Growth Relationship", *European Journal of Political Economy*, 2003, vol. 19, 479-495.
- DE PABLO, J.C. "Economic Policy without Political Context: Guido, 1962-3", en G. Di Tella y R. Dornbusch (ed.), *The political Economy of Argentina, 1946-83*, Pittsburg, University of Pittsburgh Press, pp. 129-146. 1989.
- DELLA PAOLERA, G. "Experimentos Monetarios y Bancarios en Argentina: 1861-1930", *Revista de Historia Económica*, 1994, 12: 539-90.
- DELLA PAOLERA, Gerardo, María Alejandra IRIGOIN, Carlos G. BÓZOLLI. "Passing The Buck: Monetary and Fiscal Policies in Argentina: 1953-1999." In *A New Economic History of Argentina*, edited by Gerardo Della Paolera and Alan M. Taylor, 46-86. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- DELLA PAOLERA, G., A., TAYLOR. "Finance and Development in an Emerging Market: Argentina in the Interwar Period", *NBER Working Paper*, 1997, n° 6236.
- *Economic Recovery from the Argentina Great Depression: Institutions, Expectations and the Change of Macroeconomic Regime*, Mayo, (First Draft, 1998).
- *Straining at the Anchor*, University Chicago Press, 2001.
- Depreciación en el valor real del dinero*, (tasa de inflación/(100+ tasa de inflación), Della Paolera et al., "Historical Statistics".
- DÍAZ ALEJANDRO, C.F. *Ensayos sobre la historia económica argentina*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1970.
- DI TELLA, G. "Economic Controversies in Argentina from the 1920s to

- the 1940s” en D.C.M. Platt and G. Di Tella (ed.), *The Political Economy of Argentina: 1880-1946*, London, Ed. St. Antony’s, pp.120-132, 1986.
- “Argentina’s Economy under a Labour-based Government”, in: *The Political Economy of Argentina, 1946-1983*, by G.Di Tella, G. and R. Dornbusch (ed.). Pittsburg, University of Pittsburgh Press, pp. 213-246, 1986
- DI TELLA, G., M. ZYMELMAN. *Las Etapas del Desarrollo Económico Argentino*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires. 1967.
- *Los Ciclos Económicos Argentinos*, Buenos Aires, Editorial Paidós. 1973
- DUNCAN, T., J. FOGARTY. *Australia and Argentina: on Parallel Paths*, Melbourne University Press, Victoria. 1984
- FERRER, A. *La Economía Argentina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.1996.
- GWARTNEY, J., R., LAWSON. “The Concept and Measurement of Economic Freedom”, *European Journal of Political Economy*, 2003,vol. 19, pp. 405-430.
- GERCHUNOFF, P. “Peronist Economic Policies,1946-55”, en G. Di Tella y R. Dornbusch (ed.), *The political Economy of Argentina, 1946-83*, Pittsburg, University of Pittsburgh Press, pp. 59-85, 1989.
- HECKELMAN, J., M. STROUP. A Comparison of Agregation Methods for Measures of Economic Freedom, *European Journal of Political Economy*, vol. 21, 953-966.
- MADDISON, A. *La Economía Mundial. 1820-1992*. Análisis y Estadísticas. París, OCDE, 1997.
- *The World Economy: A Millennial Perspective*, París, OCDE. 2001.
- O’CONNELL, A. “Free Trade in One Country: The Case of Argentina in the 20’s.” In *The Political Economy of Argentina: 1880-1946*, edited by D.C.M. Platt and Guido Di Tella, ch. 5. London: Macmillan/ St. Antony’s Collage, 1986.
- NORTH, D. C. *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*, Political Economy, Cambridge.: Cambridge University Press. 1990.
- PLATT, D.C.M, G. DI TELLA. *The Political Economy of Argentina: 1880-1946*, London, Ed. St. Antony’s, 1986.
- Producto Interior Bruto (PIB), a precios corrientes, Della Paolera et al., “Historical Statistics”;a precios corrientes, 1875-1935, Cortés Conde, economía argentina; since 1935, Maddison, World Economy.*
- RAPOPORT, M. *Economía e Historia: Contribución a la Historia Económica Argentina*, Buenos Aires: Editorial Tesis, 1990.
- ROCK, D. *Argentina 1516-1987, desde la Colonización hasta Raúl Alfonsín*, Madrid, Alianza Editorial, 1988.
- SANZ VILLARROYA, I. “The Convergence Process of Argentina with Australia and Canada : 1875-2000”, *Explorations in Economic History*,2005, vol. 42, pp. 439-458.
- “Las Tendencias a Largo Plazo de la Economía Argentina: 1875-1990”, *Revista de Historia Económica*, 2004, año XXII, n° 1, pp.177-205.
- TAYLOR, A. M. “External Dependence, Demographic Burdens and Argentine Economic Decline after the Belle Epoque”, *Journal of Economic History*, 1992, 52, 4: 907-36.
- “Tres Fases del Crecimiento Económico Argentino”, *Revista de Historia Económica*, 1994,12: 649-83.
 - “Argentina in the World Capital Market: Saving, Investment and the International Capital Mobility in the Twentieth Century”, *Journal*

- of Development Economics*, 1998a, 556,
- "On the Cost of Inward-Looking Development: Price Distorsions, Growth and Divergence in Latin America", *Journal of Economic History*, 1998b, 58, 1: 1-19.
- Tariff (*Ratio de los ingresos de aduana respecto a los valores de importación*), Della Paolera et al., "Historical Statistics"; since 1985, Vázquez-Prasedo, Estadísticas Históricas.
- TIMER, A.S, y J.G. WILLIAMSON. "Immigration Policy Prior to the 1930s: Labor Markets, Policy Interactions and Globalization Backlash", *Population and Development Review*, 1998, 24, 4, pp.739-771.
- TORRE, J.C. y L. DE RIZ. "Argentina since 1946", en L. Bethell (ed.), *Argentina since Independence*, New York, Cambridge University Press, pp. 243-364, 1993.
- Variables que componen el Indice Reducido de Libertad Económica (IRLE):*

Héctor Carrión



Análisis Crítico de la Investigación

análisis crítico de la investigación

La investigación entre el error y la ética Error and Ethics in Research

141

RESUMEN. El proceso de investigación científica exige una reflexión por la falta de rigor que se aprecia en algunas de ellas, por ejemplo, la discusión pública por los derechos de la autoría de ciertos trabajos de investigación o la falsificación de datos o manipulación de propuestas científicas por interés partidista.

Para la comprensión del tema se presenta cinco secciones: en la primera se habla de escándalos dentro del mundo científico y se esbozan diferentes problemas éticos dentro de la investigación; en la segunda se señala la postura de Popper con respecto a cómo enfrentar los conflictos, en la tercera se hace una breve reseña de la disputa, luego se relatan los acontecimientos en Kyoto, allí se analizan las palabras del profesor Kamino y la respuesta de Popper, finalmente se reflexiona sobre la ética de la investigación.

ERROR AND ETHICS IN RESEARCH. The scientific research process demands reflection, due to the lack of rigor observed in some of them, for instance, the public discussion about authorship rights of certain researches or the data forgery or the manipulation of some scientific proposals because of party interests.

Five sections are presented in order to explain this topic: in the first, scandals in the scientific world are dealt with, and different ethic problems in the field of research are outlined. In the second, the opinion of Popper on how to face conflicts is referred to. In the third, the dispute is briefly outlined, and then the events in Kyoto are related, here the words of professor Kamino and the reply of Popper are analyzed. Finally, the ethics of research is carefully considered.

Maria del Rosario Guerra González
Coordinadora Centro de Estudios Responsabilidad Social
de la Universidad Autónoma del Estado de México
Palabras claves: investigación, ética, error

Sí; todo el mundo habla de ello; y el escándalo producido por tantos rumores no os beneficia en nada, podéis creedme. Os he encontrado, señor, muy oportunamente, para deciros lisa y llanamente mi pensamiento. Yo no examino a fondo lo que cuentan; salto sobre los matices y tomo la cosa por el peor lado (Molière, 1978: 458).

¿Todavía hoy tiene vigencia *Tartufo* o *el impostor*? Probablemente lo que nos conmueva no sea la mentira alrededor de una falsa piedad religiosa, como en la célebre obra de teatro, pero sí nos altere el engaño en otras áreas, y sin duda, en una época en la que se acepta lo que dicen los científicos, el engaño dentro de la ciencia conmociona.

142

Pensar en ética después de los escándalos alrededor del trabajo de Hwang Woo-Suk o del fraude de Jon Sudboe parece tarea superflua. El primero trabajaba en la Universidad Nacional de Seúl; en febrero de 2004 anunció haber producido células madres de blastocitos de embriones humanos clonados y en 2005 afirmó haber extraído estas células de la piel de pacientes, lo que significa poder regenerar todo tipo de tejidos, curar enfermedades regenerativas y avanzar en trasplantes. Los descubrimientos fueron publicados en artículos, forma en la cual la comunidad científica avala el saber; aparecieron en números de *Science*, con todo el prestigio que ello significa. Los científicos reconocieron a Hwang como profesional de vanguardia y los enfermos vieron con esperanza su actividad, era la posibilidad de curar.¹⁹² Una comisión universitaria concluyó que las células madres no habían salido de un embrión humano obtenido por clonación; el investigador renunció a su puesto al comenzar el 2006. A los pocos días se difundió la noticia de que Jon Sudboe, médico del Centro de Tratamiento del Cáncer de Oslo, no sólo había reconocido haber cometido fraude para documentar los trabajos publicados por la revista médica británica *The Lancet*, sino también en otros artículos, uno publicado en *The New England Journal of Medicine* y otro en *The Journal of Clinical Oncology*. En el primer texto afirmaba que el uso de antiinflamatorios reduce el riesgo de cáncer de boca en fumadores.

Durante la investigación entran en relación personas, por lo tanto se encuentran diferentes temperamentos, formas de enfocar la realidad, principios de conducta y estilos de comunicación. Investigar es establecer relaciones de trabajo con colegas y con

¹⁹² Dentro de la discusión pública que generó este caso aparecieron profesionales que pretendieron eliminar la responsabilidad ética por generar esperanzas en la población diciendo que los enfermos no están informados sobre los descubrimientos. Si bien los pacientes no leen artículos científicos la información le llegó a través de los medios de comunicación o de los médicos tratantes.

subordinados, con más énfasis en el presente cuando el desarrollo de la ciencia exige el trabajo conjunto de los investigadores. Las relaciones pueden comenzar con una situación espontánea como la afinidad de intereses o las personas se pueden reunir por causas ocasionales. Cuando la investigación avanza cada intelectual ha realizado su parte, ha brindado su aporte y en numerosas ocasiones ha sentido el cansancio. En esta tarea colectiva ¿se sabe exactamente qué hizo cada uno? ¿cómo realizar reconocimientos justos? y algo más grave ¿quién ha sido el autor intelectual que realizó la aportación básica?

Estas situaciones propias de la investigación científica contemporánea fueron vividas por Karl Popper y William Warren Barthey, quienes protagonizaron un escándalo más dentro del mundo académico. Barthey pidió al célebre filósofo que le dirigiera su tesis doctoral, luego continuó un trabajo conjunto que terminó en un conflicto personal, y, a pesar de que la amistad se reanudó, las diferencias siguieron latentes. Este problema personal es el pretexto para el análisis ético que sigue.

En este capítulo se pretende reflexionar sobre el acuerdo y la permanente posibilidad de desacuerdo, el elogio intelectual, la diferencia entre fideísmo y actitud racional, la discusión, la confianza intelectual, la gratitud, la crítica racional pública o privada, la diferencia entre crítica a las ideas y desacuerdo con la persona que las defiende, el carácter concreto de la discusión ética, el científico y su ejemplo y se desea planear un esbozo de la relación entre ética y epistemología con respecto a las definiciones de las que se parte. Se aspira a presentar la vigencia de los principios éticos de *La sociedad abierta y sus enemigos* y mostrar la *prudencia* que debe acompañar la investigación al señalar la necesidad de tener presente esta virtud para evitar conflictos personales o para resolverlos adecuadamente.

Para ello se han hecho cinco secciones: en la primera se habla de escándalos dentro del mundo científico y se esbozan diferentes problemas éticos dentro de la investigación; en la segunda se señala la postura de Popper con respecto a cómo enfrentar los conflictos, en la tercera se hace una breve reseña de la disputa, luego se relatan los acontecimientos en Kyoto, allí se analizan las palabras del profesor Kamino y la respuesta de Popper, finalmente se reflexiona sobre la ética de la investigación.

1 Entre fraudes y discusión ética

No soy, hermano, un doctor respetable ni se concentra en mí toda la sabiduría. Mas, en una palabra, sé por toda ciencia diferenciar lo falso de lo verdadero (Molière, 1978: 420).

Si sólo observamos los casos en los que los investigadores han reconocido sus fraudes después del escándalo de Sokal en 1996, encontraremos numerosas situaciones. En 1997 Friedhelm Herrmann y Marion Brach publicaron 90 artículos sobre leucemia, el segundo autor reconoció su error. En 1998 y 2001 Jan Henrik Schön, investigador de Laboratorios Bell, en nueva Jersey, publicó cinco artículos en *Nature* y siete en *Science* sobre electrónica; en 2002 un comité descubrió que había inventado los datos al menos en 16 ocasiones, es el caso que más ha avergonzado a los colegas de un falsificador. En 2000 se comprobó que Shinichi Fujimura "sembraba" fósiles en Japón. En 2002 se demostró que el trabajo de Víctor Ninov era falsificado; en 1999 su equipo en el Laboratorio Nacional Lawrence Verkeley bombardeó partículas de kriptón de alta energía y anunció que había descubierto el elemento 116 y luego el 118 de la tabla periódica. Sólo se han citado algunos escándalos, hay más (www.bibliometria.com/una-cronologia-del-fraude-cientifico).

La sociedad y la comunidad científica se han sentido sacudidas por este tipo de hechos. Al comenzar el año 2006 diversas fuentes dedicadas a periodismo de investigación se preguntaban: ¿son casos aislados o el fraude está extendido dentro de la vida académica? ¿Hay países donde existe honestidad en el trabajo científico? ¿Cómo puede ocurrir esto en el templo del saber que se dice busca el conocimiento y la verdad? ¿Se trata de conocimiento o de productividad? ¿El prestigio de una publicación garantiza la fiabilidad y validez de la investigación? ¿Qué consecuencias provocan estas conductas dentro de la sociedad? ¿Pueden tomarse medidas para evitar en el futuro sucesos parecidos?

El sistema de evaluación científica es una de las causas de tantos problemas éticos porque concibe a la ciencia por los resultados obtenidos y por la cantidad de publicaciones anuales que un investigador logra realizar en revistas que estén incluidas en índices. Existe presión por resultados, las instituciones exigen. Los dictaminadores generalmente realizan su trabajo como parte de su actividad, sin una remuneración especial y no pueden dedicar el tiempo necesario para corroborar datos. El fraude es detectado por los colaboradores del investigador deshonesto, por reporteros –así sucedió cuando filmaron a Fujimura plantando fósiles en un yacimiento para luego descubrirlos– o por otros agentes que no han sido los evaluadores expertos.

Dos organizaciones se dedican a perseguir conductas delictivas dentro de la investigación: ORI (*Office of Research Integrity*) y COPE (*Committee on Publication Ethics*). La primera trabaja con 4000 instituciones de todo el mundo (www.oris.hhs.gov). Desde

Office of Scientific Integrity se ha definido al fraude científico como:

misconduct in science means fabrication, falsification, plagiarism, or other practices that seriously deviate from those that are commonly accepted within scientific community for proposing, conducting or reporting research. It does not include honest error or honest differences in interpretations or judgments of data (<http://ori.dhhs.gov/>).

COPE, fundado en 1997, es un foro de editores con el objetivo de revisar las publicaciones científicas en los diferentes pasos del proceso (www.publicationethics.org.uk/).

145

No sólo presentar datos falsos va contra una actitud ética, también se puede actuar incorrectamente en otros momentos de la investigación; los casos se ubicarán en seis grupos, sin la pretensión de abarcar todas las situaciones:

1. *Al registrar un proyecto de investigación* aparecen numerosos problemas, entre ellos se encuentran: la importancia de la fuente de financiación dados los intereses en juego, la natural conexión con un problema social o la forzada relación para obtener la aprobación del mismo, el espontáneo cumplimiento con los pasos exigidos por la administración o la simulación. Es oportuno recordar que los programas de investigación más costosos se realizan en campos como la defensa, la investigación del espacio o la energía atómica, mientras la población que los ha costeado –a través de sus impuestos– espera conocimiento en medicina, nutrición o educación. Los presupuestos son aprobados por ejecutivos de gobiernos y de empresas privadas que favorecen lo que los ayuda en sus metas personales; es conocida la situación de numerosos proyectos que aportarían beneficios sociales y no encuentran financiamiento. Las universidades pueden ser agentes de cambio, lugares donde puede realizarse investigación sin intereses personales que privilegian determinadas áreas.

2. *Durante la realización del proyecto* es necesaria una conducta ética. Uno de los comportamientos más incorrectos es la falsificación de datos o resultados, porque el daño puede llegar a otras personas de buena fe ya sean académicos o miembros de la sociedad. Cada área científica tiene sus códigos, un ejemplo lo constituyen las recomendaciones dadas por la *American Psychological Association (APA)* o diversas normas deontológicas en bioética donde se ha cuidado evitar riesgos, suprimir efectos adversos, mantener el carácter confidencial de la información, regular la acción con objetos animales, etc.

3. *Al publicar* es necesaria una seria acumulación de datos. Cada investigador trabaja sobre los resultados alcanzados por

científicos anteriores; *The Normative Structure of Science* de Robert Merton constituyó un ejemplo de cómo actuar con honestidad, hoy se usa con frecuencia el sistema de la APA. Aquí es deseable una conducta responsable en las relaciones entre científicos, el reconocimiento personal es parte de la retribución de la ciencia, por ello se ha dado énfasis a la correcta atribución de los créditos. Las citas no son sólo reconocimiento, también permiten llegar al lector hacia fuentes adicionales.

4 *Cuando se aplica la investigación* aparecen beneficiados y perjudicados. Los resultados de la investigación financiada por empresas privadas son normalmente propiedad privada, aunque puedan beneficiar a la sociedad en general, los corporativos incurso se reservan la decisión de publicar o no los informes. Si la investigación es financiada solamente por las universidades la aplicación puede ser general. Es parte de la responsabilidad del investigador incluir las desventajas que su acción ocasionará en diversos sectores, la comunidad científica tiene un rol al discutir el potencial de los descubrimientos. Actualmente las áreas primordiales en las cuales es necesario disminuir riesgos son: uso de materias primas, energía no renovables, medio ambiente y lucha contra la pobreza.

5 La sociedad ha reclamado el deber de las universidades públicas de *divulgar la investigación*. Diversas razones justifican este reclamo: en primer lugar la sociedad ha costeado el trabajo, es retribuir lo recibido al regresar el conocimiento de manera accesible. En segundo término en una sociedad democrática quien toma las decisiones es el ciudadano y, ya lo subrayó acertadamente Dewey en *Democracia y educación*, una población informada resolverá de manera diferente a cómo lo haría una sociedad donde reine la ignorancia o el error (Dewey, 2004). El hacer científico provoca consecuencias en los seres vivos, en el planeta, e incluso en las relaciones sociales, por lo tanto, todas las personas tienen el derecho de saber los alcances de la investigación porque son afectados por ella. Con los argumentos anteriores no se está exigiendo que cada científico realice investigación y divulgación –aunque sería deseable que así fuera– sino que el sistema científico prevea mecanismos de divulgación.

6 *Existen casos llamados dilemas éticos*, son propios de una situación de conflicto; en ellos hay que tomar decisiones y, cuando se opta por un camino se abandona la otra posibilidad. Un ejemplo lo constituye el caso en el que un investigador sabe que un colega ha violado las normas éticas de su comunidad investigadora; puede callar o denunciar. Con facilidad encontrará motivos para no actuar, pero es su deber asumir una postura, la omisión ya es una respuesta. En pocos casos se puede denunciar y

mantener el anonimato. Una acusación de conducta deshonesta es un hecho grave, porque se puede dañar seriamente a la persona acusada, al acusador, a las instituciones y a la ciencia en general, como se señaló al comenzar este texto. Los procedimientos también necesitan ser éticos, se requiere imparcialidad hacia el acusado, protección al acusador, coordinación con los trámites administrativos de carácter financiero porque es allí donde hay repercusiones prácticas inmediatas, todo dentro de un marco de confidencialidad de la información. Estos procesos necesitan estar equilibrados con la acción de la figura del *ombudsman* o defensor del particular ante la autoridad porque los conflictos tienen diferentes aristas.

2 Popper ante los conflictos: yo puedo estar equivocado y tú puedes tener razón

Ésta es mi gente; así hay que comportarse. Vuestro hombre no encarna, en verdad, tal modelo; alabáis su fervor con absoluta buena fe; mas creo que os deslumbra un falso brillo (Molière, 1978: 422).

El filósofo se propuso mostrar las dificultades del estilo de vida contemporáneo que teóricamente desea vivir con un sentimiento de humanidad, razonabilidad, libertad e igualdad, pero que, usando las palabras del autor, es una “civilización que se encuentra todavía en su infancia, por así decirlo, y que continúa creciendo a pesar de haber sido traicionada tantas veces por tantos rectores intelectuales de la humanidad” (Popper; 1989: 15). Cabe hoy preguntarse ¿los científicos citados al comenzar este texto, los actores de fraudes científicos, no serán quienes deberían encabezar la lista de traidores al crecimiento de la especie, dado el crédito que tienen en la sociedad de la información?

Para Popper el problema intelectual y moral más importante ha sido el conflicto entre racionalismo e irracionalismo. Con el objetivo de evitar equívocos es conveniente aclarar que en este caso el término *razón* tiene un significado especial. *Razón* en sentido amplio, incluye, para el autor, observación y experimentación, abarca empirismo e intelectualismo, es la *razón* que emplea la ciencia. Además de estas acepciones el vocablo es usado con otro sentido:

En segundo término, utilizamos la palabra ‘racionalismo’ para indicar aproximadamente, una actitud que procura ver la mayor cantidad posible de problemas recurriendo a la razón, es decir, al pensar claro y a la experiencia, más que a las emociones y a las pasiones. ... Podríamos decir, entonces, que el racionalismo es una actitud en la que predomina la disposición a escuchar los argumentos críticos y a aprender de la

experiencia. Fundamentalmente consiste en admitir que ‘yo puedo estar equivocado y tú puedes tener razón y, con un esfuerzo podemos acercarnos los dos a la verdad’ (Popper; 1989: 392).

Éste es el problema de la cultura actual, por un lado se habla de tolerancia y por otro se es intolerante, es una situación con implicaciones éticas no sólo por la incongruencia, sino porque es la actitud con la que se asumen los conflictos y éstos son cotidianos dentro de las relaciones humanas, incluso en las actividades que integran la investigación.

Es deseable que, si las exigencias y los intereses están en oposición, se razone sobre los distintos puntos de vista y se llegue a un acuerdo. Popper propone el arbitraje que permita una transacción con las ideas aceptables para la mayoría —aunque no fueran aceptadas por todos— lo que implica tolerar las diferencias.

En esta discusión lo que interesa es el *argumento* y no la *persona* que lo sustenta. Todo hombre con el que se discute debe ser considerado racional y con información razonable, a esto el autor le llama “la unidad racional del género humano”, lo que interesa es el razonamiento planteado y la capacidad de escuchar de cada persona.

El filósofo recuerda cómo hombres inteligentes suelen estar llenos de prejuicios y ser irrazonables; en esta reflexión es oportuno recordar que la excelencia académica no exime de miseria moral.

Para establecer un diálogo se hace necesario reconocer la racionalidad ajena y favorecer a las instituciones que salvaguardan la libertad de pensamiento, porque racionalismo y autoritarismo son inconciliables. Así se llega a otra actitud:

Llamamos ‘verdadero racionalismo’ al de Sócrates, esto es, a la conciencia de las propias limitaciones; a la modestia intelectual de aquellos que saben con cuánta frecuencia yerran y hasta qué punto dependen de los demás aún para la posesión de este conocimiento (Popper; 1989: 395).

Es consciente de un peligro en el que se puede caer: el racionalismo excesivo puede resultar perjudicial porque socava su propia posición y con ello permite una reacción irracionalista. Frente a esto distingue el ‘racionalismo crítico’ y el ‘racionalismo no crítico’ o ‘comprensivo’, propio de quien defiende que debe desecharse toda afirmación que no tenga el apoyo del razonamiento ni de la experiencia. Este último principio es inconsecuente porque no puede apoyarse, él mismo, en ningún razonamiento o experiencia, para Popper debe ser descartado. La

posición que queda es asumir una actitud racionalista –por creer en la capacidad racional humana– y luego argumentar.

Es decir que debe adoptarse primero una actitud racionalista si se quiere que una argumentación o experiencia dadas tengan eficacia y esa actitud no podrá basarse, en consecuencia, ni en el razonamiento ni en la experiencia. ... [Se habrá adoptado algún supuesto, decisión, creencia, hábito] Sea ello lo que fuere, podríamos darle el nombre de *fe irracional en la razón* (Popper; 1989:398).

La cita anterior forma parte de la famosa página que ha sido discutida ampliamente por admiradores y adversarios de Popper.

La sección tercera del capítulo veinticuatro de *La sociedad abierta y sus enemigos*, célebre fragmento, está dedicado a demostrar que la elección anterior es una *decisión moral*, porque el adoptar una postura irracionalista –pensar que sólo unos pocos hombres están capacitados para aportar conocimientos– o una actitud racionalista trae consecuencias en la conducta que se asume frente a los demás hombres y ante los problemas de la vida social, incluidos los conflictos entre científicos como se analizará más adelante.

Para Popper el irracionalismo acepta la existencia real de *amos y esclavos naturales*, es una posición que insiste en que a los hombres los mueven las pasiones y las emociones en lugar de la razón; a esto se agrega la debilidad de la naturaleza humana; este pensamiento recuerda, además, que la mayoría de los hombres tiene poca dotación intelectual, lo que agrava las dificultades.

Las ideas anteriores son rechazadas enérgicamente por Popper porque permiten la justificación del empleo de la violencia en la solución de los conflictos, situación práctica grave. Las consecuencias del irracionalismo conducen al filósofo a optar por el racionalismo crítico donde se acepta la posibilidad del error personal que pueden señalar los demás. Quien adopta la postura del racionalismo crítico tiene fe en su razón y en la de los otros.

La acción del científico necesita estar soportada en la ética. Son claras las palabras siguientes:

Pero aunque no existe ninguna base científica racional de la ética, existe en cambio una base ética de la ciencia y del racionalismo. La idea de imparcialidad también conduce a la de responsabilidad; no sólo tenemos que escuchar los argumentos, sino que tenemos la obligación de responder allí donde nuestras acciones afecten a otros. De este modo, en última instancia, el racionalismo se halla vinculado con el reconocimiento de la necesidad de instituciones sociales destinadas a proteger la libertad de la crítica, la libertad de pensamiento y, de esta manera, la libertad de los hombres (Popper; 1989: 404).

¿No es acaso la universidad pública la institución llamada a practicar una investigación con libertad de pensamiento y libertad de crítica?

El amor y la compasión pueden conducir a actitudes similares, la diferencia radica en que el amor y la compasión son sentidos por unos pocos hombres mientras que la actitud del racionalismo crítico puede reclamarse a cualquier persona al establecer un diálogo.

Popper ha escrito estas ideas durante la Segunda Guerra, época considerada lamentable ejemplo de intolerancia. Mientras el filósofo sistematiza su pensamiento, fuera del Continente, en Estados Unidos, el joven Bartley ha terminado sus estudios de Filosofía en Harvard y marcha a Londres porque desea trabajar con Popper, espera que le dirija su tesis doctoral.

3 Un caso más, el conflicto Popper-Bartley: conocimiento y reconocimiento

Diferenciad la verdad de lo aparente; no aventuréis rápidamente vuestro aprecio y manteneos para ello en el justo medio. Guardaos, si en posible, de honrar a la impostura (Molière, 1978: 476).

Bartley logra su aspiración, es discípulo y colaborador de Popper; ve en el pensamiento del maestro una manera de resolver los problemas filosóficos en los que piensa, donde la religión constituye el tema central porque él rechaza el fideísmo del protestantismo norteamericano.

Acá empieza el problema: Bartley entiende que lo correcto es *generalizar* los argumentos del profesor lo que significa *corregirlos*.

Para Popper la falsabilidad es el criterio de demarcación entre la ciencia y la pseudociencia. No se puede demostrar una hipótesis de un modo concluyente, sólo se pueden eliminar errores detectados en la experiencia. Esta postura Popper también la había aplicado al conocimiento metafísico, las teorías pueden ser sometidas a una “crítica racional” con argumentos racionales.

Bartley pretende que la demarcación científica sea un caso particular del problema de la racionalidad.

Popper niega la posibilidad de llegar a la certeza, el racionalismo crítico descansa en una “fe irracional en la razón”, resultado de una “decisión moral”. Estas últimas ideas no son aceptadas por Bartley quien piensa que si el racionalismo crítico se presenta así aparece como un fideísmo filosófico al que se le puede responder que no está fundamentando nada. Por esto Bartley presenta al

que primero llama “racionalismo crítico comprensivo” y luego “racionalismo pancrítico”: todo debe estar sujeto a la crítica, incluso el propio racionalismo (Artigas, 1998).

Las diferencias conceptuales entre los dos pensadores se pueden apreciar en 1962 con la publicación de la cuarta edición de *La sociedad abierta y sus enemigos*. Este texto tiene un “agregado” en el que Popper agradece a Bartley su “incisiva crítica” que le ayudó a mejorar el capítulo veinticuatro, especialmente la página 231 de la versión inglesa, la 398 de la edición castellana. En este momento ambos piensan diferente pero se trata de crítica constructiva que incluso una de las partes agradece y es destacable que quien realiza el reconocimiento es el profesor, el *maestro*.

Pero en 1965, en Londres, Bartley presenta un escrito en el “Congreso Internacional de Filosofía de la Ciencia” que desagrada a Popper porque dice que el filósofo tenía un tinte positivista en su filosofía temprana. Popper le escribe una carta relatándole su desconcierto e insistiendo en la larga amistad que los une. Esta amistad se rompe, aunque se restablece en 1974.

La *Lógica de la investigación científica* había sido publicada en alemán en 1934, en inglés en 1959. Popper había pensado que esta última tuviera un segundo volumen titulado *Postscript: después de veinte años*. No se publicó por diversos motivos, uno de ellos fue la crítica de Bartley. Popper encargó la preparación de su publicación a Tom Settle pero cuando restablece la amistad con Bartley le pide a éste que realice el trabajo. En 1978 Bartley comienza. El primer volumen del *Postscript* titulado “Realismo y el objetivo de la ciencia” contiene en la parte uno, sección dos, el racionalismo pancrítico de Bartley.

En 1984 Bartley publica la segunda edición de su obra *La retirada del compromiso*¹⁹³ con seis apéndices donde plantea el racionalismo pancrítico, dice:

En 1960 yo discutí este asunto con él [con Popper] y sugerí cómo se podía tratar el problema dentro del marco de su propia perspectiva en términos de mi distinción entre justificación y crítica ... Popper alteró la terminología del capítulo veinticuatro de *La sociedad abierta y sus enemigos* (en la cuarta edición y en las siguientes) para acallar su fideísmo e introdujo un polémico addendum sobre el relativismo. En *Conjeturas y refutaciones*, capítulo 10, sección 2, él introduce mi distinción entre justificación y crítica y esta distinción es presentada actualmente de modo rutinario como un aspecto del pensamiento de Popper. A pesar de estas alteraciones la antigua perspectiva fideísta de Popper no sólo ha sido

¹⁹³ La primera edición fue en 1962, año en el que terminó la tesis doctoral dirigida por Popper.

corregida con parches, eliminando algunas de las nociones viejas, pero reteniendo la vieja terminología –por ejemplo ‘racionalismo crítico’ y los viejos slogans (Artigas, 1998: 25).

La colaboración entre los dos investigadores no es clara, veamos una síntesis de los acontecimientos:

Popper, el maestro, defiende el racionalismo crítico y Bartley, discípulo, el racionalismo pancrítico.

Popper agradece a Bartley su visión crítica en la cuarta edición de *La sociedad abierta y sus enemigos*.

Popper encarga a Bartley la preparación de la edición del *Postscript*.

Bartley trabaja en textos de Popper pensando que está continuando el pensamiento del otro autor, agregando ideas propias, pretende así introducir su postura.

Bartley presenta su racionalismo pancrítico dentro de la obra de Popper por lo que queda como pensamiento del otro autor y de él, luego pretende que se reconozca su aporte y se elimine la confusión.

Bartley muere en 1990.

4 El seminario de Kyoto dentro de la ética de la Investigación ¿se puede criticar la crítica?

Ya están asegurados sus derechos; y con eso pretende el traidor adueñarse de vuestros bienes, los cuales codicia (Molière, 1978: 485).

¿Quién es el autor de cada idea, a quién se deben reconocer los derechos? En 1992 Popper va a Kyoto, asiste al seminario “La filosofía de la sociedad abierta”. Allí uno de los conferencistas, Keiichino Kamino, presenta la ponencia “Sobre el racionalismo crítico de Popper” y habla de la disputa Popper-Bartley¹⁹⁴. Recuerda cómo Bartley criticó al racionalismo crítico de Popper diciendo que es una “retirada del compromiso” porque contiene un elemento irracional. Kamino retoma la argumentación a favor del racionalismo crítico del capítulo veinticuatro de *La sociedad abierta y sus enemigos* señalando que la adopción del racionalismo es una decisión moral porque es más peligroso el irracionalismo.

Luego muestra la postura de Bartley quien encuentra poca validez en el fundamento del racionalismo crítico porque no acepta decisiones básicas ni supuestos morales, propone la

¹⁹⁴ Mariano Artigas, Profesor de la Universidad de Navarra, fallecido en diciembre de 2006, publicó las versiones castellana e inglesa original de la intervención de Popper respondiendo a Kamino, es el texto escrito obtenido de la grabación de la sesión. Se trata del documento citado anteriormente.

eliminación de lo que llama “justificacionismo”. Encuentra que detrás del problema está un *meta-contexto* de filosofía justificacionista. Entiende que la filosofía occidental es autoritaria, incluso la más liberal, por ello en el racionalismo pancrítico nada está fuera de la crítica, incluso la crítica misma.

Kamino cita a dos autores que han estado en desacuerdo con Bartley. Uno de ellos es el discípulo y sucesor de Popper, John Watkins quien dice que cualquier crítica al racionalismo pancrítico termina apoyándolo por lo tanto es una posición no abierta a la crítica. La otra oposición es de John Post quien entiende que el racionalismo pancrítico da lugar a paradojas por la autoreferencia que incluye. A Kamino estas dos últimas argumentaciones lo convencen y, si bien aplaude el intento de Bartley, considera más sólida la postura de Popper.

Pero el célebre filósofo está presente y responde. En primer lugar plantea e insiste en que nunca ha discutido el tema, ni en debate público ni en un texto escrito. Dice: “Había un discípulo mío, un discípulo extremadamente dotado a quien yo apreciaba mucho y que me acusó, por ejemplo, de fideísmo” (Artigas, 1998: 29).

Popper aclara qué entiende por fideísmo. Antes de demostrar algo se necesita admitir supuestos no demostrados, esta aceptación se basa en fe. A continuación explica la situación de Bartley quien se estaba preparando para ser sacerdote y escuchaba el planteamiento anterior sin satisfacerle porque rechazaba el fideísmo.

El pensador alemán aclara que su racionalismo crítico no es una *teoría* sino una *actitud*. Expresa:

‘Yo puedo estar equivocado y tú puedes tener razón pero sentémonos juntos y discutamos los asuntos de modo crítico, y al final puede que no estemos de acuerdo pero ambos habremos aprendido algo’ A esta actitud la llamé racionalismo crítico. Es la actitud de discusión racional, quizás con la esperanza de que conduzca a un acuerdo, pero dándose cuenta claramente de que puede que no lleve a un acuerdo. ... No es una tesis, no es una teoría, no es un dogma” (Artigas, 1998: 30).

Para el filósofo el fideísmo es una tesis filosófica y su racionalismo crítico es una respuesta a ella, no es tesis porque es insistencia en lo que no sabemos. Subraya que en la discusión racional no se habla sobre actitudes sino sobre teorías, proposiciones. El racionalismo crítico es una actitud para discutir proposiciones.

En este texto sobre los escándalos y la ética de la investigación interesa otra conducta de Popper: explica las razones por las que no ahondó en las diferencias. En primer lugar él era el maestro y por principio evitaba desanimar a sus discípulos con una crítica

pública, sólo lo hacía en un “encuentro de tú a tú”. Por ello no escribió ni habló sobre el tema.¹⁹⁵

En segundo término, Popper siente que ha sido atacada su *persona* y no sus *ideas* porque Bartley no mostró por qué la afirmación popperiana era falsa, ni siquiera dijo que era falsa sino que no era importante. Para Popper decir que su problema no es importante es idéntico a afirmar que lo que ha dicho sobre el tema no sirve para nada.

Un tercer motivo conduce a Popper a callar: la discusión se desarrollaba en un nivel abstracto:

Pero las discusiones éticas –y ésta era una discusión moral o ética– ya que la actitud hacia otra persona es una actitud básicamente moral. Cómo me comporto con otra persona –esto es moral. Yo sentía, pues, que cuando intervienen problema morales, uno no debe ser abstracto. Esto era para mí no para mis discípulos, pero esto era para mí una especie de fe, o decisión o algo de ese tipo; sólo para mí. Yo ni siquiera argumenté en esa línea. Pero yo sentía que en los asuntos morales uno nunca debería ser abstracto y, por tanto, yo no participé en la discusión. La discusión ha continuado como hemos visto hoy, y lo siento porque me parece que esta actitud moral del Racionalismo Crítico es importante, y la discusión abstracta le ha hecho mucho daño (Artigas, 1998: 33).

Mariano Artigas considera que los problemas provienen de dos causas: la primera es el uso de la expresión “fe irracional” para nombrar una decisión moral que puede argumentarse; la segunda es que Popper, tras la expresión “fe en la razón” incluye convicciones morales con base racional seria. Artigas cree que si Popper hubiera admitido explícitamente la base metafísica y ética, que sólo está de manera implícita, podría haber evitado la expresión “fe irracional” tan conflictiva.

El tema está candente en Kyoto; otro ponente, el profesor Kogowara, muestra cómo Popper se basó en ideas tradicionales cuyas raíces están en el pensamiento de Pericles:

El discurso mencionaba las ideas siguientes que deberíamos heredar de modo crítico: la democracia, la igualdad ante la ley, el servicio a la nación, la libertad en nuestra vida, la protección a los heridos, la realización de la justicia, la apertura hacia los forasteros, el remedio de la pobreza mediante nuestro propio esfuerzo, la obligación de participar en asuntos nacionales, dar importancia a la discusión crítica, el valor de ser independientes (Artigas, 1998: 66).

¹⁹⁵ En el momento en que dice esto Bartley ya ha muerto, falleció el 5 de febrero de 1990.

Es oportuno parafrasear a Kogowara y aplicar su propuesta a la investigación dentro de la universidad pública: sentir la democracia como estilo de vida cotidiano, lo que implica que no sea la autoridad quien decida lo referente a proyectos, actuar con libertad en la discusión crítica, buscar conocimientos en economía, administración, política, humanidades, para hacer una sociedad más justa, lo que incluye disminuir la pobreza.

5 Reflexión final

Os lo repito; hablándoos con franqueza, no hay grande ni pequeño a quien no indigne el hecho; y si queréis creedme, todo lo apaciguaréis si no lleváis las cosas al extremo (Molière, 1978: 458).

Ante el conflicto descrito es posible extrapolar la experiencia. La investigación suele ser colectiva, por ello se requiere plantear puntualizaciones de manera expresa, establecer detalladamente coincidencias y discrepancias; esto no es simple porque las diferencias pueden ser sutiles. Es conveniente aclarar a qué aspira cada investigador con ese proyecto, en el aspecto conceptual y en el práctico, es deseable evitar los malentendidos. Esto conduce a evitar lo implícito, se necesita expresar las ideas de manera clara.

Los investigadores trabajan en instituciones, las diferencias de opinión se pueden apreciar si la institución permite la discrepancia, por lo tanto la actividad científica debe fortalecer las organizaciones que velan por la libertad de pensamiento y lograr que aquellas en donde reina el autoritarismo intelectual evolucionen hacia el respeto del pensamiento diferente.

Si los científicos recordaran con cuánta frecuencia el hombre de ciencia se ha equivocado asumirían su profesión con más tolerancia y modestia intelectual.

Es oportuno recordar que en una discusión científica se dialoga sobre ideas, no se habla de la persona que las formuló, es saludable separar los dos aspectos.

Si la discusión es entre científicos pero sobre las implicaciones éticas de la actividad hay que establecer con claridad desde qué principios morales se parte para saber cuando es posible el diálogo y cuando es mejor callar por estar en posturas diametralmente opuestas. Al resolver un dilema ético en la investigación se llegará a una solución si se es utilitarista, por ejemplo, y a otra esencialmente diferente si se usa un criterio clásico. El utilitarismo se guía por el principio que busca el mayor bien para el mayor número de personas (Bentham, 2000), por lo tanto, en bioética son válidos algunos “sacrificios” dentro de la

investigación si con ello se salvan vidas. Ocurre algo diferente si se tiene como norma ética un criterio clásico –donde se distinguen cuatro aspectos: el agente del acto, la naturaleza del mismo, el fin perseguido y las circunstancias en las que se da– la solución ética a la que se llegue será otra.

¿Cuál es la “ética correcta”? Ninguna, no existe un único criterio, se necesita el diálogo ante la diferencia para llegar a acuerdos perfectibles.

No sólo hay diferentes puntos de partida éticos, incluso el mismo tema de investigación puede verse de manera distinta, incluso opuesta. Así el SIDA es concebido por dos autores que publican en el mismo número de una revista de manera diferente. Mainetti dice al iniciar su artículo:

El SIDA es la enfermedad bioética a la letra por su conjunción de *bios* y *ethos*, vida y norma, doble código en patología, el biológico y el moral como modelo bioético d nuestro tiempo. Se trata de un genio epidémico fraguado entre las más sofisticada tecnociencia de vanguardia –viroológica e inmunológica– y la reformulada moral de las ciencias de la vida y la atención de la salud. Un estilo patológico que testimonia, asimismo, la tensión bio-ética o conflicto de interpretaciones entre dos polos de sentido para la enfermedad, el azar y la culpa, el virus y la conducta, dos signos de la patología radicados en la dúplice somática naturaleza humana, a la vez física y mental (Mainetti, 2005: 43).

A unas pocas páginas Oscar Fernández habla de tuberculosis en personas viviendo con VIH/SIDA y expresa, en la primera parte de su texto:

Se estima globalmente que alrededor de 13 millones de personas viviendo con VIH/SIDA (PVVS) están infectadas con *Mycrobacterium tuberculosis*, de las cuales, el 71% vive en el África sub-Sahariana y el 22,22% en el sudeste asiático. Con respecto a la situación en América Latina las tasas de coinfección son variables, teniendo valores similares a los de África sub-Sahariana en los países del Caribe Inglés. En la coinfección, el diagnóstico de TB puede resultar difícil, ya que los pacientes presentan una enfermedad que puede ser inespecífica y atípica: aparición de formas extrapulmonares y diseminadas al progresar la inmunodeficiencia, menor posibilidad en la basiloscoopia y cultivo de muestras de esputo, desaparición o disminución de la intensidad de la reacción cutánea con el derivado de la proteína purificada de *Mycrobacterium tuberculosis* (PPD) e imágenes radiográficas no características (Fernández, 2005:10).

¿Cuál es el enfoque “correcto” para estudiar a pacientes con VIH/SIDA? Ninguno, no existe un único criterio, se necesita el diálogo ante la diferencia para llegar a acuerdos perfectibles.

Entre opositores el respeto intelectual debe mantenerse y esto se aprecia en el vocabulario con el que se habla; si se regresa al caso Popper-Bartley la actitud asumida por el segundo quien usa el término “parches” para referirse a las modificaciones teóricas hechas por Popper y llama “viejos slogans” al pensamiento del profesor universitario es intolerante y agresiva. En esta situación la relación es más compleja porque se trata de maestro y alumno, el primero corrige con prudencia y con actitud ejemplar, no critica en público a su discípulo sino que espera un “encuentro tú a tú”. La gratitud del alumno para con el maestro no debe perderse, independientemente de las desavenencias.

Una vez que se ha escrito el resultado de la investigación es necesario reconocer, de manera explícita, quién es el autor de cada idea, esto significa dar créditos justos, postura difícil en el presente cuando los investigadores se “ayudan” unos a otros incluyéndose recíprocamente en artículos que han escrito por separado, porque todos necesitan *cantidad* de publicación. Las ideas anteriores son la aplicación práctica de la *prudencia*, frente a la urgencia cotidiana es conveniente recordarla.

Se cierra la reflexión; se termina como se inició: “El tiempo que perdemos en puras bagatelas, debíamos de emplearlo en tomar medidas. No hay que dormirse ante las amenazas del bribón” (Molière, 1978: 479).

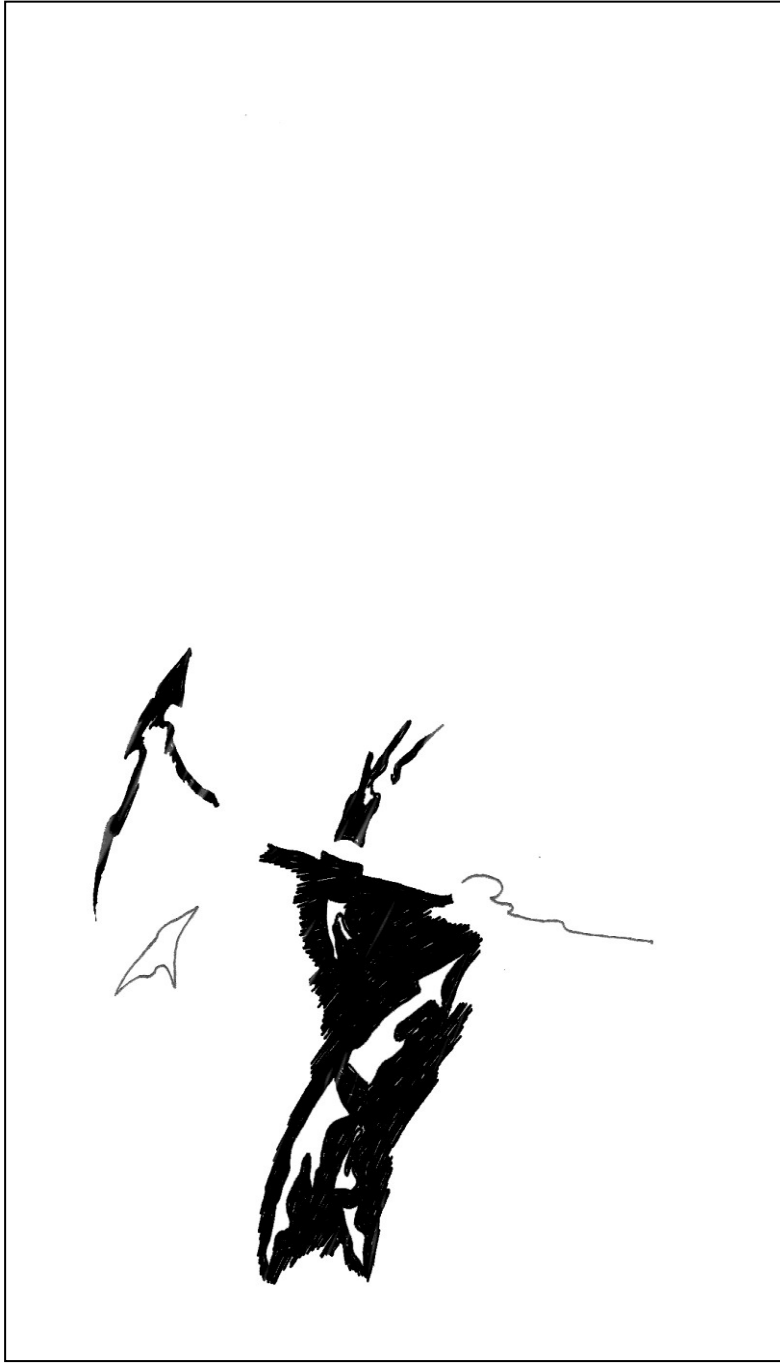
Bibliografía citada

- ARTIGAS, Mariano (1998) *Lógica y ética en Karl Popper*, Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.
- BENTHAM, Jeremy (2000) *An Introduction to the Principles of Modals and Legislation* Kitchener: Batoche Books.
- DEWEY, John (2004) *Democracia y educación*, Madrid: Morata.
- FERNÁNDEZ, Oscar y SÁNCHEZ, Julián (2005) “Tuberculosis en personas viviendo con VIH/SIDA. La experiencia de un centro provincial de referencia (1997-2003)” en *Quirón*, volumen 35, Buenos Aires: Instituto de Bioética y Humanidades Médicas.
- MAINETTI, José Alberto (2005) “SIDA y bioética” en *Quirón*, volumen 35, Buenos Aires: Instituto de Bioética y Humanidades Médicas.
- MOLIÈRE (1978) *Tartufo o el impostor*, Madrid: E.D.A.F.
- POPPER, Karl (1989) *La sociedad abierta y sus enemigos*, Barcelona: Paidós.
- www.bibliometria.com/una-cronologia-del-fraude-cientifico (Álvaro Roldán “Una cronología del fraude científico”, consultado el 7 de junio de 2007).
- www.oris.hhs.gov (Office of Research Integrity)
- www.publicationethics.org.uk/ (Committee on Publication Ethics)

Héctor Carrión



Héctor Carrión



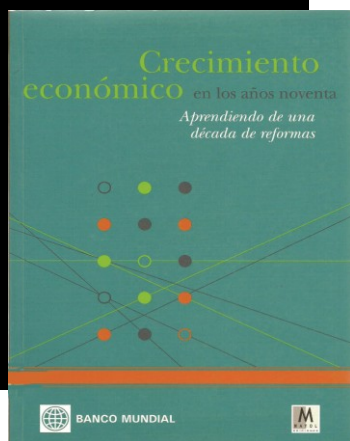
Héctor Carrión



Reseña de libros

reseña de libros

161



**Crecimiento
económico en
los años
noventa.**

**Aprendiendo
de una década
de reformas,
Banco Mundial**

**Bogotá,
Colombia, Mayol
Ediciones SA
2006, 510 pp.**

Banco Mundial

Traducción al español, de *Economic Growth in the 1990s. The International Bank for Reconstruction and Development*, Washington, The World Bank, 2005

Hasta la década de los setenta, la ausencia de teorías “definitivas” de desarrollo, motiva que las “visiones del crecimiento han sido formadas por hecho y cambiadas por la experiencia” (Banco Mundial, 2006, 2). Las estrategias de crecimiento de los países en desarrollo se dirigían a

acelerar la tasa de acumulación de capital y avance tecnológico. El crecimiento a largo plazo se fundamentaba en la sustitución de importaciones, el posicionamiento en el mercado de las empresas estatales, ciertos controles sobre el sector financiero, la planificación centralizada y una “variedad de controles de precio e inversiones estatales en la economía nacional” tendentes a desarrollar las “cumbres de comando” de la economía y guiar la asignación de recursos a áreas consideradas como las favorables del crecimiento a largo plazo. Según el Banco Mundial los siguientes generación de economistas, conocedores de la experiencia seguida por los países en desarrollo en los setenta y ochenta, “vio el desperdicio de enormes recursos en iniciativas gubernamentales erróneamente concebidas, los costos de la administración macroeconómica pobre, y la facilidad con la que políticas públicas bien intencionadas se podían desviar para servir obtusos intereses políticos o económicos¹⁹⁶. (Banco Mundial, 2006: 2-3).

Hasta mediados de los ochenta el pensamiento del crecimiento había sido dominado por el modelo de Solow, el cual se fundamenta en la acumulación de capital y de trabajo y el aumento de la productividad, pero posteriormente, se entiende este planteamiento incompleto al apreciarse el crecimiento a largo plazo y entenderse que este

crecimiento está determinado por factores exógenos, independientemente de las características estructurales de la economía, como es la apertura, las escalas y la tasa de ahorro y sobre todo destacan las políticas que influyen en dichas variables¹⁹⁷.

En la segunda década de los ochenta y se incrementa en los noventa se origina una nueva teoría del crecimiento, que relaciona las políticas económicas con las prácticas del crecimiento, sugieren que la acumulación de capital no era una “panacea” y que las políticas económicas mal orientadas eran costosas para el crecimiento¹⁹⁸. Entre los problemas empíricos que llegaron a ser evidentes en esta nueva teoría del crecimiento –según el Banco Mundial, 2006-, fueron la forma en la que las variables de política eran introducidas en las regresiones: el hecho de que las diferencias en las instituciones subyacentes al diseño y la implementación de políticas no fuesen capturadas; la falta de robustez a los cambios en períodos de tiempo y especificaciones, así como la dificultad del supuesto de que el mismo modelo explique el crecimiento de la República de Corea o de Brasil, por ejemplo, se pudiera utilizar para explicar el de

¹⁹⁶ “Llegan a la conclusión que el costo de las fallas de gobierno era considerablemente más grande que el costo de las fallas de mercado, que las intervenciones del gobierno interferían con el desarrollo, y que restringir el papel del sector público en la economía, reducir su uso de recursos y limitar su discreción eran esenciales para el crecimiento económico” (Banco Mundial, 2006: 3).

¹⁹⁷ Solow estimaba que el cambio tecnológico explicaba más de la mitad del crecimiento del producto per cápita en la primera mitad de los noventa en los Estados Unidos, mientras que el Banco Mundial indica que sólo lo hace con respecto a un tercio del aumento del ingreso per cápita en Asia oriental hasta comienzos de los noventa (Banco Mundial, 1993).

¹⁹⁸ En este sentido, las regresiones agregadas entre países, a lo largo de los noventa se centraron en el efecto de las políticas en el crecimiento a largo plazo (Barro, 1991, Temple, 1999).

Bolivia o Ruanda, y el bajo poder explicativo de las políticas como indicadores de desempeño (Banco Mundial, 2006: 4).

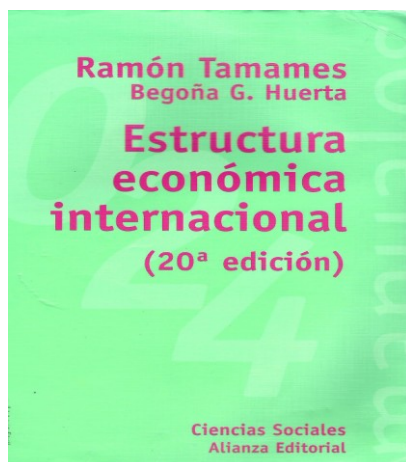
Al igual, que las regresiones de crecimiento sugieren que las políticas económicas son importantes para el desarrollo, las “mejoras” de dichas políticas “deberían llevar a mayor crecimiento” económico. En los ochenta y en los noventa las políticas económicas “mejoraron” en relación con décadas anteriores, aunque el crecimiento permanece por debajo del habido en los sesenta y los setenta en los mismos países (Easterly, 2001). Teóricamente, también se ha establecido que cuando una medida de “calidad institucional” es incluida en regresiones realizadas en grupos de países, el poder explicativo de otras variables, incluido el de todas las “políticas” aplicadas, llega a ser insignificante (Acemoglu, Johnson y Robinson, 2001; Rodrik, Subramanian y Trebbi, 2002; Easterly y Levine, 2003; FMI, 2003 e), esto permite establecer –según el Banco Mundial– que las “buenas” instituciones se imponen en el crecimiento por encima de las “buenas” políticas, o como redundan en señalar las “instituciones mandan”, a pesar de que “retrospectivamente, los adelantos esperados de la Nueva teoría del crecimiento no se han materializado” hasta el momento (Banco Mundial, 2006: 4).

“La década de 1990 evolucionó – como indica Timothy Besley¹⁹⁹– bajo la sombra del consenso de Washington. <Aunque> al final, muchas de las principales ideas en el consenso eran consideradas insuficientes para el desarrollo”, además se produce el hecho

significativo como señala Dani Rodrik²⁰⁰ de que “la paradoja económica central de este último cuarto de siglo es que los éxitos del desarrollo tuvieron lugar en regiones donde los economistas de Washington tenían poca influencia (China, Vietnam, India), mientras los fracasos ocurrieron en sitios donde prácticamente estaban en control (América Latina, África)”.

Este libro sobre el *Crecimiento económico...* no solo es importante por su amplia documentación estadística presentada para la década de los noventa, sino también por la variedad metodológica aplicada para la comprensión del proceso económico mundial desde diferentes perspectivas: la estabilidad macroeconómica, la liberalización comercial, las privatizaciones y desregulación... y las reformas políticas aplicadas para el crecimiento económico nacional.

Fdez. Carrión



Estructura económica internacional, de Ramón Tamames y Begoña G. Huerta Madrid, Alianza Editorial, 2003, 20 edc., 575 pp. Este libro de

¹⁹⁹ De la London School of Economics.

²⁰⁰ De la University of Harvard.

economía con el título *Estructura Económica Internacional* se constituyó en manual para los estudios en las Facultades de Ciencias Económicas y Empresariales en España desde su primera edición en 1970, así como otros libros del mismo autor *Introducción a la Economía Española* y *Estructura Económica de España*. La novedad de la presente edición es la coautoría del libro de Tamames con Begoña G. Huerta, diplomada en Relaciones Internacionales. Ramón Tamames es catedrático de Estructura Económica, ha sido profesor en diferentes Universidades españolas (Universidad de Málaga, Universidad de Granada, etc.), desde hace tiempo, últimamente, es docente en la Universidad Autónoma de Madrid y Jean Monnet de la Comisión Europea de Educación y Formación²⁰¹.

Como señalara el autor en la “Nota preliminar a la primera edición”, en 1970: “Al escribir *Estructura Económica Internacional*, el autor ha querido incorporar al acervo de la letra impresa buena parte de las experiencias que tuvo ocasión de adquirir durante algo más de diez años de vida profesional como economista consultor en Iberoamérica y como funcionario público en su propio país y en misiones en el extranjero”, pero en esta última edición añade: “he introducido una serie de ampliaciones y la he actualizado...” gracias a sus conocimientos y como expresa personalmente en “gratitud” “a los muchos profesores y estudiantes que utilizan esta obra; y no sólo por el honor que me hacen, sino también por las muchas

observaciones que van remitiéndome, que contribuyen al propósito de mantener en la mejor forma posible *Estructura económica internacional*, ya con 33 años de vida y 20 ediciones”.

Entre las actualizaciones indicadas, ocupa un espacio especial las concernientes a la integración “de las Américas”, en torno al Tratado de Libre Comercio (TLC) Canadá/Estados Unidos/México y a “una amplia superposición”, pues no se puede hablar de simple complementariedad, de acuerdos bilaterales de ámbito principalmente político y económico: Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), Comunidad Andina, Mercado Común del Sur (Mercosur), Área de Libre Comercio Sudamericana (ALCSA), Mercado Común Centroamericano, Grupo de los Tres, Caricom, Asociación de Estados del Caribe, Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los pueblos (ALBA-TCP)... y el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

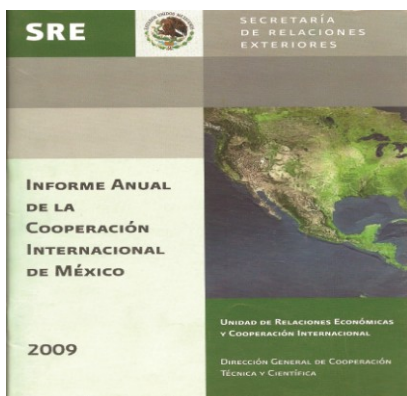
Dentro del presente proceso “inicial” generalizado de globalización, en el siglo XXI, perdura los acuerdos bilaterales de colaboración política, económica... y militar entre diferentes países fundamentalmente de la propia región (Unión Europea -UE-, Mercosur...), con la excepción de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte). El proceso hacia el futuro parece tender a cuatro grandes agrupaciones de países entorno a las actuales uniones interpaíses: UE (en Europa), TLC (en América), otros por definir para Asia (Foro de Cooperación Económica de Asia Pacífico o APEC) y África (OEA), tendentes estos cuatro a semejanza de la actual organización militar

²⁰¹ Dentro del “Programa de Aprendizaje Permanente por el Parlamento Europeo y el Consejo” a favor de un “diálogo intercultural”.

OTAN²⁰², a una especie de TLC a nivel global, aunque probablemente seguirá el criterio de dualidad propio Norteamericano, por el que coexistirá este supuesto TLC global con algunas otras organizaciones de ámbito internacional “alternativas” o de “segundo orden” (dependiendo de quien establezca el calificativo diferenciador)²⁰³.

Estructura económica internacional es un libro con características de manual muy útil para el conocimiento teórico de la economía y la cooperación económica internacional, la integración económica y las corrientes globalizadoras de transacciones a escala mundial.

F.C.



Informe anual de la cooperación Internacional de México 2009: Unidad de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General de Cooperación Técnica y Científica. México, 2009.

²⁰² Que deberá modificar sus Estatutos y por tanto también sus siglas, para facilitar la ampliación de países integrantes a la misma.

²⁰³ Una posible modificación de ALBA-TCP (centrándose en los aspectos económicos propios del TCP por encima de los políticos que priman en ALBA).

El “Informe Anual de Cooperación Internacional 2009” alude a la actividad política y política desarrollada por la Dirección General de Cooperación Técnica y Científica (DGCT) de la Unidad de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional (URÉCI) de la Secretaría de Relaciones Exteriores, de noviembre de 2008 a noviembre de 2009.

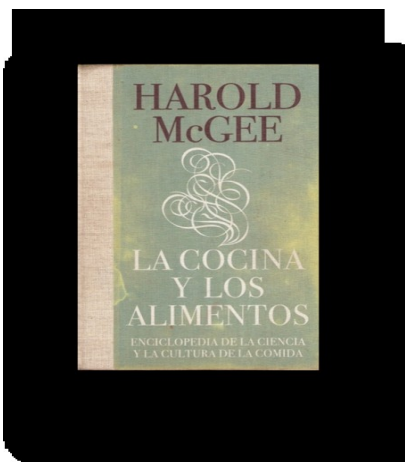
Como “receptor de cooperación” México amplía relaciones “estratégicas” con la Unión Europea, y en especial con España, Francia y Alemania. “Con la mayoría de estos países, México cuenta con mecanismos de cofinanciamiento, lo cual manifiesta la relevancia para nuestro país como socio estratégico de cooperación”, se indica de esta forma lo que políticamente podría ser beneficioso para el país, pero la existencia corrupción generalizada en los estamentos políticos, principalmente, no hace posible que “los programas de recepción de cooperación, tienen [como debería ser, pero no sucede] el fin de hacer uso eficiente de los proyectos en beneficio del desarrollo nacional”. Asimismo, México mantiene relaciones de cooperación con Asia, especialmente con Japón, a partir de un mecanismo de “cooperación triangular hacia América Latina y el Caribe”²⁰⁴, seguido de Chisa, Corea, India y Singapur, y se pretende el mismo sistema triangular pero con socios europeos con relación a África. Mientras que “cuenta con una larga tradición como oferente” principalmente con la región centroamericana y caribeña y se ha “consolidado como un socio estratégico de cooperación”

²⁰⁴ En este sentido, en 2009, “se fomentó” la cooperación con Haite, por razones “humanitarias”.

con Sudamérica, especialmente con Chile y Brasil.

En 2009 se crea el Sistema de Información de México sobre la Cooperación Internacional (SI-MEXCID), que pretende con este organismos, al menos esa es la intención política, que por medio del cual se pueda recabar toda la información sobre las acciones de cooperación internacional en el que participan las instituciones mexicanas, que actúan como oferentes o receptoras de cooperación internacional, teóricamente “permitirá identificar montos, regiones, entidades y actores participantes, entre otros” (Unidad de Relaciones..., 2009: 2), pero este propósito presumiblemente distará mucho de ser realidad, pues la corrupción generalizada lo impedirá.

Alberto Balance



La cocina y los alimentos” enciclopedia de la ciencia y la cultura de la comida, Harold McGee, México, Editorial Debate, 2007. Traducido por Juan Manuel Ibeas. El título original de este libro es “On food and cooking: the science

and lore of the kitchen”, de Editorial Scribner, 2004.

La primera vez que alguien hablo sobre la ciencia en la cocina, poco se creía de que se pudieran relacionar dos temas tan diferentes, ya que la conceptualización del “arte de cocinar”, donde se involucran fuertemente los sentidos, donde aparentemente nada tiene que hacer la ciencia, donde más que pensar es percibir y degustar, llega a las librerías este libro que con mucha maestría y sensibilidad, relaciona la cocina con la ciencia y la ciencia con la cocina. Y no solo con la ciencia de los alimentos sino con antecedentes históricos, orígenes de productos y nombres de muchos de ellos. Reseña las costumbres de los países de origen de esos productos alimenticios.

Pero lo más interesante es la base científica en lo que concierne a Ciencia de los alimentos, explicando cada uno de los fenómenos fisicoquímicos que involucra la materia prima, la técnica de preparación y los procesos de transformación que dan origen al producto gastronómico.

En la revisión del prologo, la introducción y de cada uno de los capítulos, se da uno cuenta que este libro está hecho para aquellos curiosos de la cocina, para encontrar los porqués de los procesos para obtener un producto final, la influencia de la técnica culinaria, el cambio de materia prima y/o ingredientes, el mejorar o innovar el producto.

En cada capítulo, la secuencia nos va llevando desde la producción de la materia prima, origen, composición fisicoquímica hasta la obtención de productos finales.

El libro no solo apoya unidades de aprendizaje relacionadas con la

química de los alimentos sino también materia prima de origen vegetal y animal, panadería, repostería, técnicas culinarias.

Un libro de química y ciencia de los alimentos abordado de una manera muy práctica, como lo es la cocina, partiendo del producto hacia los componentes y su comportamiento fisicoquímico, con un lenguaje que nos lleva a imaginar el proceso químico de una manera más simple que cualquier otro libro de química de los alimentos. Así confirmando que “cocinar es química aplicada y la cocina un laboratorio donde se experimenta, con la ventaja de que inmediatamente se comprueba este “experimento”, se ajusta y se vuelve a comprobar”.

Tan solo unas cuantas muestras de este magnífico libro:

Leche. Hablando de las proteínas... “la familia de las caseínas comprende cuatro tipos diferentes de proteínas, que se reúnen en unidades familiares microscópicas llamadas micelas”. “La intrincada estructura de las micelas de caseína se puede alterar de varias maneras, que hacen que las micelas se aglomeren y la leche se cuaje. Una manera es agriando la leche. El pH normal de la leche es aproximadamente de 6.5, sólo ligeramente ácido. Si se vuelve más ácida, aproximándose al pH 5.5, la carga negativa de la caseína que cubre a las demás, se neutraliza, las micelas dejan de repelerse unas a otras y se van aglomerando en grumos sueltos.” Esta propiedad se utiliza para obtener yogurt o ayudar al proceso de obtención de quesos.

Huevo. “Las natillas son platillos preparados y servidos en el mismo recipiente, generalmente al horno y por lo tanto sin remover, de modo que forme un gel sólido, están incluyen los quiches y timbales,

flanes dulces, cremas acarameladas, pots de crèmes, crèmes brûlées y quesadillas. “la *crème brûlée* (crema quemada) consiste también en unas natillas cubiertas de caramelo, pero aquí el caramelo debe estar lo bastante duro para quebrarse cuando se golpea con una cuchara”, “los huevos se pueden mezclar con otros líquidos en una enorme gama de proporciones, casi todos los problemas que surgen en la preparación de natillas y cremas se deben al hecho de que las proteínas del huevo quedan muy diluidas por los otros ingredientes. Las recetas, casi idénticas, para unas típicas natillas dulces de leche y una *creme anglaise*; un huevo, una taza/250 ml de leche, dos cucharadas/30 g de azúcar. Solo la leche aumenta el volumen de la mezcla -que las proteínas deben abarcar y mantener unida- multiplicándolo por seis. Y cada cucharada de azúcar rodea cada molécula de proteína del huevo con varios miles de moléculas de sacarosa. Como las proteínas del huevo son muchas menos que las del agua y azúcar, la temperatura de coagulación en una natilla es de 5 a 10°C más alta que en el huevo sin diluir, entre 79 y 83°C. La red de proteína que se forma es tierna, tenue y frágil. Si se supera la temperatura de coagulación en sólo 3-5°C, la red empieza a colapsarse, formando túneles llenos de agua en las natillas y cuajos granulados en la crema”.

Con estos dos pequeños ejemplos de cómo se abordan los temas nos podemos dar cuenta tanto los estudiantes de gastronomía como los químicos en alimentos, la manera en que los temas se explican de una manera entendible y para que la práctica profesional sea más “profesional”.

Es altamente recomendable leer, aplicar y “saborear” este libro.

María del Rosario Martín Pérez

VECTORES

Breve curriculum de los autores

169

Miguel Héctor Fernández Carrión doctor en Historia por la Universidad Complutense de Madrid (España) y doctorado en Economía (DEA, Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, Madrid). Ha impartido clase y/o investigado en la Facultad de Geografía e Historia y Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid; Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, Madrid; Centre d'Analyse et d'Intervention Sociologiques en la Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, de París (Francia); Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (Argentina), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) del Campus del Estado de México. Es director del Centro de Investigación del Campus Universitario Siglo XXI incorporado a la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex).

Ha dado conferencias o participado en seminarios, simposium... en Columbia University, en Nueva York (Estados Unidos); Universidad Nacional y Kapidistriaca de Atenas (Grecia); University of British Columbia, en Vancouver (Canadá); University Leiden, Leiden (Holanda); The University of Texas at El Paso (Estados Unidos); Universidade Nova de Lisboa (Portugal); Universidad Iberoamericana, México DF (México); Universidad de Santiago, Santiago de Chile (Chile); Universidad de Málaga, Universidad de Sevilla, Universidad de Granada, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, Universitat de Barcelona, Escuela Superior Técnica de Ingenieros Industriales de la Universidad Politécnica de Madrid (España).

Autor de “Precios y salarios en Antequera durante el segundo tercio del siglo XIX” en *Andalucía Contemporánea (siglos XIX y XX)* (Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1979), “Análisis microeconómico de una sociedad agraria del siglo XIX” en *Historia contemporánea* (Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1985), “Bloques económicos regionales y Mercosur” en *América Latina y el Caribe e la historiografía mundial: procesos históricos, identidades y los retos de la globalización para el subcontinente* (Buenos Aires, Argentina, Universidad de Buenos Aires, 2003), “Inmigración y turismo” en *VII Reunión de Economía Mundial* (Madrid, Universidad Complutense, 2005), “Metodología de frontera...” en *Lineae Terrarum* (Madrid, Texas, The University of Texas at El Paso, Instituto de Estudios Históricos y Económicos, Universidad Complutense de Madrid –UCM–, Albahaca Publicaciones, 2006), “Descubrimiento de América...” en *Isabel la Católica y su época*, de Luis Robot, Julio Valdeón y Elena Maza (coordinación)

(Valladolid, Instituto Universitario de Historia Simancas, 2007a, 2 vol.), “Emigración y retorno: metodología y casuística” en *De ida y vuelta. América y España: los caminos de la cultura*, de Pilar Cagiago Vila, Eduardo Rey Tristán (Santiago de Compostela, España, Universidad de Santiago de Compostela, 2007b), varios “personajes históricos” en *Diccionario Biográfico Español de la Real Academia de Historia* (Madrid, Real Academia de Historia de España, 2009-2010, c. 50 vol.)... Asimismo, se encarga de la edición y es autor colectivo de *Historiografía, metodología y análisis de América* (2009a), *Metodología e historiografía de Historia del Pensamiento Económico* (2009b) y *Cuatro trabajos de historiografía, metodología y análisis de América* (2009c).

Además, es autor de los artículos “Investigación y aplicaciones de nuevas tecnologías” en *Gráficas* (Madrid, 1996, Número 630, 702-706), “... América Latina: Crítica documental” en *Istmo* (Denison University, Graville (Ohio, Estados Unidos, 2006, Número 10), “Control social en la sociedad red” en *Noesis, revista de ciencias sociales y humanidades* (Juárez, México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2008, Vol. 17, Número 33, 86-114), “Comprensión del análisis del fenómeno migratorio en Europa...” en *Working Papers* (Centro de Estudios Europeos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, Vol. 4, Número 2, 2009)...

Rubén H. Zorrilla sociólogo, egresado de la Universidad de Buenos Aires, ha sido docente de la Universidad de Turín, Italia, y director del Instituto de Sociología de la Universidad, donde elaboró varios informes de investigación que se publicaron como libros: *Extracción social de los caudillos (1810-1870)* (Primer Premio Municipal de Ensayo en 1972), *Cambio social y población en el pensamiento de mayo (1810-1830)* (Faja de Honor de la SADE), *Dinámica y estructura del sindicalismo argentino, Líderes del poder sindical y Origen y formación de la sociedad moderna*. En 1968 es galardonado con el Premio Olivetti Comunidad.

Ha publicado *Extracción social de los caudillos, 1810-1870* (Buenos Aires, Editorial La Pleyade, 1972), *Estructura y dinámica del sindicalismo argentino* (Buenos Aires, Editorial La Pleyade, 1974), *Cambio social y población* (Buenos Aires, Ediciones de Belgrano, 1978), *Intelectuales y sindicatos* (Buenos Aires, Ediciones de Belgrano, 1982), *El liderazgo sindical argentino desde sus orígenes hasta 1975* (Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 1983), *Origen y formación de la sociedad moderna* (Buenos Aires, El Ateneo, 1988), *Líderes del poder sindical* (Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 1988a), *El liderazgo sindical argentino* (Buenos Aires, Editorial Hyspamérica, 1988b), *Reforma del régimen del cheque* (Buenos Aires, Depalma, 1988c), *Principios y leyes de la sociología* (Buenos Aires, Emecé, 1992a), *Introducción al estudio del derecho concursal* (Buenos Aires, Depalma, 1992b), *El fenómeno Menem* (Buenos Aires, GEL –Grupo Editor Latinoamericano–, 1994), *Estructura social y caudillismo (1810-1870)* (Buenos Aires, GEL, 1995), *La sociedad del mal. Complejidad y capitalismo* (Buenos Aires, Nuevohacer, 2000), *Mercado y utopía. Notas a Marx* (Buenos Aires, Nuevohacer, 2001), “Esclavitud y mano de obra libre en la Historia” en *Metodología e historiografía del Pensamiento Económico*, Miguel-Héctor Fernández-Carrión (edición. Madrid, Instituto de Estudios Históricos y Económicos, Albahaca Publicaciones, 2009a, 67-74) y en *Cuatro trabajos de historiografía, metodología y análisis de América*, de Miguel-Héctor Fernández-Carrión (edición. Madrid, Instituto de Estudios Históricos y Económicos, Albahaca Publicaciones, 2009b, 9-16)...

Asimismo, ha publicado diferentes artículos en las revistas de Turín: *Nova Americana* y bonaerenses *Historia, Libertas, Ideas en Ciencias Sociales* y

Todo es Historia, entre otras, y en las bonaerenses: “El sistema de partidos: la otra oportunidad” en *Ideas en ciencias sociales* (Año 1, Número 1, enero-marzo 1988a, 55-69), “Origen y desarrollo del sindicalismo” en *Libertas* (Año 5, Número 8, mayo 1988b, 205-220), “Sindicalismo y democratización” en *Ideas en ciencias sociales* (Año 2, Número 4, 1989, 63-79), “La revolución de mayo y los caudillos” en *Historia* (Año 10, Número 40, diciembre 1990-febrero 1991, 76-88), “La revolución francesa” en *Libertas* (Año 8, Número 14, mayo 1991, 153-190), “Ideologismo, historicismo, relativismo, objetividad y cientificismo” en *Libertas* (Año 10, Número 19, octubre 1993, 105-119), “Revolucionarimismo, burocratización e intelectuales en el sindicalismo” en *Libertas* (Año 12, Número 22, mayo 1995, 77-87), “Liderazgo y socialización política en la Argentina (1880-1955) en *Libertas* (Año 15, Número 29, octubre 1998, 203-236), “Revisión de algunas hipótesis de Marx” en *Libertas* (Año 18, Número 34, mayo 2001, 199-228)...

Eduardo Rito Vargas profesor del Campus Universitario Siglo XXI incorporado a la Universidad Autónoma del Estado de México.

Autor de “El turismo literario dentro de la obra *Historia literaria de la América española* de A. Coester, según Emilio Abreu Gómez” en *La mirada propia y la ajena en las reseñas de la revista Contemporáneos*, de Celene García Avila (coordinadora) (México, Editorial Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma del Estado de México, 119-135) y el artículo “‘El curioso impertinente’ y ‘El celoso extremeño’. Una crítica cervantina a la obsesión masculina por la honra” en la revista *Castálida: 400 aniversario, Quijote de la Mancha* (Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura, Año 11, Número 29,

Consuelo Ascanio Rodríguez directora del Centro de Extensión Profesional de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Es responsable del Proyecto de investigación titulado “Programa de formación, talento humano en competencias supervisoras para mejorar productividad y competitividad en la dirección ejecutiva de una organización” en la Universidad Central de Venezuela (SIDAIUCV, 2009-2010)

Publica “El comercio de café entre Venezuela y Francia” en *Historiografía, metodología y análisis de América*, de Miguel Héctor Fernández Carrión (Madrid, España, Instituto de Estudios Históricos y Económicos, Universidad Complutense de Madrid –UCM, Alhahaca Publicaciones, 2009, 224-245) y colabora en la *Enciclopedia océano de Venezuela*, de Carlos Gispert (director) (Barcelona, Océano, [2001]).

Asimismo, es autora de “Consideraciones sobre la situación del café venezolano entre 1908 y 1935” en *Firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales* (Caracas, Venezuela, 1985, Año 3, Vol. III, 613-628).

Isabel Sanz Villarroya doctora en Economía, profesora de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Zaragoza (España), ha sido Miembro Asociado “Senior” Oxford University (Gran Bretaña), investigadora visitante de la Universidad Tortuaco di Tella (Buenos Aires, Argentina), profesora de la Universidad de Carlos III, en Madrid y estudiante investigador de la London School of Economics (Gran Bretaña).

Ha participado en diferentes Seminarios sobre el tema “La Economía Argentina en el Largo Plazo: 1875-1990” en la Universidad Carlos III, Madrid (España, 2001) y “Derechos de Propiedad y Crecimiento Económico en Argentina: 1875-1990” en la Universidad Carlos III, Madrid (UCIII, 2001), Universitat de Barcelona (2002) y Universitat de València (2003).

Publica junto con Leandro Prados de la Escosura “Historical Comparisons of Income: A Short-Cut Approach”, in *B. Van Ark, E. Buyst and J.L. van Zaden (org.), B10 Proceedings Twelfth, International Economic History Congress* (1998), con María Dolores Gadea Rivas y Marcela Sabaté Sort “Dominio fiscal en Argentina a largo plazo: 1875-1990” en *Metodología y análisis histórico... y económico sobre América Latina*, de Miguel Héctor Fernández Carrión (edición, Madrid, Instituto de Estudios Históricos y Económicos, Universidad Complutense de Madrid –UCM-, Albahaca Publicaciones, 2009, 31-44) e individualmente “Los resultados macroeconómicos y la evolución relativa de la economía argentina: 1875-2000” en *Metodología y análisis histórico... y económico sobre América Latina*, de Miguel Héctor Fernández Carrión (edición, Madrid, Instituto de Estudios Históricos y Económicos, UCM, Albahaca Publicaciones, 2009, 19-30).

Asimismo es autora de los artículos “Los Procesos de Convergencia de Argentina con Australia y Canadá: 1875-2000” en *Working Paper* (UCIII, Madrid, España, 2003a, Número 03-03), “Derechos de Propiedad y Crecimiento Económico en Argentina: 1875-1990” en *Working Paper* (UCIII, Madrid, España, 2003b, Número 03-04), “Las Tendencias a Largo Plazo de la Economía Argentina: 1875-1990” en *Revista de Historia Económica* (UCIII, Madrid, 2004, Año XXII, Número 1, 177-205), “Economic Cycles in Argentina: 1875-1990” en *Journal of Latin American Studies* (de la Cambridge University Press, Gran Bretaña, 2005a), “The Convergence Process of Argentina with Australia and Canada: 1875-2000” en *Explorations in Economic History* (Elsevier.com, 2005b, vol. 42, 439-458), “Los Procesos de Divergencia en Latinoamérica: 1950-1990” en *Cuadernos Aragoneses de Economía*. (Universidad de Zaragoza, España, 2005c, Vol. 15, Número 1, 161-179) y junto a Leandro Prados de la Escosura “Instability and Growth in Argentina: A Long-Run View” en *Working Paper* (UCIII, Madrid, 2004 Número 04-67).

María del Rosario Guerra González doctora en Filosofía en la Universidad Iberoamericana. Fue profesora del Instituto Tecnológico de Monterrey, y es profesora de la Facultad de Humanidades y de Derecho de la Universidad Autónoma del Estado de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México.

Ha publicado *Valores* (Toluca, México, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey –ITESM-, 1995), “Visión filosófica de los Derechos Humanos como consenso Acuerdos sobre el derecho al trabajo” en *Primer Certamen de Ensayo sobre Derechos Humanos* (Toluca, México, Comisión de Derechos Humanos del Estado de México y la LIII Legislación del Estado, 1998. Premio: Primer Lugar Nacional), “Cualidades éticas del profesor universitario” en *El profesor universitario* (Toluca, México, UAEMex, 1999, 47-61), “La universidad y la educación para la paz y los derechos humanos” en *ANUIES –Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior-* (México D.F, 2001, 13-38. Premio: Primer Lugar ANUIES 2000), *Ética y derechos humanos* (Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex, 2005), *Ética* (México, Publicaciones Cultural, 2006), “El futuro del hombre en el enfoque ético de Bergson” *Propuestas antropológicas del siglo XX (Parte II)*, de Juan Fernando Sellés

(Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra S.A. –EUNSA-, 2007a), “El perdón ante la violación de derechos humanos: restricción política, posibilidad ética” en *El saber filosófico. Sociedad y ciencia*, de Jorge Martínez Contreras y Aura Ponce de León (coordinadores) (México, Siglo XXI Editores, 2007b, 43-53), “Individualismo y subjetividad: Hegel en el debate ético –político” *Esplendor y miseria de la filosofía hegeliana*, de Sergio Cecchetto y Leandro Catoggio (compiladores) (Mar del Plata, Argentina, Suárez-Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, 2007c, 299-310), “Violencia al imponer el pensamiento de los derechos humanos” en *Ética ante la violencia y paz cotidianas* (Toluca, México, UAEMex, 2008.a), *Iguales y diferentes: derechos humanos y diversidad* (México, Editorial Torres Asociados, 2008b), “Cuerpo, desarrollo y pobreza” en *Registros corporales*, de Elsa Muñiz (México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2008c), “El derecho a la vida como resultado de la revolución física, mental y espiritual en *Entorno al sentido de la vida* (México, Torres y Asociados, 2010)...

Asimismo es autora de los artículos “Lo que es y lo que debería ser, el mundo real y las Ideas” (interpretación de Henri Bergson de la concepción platónica de las Ideas) en *revista Pensamiento* (Toluca, México, UAEMex, 1996, Año 3, Número 3), “Universalidad y diversidad cultural en América Latina. Política, ética y justicia” en *Cuadernos de ética* (de la Asociación Argentina de Investigaciones Éticas, 2006, Vol. 21, Número 34, 65-94), “Multiculturalismo y derechos humanos: limitar, tolerar o fomentar lo diferente” en *Andamios* (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2007, Volumen 3, Número 6, 33-60), “Proyección del contrato social de Rawls a la democracia mexicana” en *Espacios públicos* (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEMex, Año XII, Número 26, 2009, 29-39)...

VECTORES

Guía de autores

174

Guía para los autores

Revista Vectores de Investigación (RVI) es una revista que comprende todas las disciplinas relacionadas con las ciencias sociales, humanidades, salud y ciencias de la conducta, a la diversidad de enfoques y metodologías, aunque ello no le representa ninguna responsabilidad en cuanto al contenido de los artículos. Los originales que se entreguen para su publicación pasarán por un proceso editorial que se desarrollará en varias fases: **1.** Los trabajos que se entreguen a RVI para su publicación deberán ser de carácter eminentemente académico. Por la naturaleza de la revista, es claro que no se aceptarán artículos de género periodístico o comentarios generales sobre algún tema. **2.** El nombre del autor(es) u otra forma de identificación sólo deberá figurar en una carátula. **3.** Las colaboraciones deberán presentarse en su versión final y completas, ya que no se admitirán cambios una vez iniciado el proceso de dictaminación y producción. **4.** Una vez estipulado que el artículo cumple con los requisitos establecidos por la revista, será enviado a dos lectores anónimos, quienes determinarán: **A.** Publicar sin cambios. **B.** Publicar cuando se hayan cumplido las correcciones menores. **C.** Publicar una vez que se haya efectuado una revisión a fondo y **D.** Rechazar. En caso de discrepancia entre ambos resultados, el texto será enviado a un tercer arbitro, cuya decisión definirá su publicación o no. Los resultados del proceso de dictamen académico serán inapelables en todos los casos. Los trabajos enviados por académicos de alguna institución serán siempre sometidos a consideración de árbitros externos a ella.

5. El(los) autor(es) concede(n) a RVI el permiso para que su material teórico se difunda en la revista impresa y medios magnéticos, fotográficos e internet. Los derechos patrimoniales de los artículos publicados en RVI son del autor, compartidos con el Campus Universitario Siglo XXI, en cuanto puede reproducirlo ambos, tras la aceptación académica y editorial del original para que éste se publique y distribuya tanto en versión impresa como electrónica. **6.** Asimismo, el(los) autor(es) conserva(n) sus derechos morales conforme lo establece la ley. El autor principal recibirá una forma de cesión de derechos patrimoniales que deberá ser firmada por él, en el entendido de que ha obtenido el consentimiento de los demás autores, si los hubiere. Por otra parte, los autores podrán usar el material de su artículo en otros trabajos o libros publicados por ellos mismos, con la condición de citar a RVI como la fuente original de publicación de dicho texto. Es responsabilidad del autor obtener por escrito la autorización correspondiente para todo aquel material que forme parte de su artículo y que se encuentre protegido por la Ley de Derechos de Autor.

7. La colaboración deberá incluir la siguiente información: **A.** Título del trabajo, de preferencia breve, que refiera claramente el contenido. Se aceptan los subtítulos para aclarar y ampliar el contenido de las colaboraciones. **B.** Un resumen en la lengua original en que está escrito el artículo que no exceda las 150 palabras, con información concisa acerca del contenido: principales resultados, método y conclusiones adquiridas.

Deberá ir acompañado de una relación de entre tres y cinco palabras clave para efectos de indización bibliográfica. La redacción de RVI se encargará de las respectivas traducciones, en el caso que el autor no lo presente. **C.** Una portada de presentación con los datos generales de autor(es) que incluyan: **A.** Nombre completo. **B.** Centro o departamento a que se encuentra(n) adscrito(si laboralmente). **C.** Dirección postal institucional. **D.** Máximo nivel de estudios alcanzados (disciplina o campo e institución) y estudios en curso si los hubiera. **E.** Línea de investigación actual. **F.** Referencias bibliográficas completas de las últimas 3 o 4 publicaciones (incluye número de páginas). **G.** Cualquier otra actividad o función profesional destacada que corresponda. **H.** Teléfono y dirección de correo electrónico.

8. Los trabajos deberán cumplir con las siguientes características: **A.** Se presentarán impresos a un espacio y medio (1.5), en tipo Times New Roman de 11 puntos, sin cortes de palabras, con una extensión de 15 a 40 cuartillas para el caso de investigaciones (incluidos cuadros, notas y bibliografía); de 10 a 20 para las notas críticas, y de 3 a 5 en el caso de reseñas de libros. **B.** Los trabajos presentados en Word, no deberán contener formato alguno: sin sangrías, espaciado entre párrafos, no deberá emplearse hoja de estilos, caracteres especiales ni más comandos que los que atañen a las divisiones y subdivisiones del trabajo. **C.** Los cuadros, así como las gráficas, figuras y diagramas, deberán presentarse en el mismo espacio donde debe ir insertado en el texto a publicar. Deberán estar almacenados en una versión actualizada de Excel (para las gráficas y cuadros o tablas). Los cuadros, mapas, planos y figuras serán numerados con el sistema arábigo (cuadro, figura... 1, 2, 3, etc.). En cuanto a estas últimas, deberán manejarse en formato *jpg* a 300 dpi como mínimo. **D.** Los títulos o subtítulos deberán diferenciarse entre sí; para ello se recomienda el uso del sistema decimal. **E.** Se usará la notación Harvard para las referencias dentro del texto; es decir: apellido del autor, año y página escrito entre paréntesis: (Autor, 2000: 20). **F.** La bibliografía no debe extenderse innecesariamente -la estrictamente citada en el texto- y deberá contener (en este mismo orden): nombre del autor, año de edición (entre paréntesis), título del artículo (entrecomillado) y título del libro o revista (en cursivas), editorial, número, ciudad y número total de páginas en el caso de un texto integrado. Ejemplo: **A.** Apellidos, Nombre (Año), *Título del libro*, Editorial, Ciudad. **B.** Apellidos, Nombre, Apellidos, Nombre (Año), *Título del libro*, Editorial, Ciudad. **C.** Apellidos, Nombre (Año) "Título del capítulo de libro", en Nombre Apellidos (coordinador), *Título del libro*, Ciudad, pp. **D.** Apellidos, Nombre (Año) "Título del artículo", en Nombre Apellidos (coordinador), *Título de la revista* de Institución, Ciudad, Volumen, Número, pp.

9. La estructura mínima del trabajo incluirá una introducción que refleje con claridad los antecedentes del trabajo, su desarrollo y conclusiones. **10.** Si se presenta el original impreso (incluyendo texto, gráficas, cuadros y otros apoyos), debe adjuntarse un disquete, o mejor aún, en disco compacto, con los archivos de texto en Word. **11.** RVI se reserva el derecho de hacer los cambios editoriales que considere convenientes. No se devuelven los originales. **12.** Los artículos podrán entregarse en la Dirección Editorial de la revista, a la atención de *Revista Vectores de Investigación* vectoresdeinvestigación@actforum.net.

Information for contributors

Revista Vectores de Investigación (RVI) is a journal open to all disciplines related to social science, humanities, health and behavioral sciences in the context of specific regions and cities. It is also open to different viewpoints and methodologies; however, it has no responsibility for to the content of its papers. The originals of the manuscripts submitted to be considered for publication will undergo an editorial process comprising several stages: **1.** The manuscripts submitted to RVI must have an eminently academic character. Due to the nature of the journal, it is impossible to accept journalistic or general comment papers about any subject. **2.** The name of the author(s) or any other form of identification must only appear in the cover page. **3.** The collaborations must be submitted in their final and complete version, since it will be impossible to accept changes once the refereeing and production processes have started. **4.** Once it has been decided that the paper complies with the requirements established by the journal, it will be sent to two readers who anonymously will determine whether the article will be: **A.** Published without changes. **B.** Published once minor corrections have been made. **C.** Published once a major revision has been made or **D.** Rejected. In the case in which both results differ from each other, the article will be sent to a third referee, whose decision will determine the result of the refereeing process. In all cases, the results are unappeasable. The articles submitted by staff of an academic institution will always be submitted for consideration to referees external to it.

5. The authors agree to grant RVI permission to distribute their material in the journal, as well as in magnetic and photographic media. The patrimonial rights of the papers published in RVI are transferred to Campus Universitario Siglo XXI, after the academic and editorial acceptance to publish and distribute the manuscript, both in print and electronically. **6.** Likewise, the authors retain their moral rights as established by law. The main author will receive a copyright transfer form that must be signed, with the understanding that the rest of the authors have given their agreement. The authors also retain their right to use the material in their papers in other works or books published by themselves, provided that they die RVI as the original source of the text. It is the responsibility of the authors to obtain the corresponding written permission to use material in their papers that is protected by Copyright Law.

7. The collaborations must include the following information: **A.** Title of the paper, preferably brief, which clearly refers to its content. It is considered accepted and convenient to have a subtitle in order to clarify and define the content of the collaboration. **B.** An abstract in the language in which the paper is written and that does not exceed 150 words. The abstract must contain concise information about the contents of the article: main results, method and conclusions. It must not contain tables, numbers, bibliographic references or mathematical expressions. It must also be accompanied by three to five keywords, which will be used for bibliographic indexation purposes. The RVI editorial office will be responsible for the appropriate translations. **C.** A front-page with general information about the authors, including: **A.** Full Name. **B.** Centre or Department of affiliation. **C.** Postal address of their institution. **D.** Maximum educational attainment (discipline and institution) and, current studies (in case this applies). **E.** Current research lines. **F.** Bibliographic references of the latest 3 or 4 publications (including page numbers). **G.** Mention to any other relevant professional activities or positions. **H.** Telephone and e-mail address.

8. The collaborations must have the following characteristics: **A.** The manuscript must be printed with 1.5 line spacing, in 11 point Times New Roman fonts and without truncated words. The extension of the manuscript must be between 15 and 40 pages for research papers (including tables, notes and bibliography); between 10 and 20 pages for critics papers and between 3 and 5 for book reviews. **B.** The manuscript must be typed using upper- and lower-case letters and with appropriate tildes and accents. In case of using Microsoft Word, the manuscripts must not have any given format, i. e. do not use indentations or paragraph spacing, do not apply styles, do not use special characters or more commands than the ones needed for sections and subsections in the paper. **C.** Tables, as well as graphs, figures and diagrams must be included in separate pages and grouped at the end of the manuscript. The main body must have clear information about the place where they must be inserted. In case they are submitted electronically, the graphs and tables must be sent in the most updated Microsoft Excel format. It is impossible to accept them in any other format, older software or inserted in the text file. The tables, figures, maps, plans must be numbered with Arabic numerals (table 1, 2, 3, etc.). The format of the latter must be *jpg* with 300 dpi as a minimum. **D.** Sections and subsections must be easily distinguished; to that end we recommend the usage of a decimal system. **E.** Citation of references must be in the Harvard system, in other words: author's surname, year: :: rumiearion and page, all in brackets: (Writer, 2000: 20). **F.** The bibliography must not be unnecessarily extended - include only the references cited in the text — and must include (in this order): name of the author, year of publication (in brackets), title of the paper (in quotation marks), title of the book or journal (in italics), publisher, number, city and total number of pages in case of an integrated text. Example: **A.** Surname, Name (Year), *Book title*, Publisher, City. **B.** Surname, Name, Surname, Name (Year), *Book title*, Publisher, City. **C.** Surname, Name (Year) "Title of chapter in book" First name Last Name (coordinator or editing, for example), Book Title, City, pp. **D.** Surname, Name (Year) "Title of magazine article" in Journal Title Institution, City, Volume, Number, pp.

9. The minimum structure of the paper must include an introduction that clearly reflects the background of the work, as well as its body and conclusions. **10.** If the originals are submitted in print (including text, figures, tables and other support material), it is necessary to include a floppy or preferably a CD with the text files of Word and the support material. The name of the files must be printed in the front of the disk. Notice that there must be a file per table and/or figure. **11.** RVI reserves the right to make all the changes that are considered to be pertinent. The originals submitted to the editorial office will not be returned. **12.** The manuscripts can be submitted to the editorial office of the journal vectoresdeinvestigacion@actforum.net.

